

---

**PENSAR**  
**EN SER**  
**RIC** 

---

**Amador Martos**

*Pensar en ser rico  
De una conciencia materialista...  
... a una conciencia humanística*

© Amador Martos

© De las viñetas (textos y dibujos):  
Andrés Faro y César Da Col

1ª edición: 2008

2ª edición: 2015

3ª edición: 2017

ISBN: 978-84-697-5329-3

Maquetación y diseño:  
Web Advanced Development, S.L. (wad.cat)

Impresión y distribución:  
CreateSpace, compañía de Amazon.com

Todos los derechos reservados. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra, solo puede ser realizada con la autorización del autor.

Amador Martos

# PENSAR EN SER RICO

De una conciencia materialista  
a  
una conciencia humanística



## **PRÓLOGO A LA TERCERA EDICIÓN DE**

### ***PENSAR EN SER RICO***

Este libro fue publicado en su primera edición en el año 2008, y fue redactado desde la candidez de todo escritor novel, pero también con la pasión de un filósofo aspirante a ser librepensador, y todo ello sin descuidar la meticulosidad del mensaje propuesto. Al releerlo con la perspectiva que ofrece el paso del tiempo, no puedo más que reafirmarme en que esta obra es la piedra angular sobre la que he edificado mi pensamiento filosófico, constituyéndose así en la columna vertebral del discurso teórico plasmado en mis obras posteriores.

Los primogénitos pensamientos filosóficos de esta obra, si cabe, adquieren más validez que nunca ante la ausencia de una genuina reflexión en este decadente sistema capitalista que degrada a marcha forzada al ser humano, como si la humanidad no aprehendiera por sí misma las lecciones que nos ofrece la historia y el paso del tiempo. La perspectiva temporal también invita a realizar algunas consideraciones en este prólogo de modo que, el lector, conozca cuál es mi análisis sobre la evolución de mi propia consciencia cognitiva años después con esta tercera edición.

Con sus errores y sus aciertos, deseo que esta tercera edición sea fiel al pensamiento original, y es por ello que este autor ha decidido no quitar ni añadir nada al contenido de esta

tercera edición. No obstante, las ideas plasmadas en el pasado (2008) y proyectadas hacia el futuro que es este presente (2017), requieren de varios apuntes y consideraciones objeto de este prólogo.

La primera consideración es respecto al ex presidente del gobierno Felipe González, a quién cito en el capítulo seis, y donde digo textualmente:

Es en esa línea de concordancia entre los sabios de cada país y del mundo entero (al estilo de la alianza de civilizaciones propuesta por el Sr. Zapatero) como deberá institucionalizarse un comité formado por todos los grandes pensadores de todas las áreas del conocimiento: filósofos, científicos, sociólogos, investigadores, premios Nobel, líderes espirituales y religiosos, todos ellos libres de las ataduras partidistas a poderes económicos y políticos, pero con autoridad para encauzar una moral de la Humanidad en base al propio Conocimiento. Me parece que esta utopía está todavía lejos de concretarse aunque, hay un atisbo en este sentido, al haber sido nombrado, muy recientemente, Felipe González como presidente del comité de sabios de la Unión Europea.

Me retracto formalmente de la anterior aseveración respecto a Felipe González pues, con el devenir de la historia, ha quedado más que evidente que ha sido un peón al servicio de CIA americana para modelar la Transición “modélica” y

“pacífica” a las órdenes del imperialismo estadounidense con el objetivo de expandir mediante bases militares en España un dominio global de la OTAN. Felipe González, a estas alturas de la historia, no puede negar que forma parte de la oligarquía política y plutocrática, vaya, que es parte del criminal sistema capitalista y que ha traicionado a los trabajadores que han confiado ciegamente en él durante sus diferentes mandatos políticos. Una vez más, la perspectiva de la historia deja al descubierto cómo la ingeniería social y mental es diseñada desde supra-estructuras políticas y económicas a las que los iletrados como mis progenitores difícilmente tenían acceso, y por eso confiaron en un joven líder socialista que les prometía libertad y trabajo. Por todo ello, Felipe González ni es sabio, ni mucho menos podría aspirar a presidir un comité de sabios en la estricta definición del término. Felipe González no sólo ha traicionado la generación de mis progenitores, sino la mía propia, y es por eso que dejo constancia de todo ello en estas líneas para que la historia ponga a cada cual en el sitio que se merece, en el caso de Felipe González un traidor de la clase obrera y trabajadora.

La segunda observación hace referencia a mi “enfermedad” descrita al final de la obra, más concretamente en el capítulo once en referencia al tránsito evolutivo de la *conciencia personal* a la *conciencia transpersonal*. La curación de dicha “enfermedad” pasaría, citando textualmente, por:

Librarme de la esclavitud sensible (como la mayoría de los mortales), para dedicarme acto seguido a la actividad intelectual transpersonal

(aquella en que puedo expresar mis ideas para que puedan ser oídas socialmente).

En dicho sentido, la perspectiva temporal me permite aseverar que soñar es gratis, y que a veces los sueños se cumplen. En efecto, tras la publicación de siete obras incluida esta, me hallo en un momento dulce de mi vida intelectual y, sin duda, borrará todo rastro de la citada “enfermedad”.

Y por último, la tercera anotación hace referencia a la epifanía intelectual y espiritual descrita en los siguientes términos al final de la obra:

Y, como consecuencia de ello, emerge el sentido de mi vida que, hasta ahora, no estaba consciente, a saber: mi sinsentido existencial y mis conocimientos intelectuales desorientados, de pronto, cobran forma de espiritualidad. Emerge la conciencia de que el conocimiento (sustento de toda *dialéctica intelectual*), así como el amor (sustento de toda *dialéctica espiritual*), son los impulsores de la *dialéctica material* de los hombres. Pero nosotros, pobres mortales, debemos redescubrirnos a nosotros mismos, para dejar emerger esos nobles impulsos. Tenemos el imperativo racional y moral de volver a poner el conocimiento y el amor por encima del materialismo. Aunque sea probable que, yo mismo, no vea esta tarea acabada, los mismos imperativos (racional y moral) me obligan a intentarlo en este sentido.

Es así como, una vez más, la perspectiva temporal me permite aseverar que *La educación cuántica*, una obra de carácter epistemológico, colma las inquietudes y preguntas de la citada epifanía intelectual y espiritual de esta primera publicación.

Lo que tienen en común las tres reflexiones anteriores son, precisamente, la perspectiva temporal que provee la historia. Porque el tiempo pone a las cosas y a las personas en su sitio, como si de un efecto kármico se tratara cuya causa son unos pensamientos proyectados desde al pasado al futuro, que es este presente. Porque pasado, presente y futuro están interconectados tal como demuestra el físico francés Garnier mediante su teoría del *desdoblamiento de los tiempos*. Pasado, presente y futuro están unidos kármicamente, todo es causa-efecto de los propios pensamientos. Como dijera Buda: *“Todo lo que somos es el resultado de lo que hemos pensado; está fundado en nuestros pensamientos y está hecho de nuestros pensamientos”*, y también, *“ni tu peor enemigo puede hacerte tanto daño como tus propios pensamientos”*. También Platón lo expresó magníficamente: *“Buscando el bien de nuestros semejantes, encontramos el nuestro”*. ¿No coinciden, tanto Garnier, Buda y Platón, en señalar a la ley del karma?

El nexo de unión en el devenir temporal son los propios pensamientos que nos permiten soñar con el futuro, siendo asimismo nuestro presente el sueño de nuestro pasado. Y en ese mundo onírico, es nuestra imaginación la que posibilita los futuros deseados por cada cual. Cada cual da el mejor de los sentidos a su vida en función de sus propias creencias,

acertadas o no. Cada cual imagina su mejor futuro posible: “Cada cual recoge lo que siembra”.

Dicha importancia de la imaginación es contemplada en la *Crítica de la Razón Pura* de Kant, pues ocupa un lugar fundamental como condición de posibilidad del conocimiento. A primera vista, llama la atención que Kant no haya presentado en forma sistemática una doctrina explícita sobre la imaginación a pesar de adjudicar a esta facultad una función tan original en el conocimiento humano. La originalidad de la concepción kantiana de la imaginación reside básicamente en su función transcendental que debe realizarse según reglas universales y necesarias para cumplir una función válida en el conocimiento objetivo. Esto no solo significa que la imaginación deja de producir imágenes de manera caprichosa, sino que además se somete a reglas que no derivan de la experiencia. Por estar sometida a este tipo de reglas, la imaginación pertenece a la espontaneidad, que Kant considera como un elemento fundamental para el conocimiento de objetos. Ahora, dicha imaginación, mediante la epistemología postulada en *La educación cuántica*, debe dirigirse hacia el sujeto, a sí mismo, a la propia conciencia y sus inherentes reglas universales y necesarias, al decir de Kant. Y una de esas reglas es la causa y el efecto o karma contemplado en la filosofía perenne.

Soñar imaginativamente no es baladí sino se convierte en un eje de responsabilidad de cada cual pues hay que anteponer el futuro soñado como una posibilidad cuántica. ¿Acaso no dicen los mayores a los niños que pidan un deseo cuando soplan las velas de cumpleaños? ¿No es una tremenda

contradicción que inculquemos sueños en nuestros infantes, cuando los adultos han perdido en su mayoría la capacidad de hacer realidad sus propios sueños? ¿Por qué dejamos de soñar los adultos? Porque vivimos una vida que no es nuestra. Porque hemos perdido la capacidad de soñar y ser libres con la imaginación. Soñar es gratis, y a veces los sueños se hacen realidad. Hay que vivir los sueños como si fueran la única realidad. Porque *La vida es sueño*, en el mismo sentido propuesto en la obra de teatro de Pedro Calderón de la Barca, cuyo tema central es la libertad del ser humano para configurar su vida, sin dejarse llevar por un supuesto destino.

La concepción de la vida como un sueño es muy antigua, existiendo referencias en el pensamiento hindú, la mística persa, la moral budista, la tradición judeo-cristiana y la filosofía griega. Según Platón, el hombre vive en un mundo de sueños, de tinieblas, cautivo en una cueva de la que sólo podrá liberarse tendiendo hacia el Bien, y únicamente así entonces el hombre desistirá de la materia y llegará a la luz.

Como dijera, el poeta estadounidense Faulkner: *“La sabiduría suprema es tener sueños bastante grandes para no perderlos de vista mientras se persiguen”*. Soñemos pues que nuestros sueños pueden hacerse realidad, porque el que vive sin soñar no puede decirse que viva.



## PREFACIO

Estimado lector:

A sus manos ha llegado un libro capaz de hacernos ver la vida desde un punto de vista humorístico y, al mismo tiempo, comprender el sentido de nuestra propia existencia. Comenzar con humor se me antoja mucho más placentero para alcanzar algún conocimiento acerca del mundo que nos ha tocado vivir. Este es el objetivo final pretendido: comprender, cada cual desde su propia perspectiva (1), algo más de sí mismo en relación con las dificultades propias de esta época convulsa. ¿Acaso las modernas prácticas pedagógicas no recomiendan que los niños asimilen conocimientos mientras juegan y ríen? Por tanto, déjese llevar como un niño a través de la lectura (2): es un placer del cual, creo, no se arrepentirá.

Si este libro logra su objetivo (que se ría y que aprenda algún conocimiento), solamente le pediré, entonces, que me ayude a difundir su contenido de manera que otros puedan también disfrutar del mismo placer. Pero además de reír y aprender, también podemos ser solidarios con los más necesitados de este mundo. Por ello mismo, este libro pretende ser el LIBRO DE LA CONCIENCIA SOLIDARIA.

De momento déjese llevar por la lectura ilustrada y no dude en hacer pausas para reflexionar sobre los pensamientos que quiero transmitir (3). Intente interiorizar la comprensión de cada pensamiento: sólo así podrá seguir la evolución “ascendente” hasta el objetivo final. La lectura de este libro puede ser la mejor inversión de su vida: puede llegar a comprender algo más de sí mismo y del mundo (4). Y además, con humor (5) y solidaridad.

---

(1) *A todo hombre le es concedido conocerse a sí mismo y meditar. (Heráclito, filósofo griego)*

(2) *Desdichado el hombre en quien nada perdura del niño. (Graft, poeta italiano)*

(3) *Oír o leer sin reflexionar es una ocupación inútil. (Confucio, filósofo chino)*

(4) *Cuando el hombre no se encuentra a sí mismo, no encuentra nada. (Goethe, novelista y poeta alemán)*

(5) *La potencia intelectual de un hombre se mide por la dosis de humor que es capaz de utilizar.*

*(Nietzsche, filósofo alemán)*

TEMA: EL SENTIDO DEL HUMOR DE DIOS

## ¿TIENE DIOS SENTIDO DEL HUMOR?

SEGURO, NO HAY  
MÁS QUE VER  
AL HOMBRE,  
SU OBRA MÁS  
PERFECTA



www.e-faro.info  
FARO

A NUESTRO SEÑOR LE GUSTAN LAS BROMAS PESADAS...  
SI NO ¿POR QUÉ INVENTÓ EL MATRIMONIO?

## ADVERTENCIA PREVIA MUY IMPORTANTE

Como el lector habrá comprobado, los pensamientos expresados en este libro son argumentados mediante viñetas humorísticas y citas de ilustres pensadores. Además, al final de los capítulos más importantes, hay un resumen en forma de esquema de modo que, el lector, tenga una visión genérica para poder seguir mi pensamiento hasta el final del libro.

Pero a pesar de estas ayudas cognitivas, puede haber otro problema de comprensión. Al igual que los políticos y médicos usan un lenguaje que solamente ellos entienden, ocurre lo mismo con los filósofos. Quizás por ello hay tanta gente que le tenga fobia a la filosofía: porque se hace difícil de entender. Los filósofos utilizamos términos que, aunque están presente en el diccionario, no son de uso común en el lenguaje cotidiano. Por tanto, para que el lector no se pierda con los conceptos que iré acuñando (la mayoría de ellos en mayúscula, por primera vez citados), se hace necesario elaborar un GLOSARIO. Este glosario tendrá la utilidad de ser consultado durante cualquier momento de la lectura. Su finalidad es que el lector no se pierda en la comprensión de mis pensamientos a medida que van evolucionando en aparente complejidad. En cualquier momento de duda, incomprensión o, al retomar la lectura, le recomiendo ir directamente al glosario para que cada concepto nuevo sea recordado, hasta hacerse comprensible por su uso repetitivo.

Con todas estas ayudas, no habrá excusa para que una persona no pueda leer, comprender y hasta acabar la lectura de este libro:

- Hay viñetas humorísticas. La ironía y la metáfora a través del humor es una forma excelente de conocimiento.

- Hay citas de ilustres pensadores. Son, en la mayoría de ellas, profundos pensamientos sobre los cuales cabe reflexionar unos instantes.

- Hay un resumen-esquema de los capítulos más importantes. Esto permite seguir esquemáticamente mi pensamiento así como consultarlo en cualquier momento, sin la necesidad de volver a releer un capítulo.

- Y, por último, hay un glosario para los términos y conceptos. Es una guía segura para no perderse durante la evolución de la lectura.

Todo aquel que no pueda acabar la lectura de este libro, no es que no pueda por falta de ayudas o por que se considere incapacitado, sino que no quiere conocer y saber más siendo, entonces, muy claramente un FILÓSOFO PASIVO (puede consultar este concepto en el glosario).

Para todos los demás, bienvenidos al maravilloso mundo del pensamiento.

**Capítulo I**

**¿PENSAR EN SER RICO  
O  
PENSAR EN SER LIBRE?**



El pensamiento acerca de la riqueza y el pensamiento acerca de la libertad tienen en común una verdad irrefutable: el propio pensamiento (6). En efecto, es la actividad del pensador respecto a dos objetos: la riqueza y la libertad.

Ese mismo pensamiento se halla ante una bifurcación existencial, pues debe orientar sus acciones en un sentido, en otro sentido o, también, en los dos. Riqueza y libertad son dos conceptos muy contemporáneos, los cuales chocan frontalmente en su desarrollo y reparto humanitario: hay pobres y ricos; hay personas con más libertad y otras con menos. Estos grados de riquezas y libertades están bien patentes en las desigualdades existentes a nivel mundial: desequilibrios de riquezas norte/sur así como antagónicas libertades entre países técnica y socialmente avanzados respecto a los subdesarrollados (7). La riqueza está directamente asociada a la satisfacción de las necesidades de bienestar físico y social pero, en mayor medida, influye y potencia a la libertad. En efecto, a mayor riqueza, mayor será la capacidad para alcanzar mayores cuotas de libertad.

---

(6) *¿Cuál es la tarea más difícil del mundo?... Pensar. (Emerson, escritor y filósofo estadounidense)*

(7) *La libertad no es fruto que crezca en todos los climas, y por ello no está al alcance de todos los pueblos. (Rousseau, filósofo francés)*



COMO DIJO MAFALDA: "¿QUÉ HABRÁN HECHO ALGUNOS POBRES SURES PARA MERECEER CIERTOS NORTES?"

Pudiera parecer que los conceptos de riqueza y de libertad deban ser estudiados por separado. De hecho, existen tratados sobre dichos conceptos. Pero en esencia, son dos conceptos que están intrínsecamente unidos e indisociables: la historia de la humanidad ha evolucionado cabalgando siempre entre la riqueza y la libertad. El poder ha estado siempre asociado, en todas las culturas, a los ricos. Y así mismo, los ricos, han sido casi siempre los auténticos privilegiados de la libertad. En este sentido, la Humanidad ha tenido que descubrir su Libertad a través de la historia (8): liberándose primero de la creencia en los mitos, liberando después el pensamiento del hombre respecto de Dios, transformando seguidamente al hombre filosófico en científico para llegar, finalmente, al hombre socialmente "libre" que conocemos hoy (9).

La gran paradoja de esta evolución de la Libertad, es que dicho proceso no se hace consciente en los herederos actuales de la citada

---

(8) *La civilización es la victoria de la persuasión sobre la fuerza.* (Platón, filósofo griego)

(9) *Ser hombre es ser libre. El sentido de la historia es que nos convirtamos en hombres.* (Karl Jaspers, psiquiatra y filósofo alemán)

Libertad. Vivimos en un mundo que presta demasiada atención a las riquezas materiales, ahora al alcance de todos nosotros (históricamente al alcance de pocos), pero sin percatarnos (o sí) de que medio mundo carece de la misma libertad y riqueza que predicamos en occidente.

Dicho de otro modo: el ser rico y el ser libre al mismo tiempo, antaño fue un privilegio de muy pocos pero, ahora, es un derecho al cual todos los seres humanos aspiran. Y en ese resurgir de los derechos humanos es donde se libra una dura batalla en todos los frentes: hambrunas en los países pobres frente a sociedades obesas por exceso de alimentación, emigraciones desde los países pobres en busca de alimentos y bienestar social, exiliados políticos en busca de libertad de pensamiento, luchas de países capitalistas por sus cuotas de mercados financieros, sobre-explotación humana en los procesos productivos, etc. El máximo exponente de esta divergencia entre Libertad y Riqueza es la destrucción de nuestro ecosistema: la libertad del ser humano no conoce límites para acumular riquezas.

TEMA: ¿LA CULPA DEL CAMBIO CLIMÁTICO? DEL POBRE CIUDADANO



ES MÁS FÁCIL ACUSAR A LA HORMIGA QUE AL ELEFANTE, SOBRETUDO SI EL ELEFANTE TIENE BUENOS CONTACTOS

Recién iniciado este siglo XXI, aún no se ha resuelto la dicotomía entre Riqueza y Libertad. Pero no se ha resuelto, porque las sociedades y las personas han tratado estos dos objetivos como dos entes separados y como fin en sí mismos. De hecho, estos conceptos no deberían ser intelectualizados por separado, sino estrechamente unidos. Y, ¿cuál es el nexo de unión entre la Riqueza y la Libertad? Precisamente el sujeto que piensas en esos conceptos: el ser humano es el único con capacidad cognitiva para poner orden en tanto caos mundial.

Por tanto, el Conocimiento es el eslabón perdido que se ha ido descubriendo, primero en la historia del pensamiento, transformándose luego en la sociedad tecnificada del bienestar y, por fin, disolviéndose en las personas. El Conocimiento, como tal, ha dejado de ser un motor impulsor de la humanidad, para convertirse en una dinamo: existe pero sin Existir. El conocer y el pensar ya no es un objetivo prioritario en nuestra sociedad del ocio. Lo importante ahora es consumir y hacer que otros consuman: sólo así va ganando, cada cual, su propia cuota de riqueza así como una gradual libertad personal (10).

TEMA: LAS COMPRAS COMPULSIVAS, DE NUEVO



ESTA ES LA SOCIEDAD DE COMPRAR AL CUADRADO,  
O SEA, COMPRAR POR COMPRAR

---

(10) La libertad está en ser dueños de la propia vida. (Platón, filósofo griego)

Es bajo esta tesis que nace este ensayo: reivindicando el lugar del propio Pensamiento frente a la Riqueza y la Libertad, mediante la recuperación consciente del Conocimiento. Pero, el presente ensayo, no nace como un pensamiento espontáneo, sino fruto de varias décadas buscando explicaciones racionales a mi existir en este mundo. Es en el laberinto de mi propio pensamiento donde he intentado organizar conceptualmente el desorden mundial descrito anteriormente.

Por eso mismo cobra significado, ahora, el título “Pensar en ser rico” del presente ensayo así como “Pensar en ser libre” del futuro libro acerca de la misma materia. Este ensayo pretende reflejar el arco cognitivo del pensamiento mismo, desde las riquezas propias del estadio material, para vislumbrar el camino hacia la libertad. Este camino es, a priori, difícil de pensar, comunicar y hasta demostrar, aunque no imposible.

Para no descuidar este fin en sí mismo, hay que iniciar la andadura desde la base, es decir, desde el “materialismo”, propio de cualquier sentido común. Hay que eximir toda referencia intelectual pedante (excesivamente intelectualizada), para que mi pensamiento pueda llegar a todos (11). En esto mismo consiste este ensayo “Pensar en ser rico”: un discurrir de mi pensamiento lo más fluido y comprensible posible con el fin de que cualquiera pueda seguir el rastro de su propia identidad existencial (es decir, establecer la relación de su “yo” respecto del mundo) sin necesidad de conocimientos intelectuales a priori. No es necesario tener estudios superiores ni mucho bagaje intelectual para leer este libro. Es así, mediante una dialéctica cognitiva con identidad en el propio lector, es decir, un proceso de adquisición de conocimientos sobre sí mismo en relación con el mundo, como se pretende enlazar con el pensamiento de la libertad.

Por eso mismo, “Pensar en ser libre”, será la obra posterior que

---

(11) *Piensa como piensan los sabios, mas habla como habla la gente sencilla. (Aristóteles, filósofo griego)*

recogerá los mismos pensamientos de “Pensar en ser rico”, pero a la luz de los conocimientos intelectuales y científicos de modo que, este ensayo, evolucione cognitivamente hacia otro ensayo filosófico, cuyo objeto de estudio sea la libertad. De momento, hay que desbrozar el camino: vamos a pensar en ser ricos, para luego pensar en ser libres pero, en el intento, no nos olvidemos del pensamiento cuya esencia misma es el conocer. Sólo así se me antoja que, juntos, con el conocimiento de todos, seremos capaces de repensar la Riqueza y la Libertad.

TEMA: EL MUNDO ESTÁ LOCO

HAY TRABAJOS QUE MEJOR TIRARLOS A LA PAPELERA Y EMPEZAR DE NUEVO



**Capítulo 2**  
**PENSAR EN SER RICO**



Pensar en ser rico es un libro que intenta reflexionar sobre la vida misma. Cualquiera puede abordar su lectura sin tener, obligatoriamente, muchos conocimientos. De eso mismo se trata: intentar reflexionar sobre la vida de todos nosotros para sacar conclusiones comunes y válidas, así mismo, para todos nosotros.

Pensar en ser rico implica, después de dicho pensamiento, una voluntad inequívoca de desear la riqueza. ¿Cómo, de qué manera y, sobretodo, para qué? Voy a intentar explicar con razonamientos sencillos por qué todos buscamos ser ricos y cuales son los posibles caminos para lograrlo. Voy a intentar explicar para qué sirve ser rico. Pero, voy a intentarlo, con razonamientos de sentido común: razonamientos avalados por nuestras propias experiencias. La mayoría podrá verse reflejado en las explicaciones, en las reflexiones y, espero que también, en las conclusiones. Deseo que, después de ello, cada uno sepa hallar su propia riqueza.

Para una mejor ilustración de mi razonamiento discursivo, será argumentado mediante pensamientos asociados a modo de

---

citas. Estas citas son simples pero profundas reflexiones de filósofos, pensadores, científicos o sencillos hombres de bien que ha dado la historia. Por tanto, mi pensamiento buscará siempre su razón de ser en los pensamientos de otros pensadores anteriores a mí (12). Así, las citas se me antojan mucho más fáciles para el entendimiento común y el propósito cognitivo perseguido en este ensayo. Tiempo habrá, en una obra posterior (*Pensar en ser libre*), para la argumentación conceptual con base puramente filosófica y científica. De momento, iniciemos nuestra andadura desde el más común de los sentidos: el sentido común (13).

Pensar en ser rico es un pensamiento inherente a nuestra civilización occidental. En efecto, la sociedad de consumo activa nuestros sentidos hacia el objetivo de mayores riquezas (14) para satisfacción de nuestro bienestar social. Pero, todo lo deseable no está al alcance de todos: existen diferentes grados de riqueza (no todos tenemos un yate).

TEMA: BENEFICIOS MULTIMILLONARIOS DE LOS BANCOS



SEÑORES BANQUEROS, UN POCO DE DISCRECIÓN.  
SUS BENEFICIOS SON NUESTRAS PERDIDAS

(12) Yo no cito a los demás mas que para expresar mejor mi pensamiento. (Montaigne, escritor francés)

(13) Recordemos que el sentido común es una especie de portero del espíritu, encargado de no dejar entrar o salir las ideas sospechosas. (Daniel Stern, actor estadounidense)

(14) El interés es el perfume del capital. (Voltaire, escritor y filósofo francés)

En el esfuerzo de lograr tales bienes de consumo (llamadas riquezas materiales), dedicamos muchos años de nuestra vida. Estamos pillados por el sistema consumista y productivo de la civilización que nos ha tocado vivir. Pero, si nos preguntamos: ¿cuál es el fin último de tener mayor riqueza? El más común de los mortales convendrá conmigo: lograr la independencia económica para emplear el tiempo en lo que más me haga feliz.

Por tanto, el fin último de todo aquel que quiere ser rico es, sin lugar a dudas, ser libre respecto al sistema productivo/esclavizante para lograr la felicidad bajo su propio entendimiento (15). No en vano, se invierte ingentes cantidades de dinero en el juego. Todo aquel que busca ganar dinero rápido a través del juego es, obviamente, para lograr dicha independencia económica respecto al sistema productivo, logrando así su libertad individual con dominio espacio-temporal de su vida. Una vez conseguida dicha libertad económica, se puede hacer lo que más nos plazca con nuestro tiempo y nuestra vida para ser feliz.

Riqueza, libertad y felicidad son tres conceptos que van cogidos de la mano, son inseparables. Con dinero, somos libres para adquirir todo aquello que nos hace pretendidamente felices. Son tres conceptos que darían mucho para escribir pero, como he dicho anteriormente, este libro no busca realizar, de momento, conceptualizaciones filosóficas complicadas. Todo lo contrario, a partir de la experiencia de todos nosotros, vamos a intentar realizar una reflexión de dichos conceptos, para ver la importancia que tienen en nuestras vidas.

Vamos a realizar un viaje para intentar descubrir qué importancia tiene el dinero (símbolo máximo de riqueza, pues casi todo lo compra). Veremos cómo somos esclavos productivos para conseguir una remuneración que nos permita nuestra cuota personal de riqueza. Luego descubriremos que, a mayor riqueza, mayor será nuestra

---

(15) *La felicidad no consiste en desear cosas sino en ser libre. (Epicteto, filósofo griego)*

libertad. En la medida que seamos capaces de lograr mayor libertad, estaremos en condiciones de hacer aquellas cosas que a nuestro entender (cada cual el suyo), le haga más feliz. Y, por fin, crearemos haber alcanzado un estado de felicidad, haciendo aquello que queremos, con total libertad en nuestra vida.

TEMA: LAS COMPRAS DE NAVIDAD



FELICIDAD ES UN CRÉDITO MÁXIMO Y UNA MEMORIA MÍNIMA

Este recorrido, dinero-libertad-felicidad, son tres conceptos que están presentes en los condicionamientos diarios de nuestra vida: desde que elegimos qué estudiar, con quién compartir el corazón y, en todos los proyectos existenciales e ideales de nuestra vida. Por tanto, en los próximos capítulos, vamos a descubrir cuales son nuestras opciones de ser más o menos ricos, más o menos libres, y, más o menos felices.

No hay que esperar aquí una fórmula mágica para todo ello. O sí, ¡porqué no! Pero, entonces, debe ser una fórmula que debe ser válida para todos y cada uno de nosotros, complementaria al condicionamiento genético, social y personal de cada uno, o sea, una fórmula universal (16).

---

(16) *La vida es el arte de sacar conclusiones suficientes a partir de datos insuficientes.* (Butler, poeta irlandés)

## NOTA PARA LOS IMPACIENTES QUE NO ESTÁN DE ACUERDO:

Al establecer una conexión entre los tres conceptos, dinero-libertad-felicidad, no pretendo una dirección unívoca en el orden establecido, a saber, que el dinero nos va a proporcionar libertad y, por ende, felicidad. Estoy de acuerdo con los que piensan que, para ser feliz, el dinero no es necesario (17), pero ayuda: que se lo pregunten a los que dependen de caras intervenciones quirúrgicas que no pueden costearse.

Y también que, para ser feliz, no es necesaria la libertad: con Francisco Franco, algunas gentes debieron ser felices. En palabras de Jaime Mayor Oreja, era una situación de extraordinaria placidez. (Para las personas afines al régimen dictatorial, evidentemente. Las personas en contra de dicha dictadura vieron ahogadas sus aspiraciones de libertad).

Sólo estoy realizando la descripción de una visión capitalista contemporánea donde el dinero ocupa, sin duda, un lugar importante en la sociedad occidental que nos ha tocado vivir. Es lo que hay.

Nuestro espacio de libertad y nuestro grado de felicidad, van a depender de las decisiones personales (hay que tomarlas ineludiblemente) (18) respecto de nuestro medio social y, en este, el dinero ocupa un lugar excesivamente encumbrado.

TEMA: ¿ES CORRECTO EL MODELO DE DESARROLLO OCCIDENTAL?



(17) El dinero no puede hacernos felices, pero es lo único que nos compensa de no serlo. (Benavente, dramaturgo español)

(18) Nadie puede construirse el puente sobre el cual hayas de pasar el río de la vida; nadie excepto tú. (Nietzsche, filósofo alemán)



**Capítulo 3**  
**METODOLOGÍA**



Este libro, por el mismo título “Pensar en ser rico”, hace presuponer que el contenido del mismo debe ir orientado hacia los métodos o sistemas existentes para lograr la riqueza material. Y en este sentido, el dinero es el medio por excelencia al alcance de todos nosotros para obtener todo lo deseable.

La riqueza intelectual y espiritual también existen, pero éstas no son las acepciones que seguramente habrán influido en la mayoría de los que han elegido este libro (19). No obstante, espero no defraudar a los que también buscan una riqueza más allá del dinero. Por eso les pido a los que así piensan que tengan algo de paciencia y que sigan leyendo, por favor.

Al escribir este libro, me enfrento a un problema metodológico: puede ser leído por gran variedad de personas, las cuales tienen cada una de ellas una capacidad intelectual diferente y, por tanto, su propio grado de comprensión e interiorización intelectual. La duda es, entonces, ¿cómo llegar a todas ellas? ¿Qué tipo de argumentación discursiva debo emplear para ser entendido por todos?

---

(19) *Es bonito tener dinero y cosas que puede comprar el dinero, pero también es bonito tener las cosas que el dinero no puede comprar. (Lorimer, editor americano)*



Si empleo un lenguaje excesivamente intelectual y profusamente argumentado con citas bibliográficas, es seguro que discriminaría por ello mismo a los que no tienen ese bagaje intelectual (20). Y sin embargo, tienen el mismo derecho a conocer. Por eso mismo, si empleo un lenguaje mucho más común y accesible para todos los “desfavorecidos” intelectualmente (no en sentido peyorativo, sino con mucho cariño), podrán tener entonces la oportunidad de entender el pensamiento que trato de desarrollar en este ensayo. Pero entonces, ocurre lo contrario: mi pensamiento puede ser expuesto a la crítica de los “auténticos” intelectuales (aquellos que tienen el poder de criticar las ideas). Es por ello que he tratado de buscar un equilibrio entre la comprensión más común y el lenguaje intelectual, con el fin de ser fiel a la finalidad cognitiva de este ensayo, pero sin descuidar la argumentación filosófica y científica.

Esta dicotomía de comprensión está, en la base misma, del porqué divido en dos libros la expresión de mi pensamiento: el

---

(20) *La enfermedad del ignorante es ignorar su propia ignorancia.* (Alcott, pedagogo estadounidense)

presente ensayo (Pensar en ser rico) y su posterior codificación filosófica y científica (Pensar en ser libre). Quien tenga la oportunidad de seguir mi pensamiento hasta el final, podrá vislumbrar que este ensayo es una vía de conocimiento “ascendente” que coincidirá plenamente con la visión “descendente” del trabajo posterior.

Como he dicho al principio, los dos libros pretenden el mismo objetivo: la recuperación del conocimiento pero de un modo consciente en la persona. La única diferencia estará entonces en el lenguaje discursivo y los razonamientos utilizados. “Pensar en ser rico” contiene explicaciones de sentido común y carece de excesivas y complicadas reflexiones intelectuales. Es mi propio discurso intelectual pero a la luz de la comprensión más común de todos. Para facilitar la comprensión de las ideas, me apoyaré en pensamientos asociados de modo que, el entendimiento, se haga evidente en una sola frase por el más común de los mortales.

“Pensar en ser libre”, al contrario, tratará de justificar ese discurso intelectual a la luz de los pensamientos y conocimientos que la historia de la humanidad pone a mi alcance. Consistirá entonces en un discurso intelectual más profundo sobre la misma materia, el cual verá la luz en una segunda fase.

Por tanto, explicado de modo más infantil, la metodología utilizada va a ser la misma que la que empleamos cuando leemos un cuento a un niño: una lectura de fácil comprensión para el niño (Pensar en ser rico). Pero como ocurre en todos los cuentos, se extrae una moraleja para una futura comprensión superior (Pensar en ser libre). ¿No pretenden los cuentos infantiles precisamente esto: que el niño adquiera algún tipo de enseñanza o moral subyacente en el cuento?

---

TEMA: SE CARGA A LA ESCUELA DE TODAS LAS RESPONSABILIDADES



MENOS MAL QUE LOS PADRES NO COBRAN PORQUE SI NO A ALGUNOS LOS SUSPENDIAN DE EMPLEO Y SUELDO

Deseo que, con esta metodología, nadie se sienta ofendido. Todos hemos sido niños alguna vez. Y todavía llevamos ese niño dentro (21). Por tanto, déjese llevar. Lea este libro cómo si de un cuento se tratara. No busque, todavía, demasiadas explicaciones racionales. De esto se encargará el otro libro en el futuro.

En este libro veremos:

a) OPCIONES que cada uno de nosotros tenemos de ser más o menos ricos. Voy a describir cuales son las potencialidades que todos llevamos dentro, para desarrollar nuestras posibilidades de riqueza.

b) MORALIDAD. Estudiaremos si “todo vale” para ser rico. Esto planteará una consideración ética de nuestra “libertad” respecto a nuestras decisiones para lograr la felicidad mediante la riqueza.

---

(21) He llegado por fin a lo que quería ser de mayor: un niño. (Heller, novelista estadounidense)

c) **COMPRENSIÓN.** Trataré de extraer una conclusión válida para todos de manera que, todo el discurso anterior, tenga una coherencia lógica hacia una finalidad (22).

d) **FINALIDAD.** En el supuesto, amigo lector, que logre ser rico, no le quepa la menor duda que estará en una situación privilegiada: podrá ser libre de orientar todas las decisiones de su vida, excepto las que la enfermedad y la muerte nos permita (el dinero no lo puede todo).

e) **LIBERTAD.** Con el dinero podremos emprender un viaje alucinante: viajar a través de la libertad. ¡Qué emoción ser libre! No recuerdo esta sensación desde que dejé de ser niño. ¿No le entra vértigo sólo de pensar todo lo que podría hacer? ¿Ha realizado alguna vez este ejercicio mental? ¡Pruébalo! Soñar es gratis. Y a veces, los sueños se hacen realidad (23).

f) **EL JUEGO** de la vida es un azar en el que cada uno apostamos por nuestra felicidad personal. Ahora bien, ¿cuáles son las claves para lograrla? Intentaremos conocer un “mapa” a través del cual guiar nuestra felicidad personal en relación con los demás.

Voy a intentar que conozca sus **OPCIONES** de ser rico, dentro de unos límites **MORALES**. ¿Qué es la vida, sino un **JUEGO** dónde cada uno nos movemos según nuestra humilde **COMPRENSIÓN**, para obtener la **FINALIDAD** que cada cual quiera? Si logra completar este proceso de su propio discurso vital, podrá estar de acuerdo conmigo en que el esfuerzo bien vale la conquista de su **LIBERTAD**.

---

(22) *La vida consiste en la comprensión de la verdad. (Tolstoy, novelista ruso)*

(23) *Lo más maravilloso de los milagros es que a veces suceden. (Chesterton, escritor inglés)*



## Capítulo 4

# OPCIONES DE SER RICO: RIQUEZA MATERIAL



El término “material” tiene, generalmente, una connotación intelectual baja, pues se suele usar para referirse a todo aquello que está en la escala inferior de la vida. Sin embargo, no podemos prescindir de su uso para referirnos a bienes que precisamente tienen la característica de ser materiales. No obstante, me parece más apropiado el uso de la palabra “sensible”, pues en determinados contextos de comprensión, se refiere más a la forma que tiene el ser humano de conocer dichos bienes materiales: a través de los sentidos. Por tanto, al usar el término “sensible” en este ensayo, hay que entenderlo como una condición de relación que tiene el ser humano, mediante sus sentidos, con los bienes propiamente materiales. Así, la relación sensible, sería nuestra inherente relación formal que tenemos todas las personas con la materia en sí. Nadie está, todavía, creo yo, en condiciones de desligarse de su relación corporal con la materia. Esta, forma parte de nuestro cuerpo físico y, por tanto, estamos abocados a ese lado sensible. Realizada esta primera aclaración conceptual, podemos emprender el estudio pormenorizado para conocer nuestras opciones de ser ricos materialmente (o, en nuestra relación sensible).

---

Las opciones de ser rico no son iguales para todos los seres humanos. Existen dos grandes categorías que condicionan muy claramente nuestras posibilidades para ser rico:

1) - RIQUEZA EXÓGENA: (24) Son el conjunto de bienes que recibimos de manera externa, de modo que no intervenimos personalmente. Es una situación que está directamente relacionada con las condiciones que nos son dadas a nuestro nacimiento. En este sentido, podemos diferenciar dos tipos de riquezas exógenas:

a) Riqueza exógena biológica: Son todos los bienes que heredamos de manera directa por la condición de nuestro nacimiento biológico (25). El haber nacido en una familia acomodada o rica va a condicionar nuestras posibilidades de acceso a los bienes materiales. Del mismo modo, aquel nacido en un país pobre, o en una familia muy pobre, tiene en sí mismo un gran diferencial negativo de acceso a bienes materiales. Esta desigualdad por condición de nacimiento es el punto de partida de cada uno de nosotros. Aquí arranca nuestro discurso vital. Es un condicionante sobre el cual van a descansar todas las acciones que emprendamos en nuestra vida.



(24) Yo soy yo y mi circunstancia; y si no la salvo a ella no me salvo yo. (Ortega y Gasset, filósofo español)  
(25) Todos los hombres nacen iguales, pero es la última vez que lo son. (Abraham Lincoln, político estadounidense)

b) Riqueza exógena social: son todos los derechos que nos garantiza nuestro país de nacimiento. Son todas las opciones de bienestar social que está garantizado por el estado donde hemos nacido: sanidad, educación, protección a la familia, libre mercado de economía, libertad política, etc. Representan unas opciones de crecimiento y de realización personal que descansan sobre el estado evolutivo de un país a través de la historia. Del mismo modo, existen países o zonas del mundo dónde ocurre todo lo contrario: apenas tienen para subsistir. Son los llamados países en subdesarrollo.

TEMA: ¿PELIGRA NUESTRA SOCIEDAD DEL BIENESTAR?



POCO A POCO ESTAMOS PASANDO DE LA SOCIEDAD DEL BIENESTAR A LA SOCIEDAD DEL "REGULARESTAR"... A VER DONDE ACABAMOS

Estos dos tipos de riquezas exógenas parecen obvias. No creo haber descubierto aquí nada. Es un estado descriptivo que cualquiera puede observar. No obstante, hago notar que es tremendamente importante tomar conciencia del diferencial de oportunidades que van a condicionar todas las acciones futuras de cada ser humano. Es dentro de esta desigualdad inicial, donde encuentran su

fundamento de ser todas las organizaciones mundiales de cualquier tipo o condición, que intentan compensar o paliar de algún modo ese desequilibrio. Existen personas que son conscientes de esta desigualdad injusta y dedican su vida a una causa noble: colaboran en una ONG, luchan por libertades políticas o luchan por derechos elementales del hombre, por ejemplo. En definitiva, apuestan por una acción para mejorar ese estado inicial de desigualdad que la historia nos plantea.

TEMA: LA NAVIDAD NO LLEGA A TODAS LAS CASAS



LA FIEBRE CONSUMISTA SE MANIFIESTA CON UN FUERTE DOLOR EN EL PECHO... EN LA ZONA DE LA CARTERA, MÁS O MENOS

La suma de todos esos nobles ideales en cualquier campo (político, humanístico, social, científico, educativo, etc.) son al fin y al cabo los que han producido las riquezas y libertades que nos encontramos cada uno de nosotros a nuestro nacimiento (26). Somos herederos de una sociedad tecnificada con carta de libertad. Existen un deber moral hacia nuestros padres, nuestra sociedad, nuestro país y, en definitiva, hacia el mundo que nos toca vivir.

---

(26) *Leemos el mundo al revés y después decimos que nos engaña.* (Rabindranath Tagore, poeta y filósofo bengalí)

Y esto, conviene citarlo aquí pues, más adelante, haremos consideraciones morales que atañen a nuestra libertad personal en interacción con las libertades de los demás. Ello tendrá directa influencia también en la felicidad.

Así, tomar conciencia del privilegio, o no, que nos proporcionan estos dos factores de riqueza exógena es más importante de lo que parece, pues son oportunidades que nos ofrece la vida para iniciar nuestra andadura personal por este mundo (27). Como veremos más adelante, este punto de partida, que llamaré NACIMIENTO SENSIBLE, es más importante de lo que parece y, muchos, lo olvidan en el transcurso de su vida. Este diferencial en el nacimiento sensible (exógeno biológico y social), constituye una oportunidad o carencia de ella, lo cual va a condicionar todo nuestro proyecto como persona en este mundo. De cada uno de nosotros va a depender aprovechar las oportunidades o superar las dificultades, según sea el caso.

2) - RIQUEZA ENDÓGENA: Son el conjunto de riquezas que una persona puede poseer, fruto de sus capacidades o cualidades como persona. Sería, pues, todos los bienes que podría obtener a partir de la explotación de sus potencialidades como persona. El desarrollo de estas potencialidades será lo que va a determinar el éxito de una persona en el mundo. Este éxito, en nuestra sociedad capitalista, está asociado al dinero. Pero como veremos más adelante, el éxito de una persona también se puede medir, y es sustancialmente más importante, en la aportación que hace al género humano en cualquiera de sus campos: el científico, el humanístico, en el moral, en la política, en las libertades, el ecológico, etc.

No obstante hacer esta distinción aclaratoria, nos ocupa en este

---

(27) *Uno de los trucos de la vida consiste, más que tener buenas cartas, en jugar bien las que uno tiene. (Josh Billings, humanista estadounidense)*

capítulo saber cuales son las opciones que tiene una persona para tener éxito en la vida (asociado al dinero). Sólo hay tres maneras de aprovechar nuestras potencialidades:

a) A través de las cualidades del cuerpo físico: En este nivel se encuadran todas las actividades humanas, deportivas o sociales, que premian el éxito de una persona por dichas cualidades físicas. Lo más esperpéntico y llamativo en nuestra sociedad actual, es ver las sumas desorbitadas de dinero que cobran algunos deportistas de élite o modelos de moda (culto al cuerpo traducido en explotación capitalista). No voy a dirigir un ataque contra ese estado de cosas, aunque bien puede merecer algunas consideraciones éticas que veremos más adelante. El mercado de la libre economía lo permite y, por tanto, hay que aceptarlo como una opción para lograr la riqueza económica.

TEMA: VETAN LA PASARELA CIBELES A MODELOS ANORÉXICAS



(INTRADUCIBLE) MEJOR PRIMA VIVARACHA QUE DELGADA ESCUCHIMIZADA

TEMA: LAS COSAS DE LA FAMA



HAY QUIEN PIENSA QUE HACER CURRÍCULUM ES HACER UN TIPO DE GIMNASIA CON LOS GLUTEOS

b) A través de las cualidades mentales: En este nivel se encuadran todas las riquezas que puedan obtenerse con el sólo uso de la capacidad de raciocinio, es decir, la capacidad de pensar la realidad de nuestro entorno social (cada persona tiene un contexto único e irreplicable) e, interactuar con ella, para un beneficio propio o de los demás. En este sentido, la primera opción es realizar los estudios para obtener una profesión de provecho, triunfar y sacar lo mejor de ella (¿qué padre no ha insistido suficientemente en esto a su hijo?) (28). Aquí tienen cabida todos los éxitos en los campos del saber científico e intelectual.

La segunda opción, complementaria a la primera, es aprovechar esa capacidad de actuación del pensamiento para triunfar en el mundo: es nuestro “yo pensante” frente a las oportunidades que deberemos detectar en la realidad sensible que nos ha tocado vivir. Aquí tienen cabida todas las riquezas obtenidas a través de algún ingenio, capacidad productiva o de negocio. En definitiva, lo que

(28) Estudiar equivale a pulir la piedra. A fuerza de cultivarla, se purifica el espíritu. (Confucio, filósofo chino)

cada uno sea capaz de hacer con su vida para lograr la riqueza material llamada dinero dentro de esta selva capitalista.

Es importante hacer hincapié en que las personas mejor preparadas tienen, a priori, mayores opciones de éxito. Sin menoscabar por ello el triunfo de aquellos que logran sus éxitos con su sagacidad, ingenio, trabajo u oportunismo para enfrentarse a su medio. No todos los eruditos son ricos y, también, muchas personas sin estudios se han hecho ricos desde la nada.



LA VIDA ES COMO UN EXÁMEN DE SELECTIVIDAD, A VECES NADA MÁS TE DEJA LA OPCIÓN MALA O LAS MÁS MALA

c) A través de las cualidades espirituales: la palabra espiritual no tiene, aquí, ninguna connotación religiosa, mística ni metafísica. Sólo entiendo por espiritual el hacer de una persona que desarrolla una actividad artística: tiene que ver con la expresión de lo más sublime que hay dentro del ser humano (29). Y en este sentido tenemos: la poesía, la literatura, la música, la escultura, la pintura y demás artes, en definitiva, cualquier actividad encaminada a

(29) Si el espíritu es un atributo divino, una existencia conforme al espíritu será verdaderamente divina.  
(Aristóteles, filósofo griego)

ennoblecen los más profundos anhelos que hay dentro del ser humano. Esta actividad espiritual nos habla del amor, de la esperanza, del miedo, de los sentimientos, de la justicia, de la igualdad, de la libertad, de la riqueza y también de la pobreza. En definitiva, de los anhelos espirituales del ser humano en relación con sus semejantes, el mundo y Dios. ¿Cuántos cantantes se han hecho ricos con sólo versionar melódicamente al amor? (30). Casi todos los artistas buscan el enaltecimiento del espíritu humano en sus obras (cuadros, canciones, poemas, esculturas, etc.) y, la sociedad, les premia su arte mediante una validación económica (aunque en algunos casos cuesta mucho tiempo lograr el reconocimiento público). Por tanto, si tiene alguna cualidad artística, no dude en potenciarla, pues será doblemente feliz al realizar lo que le gusta y, además, vivir económicamente de ello.

Pudiera parecer que tienen cabida en esta categoría todas las actividades libres de interés económico así como filantrópicas, encaminadas a ayudar a sus semejantes: desde la participación en una ONG humanitaria a cualquier acción personal de ayuda a nuestros semejantes, incluso en nuestro entorno social y familiar más inmediato. Pero no es así pues, en este capítulo, estoy tratando los medios por los cuales una persona puede alcanzar la riqueza dineraria y, como he explicado antes, mediante nuestras cualidades artísticas, propias de nuestro espíritu, podemos alcanzar la riqueza material expresada en dinero. Por tanto, todas las acciones cuya motivación moral sea la propia humanidad, exenta de interés económico, conviene situarlos en los propios objetos de la espiritualidad humana que en capítulos posteriores desarrollaré.

Estos tres elementos de la riqueza endógena (cuerpo, mente y espíritu) (31) están interrelacionados entre sí y, de hecho, actúan en todas las decisiones que emprendemos en nuestra vida. Son tres elementos indisolubles presentes en toda la actividad vital desde

---

(30) *Sin música la vida sería un error.* (Nietzsche, filósofo alemán)

(31) *El cuerpo humano es el carruaje; el yo, el hombre que lo conduce; el pensamiento son las riendas, y los sentimientos, los caballos.* (Platón, filósofo griego)

nuestro nacimiento. El problema al cual nos enfrentamos, desde que tenemos uso de razón, es darle sentido a esas tres cualidades potenciales (32). Y, en el libre albedrío de cada cual, es donde iniciamos cada uno nuestra andadura por la vida. En esa “libertad” de elección es donde cada uno toma sus decisiones vitales para la mejor dirección de su vida. En este sentido, los valores predominantes de cada sociedad van a influir en mayor o menor grado en nuestras decisiones. Así, en nuestra sociedad capitalista, predomina el valor del dinero, siendo éste sinónimo de éxito social mientras que, en otras sociedades, predominan los valores religiosos, por ejemplo.



Este concepto de “libertad”, que entra en acción ineludiblemente desde que iniciamos nuestra andadura con la razón, será tratado más en profundidad en un capítulo posterior (33). Tratemos ahora

(32) El gobierno más difícil es el de uno mismo. (Séneca, filósofo latino)

(33) El hombre está condenado a ser libre. (Sartre, filósofo francés)

de dejar claro, a modo de resumen, cuales son nuestras opciones de ser rico, a partir de nuestras propias potencialidades:

1) Riqueza exógena:

- a) biológica: lo heredado al nacer o durante nuestra vida, proveniente de nuestra familia.
- b) social: los derechos garantizados en nuestra sociedad del bienestar.

2) Riqueza endógena:

- a) física: cualidades deportivas o sociales (culto al cuerpo).
- b) mental: nuestra capacidad de pensar lo más acertadamente en relación con las decisiones que van a afectar a nuestra vida (estudios, profesión y negocios).
- c) espiritual: toda actividad artística remunerada económicamente, encaminada a enaltecer los más profundos anhelos del ser humano (actividades artísticas en general).

Si analiza estas potencialidades desde el punto de vista de sí mismo y de lo que observa en la sociedad, concluirá conmigo que, cualquier persona rica (de dinero se entiende, objeto de este capítulo), queda encuadrada en el esquema anterior. Por tanto, la clave para ser rico sería que cada uno analice cuales son sus propias potencialidades para sacarle el máximo partido y, así, poder tener el éxito social y dinerario. Llegado a este punto, cabe dejar muy claro que:

a) toda persona rica, lo es porque es fruto de alguna o varias de las cualidades exógenas o endógenas.

b) potenciar alguna de esas cualidades en función de una finalidad estrictamente materialista, no garantiza la obtención en sí mismo del fin de ser rico.

c) toda elección debe realizarse, no sólo con una finalidad materialista (pues no hay garantía de ser rico), sino con una finalidad de realización personal en función de nuestras propias inquietudes intelectuales o espirituales (luego puede venir la riqueza).

Concluyendo, entonces, podemos afirmar que el ser rico (salvo que lo seamos por herencia), va a ser consecuencia de las acciones que “libremente” elijamos en la construcción de nuestro propio proyecto de vida. Es en ese proyecto vital donde vamos a realizar todas nuestras aspiraciones, sueños u objetivos. Es en esa realización constructiva personal donde hallaremos más o menos riqueza.

Ahora bien, la construcción de todo proyecto vital personal está delimitada dentro de una estructura social que tiene sus propias reglas o leyes. Cada sociedad ha ido desarrollando los límites jurídicos que regulan los comportamientos de los individuos que integran dicha sociedad (34). La justicia a veces es lenta porque necesita reunir pruebas pero, tarde o temprano, ejerce su acción correctora hacia aquellos que han obtenido la riqueza de un modo ilícito. Sólo voy a poner un ejemplo: el caso Malaya de Marbella, máximo exponente de cómo se traspasan los límites morales para hacerse rico.



(34) Las mejores leyes nacen de las costumbres. (Joubert, político sudafricano)

Si no fuera así, no existiría el progreso dentro de un cierto orden. El progreso no sólo está relacionado con las ciencias y los conocimientos intelectuales o artísticos sino, también, con el marco jurídico que regula los comportamientos en la vida de los hombres, es decir, una moral social en evolución. Esto es lo que permite un cierto consenso que regula nuestra convivencia: derechos y obligaciones traducidos en un marco jurídico legal constituido por y para una sociedad. Por tanto, no “todo vale” para ser rico. Existen unas limitaciones éticas y morales y, cuando se sobrepasan, ahí está la ley para reprobarnos y castigarnos según sea el caso (35).

Una persona puede tomar la “libertad” de vivir fuera de dicho consenso social de convivencia, pongamos por ejemplo el caso del hombre más buscado de España, el llamado “solitario”, recientemente detenido por las fuerzas de seguridad. La policía le seguía la pista más de catorce años sin poder atraparlo: era el delincuente más buscado del país por atracos y asesinatos (36). La moraleja a extraer es que el sistema social y político tiene sus mecanismos de defensa judicial frente a aquellos individuos que desean obtener sus propias riquezas (dinero en este caso), mediante la coacción de la libertad y derechos de los demás miembros de la sociedad.

Consecuentemente, nuestras potencialidades (cuerpo, mente y espíritu) son nuestras propias opciones de ser ricos a través de nuestro discurso vital, pero tienen un marco de actuación limitado por las consideraciones éticas establecidas y sancionadas por las leyes. Nuestra “libertad” de construcción vital tiene, entonces, su propio campo de acción delimitado por el consenso moral socialmente establecido mediante leyes o costumbres. Dicho de otro modo, podemos conocer cuales son nuestras condiciones por nacimiento biológico y social, así como conocer nuestras potencialidades físicas, mentales y espirituales. Sólo nos queda ejercer nuestra libertad en

---

(35) *Yo defendería la ley, aunque no fuera más que para protegerme de mí mismo.* (Moore, humanista inglés)

(36) *Educad a los niños y no será necesario castigar a los hombres.* (Pitágoras, matemático griego)

la construcción de nuestro proyecto de vida, dentro de los límites morales establecidos por la propia sociedad. Y consciente o no de ello, este proceso lo llevamos a cabo todos y cada uno de nosotros.

Llamaremos por tanto RIQUEZA SENSIBLE, a todos aquellos bienes materiales que podamos acumular (37), causados por los condicionantes de la riqueza exógena (herencia biológica y social) así como por las potencialidades de la riqueza endógena (cuerpo, mente y espíritu). Cabe dejar claro que:

a) Las riquezas exógenas son transitorias y pueden aparecer y desaparecer: un rico puede volverse pobre y, también, un pobre puede volverse rico (siempre como acción directa de nuestro ascendente paternal y social).

b) Las riquezas endógenas, al contrario, son siempre potencialidades presentes en cada uno de nosotros y, nuestro éxito en la vida, va a depender exclusivamente de lo que hagamos con dichas potencialidades. Somos dueños de lo que hagamos con ellas. Somos dueños de nuestra "libertad" para desarrollar nuestras propias potencialidades en cualquier nivel: el corporal, el mental y el espiritual.

Cuando iniciamos nuestra andadura por la vida, estas tres potencialidades endógenas - cuerpo, mente y espíritu -, se nos evidencian como indisociables, incluso en graves casos de discapacidades, ya que no hay ninguna barrera infranqueable más que la propia muerte. Vean si no el ejemplo de Stephen Hawking. Este físico y matemático tiene 65 años y, cuando tenía 22, le dijeron que le quedaba año y medio de vida. No se conoce ningún otro caso en el mundo de un enfermo con dolencia motriz de las neuronas que haya sobrevivido tanto tiempo. Y a pesar de ese grave inconveniente, ha logrado un best seller con su obra

---

(37) *Más que las ideas, a los hombres los separan los intereses.* (Alexis de Tocqueville, político francés)

“Una breve historia del tiempo”. Además es catedrático de matemáticas en una universidad inglesa desde hace 28 años. De esta noble experiencia puede concluirse que nuestra dialéctica corporal (cómo evoluciona nuestro cuerpo a lo largo de nuestra vida), nuestra dialéctica intelectual (cómo evoluciona nuestro pensamiento a lo largo de nuestra vida) y nuestra dialéctica espiritual (cómo evoluciona nuestra moral a lo largo de nuestra vida) nos van a acompañar en cada una de nuestras decisiones vitales y, en cada uno de nosotros, descansa la posibilidad de desarrollar, o no, nuestras potencialidades en los tres niveles citados.

Si realizara un trabajo de investigación para evidenciar ejemplos de superación personal como el descrito anteriormente, seguro que se hallarían multitud de casos. Pero, lo que quiero evidenciar es que, las tres potencialidades (cuerpo, mente y espíritu), siempre están presentes en nosotros para desarrollarnos como personas. A pesar de que tengamos una carencia aparente en alguna de las tres potencias, siempre podemos dirigir todo nuestro esfuerzo a desarrollar las restantes, aunque nada se consigue sin esfuerzo.

TEMA: ¿PUEDE HABER CULTURA DEL ESFUERZO EN EDUCACIÓN?



EN ESTE PAÍS NUNCA HA HABIDO CULTURA, NI ESFUERZO NI POR SUPUESTO CULTURA DEL ESFUERZO

Ahora bien, como en toda regla hay una excepción, hay un ejemplo que viene a colación: es la opción de vida elegida por Ramón Sampere, la persona tetrapléjica que renunció, con una decisión personal, a vivir en su cuerpo. El debate moral acerca de la eutanasia está abierto y, aún, no está cerrado. Este trágico y controvertido ejemplo pone de relieve que las decisiones que vamos a tomar “libremente”, serán tomadas como consecuencia de nuestra propia dialéctica intelectual (lo que conocemos que somos) y nuestro propio código moral (lo que creemos más justo y conveniente para nosotros y los demás).

A partir de dichas experiencias humanas (hay muchas más, igual de relevantes y dignificantes para el concepto de “ser humano”), podemos concluir que, en la andadura por nuestra vida, no sólo vamos a acumular riquezas materiales, expresadas en términos económicos, sino que también vamos a desarrollar nuestra propia riqueza intelectual y nuestros propios valores morales o espirituales. Nuestro discurso vital no va solamente dirigido a hacernos ricos en el mundo sensible (material) para conseguir las riquezas inherentes a él (dinero):

- También está a nuestro alcance desarrollar una riqueza intelectual, no entendida como presunción de conocimientos, sino como discurso cognitivo en actualización constante a lo largo de nuestra vida: ¡hay tanto que aprender con alguna utilidad para nuestra vida! (siga leyendo y verá cuanta riqueza intelectual hay en cada uno de nosotros). La riqueza intelectual es transmitida a través de nuestra sociedad: todos hemos hecho acopio de un aprendizaje cognitivo durante la infancia y la adolescencia a través de nuestros estudios. Conviene proseguir este camino del saber en la edad adulta, pues de la actualización de nuestra riqueza intelectual va a depender nuestra vida futura y, la posibilidad de ser feliz, como intentaré demostrar más adelante.

---

TEMA: LLEGAN LAS NOTAS ESCOLARES



- También una riqueza moral, pues en ella depositamos la justificación de todas nuestras acciones hacia uno mismo y, cómo no, sobre todo, en relación con los demás seres humanos. No podemos realizar ninguna acción sin contenido moral. Intente citar una sola acción que no contenga finalidad moral alguna ni hacia el mundo, ni hacia la humanidad, ni hacia uno mismo, ni hacia Dios. Imposible: toda acción conlleva una orientación finalista hacia algo o alguien.

Ahora bien, quedará por ver, más adelante, cómo se forma dicha moral así como los objetos de la propia moral que debemos conocer. Todas las acciones de nuestra vida se ejercen desde la libertad con una finalidad eminentemente moral. En efecto, cualquier acto ejercido en libertad lo es, inherentemente, en relación a algo o alguien con una finalidad de bondad o maldad. Por tanto, todo acto moral recae en las decisiones tomadas desde nuestra libertad volutiva.



DIOS LO PUEDE TODO,  
EL HOMBRE LO PUEDE FASTIDIAR TODO

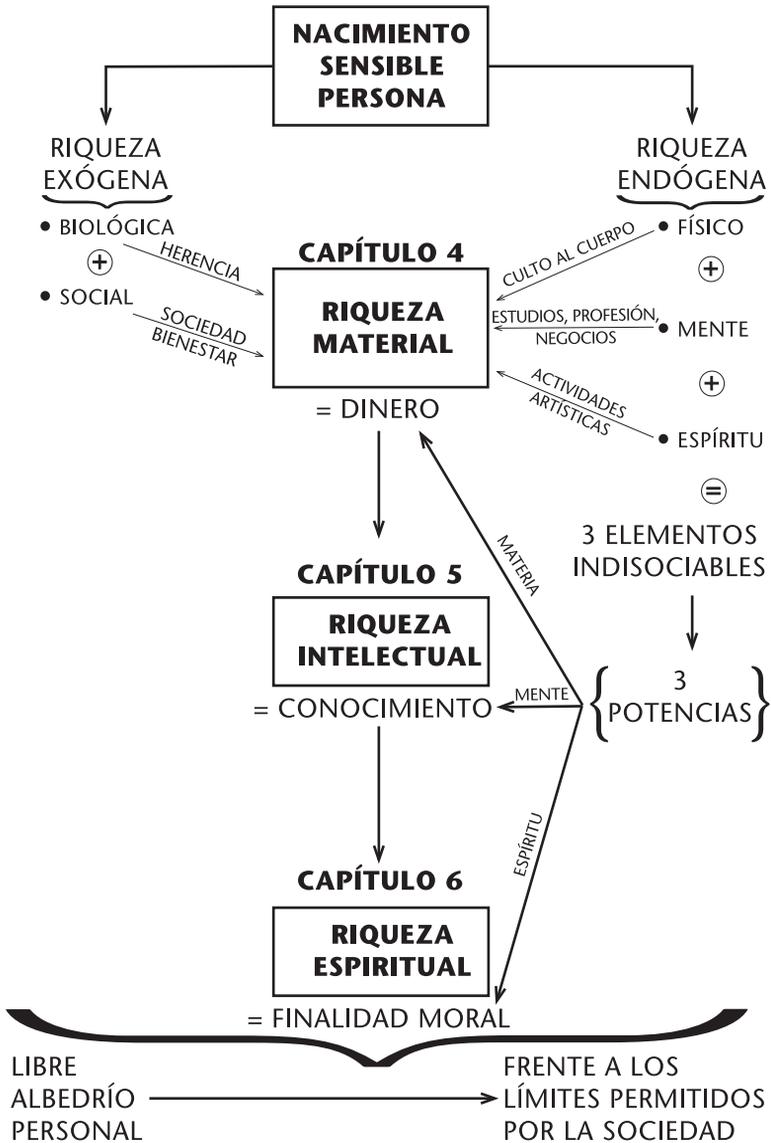
- Concluyendo, ya sabemos que podemos tener acceso a:
- a) RIQUEZA MATERIAL (el tan pretendido dinero), pero también a:
  - b) RIQUEZA INTELECTUAL (objeto propio de nuestra mente), así como a:
  - c) RIQUEZA ESPIRITUAL (moral práctica gracias al ejercicio de nuestras acciones en libertad) (38).

Veámos, entonces, en qué consisten esas dos nuevas riquezas, la intelectual y la espiritual, en los capítulos siguientes.

---

(38) *Los hombres grandes son aquellos que sienten que lo espiritual es más poderoso que cualquier fuerza material y que son las ideas las que rigen el mundo. (Emerson, escritor y filósofo estadounidense)*

## ESQUEMA-RESUMEN DEL CAPÍTULO 4





**Capítulo 5**

**OPCIONES DE SER RICO:  
RIQUEZA INTELECTUAL**



Conviene realizar una aclaración previa acerca del término “intelectual”. Este término queda definido por La Real Academia Española así:

- a) Perteneciente o relativo al entendimiento.
- b) Espiritual, incorporeal.
- c) Dedicado preferentemente al cultivo de las ciencias y las letras.

Es preciso dejar claro este concepto, pues voy a utilizar el término “intelectual” en la primera definición referente al entendimiento. Esto presupone que cada persona tiene su propio entendimiento y, por tanto, su propia capacidad intelectual. Todos tenemos una capacidad intelectual para entender y comprender. Es por tanto, una potencialidad presente en cada uno de nosotros, anterior al bagaje cultural (en adelante riqueza intelectual), que se desarrolla a través de la formación educativa que debería durar toda una vida (39). Sin embargo, en nuestra sociedad, lo más común cuando nos referimos al término “intelectual” es asociarlo a una persona con

---

(39) *Debe desear todo hombre vivir bien para saber, y saber para bien vivir. (Mateo Alemán, escritor español)*

ciertos estudios (definición tercera). Aquí, en este libro, es intelectual aquel que tiene capacidad de entendimiento, es decir, todos los humanos sin excepción. Cada ser humano tiene capacidad de entender y conocer (40) todo lo que le rodea:

- Puede intentar conocer el mundo a través de las ciencias físicas, a través de sus viajes, a través de la ecología pero, también, a través de cualquier medio de comunicación en nuestra sociedad de la información.
- Puede intentar conocer a sus congéneres a través de las ciencias humanísticas: filosofía, psicología, sociología, política, educación, etc.
- Puede intentar conocerse a sí mismo (quizás la tarea más difícil).
- Puede intentar conocer a Dios (aún más difícil).

TEMA: LLEGAN LAS NOTAS DE FINAL DE CURSO



SI EXIGES A TUS HIJOS LO QUE NUNCA TE EXIGISTE A TI MISMO  
NO ESPERES QUE CUMPLAN LO QUE TÚ NO CUMPLISTE

Y, cuando digo con toda la intención "intentar", es porque nadie se pone como objetivo intelectual conocerlo todo: el mundo,

(40) *Tan capaz es nuestro entendimiento para entender las cosas altísimas y clarísimas de la naturaleza, como los ojos de la lechuga para ver el sol. (Aristóteles, filósofo griego)*

la humanidad, uno mismo y Dios. Nadie, excepto los filósofos (41). Pero, ¿quienes son filósofos? Según La Real Academia Española, es filósofo toda aquella persona que estudia o sabe filosofía.

Y, ¿qué es filosofía? Mire lo que dice la misma Academia: conjunto de saber que busca establecer, de manera racional, los principios más generales que organizan y orientan el conocimiento de la realidad, así como el sentido del obrar humano. Y también: manera de pensar o de ver las cosas. Por tanto, en principio, es filósofo todo aquel que, por su propia condición intelectual, establece su propia organización del saber respecto del mundo. Así, aunque sea una visión segmentada, todas las personas organizamos nuestras vidas en función de lo que conocemos de nuestra realidad. Sería “nuestra manera de pensar las cosas”, como dice la Academia. Está claro que, desde este punto de vista, cada cual tiene su propia filosofía de vida pues, lo que “sabe”, lo sabe de manera racional (sabe que piensa y lo que piensa). Se establece un pensamiento reflexivo acerca de nuestra propia realidad personal. Cada persona conoce, o creemos conocer, nuestra propia realidad (42). Y, a partir de ese conocimiento, se deriva también un “sentido del obrar humano” (43), es decir, unos valores morales que acompañan a nuestras acciones.

Ahora bien, que todos seamos filósofos es para mí un SILOGISMO: como es filósofo todo aquel que sabe filosofía y, la filosofía es una manera de pensar nuestras cosas, pues ya está, ¡todos somos filósofos! Así va el mundo, todos podemos opinar de todo: todos sabemos de todo; la fuerza se nos va por la boca sin darnos cuenta de que la naturaleza nos ha dado dos orejas y una boca: para escuchar el doble de lo que hablamos (44). Sin embargo, hacemos más bien lo contrario: ¡hablamos el doble de lo que escuchamos! (45).

Yo creo que existen dos tipos de filosofía:

- Filosofía activa

- Filosofía pasiva

---

(41) *Conocimientos puede tenerlos cualquiera, pero el arte de pensar es el regalo más escaso de la naturaleza. (Federico II El Grande, rey de Prusia)*

(42) *Nada nos engaña tanto como nuestro propio juicio. (Leonardo Da Vinci, artista italiano)*

(43) *El pensamiento es la semilla de la acción. (Emerson, escritor y filósofo estadounidense)*

(44) *Hay que decir la verdad, no hablar mucho. (Demócrito, filósofo griego)*

(45) *Hay personas que comienzan a hablar un momento antes de haber pensado. (La Bruyère, escritor francés)*

Entiendo por filosofía activa aquella actividad del pensamiento, como dice la academia, que intenta establecer un conjunto de saber. Y por tanto, sería FILOSÓFO ACTIVO aquella persona que, en su vida, busca siempre mejorar su modo de entender y pensar la vida. Da igual el campo en el cual ejerce su actividad intelectual. Es filósofo activo aquel que se pregunta, aquel que quiere saber más, aquel que no se conforma con lo aprendido, sino que lo aprendido es el punto de partida de lo que le queda por aprender: en esto mismo consiste la DIALÉCTICA INTELECTUAL (46). Es mediante esa dialéctica intelectual como se produce la riqueza intelectual: cada persona va actualizando sus propios conocimientos. No siempre llega a entender lo compleja que es la realidad, pero intenta acercarse a su comprensión: escuchando noticias, leyendo prensa o libros y, como no, estudiando (47). En definitiva, la riqueza intelectual se va adquiriendo fruto de una inquietud de querer mejorar sus conocimientos (da igual el área elegida, pues cada persona tiene intereses diferentes). Este proceso intelectual de adquisición de conocimientos va a durar toda la vida: se trata de una riqueza intelectual propia y nadie se la va quitar, pero puede quedar en evidencia (48).

TEMA: GOOGLE HA COMPRADO YOUTUBE



(46) No consideres el estudio como un deber, sino como una oportunidad para penetrar en el maravilloso mundo del saber. (Einstein, científico alemán)

(47) Excusamos nuestra pereza, so pretexto de la dificultad. (Quintiliano, escritor hispano-latino)

(48) Conócete, acéptate, supérate. (San Agustín de Hipona, padre de la Iglesia latina)

Incluso cuando llegamos a la madurez de edad, es dignificante que una persona con escasos estudios quiera aprender a leer y escribir. Es muy alentador que existan personas jubiladas que asistan a clases para adultos donde aprender a leer y mejorar sus conocimientos. Un ejemplo que me llamó mucho la atención es el de Antonio García, una persona de setenta años que no sabía ni leer ni escribir. Después de aprender la escritura, recopiló los refranes populares tradicionales, los publicó en un libro que él mismo escribió, para luego venderlo uno por uno. ¿No es un ejemplo encomiable para mi definición del filósofo activo? (49)

Hablemos ahora del FILÓSOFO PASIVO. Es toda aquella persona justamente lo contrario: no se preocupa del saber ni del conocer (50). Va pasando por la vida sin la más mínima actitud activa respecto del conocimiento en sí mismo. Es una decisión que no voy a criticar pues, cada uno, es “libre” de sus acciones y, la actitud activa hacia el saber y conocer más, no es obligatoria (51). Ahora bien, yo sé por experiencias que he visto en muchas personas de mi entorno (pero que no puedo citar para no herir susceptibilidades), que el mundo te da “lecciones” para que “aprendas”. Todos conocemos el dicho: “la vida te va enseñando”. Y esto no es una simple forma de hablar, sino que es un proceso que existe y está presente en nuestra estructura social: la económica, la educativa, la profesional, la familiar, en definitiva, en todas las formas de relación social. Resumiendo, allá donde nos encontramos y actuamos socialmente, nos obligamos a un rol social sea del tipo que sea. Somos animales sociales (52) y, en este sentido, en una sociedad competitiva y desarrollada, el que no esté “preparado”, tiene menos opciones de adaptarse mejor a su realidad: el trabajador que está obsoleto en formación se queda fuera, la empresa que ya no es competitiva cierra, el padre que no entiende a su hijo se vuelve un “carroza”, etc.

---

(49) *Ni la ignorancia es falta de talento, ni la sabiduría es prueba de genio. (Vauvenargues, escritor francés)*

(50) *Quien poco piensa, mucho yerra. (Leonardo Da Vinci, artista italiano)*

(51) *Vivir sin filosofar es, propiamente, tener los ojos cerrados, sin tratar de abrirlos jamás. (Descartes, filósofo francés)*

(52) *La razón o el juicio es la única cosa que nos hace hombres y nos distingue de los animales. (Descartes, filósofo francés)*

TEMA: CONFLICTOS GENERACIONALES



EL ÉNFASIS CON QUE UN PADRE ATACA LOS PANTALONES BAJAOS DE SU HIJO SOLO ES COMPARABLE AL ARDOR CON QUE ESE PADRE DEFENDIA HACE 20 AÑOS AQUELLOS RIDÍCULOS VAQUEROS DE PITILLO MARCAPAQUETE

La sociedad nos obliga, como padres, como trabajadores y como ciudadanos a actualizar nuestros conocimientos para una mayor adaptación a nuestro presente y nuestro futuro. Y a todo aquel que tiene una actitud pasiva, “le pillaré el toro” de la vida para enseñarle alguna que otra lección. Entonces aprenderá por experiencia (53). Por ello podemos decir que, el filósofo pasivo, tiene una riqueza intelectual pasiva, pues algo va aprendiendo a través de la experiencia.



(53) Cada lágrima enseña a los mortales una verdad. (Platón, filósofo griego)

Por tanto, la dialéctica intelectual activa (del filósofo activo) y la dialéctica intelectual pasiva (del filósofo pasivo), tienen su único diferencial en la ACTITUD (54) respecto del querer aprender y saber cada vez más (55). Es pues esa misma actitud, pasiva o activa, respecto del conocimiento en sí mismo, lo que diferencia a esos dos tipos de filósofos. Puedo afirmar que, a priori, la persona que tiene una dialéctica intelectual activa, tiene bastantes más probabilidades de lograr la riqueza sensible (dinero que hemos visto en el anterior capítulo). Es decir, la riqueza intelectual, aunque no siempre, sí puede influir para incrementar la riqueza sensible. Esto es bien notorio en una sociedad tan tecnificada como en la que vivimos: el “Know How” de las empresas (saber hacer) es el fundamento del éxito. Y el I+D (investigación y desarrollo) garantía de nuevos negocios en el futuro.

Lo mismo es aplicable a la persona: tiene que saber hacer lo mejor con su pensamiento. Y en este sentido, el pensamiento no sólo sirve para ayudarnos a tomar decisiones con lo que sabemos sino, también, para adquirir conocimientos nuevos que refuercen al propio pensamiento: en esto mismo consiste la dialéctica intelectual activa (56). Sólo con una riqueza de pensamiento estaremos más preparados para ser mejores padres, mejores amigos, mejores trabajadores, mejores empresarios, mejores científicos, mejores políticos, en definitiva, mejores personas. La dialéctica intelectual activa, es por tanto, más bien una cuestión de actitud personal respecto del conocer, que no un cúmulo de conocimientos. No tiene menos mérito Antonia García a sus sesenta y cinco años (es mi suegra) cuando aprende a leer y escribir (57), que un estudiante actual que, teniendo todas las oportunidades y condiciones a su favor, no quiera estudiar. Por tanto, quiero dejar muy claro que, la actitud hacia el CONOCIMIENTO, es lo que fomenta nuestra propia dialéctica intelectual. De momento, para el objetivo de este ensayo, lo fundamental no es “cuanto sabemos” sino “qué puedo saber” (58).

---

(54) *El mayor descubrimiento de mi generación es que los seres humanos pueden cambiar de vida cambiando de actitud. (Williams James, psicólogo y filósofo americano)*

(55) *Envejezco aprendiendo cada día muchas cosas nuevas. (Platón, filósofo griego)*

(56) *Lo importante es no dejar de hacerse preguntas. (Einstein, científico alemán)*

(57) *Noble cosa es, aún para un anciano, el aprender. (Sófocles, poeta griego)*

(58) *Invertir en conocimiento produce siempre los mejores intereses. (Benjamin Franklin, político estadounidense)*

Ahora bien, lo que podamos saber, al igual que en la riqueza sensible, no es igual para todos. Existen, asimismo, unos condicionantes, a saber:

a) Condicionantes exógenos:

- Biológico, a través de nuestros padres, abuelos y familiares (transmisión cultural).
- Sociales, a través del nivel o tipo cultural de la sociedad a la que pertenecemos (transmisión educativa).

b) Condicionante endógeno:

Es la propia capacidad intelectual, que la psicología mide en coeficiente intelectual. No hay que confundir aquí la riqueza intelectual con el coeficiente intelectual. El coeficiente intelectual es una capacidad (y cada cual tiene la suya) mientras que la riqueza intelectual se refiere a los conocimientos adquiridos a partir de dicha capacidad inicial. Nuestra capacidad intelectual (CI) junto a nuestra actitud de filósofo activo hacia el conocimiento es lo que produce nuestra riqueza intelectual (59).

TEMA: LOS SABIOS DEL COMITÉ DE SABIOS DE LA TELEVISIÓN



EL SABIO MÁS POPULAR ENTRE LOS JÓVENES YO CREO QUE ES SAVIOLA

(59) *Un día del hombre erudito es más largo que un siglo del ignorante. (Posidonio, escritor griego)*

Por tanto, esa HERENCIA CULTURAL (exógena biológica y social así como endógena propia) constituye nuestro NACIMIENTO INTELECTUAL hacia la realidad de nuestro mundo (60). Es importante hacer notar que ese “nacimiento intelectual” es un proceso que conlleva muchos años de desarrollo que, en psicología, está bien tipificada por etapas. El interesado en este tema puede estudiar a Piaget, precursor de la teoría cognitiva que se desarrolla en el ser humano desde la infancia. Al salir de este proceso, cuando entramos ya en la adolescencia, en pleno proceso de la formación de nuestra identidad, es cuando aparece el NACIMIENTO DE LA LIBERTAD. La adolescencia es una etapa crucial en nuestra vida, pues todavía no están sólidamente formados nuestros conocimientos, y ya tenemos que decidir sobre nuestro futuro como estudiante y, por ende, profesional. Es una etapa en la cual la joven persona se enfrenta a la difícil papeleta de comenzar a gestionar su libertad. Al tema de la libertad se tiene que llegar inexorablemente, pero solo después de conocer a qué riquezas se puede aspirar. Por tanto, olvídense por ahora de la libertad y, concentrémonos, en los conocimientos que son propios de la riqueza intelectual. En efecto, amigo lector, si potencia su riqueza intelectual, estará en mejores condiciones de tomar las decisiones de su vida con una “libertad” fundamentada en sólidos conocimientos.

Bien, ya sabemos que hay que tener una actitud activa respecto del conocimiento (filósofo activo), para tener una dialéctica intelectual activa. Pero la pregunta persiste: ¿qué puedo saber? (61). Los que se han hecho estas preguntas antes que nosotros (y le puedo asegurar que hay unos cuantos), convienen en que hay cuatro objetivos para nuestro pensamiento, que intenta conocer:

- a) El mundo sensible (todo lo físico incluso nuestro cuerpo).
- b) La humanidad (el ser humano y su actividad creadora a través

---

(60) *El lenguaje es la ciudad para cuya edificación cada ser humano ha aportado una piedra.* (Emerson, escritor y filósofo estadounidense)

(61) *Los libros son mi aliento, mi vida y mi futuro.* (Fiador Dostoyevski, escritor ruso)

del pensamiento).

c) Uno mismo como ser dual: a la vez sensible (cuerpo) e intelectual (ser pensante).

d) Dios (como idea o negación de idea, que cada cual tiene respecto de una posible entidad superior).

Del mundo físico y de nuestro cuerpo se encargan todas las ciencias empíricas: física, biología, medicina, etc. De la humanidad se encargan las ciencias humanísticas: sociología, política, educativas, etc. De la persona se encarga la psicología y la psiquiatría: hay una interacción de estas dos disciplinas. De Dios se suelen encargar las religiones (y hay unas cuantas). Y digo se suelen encargar, porque a mi parecer, el cuerpo eclesiástico no tiene el patrimonio de inculcarnos llegar a Dios sólo mediante la fe. También se llega a Dios mediante la razón. La razón es igual de válida para llegar a Dios (pues conocemos sus obras). El conocimiento mediante la razón abre el camino al de la fe ciega (62). Aquel que tiene capacidad de entendimiento para llegar a Dios, debe por todos los medios cognitivos intentar llegar a él, manteniendo intacta la misma fe. Es más: con motivo de la misma fe, se debe intentar llegar a Dios mediante la razón.

Sin embargo, la filosofía, que debería integrar el conjunto de todo el saber, es la gran olvidada hoy en día. Fue la pionera en plantear e intentar resolver las primeras preguntas formuladas por los hombres. Con sus preguntas originó el nacimiento de las ciencias. También fue la primera en intentar establecer la relación del hombre con Dios (y por lo visto, Dios debe existir porque, si no, ¿a qué se dedican los curas?). Todo esto, no lo afirmo yo, sino que está en la historia de la filosofía. Sólo he resumido en algunas líneas lo que cualquier estudiante de filosofía del instituto puede aprender. Sólo pretendo saber dónde está el lugar de la filosofía, en tanto que

---

(62) *El hombre está siempre dispuesto a negar todo aquello que no comprende. (Blaise Pascal, filósofo francés)*

conjunto del saber dentro de esta sociedad tecnificada.

En este sentido, estoy de acuerdo en la reivindicación de la filosofía al estilo que lo hace Javier Pérez Carrasco en su ensayo "Margarita y la sombra de Atenea" (Editorial TresCtres, 2005). Este profesor de enseñanza media realiza una introducción a la filosofía, justificando su necesidad desde las ciencias. Noble labor la suya al dirigir precisamente esa reivindicación de la filosofía al futuro generacional de nuestro planeta.

Siguiendo con la misma línea argumental, en una entrevista a Adela Cortina, con motivo del Premio Jovellanos de ensayo 2007 (Dominical XL Semanal del 24 de junio del 2007), se le pregunta acerca del porqué cada vez menos alumnos se matriculan para estudiar filosofía en las universidades públicas, como si no estuviera de moda lo de atreverse a pensar. Su respuesta es bien sintomática: "No es una cuestión de moda. El mundo de los medios de comunicación ha obligado a dejar de lado la reflexión. Y la filosofía pide reflexión, deliberación y seriedad". Sigue diciendo: "lo que hay ahora es mucha gente que dice muchas cosas, pero no grandes pensadores" (¿quizá, como he dicho anteriormente, porque hablamos el doble de lo que escuchamos?). Se le sigue preguntando acerca de lo que puede enseñar hoy la filosofía, a lo cual responde: "a reflexionar, que es uno de los elementos que se ha perdido en nuestra cultura. Una cultura de la imagen donde o hay presencia o uno no cuenta. Vivir continuamente volcados en lo exterior nos impide reflexionar, algo que mire por dónde, es una de las características fundamentales del ser humano desde que empezó el proceso de hominización...".

A la vista de dichas reivindicaciones de la filosofía frente a la atomización de los propios conocimientos que surgieron de ella, persiste sin respuesta la pregunta planteada anteriormente: ¿qué

---

puedo saber? (63). Esta pregunta no va formulada, obviamente, al objeto propio del conocimiento científico, sino al pensador profundo (pero también a cualquier común mortal) que necesita conocer y comprender el sentido de su vida en el mundo que le ha tocado vivir.

TEMA: LA MARCHA DEL MUNDO



Por tanto, para dar una explicación con coherencia filosófica debo, nuevamente, volver la mirada hacia el mundo, la humanidad, hacia mí mismo y hacia Dios. Pero hay tal caos en el mundo, que no hay nadie que sepa por dónde empezar a conocer de una manera ordenada: los políticos van cada cual a sus intereses, los países capitalistas son cada vez más ricos y los países pobres cada vez más pobres, los fanatismos religiosos lanzan ataques suicidas indiscriminados, las guerras que no paran en todo el mundo, el mismo mundo que está cambiado debido al efecto del calentamiento climático, los profesores que ya no son respetados por los alumnos, los hijos que ya no atienden a la educación tradicional, etc.

---

(63) *Vale más saber algo acerca de todo que saberlo todo acerca de una sola cosa.* (Blaise Pascal, filósofo francés)

TEMA: EL AMBIENTE EN LAS AULAS DE SECUNDARIA



SI EN CASA LE DEJAMOS JUGAR CON PÓLVORA  
NO NOS QUEJEMOS DE QUE LA ESCUELA LANSEN COHETES

Un padre que quiera educar a sus hijos, tiene muy pocos referentes sociales donde acudir como ejemplos de la condición humana. Los medios de comunicación ya se encargan de que estos problemas mundiales estén en nuestro desayuno, en nuestra comida y hasta en la cena. Es cierto que hay un derecho a la información, pero ¿qué información?



PRONTO LOS PRESENTADORES  
LLEVARÁN BATA DE CARNICERÍA

Insisto: ¿qué referentes morales tenemos al alcance de nuestro mundo para ofrecer a nuestra juventud? <sup>(64)</sup>. ¿Cómo puedo intentar transmitir mi visión y comprensión del mundo a mis hijos, ahora adolescentes, si no hay un cuerpo de conocimientos con validez universal que regule las acciones morales de la humanidad? Difícil papeleta para un padre que, además, no tenga esa capacidad reflexiva a que aludía anteriormente Adela Cortina.

Es cierto que ha habido una iniciativa en este sentido con la nueva asignatura de “Educación para la ciudadanía” <sup>(65)</sup> de próxima aplicación en España, pero promulgada hace tiempo a nivel europeo, como una especie de conciencia de un problema que está latente en este mundo desajustado. Es un intento de hacer algo en ese sentido pero, incluso los políticos y también la Iglesia discrepan acerca de los contenidos, pues afectan a las consideraciones internas de los propios postulados partidistas o eclesiásticos. Pero, ¿cómo se puede poner en duda todo el trabajo y el pensamiento de un filósofo contemporáneo de la talla y calidad de José Antonio Marina? Reivindico desde aquí una mayor atención al problema planteado: la organización del saber no le corresponde a curas y políticos, sino a pensadores cualificados <sup>(66)</sup>. Por eso mismo se hace más evidente que nunca el pensamiento de Platón a este respecto: “Todos los países están mal gobernados y la única salvación consistiría en que los filósofos fueran políticos o, cosa improbable, que los políticos fueran filósofos”. Es evidente que nuestro mundo contemporáneo plantea numerosas contradicciones morales según sea el punto de vista de las personas o sociedades. Las diferentes culturas del mundo no son más que un reflejo de los propios conocimientos acerca de las creencias, costumbres sociales y políticas así como de la religión. En todas las sociedades y culturas hay un saber implícito, aunque moralmente antagónico.

---

*(64) El verdadero instrumento del progreso radica en el factor moral. (Mazzini, filósofo y político italiano)*

*(65) El objetivo de la educación es la virtud y el deseo de convertirse en un buen ciudadano. (Platón, filósofo griego)*

*(66) Sólo en la filosofía es donde cada pensador, cuando es original, determina no únicamente lo que quiere responder, sino lo que quiere preguntar para responder al concepto de filosofía. (Georg Simmel, filósofo y sociólogo alemán)*

TEMA: LA DEMOCRACIA NO SE IMPONE



LA DEMOCRACIA Y LOS SUPOSITARIOS POR LA FUERZA NUNCA ENTRAN BIEN

Difícil cuestión, pues, la planteada. A la pregunta ¿qué puedo saber?, objeto de este capítulo dedicado a la riqueza intelectual, le sigue inevitablemente otra: ¿qué puedo hacer dentro de este laberinto de intereses políticos y religiosos? (67). Llegado a este punto, está todavía sin resolver cómo articular el conjunto del saber, para regular mejor este mundo caótico. Los posibles caminos acerca de lo que podemos hacer en nuestra vida y en nuestro mundo, quedan enteramente dentro de la esfera de la moralidad. Si no existe un orden de conocimientos que regulen el caos de este mundo, ¿cómo caminar por él? Dicho de otro modo, ¿cómo tomar las decisiones correctas en base al conocimiento mismo? En definitiva, ¿qué puedo saber para guiarme ciertamente? (68). La pregunta aún más profunda es: ¿adónde acudir para que mi “saber” sea cierto y no equívoco? Obviamente, a los padres, al sistema educativo y a la sociedad de la información pero, sobre todo, a nuestra propia capacidad cognitiva, en potencia en cada uno de nosotros.

(67) Lo peor no es cometer un error, sino tratar de justificarlo, en vez de aprovecharlo como aviso providencial de nuestra ligereza o ignorancia. (Ramón y Cajal, médico español)

(68) Filosofía es la búsqueda de la verdad como medida de lo que el hombre debe hacer y como norma para su conducta. (Sócrates, filósofo griego)

TEMA: ESTA CHAPUZA DE PLANETA



Esta difícil cuestión planteada está en el origen mismo del propósito de este ensayo (69). Es en el intento de buscar respuestas a preguntas difíciles, como ha evolucionado la historia de la humanidad. Y la dificultad de tal reto no debe desanimar al filósofo activo que muchos llevamos dentro. Estas cuestiones planteadas, sobre las cuales llevo reflexionando muchos años, me han hecho concluir que debo redirigir la mirada hacia la comprensión de mí mismo como persona respecto a mi relación con el mundo. Si lograra un conocimiento cierto, irrefutable científicamente, acerca de lo que puedo saber de mí mismo respecto a dicha relación con el mundo, de modo que tenga validez universal para todos los seres humanos, tendría entonces una metodología de aplicación universal al género humano, para que cada persona pudiera conducir sus acciones con conocimiento de sí mismo. Dicho esto en pensamiento socrático: el conocimiento y el autodomínio habrán de permitir restaurar la relación entre el ser humano y la naturaleza. El conocimiento de la

(69) *Lo más difícil de aprender en la vida es qué puente hay que cruzar y qué puente hay que quemar.*  
(Bertrand Russell, filósofo inglés)

ignorancia ajena y la propia (ironía socrática conocida por su célebre frase: “sólo sé que no sé nada”), debe ser el inicio del camino ascendente hacia la comprensión real de lo que soy respecto de mi mundo. Pero, no debe quedarse sólo en la ironía socrática propia de la comprensión limitada a su época, sino enlazarla con nuestro mundo científico, el cual debe ser trascendido por la propia humanidad hasta llegar a “reivindicar” (una vez más) la reflexión acerca de lo que se puede conocer de uno mismo respecto del mundo. Planteada la situación, emplazo al lector, a seguir leyendo para ver más adelante cómo intento dilucidar esta incógnita cognitiva.

Es obvio que aquello que quiero conocer, es decir, el mundo, está moralmente muy mal: fanatismo religioso, ecológicamente en declive, descompensación de riquezas norte-sur, falta de unicidad de criterios políticos, etc.

TEMA: LA SITUACIÓN LÍMITE DE ÁFRICA



A OCCIDENTE, MÁS QUE LA EXPLOSIÓN DE ÁFRICA,  
LE PREOCUPA LA ONDA EXPANSIVA

Lo único que debe mantenerlo todavía en pie es algún tipo de espíritu que debe subyacer en todos nosotros. Y a ese espíritu vamos a dedicar el próximo capítulo. De momento, basta recordar que todos tenemos un filósofo dentro de nosotros y que, de cada cual, depende que sea pasivo o activo respecto al conocimiento. De dicha actitud hacia el conocimiento, va a depender nuestra comprensión del mundo. Al fin y al cabo, el saber no ocupa lugar (70), pero nos puede ir la vida en ello, ateniendo cada cual a la actitud tomada respecto al mismo conocimiento. Nunca mejor dicho, si con el conocimiento podemos comenzar a mejorar como persona, como padre, como amigo, como ciudadano y, en definitiva, como habitante de este planeta al cual le debemos la vida.

---

(70) *Darse cuenta de que se es ignorante es un gran paso hacia el saber. (Benjamín Disraeli, político inglés)*

## ESQUEMA-RESUMEN DEL CAPÍTULO 5





**Capítulo 6**

**OPCIONES DE SER RICO:  
RIQUEZA ESPIRITUAL**



La Real Academia Española define así la palabra “espiritual”:

a) Perteneciente o relativo al espíritu.

b) Dicho de una persona: muy sensible y poco interesada en lo material.

Es importante realizar esta aclaración de lo que entiendo por el concepto “espiritual” pues, para muchas personas, se asocia la palabra espiritual a lo religioso o místico. Y, aun cuando esto puede ser así, en este capítulo, me ocuparé del término espiritual en todo lo que se refiere a la actividad espiritual del ser humano prescindiendo, de momento, de toda consideración religiosa o mística. Nos ocupa la actividad espiritual de las personas, en tanto que son seres humanos con una sensibilidad que se proyecta hacía fuera de sí: hacia el mundo, hacia los demás y, como no, hacia Dios (71). Consecuentemente, la actividad espiritual humana siempre debe ser una actividad de relación respecto a lo conocido y entendido en los cuatro pilares descritos en el capítulo anterior: el mundo, la humanidad, mi persona y Dios.

---

(71) *En el fondo son las relaciones con las personas lo que da sentido a la vida. (Humboldt, erudito alemán)*

TEMA: HABLAR CON DIOS



DE DIOS ME CREO QUE SEA OMNIPOTENTE Y OMNIPRESENTE.  
LO QUE NO ME CREO ES QUE TENGA COBERTURA SIEMPRE

La no consideración del término espiritual en su vertiente religiosa o mística, no nos impide establecer una relación espiritual, en tanto que cualidad relativa al espíritu, respecto a Dios. En efecto, la persona espiritual en el sentido religioso o místico, hace de esa espiritualidad una asunción moral en su propia vida. Sin embargo, en este capítulo, sólo pretendo establecer desde la razón, una relación desde el espíritu humano hasta la comprensión de los límites espirituales propiamente dichos. Por tanto, en este sentido, se hace evidente y necesario, establecer también una relación del espíritu humano respecto a Dios, independientemente de que cada cual asuma o no esa relación espiritual. La asunción de la espiritualidad divina depende de la moralidad de cada persona, sin embargo, establecer una relación racional sobre ello cae dentro del campo de la propia filosofía que intenta comprender todos los límites a investigar. Hecha esta importante aclaración, tengo el camino despejado para conceptualizar la relación del espíritu humano respecto

a la humanidad, de su mundo y, si es necesario, hasta la interpretación de Dios, como posibilidad. Sigamos entonces acerca del tema en cuestión, a saber, la opción de riqueza espiritual a la cual todos tenemos acceso.

Como he expuesto anteriormente, aún no hemos resuelto los problemas de convivencia a nivel mundial, ni superado las graves diferencias sociales y culturales entre las naciones. No se ha establecido un sistema coherente, con bases en el entendimiento y la razón, para establecer paz y convivencia a nivel mundial. No quiero decir con ello que carezcamos de un mínimo: en efecto, la conquista de derechos y libertades sí que están recogidas en las diferentes constituciones de cada nación o unión de naciones (EUA o Comunidad Europea). Forma parte, como he apuntado en un capítulo anterior, de nuestra herencia cultural y social. Lo que trato de decir es que a pesar de los avances científicos, culturales y sociales, aún no se ha concensuado un cuerpo de conocimientos, de carácter universal, para regular la actividad espiritual de la humanidad. En este sentido, cada país puede legislar en función de su propia moralidad: la eutanasia está regulada en unos países y no en otros; el uso de las drogas está penado de manera muy diferente en muchos países; podría seguir con una larga serie de ejemplos. Lo que quiero concluir es que no hay una regulación moral universal basada en el conocimiento, con validez universal para la humanidad. Y, como existe ese vacío, la incultura o ignorancia de algunos pueblos, el despotismo de algunos dictadores y, sobre todo, el poder espiritual ejercido por las diferentes religiones, están ocupando la posición de poder que le corresponde al Conocimiento con mayúscula (72).

---

(72) *La ciencia es el conocimiento organizado.* (Herbert Spencer, filósofo inglés)

TEMA: ODIOS ENTRE COMUNIDADES



¿HAY VIDA INTELIGENTE FUERA DE LA TIERRA? SEGURO, DIOS TUVO QUE PROBAR A VER SI TENÍA ÉXITO EN OTRA PLANETA

Esta usurpación de poder hace que el entendimiento y la razón se abran camino a través de la historia universal de la humanidad con bastantes avances y retrocesos. Es por ello que, desde aquí, reivindico la necesidad de que la filosofía vuelva a ocupar el centro de todo debate, a saber, el espíritu filosófico por excelencia (73): el educativo en las aulas, el de convivencia en la calle, el de comprensión en la familia, el de consenso en lo educativo, si bien para todo esto habría que pasar por la criba política, social y educativa donde estamos todos representados. Y, para ello, sería necesaria una nueva conciencia basada en nuevas necesidades que acucian a este mundo. Vivimos en una época materialista donde el neoliberalismo nos ha conducido a una crisis mundial, afectando profundamente a las clases sociales más bajas y pobres. Esta nueva conciencia debe ser un resurgir revolucionario cuyo campo de batalla sería nuevas ideas, de corte humanitario, para nuevos problemas con origen en el materialismo desmedido instaurado por el capitalismo.

---

(73) *No ser útil a nadie equivale a no valer nada.* (Descartes, filósofo francés)

TEMA: LA AYUDA EUROPEA A ÁFRICA



NO SABEMOS SI EUROPA QUIERE RESOLVER LOS PROBLEMAS DE ÁFRICA O LOS PROBLEMAS DE SU MALA CONCIENCIA

Ahora bien, el discurso de esta praxis no es propio de este ensayo y, por tanto, dejo apuntada la idea de la necesidad de esa nueva conciencia que, entreveo, está naciendo en muchos movimientos sociales al estilo “verdes”, “anti -globalización”, “ocupas”, movimientos “anti-consumo”, “anti-capitalistas”, etc., en definitiva, colectivos que afloran ciertos síntomas de malestar en nuestra cultura excesivamente capitalista y explotadora del propio ser humano. No pretendo, aquí y ahora, realizar una defensa de esos colectivos, pues habría que entrar en profundos estudios de sociología, lo cual no es el objeto aquí. Sin embargo ahí queda el apunte para un futuro debate sobre el tema de esa nueva conciencia que está por eclosionar.

Es seguramente una tarea utópica la planteada, porque primero habría que destituir del poder a los políticos ultra conservadores, regenerar racionalmente la casta eclesiástica así como enriquecer la ignorancia de muchos congéneres alimentados con unos planteamientos espirituales “contaminados” (74).

---

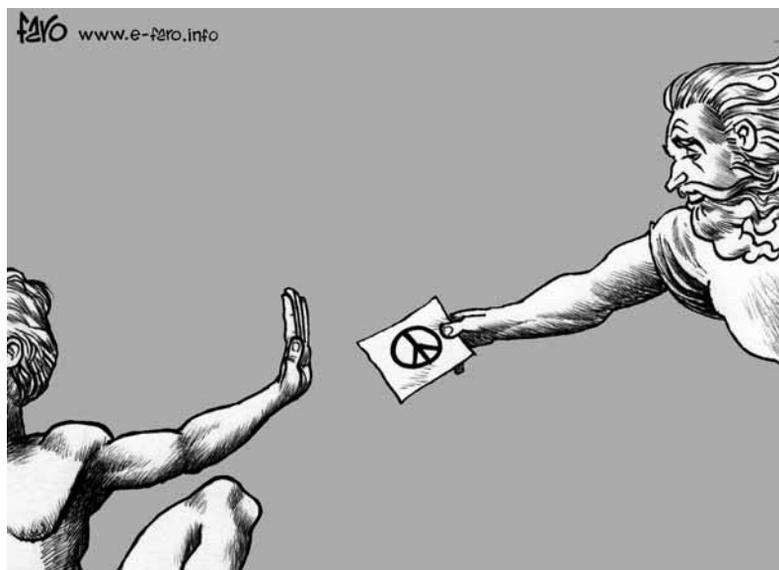
(74) El sentimiento colma las lagunas de la ignorancia. (E. Godin, poeta francés)

## ¿POR QUÉ SE EXTINGUIERON LOS DINOSAURIOS?



No obstante conocer dichas limitaciones, es mi obligación como filósofo activo intentar impulsar una dialéctica intelectual en ese sentido: solamente una espiritualidad humana, nacida de un verdadero conocimiento de lo humano puede establecer una dialéctica espiritual para la humanidad. Pero entonces, ¿en qué consiste dicha espiritualidad humana? No es necesario recurrir a planteamientos metafísicos para explicarlo. La fuerza que regula la actividad espiritual humana es el AMOR (75). El amor es un sentimiento que trasciende nuestra existencia finita. El amor es un sentimiento que puede ser racionalizado y, por tanto, es muy conveniente conocer todos los límites de comprensión acerca de dicho concepto. ¿Es concebible la existencia humana sin amar y/o ser amado? Esta es la profunda cuestión. Por tanto, a continuación vamos a intentar realizar un estudio pormenorizado acerca de dicha actividad espiritual llamada amor.

(75) *Creo, en verdad, que todas las virtudes están contenidas en una sola palabra: amor. (Gabriel Legouvé, dramaturgo francés)*



SI EL HOMBRE ES EL REY DE LA CREACIÓN VIVA LA REPÚBLICA

Nuevamente recorro a La Real Academia Española, a ver que nos dice del amor:

- a) Sentimiento intenso del ser humano que, partiendo de su propia insuficiencia, necesita y busca el encuentro y unión con otro ser. (Necesidad de relación aludida anteriormente).
- b) Sentimiento de afecto, inclinación y entrega a alguien o algo.

Es pues esa carga sentimental que posee toda persona, el baluarte espiritual que va a marcar las pautas de comportamientos hacia el mundo, la humanidad, a sí mismo y hasta Dios. Esa espiritualidad no es más, por tanto, que un sentimiento amoroso hacia alguien o algo (76).

---

(76) *Todo lo que sabemos del amor es que el amor es todo lo que hay.* (Dickinson, poeta estadounidense)

Ahora bien, desde la publicación de “El viaje al amor, las nuevas claves científicas” de Eduardo Punset, el amor es analizado desde un punto de vista científico. Se trataría, en esencia, de una programación biológica para que el amor dure cinco, seis o siete años, los justos para dar riendas sueltas a nuestro instinto de procreación. “El amor tiene una explicación evolutiva muy precisa, en nada vinculada al romanticismo. Es un instinto de supervivencia en el sentido de que ningún organismo intenta vivir solo” aclara el autor. Representa ello, la primera inmersión que la ciencia, la biología, hace en un terreno vedado hasta ahora a la moral. Por tanto, “el amor no es sino un instinto de fusión con otro organismo para garantizar nuestra supervivencia”.

Esta tesis puede llevarnos hacia una larga discusión moral con varios frentes: el religioso, por el cual los hijos de Dios ya no seríamos hijos del amor divino; el social, por el cual habría una justificación para la disgregación de lo humano en vez de la unificación en un sentido superior; y, por último, en lo personal pues se perdería, entonces, el sentido de la trascendencia generacional de padres a hijos como motivación espiritual superiormente idealizada. Es decir, desmonta todos los fundamentos del sentido mismo de la vida en pareja, en familia y en sociedad. De hecho, ya no hay razón del existir mismo del amor platónico. El amor se convierte, entonces, “en un espacio neuronal (2,5 veces mayor en el hombre que en la mujer), de modo que él “dispara” a todo y, ella, selecciona. Incluso las hormonas que están involucradas en el amor romántico son las mismas que se activan en el amor que prodigan los padres hacia los hijos; ambas emociones tienen la misma neurobiología y el mismo fin evolutivo: perpetuar la especie”.

---

TEMA: DÍA DE SAN VALENTÍN



SEÑORA, HOY DÍGALE QUE LE QUIERE DESPUÉS DE TODO MÁS VALE LOCO CONOCIDO

Sin enjuiciar la labor de metodología científica de dicho estudio e, incluso suponiendo la certeza de tales argumentos, podemos afirmar que, si el hombre tiene la capacidad de autoreconocerse en su propia perpetuación de la especie, es porque ha logrado un “plus” evolutivo que lo distingue y separa del reino animal: tiene capacidad de pensarse a sí mismo, es decir, tomar conciencia del amor físicamente prodigado a través de su propia evolución (77). Incluso, me atrevo a aventurar que la emancipación de ese amor, propio de la especie humana, debe ir correlativa a la misma emancipación del pensamiento humano, reivindicación de este ensayo, respecto de la actitud científica. ¿Cómo se podría justificar la evolución sin, a su vez, un ser evolucionado con conciencia propia para reconocerse en dicha evolución? La filosofía ha generado una descendencia tuerta: la ciencia quiere explicarlo todo. ¿Será capaz la propia ciencia de explicar cómo se piensa a sí misma mediante la conciencia? ¿Es la conciencia fruto de la evolución? Y, si lo es, ¿debe esa conciencia,

(77) El amor físico es un instinto natural, como el hambre y la sed; pero la permanencia del amor no es un instinto. (André Maurois, académico francés)

ahora colectiva, asumir retos morales para la humanidad o dejarse llevar por el devenir azaroso de la propia evolución? La evolución es siempre evolución hacia algún lugar y, entonces, ¿cuál es ese lugar? ¿No sería ese lugar el propio de la conciencia colectiva con un posicionamiento dirigido hacia la misma humanidad? Si fuera así, ¿quien se va a responsabilizar de los designios de la humanidad: los políticos, las religiones, los científicos o los revolucionarios descontentos por la explotación capitalista? Por el mismo razonamiento que el del “amor científico”, el pensamiento no sería más que una evolución propia de nuestra especie. De acuerdo, por tanto, en dicho planteamiento evolucionista. Pero, ¿ahora qué? ¿Dejaremos que los sentimientos amorosos de una familia, de una sociedad y de nuestro mundo se autodestruyan por el efecto bomba atómica, por el efecto fanatismo religioso o por el efecto degradación medioambiental? ¿Podrá algún día la humanidad sustituir la palabra “guerra” por “paz” y “amor”?.



Como contrapunto al “amor científico” de Punset voy a reivindicar la teoría de “resiliencia” del neurólogo, psiquiatra y etólogo francés Boris Cyrulnik. Es desde 1996 director de estudios de la facultad de ciencias humanas de la universidad de Var y responsable del equipo de investigaciones en etología clínica del hospital de Toulon. Sus trabajos han permitido desarrollar el concepto psicológico de la resiliencia. De origen judío, sufrió la muerte de sus padres en un campo de concentración nazi del cual logró huir cuando sólo tenía seis años. Tras la guerra, deambuló por centros de acogida hasta acabar en una granja de la beneficencia. Por suerte, unos vecinos le inculcaron el amor a la vida y a la literatura y pudo educarse y crecer superando el pasado. No es ni mucho menos gratuito que el Dr. Cyrulnik haya indagado tan a fondo en el trauma infantil: siendo niño vio como toda su familia, emigrantes judíos de origen ruso, eran deportados a campos de concentración de los que nunca regresaron. Era el típico caso perdido, un “patito feo” condenado a llegar a la edad adulta convertido en un maltratador, un delincuente o un tarado. Su “resiliencia” personal, su nexo de unión con la vida, fueron las personas, los libros y el rugby: “estudié medicina por un deseo de seguridad, de integración; nadie duda que es porque mi familia fue deportada por lo que yo quise orientarme hacia la psiquiatría, explorar la mente humana y dar un sentido a lo incomprensible”. Dar un sentido a la vida es un aspecto no escindible del proceso resiliente. La resiliencia se define como la capacidad de los seres humanos sometidos a los efectos de una adversidad, de superarla e incluso salir fortalecidos de la situación, gracias a la necesidad del “otro” como punto de apoyo para la superación de dicha adversidad. Así, la clave reside en los afectos, en la solidaridad, y éstos en el contacto humano. Con los ingredientes del contacto humano, el entendimiento, la palabra, se puede volver “a flote”.

---

TEMA: EL ABANDONO DE LOS HIJOS



QUÉ FÁCIL ES DAR 50 EUROS A UN HIJO  
Y QUE DIFÍCIL DARLE 50 MINUTOS

La resiliencia (y el trauma) no tiene frontera de nacionalidad o condición y preguntado por si hay alguna edad tope, respondió riendo: “hasta los 120 años, en Toulon estamos trabajando con mayores enfermos de Alzheimer, que olvidan las palabras, pero no los afectos, los gestos, ni la música”.

¿No constituye la aportación del Dr. Cyrulnik una visión superior del amor, es decir, una evolución del “amor biológico” de Punset hacia un “amor humanista”? En mi opinión, la ciencia ha llegado a un punto donde tiene que ceder el testigo a los Pensadores con mayúscula. El testigo científico debe ser asumido por el filosófico (78), no entendido como un traspaso de poderes de uno a otro sino, como la propia evolución del pensamiento científico subsumido al pensamiento humanista. No se trataría de una disgregación de conocimientos sino, bien al contrario, de una integración desde lo científico hacia lo humano como finalidad en sí misma. Desde dicho pensamiento humanista tocaría, ahora, pensar qué vamos a hacer

---

(78) Es preciso que la filosofía sea un saber especial, de los primeros principios y de las primeras causas.  
(Aristóteles, filósofo griego)

con este mundo altamente tecnificado que lleva a la sobreexplotación de uno países sobre otros, a guerras organizadas con fines económicos, en definitiva, un desequilibrio humanitario con antítesis de riqueza/pobreza, modernidad/subdesarrollo, que pone en peligro nuestro propio planeta, como bien reivindica nuestro recién premio Nobel de la paz Al Gore, respecto al medioambiente y los peligros futuros para nuestro mundo.

TEMA: LOS INTERESES DE LA GUERRA



LA GUERRA ES UN NEGOCIO DE ALTO RIESGO DONDE SE  
PIERDEN MILLONES DE DOLARES O MILLONES DE VIDAS

Por tanto, estoy de acuerdo con Punset en que, incluso su teoría científica, viene a coincidir en el tiempo y en el espacio de la “animalada social” en la que se encuentra este caótico mundo anteriormente descrito. Pero, ahora, son tiempos de invertir los papeles: la filosofía ha postulado el nacimiento de la ciencia; este hijo pródigo debe volver a su casa, poniendo las ciencias sus conocimientos al servicio de la filosofía de modo que, juntos, podamos repensar qué hacer con esta humanidad “enferma” de tantos

conocimientos que nos han llevado a un consumismo desmedido. Preconizo que este siglo XXI debe ser el siglo de la Humanidad y, para ello, debe haber una toma de conciencia de cada individuo, de la colectividad social de cada país y, como no, de la comunidad mundial. Ahora bien, ¿quién le pone el cascabel al gato? (Perdón, quiero decir a los políticos).

¿Qué le pide el patrimonio de la humanidad al nuevo milenio?



Habiendo reflexionado (si es que puedo decirlo así, porque a lo mejor soy una evolución todavía no consciente de mi mismo), sobre la situación actual del amor y del pensamiento respecto de la posición científica, voy a proseguir con mi discurso intelectual acerca de la espiritualidad que, en este capítulo, corresponde al amor. Veamos entonces hacia dónde dirige su actividad ese espíritu llamado amor:

---

a) Amor al mundo: aquí encuentran su lugar todos los amantes de la naturaleza en todas las vertientes posibles. La máxima defensa del mundo, hoy en día, es la propia conciencia colectiva cada vez más clara de que, dicho mundo, está en peligro de autodestrucción precisamente por la mala acción del ser humano. Bienvenida por tanto a todos los activistas y asociaciones a favor de la defensa de la naturaleza: desde Greenpeace hasta el ama de casa que recicla.



b) Amor a la humanidad: en este apartado pueden encontrar su sitio todos aquellos que, de manera totalmente desinteresada (libre de interés económico), entregan su vida o parte de ella a la humanidad. Los casos más significantes y dignificantes pueden ser la madre Teresa de Calcuta y Vicente Ferrer. Son dos ejemplos de auténtica devoción por la humanidad. ¿Son estas dos personas un espécimen raro por haber sustituido la perpetuación de la especie por el amor a dicha especie? (79).

(79) Amar consiste en encontrar en la felicidad de otro la propia felicidad. (Leibniz, filósofo alemán)

## BEBÉ ABANDONADO EN UN CONTENEDOR



c) Amor a Dios: es el máximo nivel de entrega espiritual. Se entrega la propia vida a la devoción espiritual. En esta categoría están todas las personas que dedican su vida entera a la religión o a la actividad espiritual. Ahora bien, el hecho de entregar la propia vida a la dedicación espiritual, no exime a la persona religiosa (curas y similares) de la responsabilidad de cuidar de sus otras dos potencias (la material y la intelectual). El excesivo enroscamiento en la actividad espiritual ha producido efectos perniciosos y perjudiciales para la actividad intelectual de la humanidad. En la actualidad, los postulados eclesiásticos chocan muchas veces con la nueva moral emergente propia de una sociedad tecnológicamente avanzada (aborto, eutanasia, anticonceptivos, homosexualidad, valores educativos, etc.). Los cuerpos eclesiásticos pretenden infundir sus doctrinas fundamentalistas, muchas veces alejadas de los postulados científico-intelectuales, propios de sociedades avanzadas,

inmiscuyéndose en la actividad propia de la dialéctica intelectual de la humanidad a través de la política.

TEMA: DECLARACIONES DE LOS OBISPOS CON INTENCIONALIDAD POLÍTICA



EL HOMBRE ES ESCLAVO DE SUS PALABRAS Y AMO DE SUS SILENCIOS

De momento, basta con haber expuesto el problema de entendimiento existente entre los “poseedores de la verdad divina” respecto de los “buscadores de verdad”. Veremos más adelante, cómo planteo resolver dicha dicotomía.

No se trata, aquí, de realizar ninguna consideración ética acerca de si un camino es mejor que el otro. Estos tres caminos -amor al mundo, amor a la humanidad y amor a Dios-, están ahí al alcance de todos para ser recorridos. Cada cual va a tener su propia riqueza espiritual y, en los actos de cada uno, se verá reflejada esa riqueza espiritual. No pido que todos hagamos lo mismo, sin embargo, si tuviésemos la más mínima parte de esa riqueza espiritual, el mundo seguramente iría mejor. Lo que ocurre es que muchos estamos todavía dedicados a la riqueza sensible (dinero). No obstante, confío en el género humano y en su capacidad de superación: estoy seguro que en cada

uno de nosotros hay algo de ese espíritu aunque está seguramente dormido y, por tanto, no ejerce su dialéctica espiritual en todo su resplandor. Lo mejor de cada ser humano resurge siempre en los momentos de dificultad y, pienso, que estamos viviendo una dificultad colectiva fruto de la desorientación del sentido de la humanidad.



TRADUCCIÓN  
LA PAZ ES AQUELLO QUE NADA MÁS  
SE CONSIGUE HACIENDO UNA GUERRA

Pero, menos mal que Alfred Nobel lo supo ver claro: entregó toda su riqueza sensible (toda su fortuna) para contribuir a la mejora del género humano, de manera que se premiara a todas aquellas personas que por su actitud científica, cultural o moral contribuyeran al enaltecimiento del espíritu de la humanidad. ¿Cómo puede entenderse que existan personas con planteamientos espirituales hacia la humanidad? ¿No será que el amor evolucionista de Punset

habrá dado paso al amor humanista de Nobel? (80). ¿No habrá comenzado ahí el cambio de testigo de lo científico a lo humano? ¿No corresponde ahora culminar el cambio definitivo de este testigo desde lo científico hacía lo humano para luego vislumbrar algún horizonte espiritual futuro? En el próximo capítulo, intentaré demostrar en qué lugar se encuentra actualmente esa bifurcación científica respecto de la espiritualidad humana y, ésta, respecto de Dios: es el propio pensamiento científico-matemático, mediante el “principio de indeterminación de Heisenberg”, el cual deja las puertas abiertas al mundo mental por medio del “teorema de Gödel”.

Los premios Nobel no son una utopía de un lunático, sino una actitud visionaria de un filósofo activo que creía en la racionalidad del propio Conocimiento como tabla de salvación de la Humanidad. Quien me diga ahora que la RIQUEZA ESPIRITUAL es una falacia, que tenga cuidado con lo que dice: podría ofender a la memoria de todos aquellos que han hecho posible que en el mundo actual se disfrute del bienestar social, elaborado sobre la base científica, cultural y espiritual de hombres que entregaron su vida al CONOCIMIENTO y a la ESPIRITUALIDAD del ser humano. Toda la riqueza sensible (bienestar material), intelectual (conocimientos) y espiritual (“amor científico” hacia un “amor humanístico”) conforman la herencia colectiva sobre la cual descansa la espiritualidad de tantos hombres conocidos (historia del saber humano) y no conocidos (productivos anónimos) que han hecho posible este mundo en el que vivimos. Existe un deber espiritual humano (no metafísico, ni ininteligible) hacía nuestros antepasados. Nos debemos moralmente a la humanidad, no por imperativo religioso, sino por imperativo mismo de la razón espiritual. Esta capacidad espiritual, expresada en amor hacia la humanidad, pero conocida y entendida de un modo científico (Punset), racional (Nobel) y humanístico (Cyrułnik), tiene varios caminos de realización (81):

---

(80) *El amor es el arquitecto del universo. (Hesiodo, poeta griego)*

(81) *Todo lo que se hace por amor, se hace más allá del bien y del mal. (Nietzsche, filósofo alemán)*

- Amor a los ancestros
- Amor a los padres

TEMA: LOS ABUELOS, AUTÉNTICO PILAR DE LAS FAMILIAS DE HOY



FAVO www.e-faro.info

GENTE MAYOR, CORAZÓN GRANDE

- Amor a los hermanos
- Amor a sí mismo
- Amor a la pareja

TEMA: LAS COSAS DE LA PAREJA



LA SILICONA ESTÁ BIEN PARA LAS GRIETAS EN LAS VENTANAS PERO LAS GRIETAS DEL MATRIMONIO NO SE ARREGLAN NI CON SILICONA NI CON LOCTITE

- Amor a los hijos

TEMA: LA FALTA DE TIEMPO DE LOS PADRES



LOS REGALOS MÁS VALIOSOS NO SE COMPRAN CON DINERO

- Amor a la familia
- Amor a los amigos
- Amor al grupo social
- Amor a la nación
- Amor a la humanidad entera



Cada una de esas cualidades espirituales bien merecería un trabajo en profundidad, de manera individualizada. De momento, sólo me permito realizar esta descripción para que todo aquel que, como filósofo activo, desee acercarse a esas riquezas espirituales sepa que, en el mismo proceso de saber más acerca del tema, está ya realizando una DIALÉCTICA ESPIRITUAL:

- Escuchar los consejos de un padre, es en sí una dialéctica espiritual.
- Ayudar a un hermano es una dialéctica espiritual.
- Desarrollar la autoestima es una dialéctica espiritual.
- El deseo de una pareja de ser padres es una dialéctica espiritual.
- Desear lo mejor para un hijo es una dialéctica espiritual.
- Llevarse bien con toda la familia es una dialéctica espiritual.
- La amistad es un valor con garantía de dialéctica espiritual.
- La actividad en cualquier grupo social es signo de pertenencia, contribución e integración en una dialéctica espiritual.
- El sentimiento de pertenecer a una nación es también una dialéctica espiritual.
- El sentimiento de solidaridad con el resto de la humanidad constituye también una dialéctica espiritual.

Como podemos comprobar, existen varios caminos para desarrollar nuestra dialéctica espiritual y, consecuentemente, diversos grados de relación y compromiso amoroso hacia la humanidad. Unos dedican más intensamente su vida a uno u otro camino pero, todos, tenemos un compromiso con cada uno de esos caminos, en mayor o menor grado. Es tan sólo nuestra propia consideración de la importancia que otorgamos a esos valores espirituales, lo que va a determinar nuestro compromiso activo hacia la dialéctica espiritual elegida. Es precisamente la propia

---

consideración de esa escala de valores espirituales, lo que va a conformar nuestra propia moral.

Pero, entonces ¿qué es la moral? Veamos qué dice la Real Academia Española:

- a) Relativo a las acciones de las personas
- b) Que no pertenece al campo de los sentidos, por ser de la apreciación del entendimiento o de la conciencia.

Cada persona tiene su propia moral sobre los asuntos que pertenecen a la espiritualidad. En la riqueza intelectual del capítulo anterior, nuestro entendimiento a través de la razón, llega a conocimientos ciertos con bases científicas o intelectuales. Sin embargo cuando se trata de dirigir nuestras acciones hacia alguien o hacia algo, interviene nuestra moralidad sobre el asunto, es decir, nuestro propio criterio personal. Pero, ¿en qué se puede basar nuestra moralidad para decidir una acción? Sólo se puede basar en conocimientos ciertos, de razonable entendimiento a nuestra capacidad de conocer y comprender.

Ahora bien, visto el debate anterior respecto a la falta de acuerdo entre las posiciones científicas, humanistas y espirituales, se evidencia cierta dificultad de alcanzar un consenso y, por tanto, carecemos de un cuerpo de conocimientos universales para nuestra moral. Así, la moralidad humana ha ido evolucionando hasta hacerse objetiva en la Declaración Universal de Derechos Humanos, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos de Estrasburgo y la Corte Internacional de Justicia de La Haya. Pero a pesar de ello, no existe un consenso mundial acerca de los designios de la Humanidad con base al Conocimiento con mayúscula. Es en esa línea de concordancia entre los sabios de cada país y del mundo entero como deberá institucionalizarse un comité formado por todos los grandes pensadores de todas

---

las áreas del conocimiento: filósofos, científicos, sociólogos, investigadores, premios Nobel, líderes espirituales y religiosos, todos ellos libres de las ataduras partidistas a poderes económicos y políticos, pero con autoridad para encauzar una moral de la Humanidad en base al propio Conocimiento. Me parece que esta utopía está todavía lejos de concretarse aunque, hay un atisbo en este sentido, al haber sido nombrado, muy recientemente, Felipe González como presidente del comité de sabios de la Unión Europea. Algo es algo. El ser humano ha sido capaz de viajar hasta la luna, total para nada, por el sólo afán conquistador. Ahora debe conquistar el corazón de la propia humanidad, pues el futuro generacional depende de ello.

EL HOMBRE ES DIVINO CUANDO MIRA EL CIELO  
Y MEZQUINO CUANDO SE OLVIDA DE LA TIERRA



Por tanto, sabemos que existen unos valores espirituales y, sabemos también, que nos comprometemos en dichos valores con nuestras acciones. Pero lo único que diferencia nuestras acciones de unas personas a otras, es la consideración moral diferente sobre un mismo hecho (ya que carecemos de un consenso universal acerca de la moralidad). Veámos algunos ejemplos para entender este problema de la moral:

- Sabemos que el reciclaje y la seguridad son necesarios para mejorar el medioambiente de nuestro mundo, pero el compromiso no es igual en todas las personas.

TEMA: LAS NUCLEARES RELAJAN A SEGURIDAD EN POS DE LA PRODUCCIÓN



YA LO DECÍA AQUEL ANUNCIO: LA POTENCIA SIN CONTROL NO SIRVE PARA NADA

- Sabemos que la contaminación de la atmósfera es también muy perjudicial para nuestro mundo pero, por ejemplo, los EUA que son los que más contaminan, son los más reticentes a colaborar. Asimismo, las empresas anteponen sus intereses de producción industrial a la preservación medioambiental.

TEMA: LAS EMPRESAS QUE CONTAMINAN Y SUS ESTRATEGIAS



EL MEDIO AMBIENTE ES ALGO DEL QUE MUCHOS HABLAN, POCOS LO CONOCEN Y NINGUNO LO PROTEGE

- Sabemos que robar es moralmente malo, pero la codicia humana no tiene límites.

TEMA: NUEVOS CASOS DE CORRUPCIÓN URBANÍSTICA



LOS PRINCIPIOS SON COMO LOS LADRILLOS: SOLIDOS POR UN LADO, LLENOS DE AGUJEROS POR EL OTRO

- Sabemos que matar es moralmente malo, pero sirve como fin en sí mismo para, supuestamente, lograr unos fines pretenciosamente más morales: es el fanatismo político y religioso en su máxima expresión.

TEMA: EL MUNDO, DIVIDIDO POR LOS RADICALISMOS



ENTRE LOS QUE SOLO VEN TERRORISTAS Y LOS QUE SOLO VEN IMPERIALISTAS... LA TIERRA VA LISTA

Habría tema suficiente para escribir otro libro acerca de la moralidad de nuestra sociedad contemporánea pero, como no es el objeto de este ensayo, de momento nos limitaremos a apuntar que, cada uno de nosotros, mediante su propia conciencia es el responsable de establecer su propio código moral que le hará responsable respecto de sus actos. Dicho de otro modo, cada uno de nosotros establece en su propia conciencia las consideraciones morales respecto a su propia espiritualidad. Y es por tanto, mediante la conciencia de nuestra moralidad espiritual, que dirigimos las acciones para bien o para mal en nuestra vida.

En ayuda de nuestra conciencia podemos, aquí también, distinguir tres vías de nuestra formación espiritual que pueden determinar cómo está condicionada dicha conciencia:

- a) Cualidad espiritual exógena biológica: la formación espiritual procedente de nuestros padres o familiares.
-

TEMA: LA INVOLUCRACIÓN DE LOS PADRES EN LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS



EL PADRE PUSO LA SEMILLITA Y LUEGO DEJÓ QUE LA LLUVIA REGARA LA PLANTITA

b) Calidad espiritual exógena social: la cultura espiritual de la sociedad en la cual se vive. Puede ser de cualquier signo político o religioso. Cada sociedad tiene sus propios valores espirituales y, cada uno de nosotros, somos sus herederos espirituales. Es nuestro punto de partida del cual no podemos desprendernos, pero sí interactuar mediante nuestra dialéctica espiritual libremente ejercida. Seguramente no vivimos en una sociedad con valores morales espirituales perfectos pero nos toca a cada uno de nosotros, con nuestra participación de filósofo activo, intentar mejorar lo presente.

A partir de estas dos cualidades espirituales exógenas (padres y sociedad) es como se va formando nuestro propio concepto espiritual. Dichas cualidades espirituales exógenas constituyen un determinismo espiritual, pero aun nos queda nuestro libre albedrío para establecer nuestro propio código moral personal.

TEMA: LA GUERRA, OTRA VEZ



c) Cualidad espiritual endógena: Es la conformación de nuestra propia moralidad personal. Es la propia conciencia de dicha moralidad personal dentro de las cualidades espirituales heredadas de manera biológica y social anteriores. Nuestra conciencia se va a enriquecer mediante lo que uno mismo es capaz de entender y conocer de sí mismo en relación con el mundo: vamos construyendo, así, nuestra propia DIALÉCTICA ESPIRITUAL (relación de amor de mí hacia la humanidad y el mundo).

Por tanto, la única viabilidad que le queda a nuestra conciencia para enriquecer nuestra moralidad (para que nuestros actos tengan una guía segura), es la vía del conocimiento, es decir, la riqueza intelectual. Cuántas veces se ha oído a un padre decir a su hijo en un acto de reprobación: ¿es que no tienes conciencia? "Tener conciencia" es usado sinónimamente al concepto de "tener conocimiento". El conocimiento conforma a la conciencia.



Concluyendo, podemos afirmar que la riqueza espiritual (amor), si bien tiene su origen en la herencia biológica y social (amor recibido), es en el ejercicio de nuestro entendimiento consciente (lo que “sé”) como vamos construyendo nuestra dialéctica espiritual (relación de amor) para dirigir nuestras acciones con contenido moral. Es por tanto la dialéctica intelectual (acercamiento al conocimiento) que va conformando la dialéctica espiritual (desde al amor humano hasta el amor divino). Es nuestro particular entendimiento el que nos empuja a determinar las acciones espiritualmente deseables.

Ahora bien, no sirva esto para predeterminar cualquier teoría cognitiva acerca del conocimiento y de la moralidad. Esto será cuestión de otros desarrollos y trabajos. Basta entender, de momento, que cada uno de nosotros tiene capacidad hacia una riqueza espiritual (amor) y, ésta, encuentra su desarrollo en los actos morales generados por nuestra propia conciencia a partir del entendimiento individualmente intelectualizado. Es decir, la DIALÉCTICA SENSIBLE

de cada cual (deambular de las acciones en el mundo), se realiza de acuerdo con los propios actos “libres” en base a la propia DIALÉCTICA INTELLECTUAL (acercamiento voluntario al conocimiento) en combinación con la DIALÉCTICA ESPIRITUAL (relación moral elegida “libremente” respecto de la humanidad y del mundo).



## ESQUEMA-RESUMEN DEL CAPÍTULO 6

DICTADURAS + PODER RELIGIOSO + IGNORANCIA DE LOS PUEBLOS = MUNDO LOCO

FATALIDAD DEL MUNDO  $\xrightarrow{\approx}$  SIN CONSENSO ESPIRITUAL

¿CUAL ES EL ESPÍRITU SUBYACENTE AL MUNDO?





**Capítulo 7**

**MORALIDAD DE LA RIQUEZA:  
DIALÉCTICA  
DE LA  
FELICIDAD PERSONAL**



Ya conocemos, entonces, que existen tres tipos de riqueza (dinero, conocimiento y amor) con sus respectivas dialécticas (sensible, intelectual y espiritual):

### 1) RIQUEZA SENSIBLE Y DIALÉCTICA SENSIBLE

La riqueza sensible es el conjunto de bienes materiales que se puede conseguir por: herencia biológica (herencia familiar) o social (condicionamientos culturales de la sociedad del bienestar, o no.); también, mediante nuestras propias potencialidades: el cuerpo (explotación dineraria respecto del culto al cuerpo), la mente (explotación de nuestra capacidad intelectual respecto a nuestro medio social: estudios, profesión y negocios) o nuestro espíritu (explotación de nuestra capacidad espiritual para destacar en las actividades artísticas o creativas). Este conjunto de riquezas tiene su expresión en valor dinerario. El dinero es el medio mediante el cual podemos conseguir todos los bienes materiales.

Pero, ¿cuál es el objetivo del dinero? Sencillamente, satisfacer el máximo de necesidades físicas y materiales de nosotros mismos y de

---

nuestra familia. No olvidemos que, entra aquí en juego, el valor espiritual del amor a los padres y a los hijos (estas dos categorías del amor son las que más directamente nos afectan): es el valor espiritual más directo y primario que afecta a las decisiones vitales que vamos a tomar. En efecto, es perfectamente moral que dirijamos nuestras acciones hacia la satisfacción de las necesidades físicas y materiales de nuestros seres queridos. Es, por tanto, en ese sentido como nuestra dialéctica sensible encuentra su razón de ser. Todas nuestras acciones van encaminadas hacia lograr un bienestar material para uno mismo y los seres queridos. En este sentido, podemos entonces decir que el fin último de nuestra dialéctica sensible es lograr la FELICIDAD SENSIBLE (82).

Encontrar felicidad en lo material no es moralmente reprochable pues el primer elemento del cual estamos compuestos, el cuerpo, necesita de cuidados desde nuestro nacimiento sensible como persona y, hasta que seamos unos seres autónomos con capacidad para iniciar nuestra propia vida. Y a eso se dedican, generalmente, la gran mayoría de padres (83): a satisfacer las necesidades de sus hijos.



LA MISERIA NO ES UNA JAULA...  
PERO QUE DIFÍCIL ES ESCAPARSE

(82) La felicidad está más con el pobre que considera que tiene bastante que con el rico, que nunca cree que tiene bastante. (Charmesse)

(83) Un buen padre vale por cien maestros. (Rousseau, filósofo francés)

Para este fin, se intenta lograr los mejores bienes materiales al alcance de cada uno, dentro de las limitaciones propias de cada sociedad. Por tanto, la riqueza sensible es moralmente deseable pues intenta buscar un estado de felicidad material con base espiritual (84). A esta dialéctica sensible nos dedicamos muchos de nosotros, como padres, durante buena parte de nuestra vida. El amor hacia los hijos es, por tanto, el motor espiritual que alimenta nuestra dialéctica sensible encaminada a lograr las riquezas materiales. El amor es, en este sentido, un sentimiento egoísta subyacente en la propia naturaleza (ahora sí en la concepción científica de Punset), pues busca la perpetuación de las especies. Y, la especie humana, socialmente tecnificada, halla en el consumismo el vehículo de expresión para intentar satisfacer las necesidades de los seres queridos. Cuestión diferente e importante es buscar los límites de dicho consumismo que pierde el horizonte intelectual y espiritual de la persona.

En este sentido cabe destacar las tesis del sociólogo de origen polaco Zygmunt Bauman, a través de su obra "La Globalización. Consecuencias Humanas". Estas tesis son que vivimos en el interior de una sociedad "líquida", sin compromiso duradero entre sus miembros y, por tanto, un modelo de amor "confluyente", que dura hasta que se acaba el interés de una de las dos partes. Según Bauman "vivimos en una sociedad que se ha modelado en torno al usar y tirar, al deseo de consumir, a la ausencia de responsabilidades. El consumo como medida de nuestras acciones no favorece la lealtad y la dedicación hacia el otro. Al contrario, apoya una visión de la vida en que se pasa de un deseo a otro, en la cual se abandona lo viejo por la novedad. La cláusula "si no queda satisfecho le devolvemos su dinero", se ha convertido en el paradigma de toda relación. Esto acaba, también, con el amor". Su teoría del amor "confluyente" refleja una descomposición que socava los cimientos de la sociedad.

---

(84) *El dinero no da la felicidad, pero procura una sensación tan parecida, que necesita un especialista muy avanzado para verificar la diferencia. (Woody Allen, actor y director de cine estadounidense)*

Si el otro se convierte en objeto, más aún, en objeto de consumo, puedo hacer con él (y él conmigo) lo que me venga en gana. Lo puedo estropear, ajar, exprimir y, cuando ya no tenga jugo (o juego), echarlo al cesto de la basura. Entonces, el otro deja de ser un fin en sí mismo, como quería Kant, y se convierte en un medio para mí mismo. En definitiva, la sociedad “líquida” confunde cantidad con calidad. El recurso moderno es el de la acumulación, no el de la duración. Por eso mismo, las relaciones se vuelven débiles y anoréxicas.



En esa misma línea de pensamiento podemos destacar a Manuel de Oliveira, el llamado “director-filósofo”, no sólo un maestro del cine, sino un sabio a punto de cumplir cien años, que ha vivido y reflexionado, incansablemente, sobre temas capitales como el amor, la crueldad, la religión,... Fue entrevistado por Cristina Carrillo de Albornoz para el dominical XL Semanal de fecha 10 de junio del 2007 y, destacamos lo siguiente: “Hoy todo está permitido, pero

sin gracia. Creo que incluso el cine es cruel con los actores. Se ha olvidado que hay una ética, una elegancia, un sentido moral que diferencia al ser humano de otras criaturas. Pero el único límite que rige en el cine es la ley de la audiencia. Este es un siglo ciego, donde sólo se sabe trabajar para ganar más dinero. El dinero está por encima de la vida humana. Vamos hacia una existencia donde parece que la superficialidad se ha adueñado de la vida que, a su vez, se convierte en algo cada vez más artificial, menos humano. Nos hemos olvidado de que somos hijos de la naturaleza. No sé si tiene sentido todo lo que digo porque, en realidad, con el tiempo me he dado cuenta de que no sé nada. Simplemente soy un espectador de la vida, de los otros, de mi mismo. Estoy a punto de cumplir cien años y soy consciente de que como materia voy a desaparecer, a morir. No me preocupa, pero me invade una impaciencia enorme porque tengo la cabeza llena de ideas que me gustaría llevar a cabo. En este sentido, me siento como un joven osado lleno de imaginación”.

Cuanta sabiduría y espiritualidad en estas palabras.



Por último, voy a reproducir una voz crítica respecto al consumismo, en la persona de Pierre De Coninck, profesor de

diseño industrial sostenible en la Universidad de Montreal. Fue entrevistado en Tarragona con motivo de su visita a la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Química de la Universidad Rovira y Virgili, invitado por el Grupo de Análisis y Gestión Ambiental donde impartió una charla sobre consumo sostenible. Reproduzco a continuación lo más destacado de su intervención (publicada en el Diari de Tarragona, 24 de junio 2007):

“Sobreconsumimos. Consumimos mucho más de lo que necesitamos, y eso tiene impactos importantes. A nivel medioambiental, económico, social. Si lo analiza bien, podrá ver que el hecho de tener productos no muy caros al alcance tiene un coste social. Una simple camiseta puede ser en realidad muy cara, porque se hace en países donde las condiciones laborales son muy malas. ¡El mundo ya no es como hace 30 o 40 años! Nos hemos dado cuenta de que para que toda la población mundial alcanzase el nivel de vida de Occidente, ¡harían falta los recursos naturales de cuatro planetas Tierra!... soy perfectamente consciente de que, si continuamos como hasta ahora, esto no funcionará. Soy crítico, pero optimista. Lo que no tengo todavía es un discurso cerrado y perfectamente coherente al respecto. De lo que estoy convencido es de que se acerca un cambio radical en nuestra manera de consumir, de acercarnos al planeta. La idea de cooperación, de productos éticos, equitativos, es algo nuevo. Hace algunos años ya que algunos consumidores se preguntan quién fabrica qué, de dónde viene, cómo se fabrica, si ha habido explotación infantil... Tener consumidores críticos es una buena noticia. Hay que consumir menos pero mejor. Pero desde nuestro punto de vista occidental, cuantas más cosas tienes más feliz eres. Este es un modelo que nos han inculcado a fuerza de machacarnos con la publicidad”.

---

TEMA: LOS ANUNCIOS DE JUGUETES EN LA TV



LAS TRES COSAS MÁS BOMBARDEADAS DE LA HISTORIA HAN SIDO:  
HIROSHIMA, NAGASAKI Y UN NIÑO DELANTE DE LA TELE

Por tanto, la espiritualidad del amor hacia nuestros seres queridos y hacia uno mismo nos da el derecho al consumo. Pero en esa dialéctica hacia lo sensible hay un evidente exceso o desviación que nos hace perder el equilibrio consumista. Esta fiebre consumista ha sido bien detectada por un sociólogo, refrendada por un sabio centenario y confirmada por un técnico en la materia. ¿Podemos negar que nuestra sociedad actual está llevando esa dialéctica sensible del consumismo hacia un extremo que se aleja cada vez más del sentido de la humanidad misma? (85). Hay que poner el acento en que nuestro derecho al consumo (por razón del amor espiritual), no nos haga perder el horizonte del sentido de la existencia misma: somos humanos y, además, tenemos un cierto sentido de la espiritualidad. Por ese mismo motivo, habrá que estudiar cómo resolver esta cuestión planteada del desenfreno social hacia el excesivo consumo materialista. Eso intentaremos más adelante conceptualmente, a modo de ensayo. Sin embargo debo señalar

(85) *No hay cínicos, no hay materialistas, todo hombre es un idealista, sólo que sucede con demasiada frecuencia que tiene un ideal equivocado. (Chesterton, escritor inglés)*

que ya existen movimientos de ciudadanos agrupados en colectivos entorno a la concienciación de dicho consumo desmedido. Es a partir de los años 80 cuando han tenido un mayor crecimiento tanto en número de seguidores, como en presencia mediática. Veámos algunos de ellos:

- Simple Life: su filosofía es llevar un tipo de vida haciendo un presupuesto lo más preciso posible de lo que realmente se necesita gastar, intentando preverlo todo y ceñirse a él al pie de la letra.

- Movimiento anti-consumo: es un movimiento heterogéneo y bastante amplio, que surge en Canadá y EEUU como respuesta a la globalización de los mercados. Una de sus referencias más conocidas es el libro No Logo de Naomi Klein. Consideran que las grandes corporaciones usurpan el poder legítimo de la gente, alienando a la población con falsas necesidades de consumo. Para ello, las multinacionales se valen de un constante bombardeo publicitario, que tiene como única finalidad su propio beneficio, sin pensar en las consecuencias para el resto de la población. Uno de los exponentes más relevantes de este movimiento anticonsumo es AdBusters, un grupo de artistas, publicitarios, activistas sociales y defensores de los derechos de los consumidores, que intentan sacar a la luz las contradicciones de la sociedad de consumo, desde el humor y la crítica inteligente.

- Freegans: o recuperadores de basura. Están organizados desde 1.989 y son personas que sólo comen alimentos recuperados de los contenedores de basura y de las papeleras. Aunque parezca lo contrario, no son vagabundos ni apartados de la sociedad. Son personas que eligen esta opción radical por convicción y filosofía de vida. Con su postura, además de no gastar, tratan de limitar el excesivo consumo de recursos y minimizar su intervención en la economía convencional.

---



COMPRAR DE REBAJAS ES COMO LA MALETA DE VACACIONES,  
LA MITAD ES INÚTIL Y LA OTRA MITAD, PRESCINDIBLE

- Los más radicales, como los Vegan Straight Edge, además de rechazar cualquier forma de consumo, incluidos las drogas, alcohol y tabaco, se posicionan como defensores de los animales y de una vida sana y espiritual. Para ello, practican la dieta vegetariana y rechazan la promiscuidad sexual. En ocasiones están integrados en el movimiento “ocupa” o habitan en espacios públicos.

- Downshifting: se trata de un movimiento que se alinea con Simple Life, pero que va más allá. Este movimiento de “cambio hacia abajo”, está integrado, sobre todo, por profesionales que renuncian al éxito y al dinero que les proporcionan sus trabajos, seducidos por una vida sencilla donde trabajar menos, consumir menos y vivir más. Después del yuppismo hay que pasar al downshifting.

- Los Parados Felices: tratan de trabajar para vivir y no vivir para trabajar. Esta iniciativa busca “desconomizar la vida diaria” en una sociedad como la alemana, que a pesar de contar con altas prestaciones de desempleo, desarrolla mecanismos de presión social que impiden disfrutarlas con dignidad. En la Alemania de los 90, estar parado suponía un enorme desprestigio, que había que evitar a toda costa. Con esta situación, estos grupos plantean separar el trabajo y el salario, garantizando un ingreso básico para todos. “Seguro de existencia, derecho individual y nula obligación de trabajar” es el contra modelo que proponen a la política de desprestigio que Alemania aplica a sus desempleados.

Todos estos grupos ponen de manifiesto como en las sociedades desarrolladas, cada vez son más los que optan por vivir consumiendo menos y de un modo responsable. Pero hay muchas situaciones, en el tercer y cuarto mundo, en las que la exclusión del ciclo del consumo no es una opción sino una triste imposición. Allí, reutilizar, reciclar o vivir de la basura son simplemente las estrategias básicas de subsistencia. La pobreza en estos entornos pierde su “nobleza”. Quizás a medio plazo, el modo de vivir austero que propugnan estos grupos anti-consumo, pueda servir para que las grandes multinacionales se planteen estrategias más sostenibles. Entre tanto, todavía somos muchos los que encontramos en una buena tarde de rebajas, el mejor modo de llenar nuestro vacío interior. (Fuente de información: Flylosophy, laboratorio de tendencias).

Se hace evidente una contradicción aún sin resolver en este mundo: la riqueza frente a la pobreza; a pesar de vivir en una época de muchos conocimientos, el saber humano tiene todavía la asignatura pendiente de resolver dicha antinomia riqueza-pobreza.

---

TEMA: LA LOCURA DE LAS REBAJAS



LA FIEBRE CONSUMISTA SE CONOCE PORQUE SE PONE ROJA  
LA NARIZ Y LOS NÚMEROS DE LA CUENTA CORRIENTE

Dejaremos, por tanto, abierto este debate entre el amor (cualidad espiritual) y el consumismo (cualidad material) pues, el arco interpretativo (propio de la cualidad intelectual), es el que debería resolver esa dicotomía. La no resolución de este problema nos hace volver, de nuevo, al planteamiento que origina este ensayo: intentar comprender la inmersión del ser humano en el sentido de la vida. Por tanto, caminemos paso a paso ya que, de momento, hay que apuntalar conceptos, para más adelante, extraer conclusiones más sólidas que nos sirvan de guía para la citada comprensión del sentido de la vida.

## 2) RIQUEZA INTELECTUAL Y DIALÉCTICA INTELECTUAL

Qué curioso que, cuando creemos que nuestras necesidades materiales están cubiertas, nos preocupa entonces que nuestros hijos tengan acceso a un plano superior: el del conocimiento.

TEMA: LOS PADRES QUE NO EJERCEN



QUÉ FÁCIL ES SER PADRE. QUÉ DIFÍCIL, MERECELO

Todo padre sabe que si la formación educativa de un hijo es superior, superiores serán también las oportunidades de irle mejor en la vida, aunque no siempre existe esta relación de causa-efecto (86). Sin embargo, a priori, todos damos por bueno que es necesaria una formación educativa con base en el conocimiento. Esta formación intelectual que se inicia con la etapa educativa del niño y puede durar hasta la universidad, es una dialéctica intelectual que debería durar toda la vida: siempre hay algún tipo de conocimiento que nos puede ayudar en el transcurso de nuestra vida.

Sin embargo, esa dialéctica intelectual, en la mayoría de personas se va agotando con la edad: algunos no acaban sus estudios básicos, muchos no llegan a la universidad y, una gran mayoría, ya no lee un libro el resto de su vida (87). Cada cual es libre de tener una actitud activa o pasiva respecto al conocimiento, como se ha explicado anteriormente en el capítulo cinco.

(86) Educar no es dar carrera para vivir, sino templar el alma para las dificultades de la vida. (Pitágoras, matemático griego)

(87) La parte más importante de la educación del hombre es aquella que él mismo se da. (Walter Scott, escritor escocés)

TEMA: 23 DE ABRIL, DÍA DEL LIBRO



COMPRAR UN LIBRO Y NO ABRIRLO DESPUÉS  
ES COMO CENAR CON ANGELINA JOLIE Y NO ABRIRLA DESPUÉS

No obstante, la sociedad de la información nos ofrece múltiples oportunidades para seguir enriqueciéndonos intelectualmente: la televisión, la radio, la prensa, internet, libros, etc. Son medios a nuestro alcance que nos permiten seguir aprendiendo algo de nuestro entorno social y, cómo no, personal. Son oportunidades que están ahí a nuestro alcance para seguir creciendo intelectualmente (88). Sin embargo, lo que ocurre, es que los diferentes soportes mediáticos se convierten principalmente en una fuente de ocio. La sociedad del conocimiento se ha convertido entonces en una sociedad del ocio, relegando a un segundo lugar a su progenitor. Es como si un hijo repudiara a su propio padre. Se produce una distorsión del sentido de la realidad. El conocimiento es el sustrato de todos los avances tecnológicos que han propiciado nuestra sociedad del bienestar, sin embargo es mediatizado a través de la sociedad del ocio; se pierde el sentido de la genuina realidad porque se vive mayoritariamente en el mundo de los sentidos.

---

(88) *Quien vive sin pensar, no puede decir que vive.* (Calderón de la Barca, dramaturgo español)



Es lo saben muy bien los investigadores sociológicos. Este sería un debate que podríamos llegar a desarrollar más en profundidad: si abandonamos el conocimiento y nos entregamos casi enteramente al ocio, nuestra ignorancia es utilizada por políticos, medios de comunicación partidistas y otros medios de poder social (89). El conocimiento es una herramienta de poder. Mediante este poder cognitivo se puede manipular a las masas desde la política, la publicidad y los medios de comunicación. Con ello, se inhibe nuestra autonomía de reflexión crítica al ser teledirigidos por agentes externos y sociales con una gran capacidad de condicionamiento en nuestros actos que, creemos, tomamos libremente. Por eso mismo es necesario estar en alerta, precisamente, mediante nuestra propia capacidad cognitiva.

(89) *Saber es poder. (Aristóteles, filósofo griego)*



La dialéctica intelectual que propugnábamos a nuestros hijos (cuando les instábamos a que estudiaran) se ha diluido con el tiempo: cada uno se ha hecho dueño de su propia vida, convirtiéndose en el propio responsable de lograr su propia felicidad intelectual a través del conocimiento. Cada cual se ha vuelto “libre” de acercarse, o no, al saber (es decir: de ser filósofo pasivo o filósofo activo). La verdad es que, el amor al conocimiento, puede ser de lo más etéreo en tanto que felicidad intelectual. Sin embargo, la felicidad intelectual existe (90): existe cuando una persona desarrolla un trabajo fruto de sus estudios, existe cuando leemos un libro que nos interesa, existe cuando, aprendiendo algo, mejoramos algo de nosotros mismos o de nuestro entorno.

En definitiva, conocer y entender nuestra realidad, sigue siendo una asignatura pendiente que nos va a acompañar toda la vida. Si dejamos de conocer, ya no entenderemos que es lo que ocurre a nuestro alrededor, porque la sociedad sigue su propio curso evolutivo.

---

(90) El saber es la parte principal de la felicidad. (Sócrates, filósofo griego)

Si no acompañamos esa evolución social con la adaptación de nuestros conocimientos, quedaremos desfasados: estaremos viviendo en la “felicidad sensible” pero habremos perdido de vista la “felicidad intelectual”. Todos nuestros esfuerzos vitales iniciales habrán perdido fuelle: la felicidad sensible con base en la riqueza material estará desprovista de la felicidad intelectual con base en nuestra mente. Sólo alimentamos nuestro cuerpo pero no nuestra mente (91).

TEMA: FUERTE INCREMENTO DEL NÚMERO DE JOVENES EBRIOS



Ahora bien, cada uno es libre de elegir su propio discurso sensible así como su propio discurso intelectual. ¿Ocurrirá lo mismo con el discurso espiritual?

### 3) RIQUEZA ESPIRITUAL Y DIALÉCTICA ESPIRITUAL

Como he dicho anteriormente, el amor en sus diferentes acepciones es la fuerza que subyace en toda la espiritualidad humana.

---

(91) *Los muchachos deben de abstenerse de beber vino, pues es un error añadir fuego al fuego.*  
(Platón, filósofo griego)



uno mismo la felicidad espiritual es lo que determina la aceptación o búsqueda de la felicidad sensible. Voy a tratar de explicarlo con algunos ejemplos:

- Un padre: el amor espiritual hacia su hijo hará que busque la mayor felicidad material para éste.
- Pareja: el amor que se tienen dos personas, hace que busquen disfrutar materialmente de lo mejor para ellos.
- Un místico retirado en la montaña: renuncia a las comodidades materiales para entregarse a la contemplación divina.
- Un médico sin fronteras: sacrifica temporalmente su acomodada situación material por amor a su profesión, que es hacer el bien a la humanidad.

Podría seguir con una larga serie de ejemplos. Pero en esencia, lo que quiero dejar claro es que: lo que cada uno de nosotros determinemos lo que constituye nuestra felicidad espiritual, va a condicionar los objetivos de nuestra felicidad sensible. Y, ¿cómo se produce esta coincidencia? ¿Por qué nuestra dialéctica sensible busca acomodarse a nuestra dialéctica espiritual? Veámos como se produce esta identificación:

#### 4) PENSAMIENTO CONSCIENTE HACIA LA FELICIDAD PERSONAL

Es nuestro propio entendimiento (el particular saber de cada cual a través de su propia dialéctica intelectual), el que determina cómo debemos de obrar para ese fin. Cada persona busca satisfacer su felicidad espiritual y, consecuentemente, persigue, adapta o se conforma intelectualmente respecto de la felicidad sensible conseguida. Todavía no conocemos el fundamento de por qué cada cual elige lo que elige y, esto, sería objeto de un estudio más profundo en otra obra, pues estaría sujeto a condicionantes genéticos,

---

sociológicos y psicológicos, en tanto que modelo cognitivo acerca de la personalidad. Pero, de momento, sí podemos establecer unas categorías que engloben un marco de actuación para todas las personas: cada uno de nosotros estamos determinados por nuestras propias potencialidades - cuerpo, mente y espíritu - y sus respectivas riqueza sensible (capítulo 4), riqueza intelectual (capítulo 5) y riqueza espiritual (capítulo 6). Dicho de otro modo, a cada estadio de felicidad espiritual le corresponde un estadio de felicidad sensible, que el entendimiento hace posible gracias a una felicidad intelectual que justifica dicha identificación (93). Explicemos esto con algún ejemplo: pongamos por caso que mi grado de felicidad espiritual (amor en pareja) es tener una casa bien bonita y acomodada para vivir nuestra relación.



EL ESPAÑOL ES UN TIPO QUE NUNCA DUDA Y SIEMPRE ADEUDA

En la medida que consiga ese bien material, habré conseguido la felicidad sensible que le corresponde al grado de la felicidad espiritual deseado. Y esto, como entiendo que es así, también coincide entonces con mi felicidad intelectual (pues conozco que lo he logrado). Pero, ese proceso de identificación entre lo deseable

(93) *Los pensamientos son la sombra de nuestros sentimientos.* (Nietzsche, filósofo alemán)

(felicidad espiritual) y lo conseguido (felicidad material), sólo es posible porque mi entendimiento (felicidad intelectual) así lo acepta en la propia identificación, independientemente de las circunstancias sociales del ejemplo. El entendimiento logra CONCIENCIA DE FELICIDAD PERSONAL cuando hay coincidencia de felicidad espiritual, felicidad sensible y felicidad intelectual en el mismo acto (94). Dicho de otro modo: seré feliz si, aquello que deseo espiritualmente se acomoda a la realidad material de ese deseo. Y como así lo entiendo en esa coincidencia, mi felicidad personal consiste en la unión de las tres felicidades en una sola. Sería el grado máximo de felicidad en un solo acto, expresado y sentido en una conciencia de la felicidad personal, la cual identifica a tres objetos: la felicidad espiritual (deseo amoroso), la felicidad sensible (logro material) y la felicidad intelectual (conocimiento de haber logrado el deseo).

Este proceso es válido para todas las personas. Da igual que substituyamos la casa bien bonita y acomodada por un pisito pequeño y coquetón. Si la pareja, en este segundo caso, es lo que desea, se orienta la acción hacia la misma conciencia de la felicidad personal.

## 5) DIALÉCTICA DE LA FELICIDAD PERSONAL

Ahora bien, como vivimos en un mundo de sentidos donde nos bombardean con nuevas necesidades, esa propia conciencia de la felicidad personal, recién conseguida, será substituida por otra conciencia de la felicidad personal: es un proceso evolutivo que desemboca en la DIALÉCTICA DE LA FELICIDAD PERSONAL (95). Dicho de otro modo, vamos persiguiendo estadios continuos de felicidad personal a lo largo de nuestra vida. Eso es así, independientemente que lo consigamos o no. La dialéctica de la felicidad personal es la motivación última en nuestra vida: vamos

---

(94) *La felicidad reside en el ocio del espíritu. (Aristóteles, filósofo griego)*

(95) *Acostumbrarse a la felicidad es una gran infelicidad. (Publio Siro, poeta romano)*

persiguiendo la felicidad. Pero en esa loca carrera hacia la felicidad, se corre el riesgo de perder el necesario equilibrio entre lo material, lo intelectual y lo espiritual produciéndose, entonces, desviaciones hacia los extremos.

En efecto, lo que nuestro entendimiento otorga como valor de felicidad personal, y es muy diferente en cada uno de nosotros, es lo que provoca conceptos diferentes de la citada felicidad personal para cada uno de nosotros. Se produce un silogismo de la felicidad (consciente o inconsciente): se dirige la propia felicidad personal hacia una de esas tres felicidades que la compone, ocupando entonces el lugar principal de toda nuestra dialéctica vital. Es decir, damos un valor predominante en nuestra vida a alguna de esas tres felicidades (material, intelectual o espiritual) usurpando, entonces, el lugar de la propia felicidad personal. Se produce una distorsión de la realidad: se produce la “enfermedad” psicológica y social.

Debido a dicha distorsión de la realidad, la mayoría viven en el materialismo como el propio objeto de la felicidad personal. Otros viven en la intelectualidad, alejados de toda conexión con la realidad. Y por último, los hay que se instalan en la espiritualidad extrema, rayando el fundamentalismo religioso y los extremismos más peligrosos. El predominio de alguna de las tres felicidades -material, intelectual o espiritual- usurpando el necesario equilibrio entre las tres, produce una distorsión de la realidad percibida: caemos en la “enfermedad” psicológica. Pero cuídense mucho de tachar de enfermo a un hedonista materialista, a un terrorista, a un fundamentalista religioso o a un intelectual retrógrado o dictatorial: creen actuar convenientemente. Hay que tener en cuenta que cada cual realiza su elección desde un estado de “libertad”. Cada cual es dueño de sus propias equivocaciones y distorsiones respecto a la comprensión de su propia realidad (96).

---

(96) *Es verdaderamente libre aquel que desea solamente lo que es capaz de realizar y que hace lo que le agrada. (Rousseau, filósofo francés)*

TEMA: LA REALIDAD Y LA REALIDAD EN LOS MEDIOS



ESTE CHISTE SE PODRÍA TITULAR:  
"PROBLEMAS REALES"

Un libro que seguramente ilustrará esta tesis es "El hombre libre y sus sombras" del psiquiatra Francisco Alonso-Fernández, donde hace una revisión de todos los aspectos de la libertad humana. Ofrece respuesta a muchas de las cuestiones mentales y sociales más preocupantes de la sociedad actual y revisa la libertad del ser humano. Dice el autor: "La pretensión de este ensayo es aportar al lector una ayuda informativa y vivida que le permita desarrollarse como una persona libre; y además, estar presto a defenderse a sí mismo y preservar a los suyos contra el empuje cada vez más poderoso de los movimientos sociales exterminadores de la libertad". Alonso-Fernández hace un análisis antropológico de la libertad, entendiendo al individuo, como "cada quién es responsable ante sí mismo de convertirse o no en un individuo libre".

Esos casos de "enfermedad" (97) se dan en las sociedades y las personas con una dialéctica excesivamente espiritual o materialista y, entre estas dos dialécticas, está la dialéctica intelectual intentando

(97) Las enfermedades son los intereses que se pagan por los placeres. (John Ray, naturalista británico)

poner paz y orden a través de la historia. Es por ello que este ensayo pretende reivindicar el lugar natural que le corresponde a la dialéctica intelectual hacia el Conocimiento con mayúscula. Sólo así estaremos mejor preparados para no desequilibrarnos hacia una lado excesivamente materialista y consumista que nos conduzca a la pérdida del propio sentido de nuestra vida (98).

TEMA: EL ALUD DE REGALOS POR REYES



¿Y SI CAMBIÁRAMOS EL VERBO COMPRAR POR EL VERBO JUGAR?

El desequilibrio hacia el otro extremo, el excesivamente espiritualista, como ya he aludido anteriormente, es igualmente negativo pues se instala en la atalaya de la religiosidad o el misticismo sin conexión con el entendimiento propio de la época que le corresponde. Por esto mismo cuesta tanto que los cuerpos eclesíásticos cambien sus fundamentalismos para adaptarlos a la luz de los avances científicos y sociales. El enroscamiento en una posición excesivamente espiritual de la curia eclesíástica, la aleja del entendimiento común, social y científico de la sociedad contemporánea.

(98) *Nadie es más esclavo que el que se tiene por libre sin serlo.* (Goethe, novelista y poeta alemán)

El discurso intelectual de la humanidad siempre ha discurrido entre las dos posiciones conceptualmente antagónicas, aunque intelectualmente unidas: el mundo y Dios, es decir, la materia y lo divino, es decir, el cuerpo y el espíritu, es decir, lo que soy físicamente y a lo que aspiro espiritualmente, es decir, lo que siento y lo que amo, es decir, lo que pienso que soy y lo que pienso que quiero ser, es decir, en definitiva, el pensamiento de mi unicidad personal en forma de tríada del microcosmos (cuerpo, mente y espíritu) respecto de la misma tríada del macrocosmos (Universo, Conocimiento y Amor) (99).

La consecuencia de dicho esquema conceptual paralelo es que, de manera unipersonal, se puede intentar (recalco lo de "intentar") hallar el equilibrio explicativo en la propia tríada personal (a eso se han dedicado todos los grandes pensadores de la historia) respecto de la tríada del macrocosmos. El problema, dentro de un contexto histórico, es que los grandes pensadores de todos los tiempos han pretendido resolver la tríada del macrocosmos al mismo tiempo que la tríada del hombre. Pero, lo único que han conseguido la suma de todos los filósofos y científicos de la historia es descomponer la tríada del macrocosmos para hacerla comprensible a la luz de la ciencia actual (cualidad material). Queda todavía el trecho de hacerla comprensible en el plano intelectual y, seguidamente, en el plano plenamente espiritual: no existe todavía un consenso universal acerca de lo que constituye el objeto de nuestra humanidad así como la finalidad de nuestra espiritualidad. Estamos en un punto concreto de la propia evolución de la humanidad. Es decir, la historia de la intelectualidad humana (historia del pensamiento) ha descompuesto la tríada del macrocosmos (Universo, Conocimiento y Amor), respectivamente, en ciencia, pensamiento y religión.

---

(99) *La verdad filosófica no es la concordancia del pensamiento con el objeto, sino la adecuada expresión del ser del propio filósofo. (Georg Simmel, filósofo y sociólogo alemán)*

Siguiendo el orden de dicha descomposición, la ciencia ha llegado a reconocer la relatividad espacio-temporal (donde nada se destruye, sino todo se transforma) (100). La ciencia está llegando al límite de lo naturalmente explorable. La culminación conceptual de ello tiene su máximo exponente en el principio de indeterminación de Heisenberg, expresión matemática que marcó el fin del enfoque clásico y puramente dualista de la realidad. Esta desintegración de la rígida estructura del dualismo científico en la física, encuentra su analogía en el “teorema de Gödel” que deja, así, las puertas abiertas al mundo mental (101). Y, en este sentido, en palabras del premio Príncipe de Asturias de Investigación 2006, Juan Ignacio Cirac, todos sus trabajos se centran en investigar “los límites de la naturaleza”, “la frontera de lo imposible” (entrevista en el Diari de Tarragona el 21 de octubre del 2007).

Habiendo tocado fondo la historia del pensamiento en la propia ciencia, debe redirigirse, ahora, el mismo pensamiento a la propia humanidad (102): ésta debe intelectualizarse a sí misma para desprenderse de las ataduras materiales que esclavizan al hombre contemporáneo. La historia del pensamiento humano ha desembocado en la atomización de la ciencia y, ahora, debe recomponerse ese puzzle para ponerlo al servicio de la propia humanidad desorientada intelectual y espiritualmente: esta es la motivación inherente del presente ensayo.

La ciencia, al llegar a los límites investigables de la naturaleza, ha redirigido su mirada a los objetos propios de la espiritualidad humana. Hemos visto esto en “El viaje al amor” de Punset. Pero ya no es suficiente, la ciencia también quiere interpretar a Dios a través de un gen. Tal es el estudio que ha realizado Dean Hamer, genetista que afirma haber descubierto el “link” genético de la creencia en Dios. Muchos discuten que pueda encontrarse algo así

---

(100) *Nada perece en el universo; cuanto acontece en él no pasa de meras transformaciones. (Pitágoras, matemático griego)*

(101) Libro: “El espectro de la conciencia” (Ken Wilber, editorial Cairós)

(102) *La naturaleza nunca hace nada sin motivo. (Aristóteles, filósofo griego)*

codificado en el interior de un único fragmento de ADN. Esta hipótesis del gen de Dios, habría que llamarlo más correctamente el gen de la autotranscendencia, pues eso es lo que afirma haber encontrado este genetista. En esencia, lo que viene a decir, y que todavía no se ha publicado en una revista científica, es que una de las dos versiones –alelos- que existen en el genoma humano del gen VMAT2, es el responsable de que ciertas personas posean una mente más espiritual, más mística.

No pretendo negar que la actitud científica prosiga con su camino de investigación. Ahora bien, reducir el amor y Dios a una interpretación exclusivamente científica, desgajándola de su dimensión intelectual y espiritual, sería lo equivalente a echar por tierra la propia condición intelectual y espiritual del hombre. Si desnudamos a la Humanidad de su Intelectualidad y de su Espiritualidad, ¿qué nos queda entonces? ¿Será la ciencia capaz de dar un sentido práctico a la vida futura de la humanidad? Habrá localizado al amor y a Dios y, los podrá señalar con el dedo bajo un microscopio pero, ¿podrá, acto seguido, reconstruir la moral práctica sin contenidos intelectuales acerca de los motivos de la propia existencia? ¿Podrá explicar cual es el sentido de la vida sin horizonte espiritual? Yo creo más bien que, la ciencia, no debe extralimitarse del campo que le es propio, a saber, el de la propia naturaleza y, acto seguido, poner dichos conocimientos al servicio del discurso intelectual de la humanidad. Es en esta dialéctica intelectual donde los hombres deben hallar un consenso de conocimientos para dirigir los destinos del mundo. Es decir, reorientar la espiritualidad de la humanidad. Y, se me antoja que, al igual que la filosofía ha tardado más o menos dos mil años para alcanzar la conciencia científica, presumo que dicha conciencia científica tardará muchos años en ser subsumida en una intelectualidad humana como centro de toda moralidad en base a conocimientos

---

muy ciertos. Y aun cuando esto se consiga, habrá que luchar frente al fundamentalismo religioso, restándole todo el “poder divino” para colocar la propia espiritualidad en la humanidad.



Por tanto, concluyendo, pienso que pasarán muchas décadas para que la generación actual, así como algunas futuras, dejen atrás el estadio primero del materialismo, para dejar paso al estadio segundo: el humanismo. Y faltará bastante tiempo más, siglos quizás, para que la humanidad alcance el estadio tercero de espiritualidad. Esto requeriría un pleno consenso científico, intelectual y espiritual de todas las religiones y sociedades, donde el hombre ya no sería, en palabras de Hobbes, “un lobo para el hombre”. Pasar al segundo estadio del humanismo requiere previamente resolver las contradicciones del materialismo: riqueza-pobreza y libertad-esclavitud.



LOS EJERCITOS SON GENEROSOS, COMPARTEN SUS MEJORES BOMBAS CON TODO EL MUNDO

No obstante esta feliz utopía planteada, es un deber intelectual plantear la posibilidad futura de ello, pues en eso consiste la filosofía, en pensar. Si no fuera por hombres con pensamientos profundos, la sociedad no habría llegado al estado actual de desarrollo. El pensamiento profundo sigue siendo el motor de la evolución, y este resurgir de grandes pensadores se hace patente en cada crisis del pensamiento humano. Pero la gran diferencia de nuestra época respecto del pasado es que, la atomización de las ciencias así como la de las libertades humanas, no sólo ha provocado personas y sociedades “enfermas” sino que, la enfermedad se ha extendido al planeta entero. Y ahora toca remover todas y cada una de las conciencias para reconducir el sentido moral de la humanidad, siendo la única vía válida la del conocimiento. Así como en el pasado un solo pensador podía marcar la diferencia, ahora toca unificar todos los campos del saber, en una especie de “instituto del conocimiento”

entre los doctos y sabios del mundo, para replantear los cimientos de una “nueva humanidad” que debe llegar irremediamente, si no queremos ver este mundo a la deriva (103).

Por tanto, y después de tan larga conclusión, si ha entendido todo lo que he expuesto hasta aquí, solamente hay tres tipos de riqueza que pueden producir la felicidad personal: la riqueza sensible (dinero), la riqueza intelectual (conocimiento) y la riqueza espiritual (amor) cuando, respectivamente, coinciden en un mismo acto la felicidad espiritual (lo deseado), la felicidad sensible (lo logrado) y la felicidad intelectual (identificación racional entre lo deseado y lo logrado). Así, la capacidad de comprender y de entender (que es muy diferente en cada uno de nosotros: diferente en grado pero no en esencia), es lo que hace que los objetos de lo que sea para cada cual la felicidad personal, tengan un arco bien diferente: la mayoría buscan su felicidad personal en la dialéctica sensible (material), otros en el discurso de la felicidad intelectual y algunos en la atalaya de la felicidad espiritual. Pero muy pocos logran una DIALÉCTICA DE LA FELICIDAD PERSONAL que integre las tres felicidades (material, intelectual y espiritual), de un modo equilibrado en la realización personal de su proyecto de vida.

Aquí pierden, muchos, el horizonte de unificación de las tres felicidades para dar un sentido superior a su vida. Quedan atrapados en una sola dialéctica como impulsora principal de su discurso vital. Cuando intensificamos todo nuestro esfuerzo en uno de los tres posibles caminos solamente, confundiendo con la dialéctica de la felicidad personal, es cuando se producen todos los desordenes mentales y sociales que serán estudiados por los psicólogos, psiquiatras y sociólogos. Estos especialistas de lo humano son los que tienen que averiguar el porqué de las depresiones, la falta de felicidad y la no aceptación de identidad del sujeto con el medio en el que vive.

---

(103) *El género humano tiene, para saber conducirse, el arte y el razonamiento. (Aristóteles, filósofo griego)*

Las personas y sociedades “enfermas” han perdido de vista que el sentido de la vida tiene que abarcar de un modo felizmente equilibrado lo sensible, lo intelectual y lo espiritual, y no el predominio de alguno de estos caminos sobre los otros. Solamente en la unificación equilibrada de esos tres caminos de felicidad se puede lograr la pretendida felicidad personal, al haber logrado nuestra conciencia la unicidad vivencial, racional y espiritual, libre de desviaciones patológicas.



UN BUEN PROPÓSITO ES COMO UN BUEN COCHE, SI NO LO PONES EN MOVIMIENTO NO SIRVE PARA NADA

Conviene recordar que las tres riquezas (dinero, conocimiento y amor), seguidas por sus respectivas tres dialécticas (sensible, intelectual y espiritual) con sus correspondientes felicidades, se evidencian en la conciencia reflexiva en busca de la felicidad personal a lo largo de la vida (104). Este mismo proceso es aplicable al desarrollo de la conciencia colectiva de las diferentes sociedades pasadas o existentes actualmente. Es la falta de equilibrio entre las tres felicidades lo que produce la “enfermedad” psicológica y social. Y es el

---

(104) *La vida es lo que hacemos y lo que nos pasa.* (Ortega y Gasset, filósofo español)

desequilibrio extremo el que produce tantas guerras ideológicas, religiosas así como las diferencias entre ricos y pobres. Si una persona, mediante su entendimiento, no logra comprender este proceso, no habrá entendido cual es la potencialidad a partir de la cual se origina todo: somos cuerpo, mente y espíritu.

Veámos, sucintamente, cuales pueden ser esos desequilibrios personales, referente a la dialéctica de la felicidad personal.

## 6) DESEQUILIBRIOS DIALÉCTICOS

a) Una persona que es víctima de su propia dialéctica sensible, carente de un entendimiento que se identifique con un grado intelectual y espiritual superior, orientará su vida hacia los placeres materiales. Este “desajuste” tendrá como consecuencia que no logrará entender el sentido intelectual ni espiritual de la vida. La dialéctica de su felicidad personal se halla encarcelada en el mundo sensible. Se trata de una dialéctica materialista extrema sin equilibrio con la dialéctica intelectual y espiritual para lograr la dialéctica de la felicidad personal. En todas sus decisiones prevalece la satisfacción de los sentidos materiales sin apenas prestar atención a valores superiores de entendimiento o espiritualidad. Obviamente, es una posición egocéntrica y materialista orientada al consumismo desenfrenado. Vean si no las nuevas enfermedades sociales emergentes de nuestra sociedad: anorexia, bulimia, adicciones a las drogas, al juego y a las compras, por citar sólo algunos ejemplos. Por no hablar de la inmersión consumista de los jóvenes en los juegos electrónicos, el botellón y lo más “in” de la moda. Todo materialista: ningún referente intelectual o espiritual a la vista (105).

---

(105) *La juventud es inmoderada en sus deseos.* (Emile Zola, escritor naturista francés)



¿QUIÉN ES MÁS OPTIMISTA EL JOVEN QUE PIENSA QUE LIGARÁ A LAS SEIS DE LA MAÑANA O EL ADULTO QUE PIENSA QUE LIGARÁ CON 40 AÑOS?

b) Del mismo modo, un representante eclesiástico que se halla inmerso en su dialéctica espiritual y que, además, critica bajo su entendimiento los avances científicos respecto de las nuevas morales emergentes, no está en disposición de entrar en el debate intelectual (106). Su posición exclusiva desde la dialéctica espiritual le impide entender los argumentos a favor, por ejemplo, de la eutanasia o del aborto, y, ni tan siquiera una simple asignatura de la educación para la ciudadanía, como han criticado. Como si, desde su posición unilateral de espiritualidad, estuviera en condiciones de dictarnos normas de comportamiento correspondientes al discurso de la dialéctica intelectual. Es un posicionamiento espiritual extremo sin equilibrio con la dialéctica sensible (nuevos problemas) y la dialéctica intelectual (nuevos pensamientos para nuevos problemas) de nuestro mundo contemporáneo (107).

No son espiritualmente perfectos los que dedican su vida a la

(106) Terrible es el error cuando usurpa el nombre de la ciencia. (Balme, filósofo español)

(107) La religión mal entendida es una fiebre que puede terminar en delirio. (Voltaire, escritor y filósofo francés)

Iglesia, pues muchos no pueden prescindir del lado sensible al mantener relaciones sexuales, incluso con menores, como acaba de sentenciarse en EUA una indemnización millonaria para acallar el tema. No pretendo, desde aquí, un ataque furibundo contra los curas. Bien al contrario, los curas que en su discurso vital hallan la felicidad aunando su discurso sensible (viviendo como los demás mortales) con su discurso intelectual (acercándose a conocer al pueblo) y su discurso espiritual (difundiendo la palabra del señor), me merecen el máximo de los respetos. Y en ese sentido, estoy a favor de los que preconizan que los curas tengan acceso al matrimonio. Sólo así pueden entrar en el discurso de la dialéctica de la felicidad personal que engloba a las tres felicidades inferiores: la sensible, la intelectual y la espiritual.

Concluyendo, está tan “enfermo” el que está aislado en la dialéctica sensible (ávido de sensaciones) como el que lo está en la dialéctica espiritual (emborrachado de espíritu divino). Pero, también, lo puede estar el que está en la dialéctica intelectual. Y me explico:

c) El filósofo activo que, sólo mediante su entendimiento, intenta conocer e interpretar toda la realidad envolvente (mundo, yo, humanidad y Dios) está, en el mismo acto de su búsqueda de verdad, alejándose de la realidad sensible que le ha tocado vivir. Dicho de otro modo, el inconformismo con la situación social, política, científica, religiosa, educativa, en definitiva, con la sociedad que le ha tocado vivir, le impulsa a buscar nuevas respuestas. Esa disconformidad entre “lo vivencial” y “lo ideal” produce, así mismo, una distorsión en la obligatoriedad de aceptar dicha herencia social, cultural y espiritual. Esa actitud del filósofo activo por saber siempre más acerca de las causas y fundamentos de las cosas, ha sido el propio motor de toda la filosofía y la ciencia. Voy a ilustrar esto con un ejemplo:

---

René Descartes, padre del RACIONALISMO, un hombre que dedicó su vida a poner la razón en el lugar que le correspondía: en el hombre y no en Dios. Este hombre, tenía afán de buscar la verdad, su verdad, la verdad de que sólo resplandeciera a la luz de su entendimiento. Este hombre, como digo, emprendió un viaje por el mundo para conocer a los hombres con el fin de escribir su obra. Su obra no pudo ser “entendida” por su mundo contemporáneo. Su dialéctica intelectual estaba más cerca de nuestro mundo que del de la edad media. Por eso se le ha reconocido, después, la importancia de su obra: se le considera el padre del racionalismo. Su pensamiento racional marca un antes y un después en la historia del pensamiento autónomo del ser humano. De hecho, ha pasado muchas veces del mismo modo con grandes pensadores y científicos. Y si pregunto: ¿ha leído su obra? Pocos la han leído y la gran mayoría no han oído hablar nunca de él. Su pensamiento tan sólo y, nada menos, está recogido en la historia de la filosofía que se imparte en institutos o en la universidad.

Al igual que este ejemplo, podría citar a multitud de hombres de la historia que con su esfuerzo por conocer y entender algo más de este mundo, han dedicado su vida a la investigación. Alejados de la realidad sensible, con su sólo entendimiento a la búsqueda de verdades intelectuales y científicas. Así ha procedido el discurrir de la propia dialéctica del universo del saber: con hombres muchas veces alejados de la realidad sensible, tan sólo por amor a la verdad que investigaban (108). En mi próximo libro “Pensar en ser libre”, acuñaré y argumentaré el concepto “soledad del pensador”; una soledad vivida en pos de un mayor alumbramiento del entendimiento humano. Estos hombres aún existen: pueden estar en un laboratorio o escribiendo su obra.

Pues, como digo, si los hombres que se dedican a tan noble tarea no encuentran su dialéctica de felicidad personal al tener

---

(108) *Los poetas no comienzan a vivir hasta que mueren. (Ugo Foscolo, escritor italiano)*

obligaciones sensibles (tienen obligaciones vitales que nada tiene que ver con lo investigado), pueden estar entonces en ese estado de desajuste que llamo “enfermo”, pues se ven obligados a vivir o aceptar situaciones que nada tienen que ver con el objeto investigado o intelectualmente ideado. Usando la terminología piramidal de Maslow, no habrán alcanzado la autorrealización. (Dejo abierta la puerta para un futuro estudio comparativo de mi concepto de “dialéctica de la felicidad personal” respecto a la “pirámide” de Maslow, lo cual será desarrollado asimismo en el próximo trabajo “Pensar en ser libre”).

Concluyendo, solamente cuando se logre unificar las tres dialécticas -sensible, intelectual y espiritual-, podrán estos tres tipos de “enfermos” tener acceso a la dialéctica de la felicidad personal. Veámos cuanto de cierto hay en ello, a continuación.

### 7) ¿QUÉ HACER?

El gran escollo para muchos de nosotros (anónimos productivos), es que nuestra dialéctica sensible no corresponde con el interés de nuestra dialéctica intelectual o espiritual, no logrando por tanto, la realización personal al unificar las tres dialécticas para lograr la felicidad personal. Y, en sociología, está bien estudiado y demostrado que, muchos de los que realizan una actividad profesional, no tienen un grado de satisfacción al no coincidir el trabajo realizado con el interés intelectual (109). Se trataría, pues, de que cada cual empiece por desarrollar una actividad profesional acorde a sus intereses intelectuales. Pero se me antoja que, de momento, es una ardua tarea que sólo descansa en cada cual. En este sentido, una encuesta de insatisfacción laboral realizada por el portal de empleo Monster, revela que un 82% de los trabajadores españoles no se encuentran satisfechos en

---

(109) *Un trabajo lleno de sentido es vital para una vida llena de sentido. (Lou Marinoff, filósofo estadounidense)*

su actual empleo. Esto es, lógicamente, síntoma de que algo no va bien en nuestra sociedad. Y, por eso, nacen libros con la sana intención de revertir esa situación anómala: “El despido interior” del autor Lotfi El-Ghandouri (editorial Alienta), que intenta sacar lo mejor de uno mismo para ponerlo al servicio de la sociedad o de la empresa. Pero, se recurre, incluso, al pensamiento de Confucio para lograr lo mejor de cada profesional (Véase: El arte de la gestión de Confucio por Enrique Benito, Editorial Biblioteca Fundación Ananta).



Una opción para curar ese desajuste “enfermo” es lograr la independencia económica respecto de nuestras obligaciones materiales que, al fin y al cabo, es lo que casi todos pretendemos al gastamos fortunas en el juego. Se trataría, pues, de liberarnos de la actividad material no deseada y sustituirla por la actividad intelectualmente o espiritualmente deseada: es decir, hacer aquello que realmente nos hace feliz. No olvidemos lo fundamental, en el orden natural: nuestra actividad sensible debe coincidir con nuestro objetivo

intelectual y espiritual último. Sólo así obtendremos una felicidad personal plena al realizar aquello que entendemos se identifica con nuestras tres felicidades sensible, intelectual y espiritual.

Pero el problema que se produce muchas veces en nuestra sociedad, como se ha visto anteriormente, es que el dinero está excesivamente endiosado. El dinero se convierte entonces en el objetivo primero, desplazando entonces el lugar natural de los objetivos intelectuales y espirituales, desembocando en los desequilibrios “enfermos” antes mencionados. Y, cuando se logra una libertad total (por efecto de la jubilación o por un “gordo” de la lotería), sin estar intelectual ni espiritualmente preparado, podemos caer en la “enfermedad”: es una sensación de “vacío” por carecer de referentes intelectuales y espirituales.



Otra desviación, en el mismo sentido, podemos apreciarla viendo la televisión y sus correspondientes programas basura: se endiosa a todos los famosos y ricos, sobretodo, famosos por ser ricos.



NUNCA SE HABÍAN VISTO EN LA TELEVISIÓN TETAS TAN GRANDES  
CON CEREBROS TAN PEQUEÑOS

Este elenco de tele-basura (reality show, periodismo rosa, etc.) no tiene otra finalidad que la de mantener las audiencias altas para conseguir los fines recaudatorios a través de la publicidad. Como he apuntado anteriormente, los medios de comunicación y otros poderes sociales manipulan las conciencias más débiles. Por tanto, hay que insistir, nuevamente, para salir de esa ignorancia social mediante la ayuda de nuestro propio conocimiento (dialéctica intelectual) y motivación amorosa (dialéctica espiritual). Hay que salir de dicha inmersión excesivamente materialista, para buscar nuestra propia felicidad personal con la compensación equilibrada de nuestro lado intelectual así como aspiraciones espirituales. Recordemos que, sólo así, lograremos dar un sentido superior a nuestra vida. No en vano, muchos son los ricos que, por mala conciencia o bien por convencimiento espiritual, dedican parte de sus riquezas a obras sociales para los más desfavorecidos. Este tema será estudiado en

más profundidad en otro momento, cuando se llegue a la moralidad social. Espero algún día dar un repaso a esa “enfermedad social” que, aquí, sólo me limito a bosquejar.

Por tanto, una persona que tenga resuelta su dialéctica sensible (suficiente dinero para vivir sin trabajar, o, trabajar en lo que intelectualmente o espiritualmente le interese), estará en una posición de libertad mucho más favorable para defender su propio pensamiento intelectual y posicionamiento espiritual. La persona absorbida en la dialéctica sensible para satisfacer sus necesidades biológicas, físicas y sociales (y somos la mayoría), tiene poco margen de tiempo y medios para la reivindicación intelectual y espiritual (aunque a veces suene a perfecta excusa para no mover un dedo en ese sentido).

TEMA: LAS OTRAS “FIESTAS”



BUEN AÑO A AQUELLOS QUE SE CONFORMAN CON UN NUEVO DÍA

Por eso mismo, existe una estructura social en orden natural ascendente, desde lo sensible (1<sup>er</sup> nivel social: la vida existencial) hacia el pensamiento y conocimiento (2<sup>o</sup> nivel social: la vida intelectual)

y, por último, hacia la moralidad (3<sup>er</sup> nivel social: la vida espiritual).

Así como todos y cada uno de nosotros poseemos esas tres potencias -cuerpo, mente y espíritu-, pocos tienen la posibilidad de transmutarlas en libertad: la libertad sensible, la libertad intelectual y la libertad espiritual, para ejercer así, nuestro legítimo derecho de la felicidad personal en cada uno de esos tres niveles sociales. Por eso, la gran mayoría somos los anónimos productivos (1<sup>er</sup> nivel social) (110), algunos son los “líderes intelectuales” (2<sup>o</sup> nivel social) (111) de nuestra sociedad y, muy pocos, los “líderes espirituales” (3<sup>er</sup> nivel social).

Estos tres niveles sociales se corresponden, respectivamente, con las tres dialécticas históricas de nuestro mundo: la dialéctica social (historia del mundo), la dialéctica intelectual (historia del pensamiento) y la dialéctica espiritual (historia de la moralidad). Esta superposición de niveles sociales, aunque simplista en su enfoque, es extremadamente complicada en su desarrollo real en cada sociedad, pues son tres poderes que interactúan entre ellos, invadiendo los límites propios de sus respectivas competencias. Cualquiera que siga con un poquito de interés la situación económica, política y religiosa del país, podrá rendirse a la evidencia de que son constantes las luchas de intereses entre esos tres niveles sociales de poder, pero no es el objetivo de este ensayo bajar a la fenomenología sociológica para el análisis de dicha problemática. Sólo voy, de momento, a evidenciar dicha estructura para hacer más comprensible nuestra relación con nuestro mundo circundante.

El objetivo de este ensayo en tanto que filosofía activa, es, precisamente, trascender con el presente discurso, la reivindicación de un cambio de conciencia orientada a superar el estadio material actual. Debe resplandecer esa nueva conciencia en base al conocimiento así como una espiritualidad “racional” que sirva de guía a este mundo enfermo. A ello, ya llegaremos más adelante y

---

(110) *El mayor castigo para quienes no se interesan por la política es que serán gobernados por personas que sí se interesan.* (Toynbee, historiador británico)

(111) *El poder político es simplemente el poder organizado de una clase para oprimir a otra.* (Karl Marx, sociólogo y filósofo alemán)

explicaré en los próximos capítulos mi concepción teórica acerca de la conciencia. De momento, a modo de resumen, podemos destacar que:

a) La dialéctica sensible tiene como máxima felicidad, la libertad sensible a través del mundo: tener capacidad (económica) para ser felizmente libre en mi autonomía y libertad material, es decir, poder decisorio sobre lo que deseo hacer, tener o disfrutar (acceso a los máximos placeres sensoriales).

b) La dialéctica intelectual tiene como máxima felicidad, la libertad intelectual para incorporarse al discurso intelectual de la sociedad: lograr con mis conocimientos la felicidad intelectual al expresar libremente lo que pienso, definiendo o creo (acceso al debate intelectual).

c) La dialéctica espiritual tiene como máxima felicidad, la libertad espiritual para incorporarse al discurso espiritual de la sociedad: expresar en libertad las relaciones de amor que constituyen mi concepto de felicidad espiritual (acceso a potenciar la espiritualidad de la humanidad).

Ahora bien, como el concepto de libertad es un tema muy grueso de tratar, le dedicaré un capítulo posterior así como el consiguiente libro "Pensar en ser libre". De momento, voy a sintetizar el espectro del discurso de este capítulo acerca de la MORALIDAD DE LA RIQUEZA, el cual conlleva el siguiente discurso intelectual:

a) La riqueza sensible (dinero) da lugar a una dialéctica sensible (superación de obstáculos), para lograr una felicidad sensible (disfrutar los bienes materiales), siendo la máxima felicidad: la libertad sensible (libertad de movimiento espacio-temporal).

b) La riqueza intelectual (conocimiento) da lugar a una dialéctica intelectual (saber cada vez más), para lograr una felicidad intelectual (ser feliz con lo sabido), siendo la máxima felicidad: la libertad intelectual (expresión del propio pensamiento).

---

c) La riqueza espiritual (amor) da lugar a una dialéctica espiritual (relación de amor en las cualidades espirituales elegidas), para lograr una felicidad espiritual (ser feliz con lo amado), siendo la máxima felicidad: la libertad espiritual (expresión de los actos de amor defendidos).

d) El desequilibrio entre estos tres estados de felicidad es lo que produce las patologías psicológicas y sociales.

e) Cuando las tres dialécticas (sensible, intelectual y espiritual) coinciden en una misma dialéctica vital (vivo como pienso y amo), se produce una dialéctica de la felicidad personal. Es decir, un estado de autorrealización personal.

f) El contenido de la realización personal puede ser diferente en cada persona, pero el proceso es el mismo para todos.

g) La moralidad a extraer de las tres riquezas, -sensible (dinero), intelectual (conocimiento) y espiritual (amor)-, es que debemos orientar los tres modos de vivirlas, para lograr la felicidad en cada una de ellas mediante cada uno de nuestros actos. Se trataría de actos de felicidad parcial en nuestras vidas, encaminados a una dialéctica de la felicidad personal.

h) Hay que dar un sentido subliminal y superior a nuestra vida, mediante la unificación de esas tres felicidades: se logra así una DIALÉCTICA DE LA FELICIDAD PERSONAL. Si actuamos en las tres dialécticas (material, conocimiento y amor), de modo que nuestra vida tenga satisfacción en nuestras tres potencialidades (cuerpo, mente y espíritu), entonces, estaremos en el camino de la felicidad más plena.

El máximo acto del sentido de nuestra vida, mediante nuestra dialéctica de la felicidad personal, dará lugar a una CONCIENCIA TRANSPERSONAL DE LA FELICIDAD Y LA LIBERTAD: es un estado de conciencia que tiene su objetivo en la libertad y la felicidad de los

---

demás. Esta conciencia transpersonal es la que hace trascender nuestros actos hacia el mejoramiento de la humanidad y del mundo. Este nuevo estado de conciencia transpersonal de la libertad y la felicidad, no es un estado muy lejano a conseguir. Intelectualmente lo podemos tener de inmediato, tan sólo habiendo comprendido todo lo expuesto en este ensayo hasta aquí. Es una comprensión intelectual que ahora está en potencia en nosotros. Sólo nos queda ponernos mano a la obra para lograrla en la práctica.



Ahora bien, convertir ese estado de conciencia intelectual transpersonal en realidad objetiva (la libertad y la felicidad de la humanidad, como objetivo de nuestra propia vida) así como espiritual (actitud moral para conducir bien las acciones hacia dicho objetivo), ya no es cosa fácil. Más bien lo contrario, pues hay que poner mucho

empeño en no errar en cada decisión que tomamos en la vida. La libertad, como se ha visto anteriormente, o mejor dicho, la gestión de la libertad ya no es cosa baladí. Más adelante veremos cómo se interpreta la libertad transpersonal (algo difícil de lograr para la mayoría de anónimos productivos, entre los cuales me incluyo).

Recordemos que en el ejercicio de nuestra “libertad” nos enfrentaremos a muchas dudas, y no siempre acertaremos, a pesar que contaremos con la ayuda inestimable del conocimiento mismo (para aquellos que cuenten con él). No obstante, sea cual sea el resultado obtenido en nuestra vida respecto a los objetivos deseados, ésta nos deparará igualmente las tres riquezas potenciales:

- Material (la suma de toda nuestra riqueza, evaluada en dinero).
- Intelectual (la suma de toda nuestra riqueza, evaluada en conocimientos).
- Espiritual (la suma de todos nuestros actos morales hacia la humanidad).

Da igual el grado y la suma de riquezas que hayamos conseguido. Sean las que sean (cada cual tiene su propia evaluación de riquezas obtenidas), serán dichas riquezas las que dejaremos al término de nuestra existencia: serán nuestras propias herencias (112).

La consecuencia de ello será:

- Herencia sensible
- Herencia intelectual
- Herencia espiritual

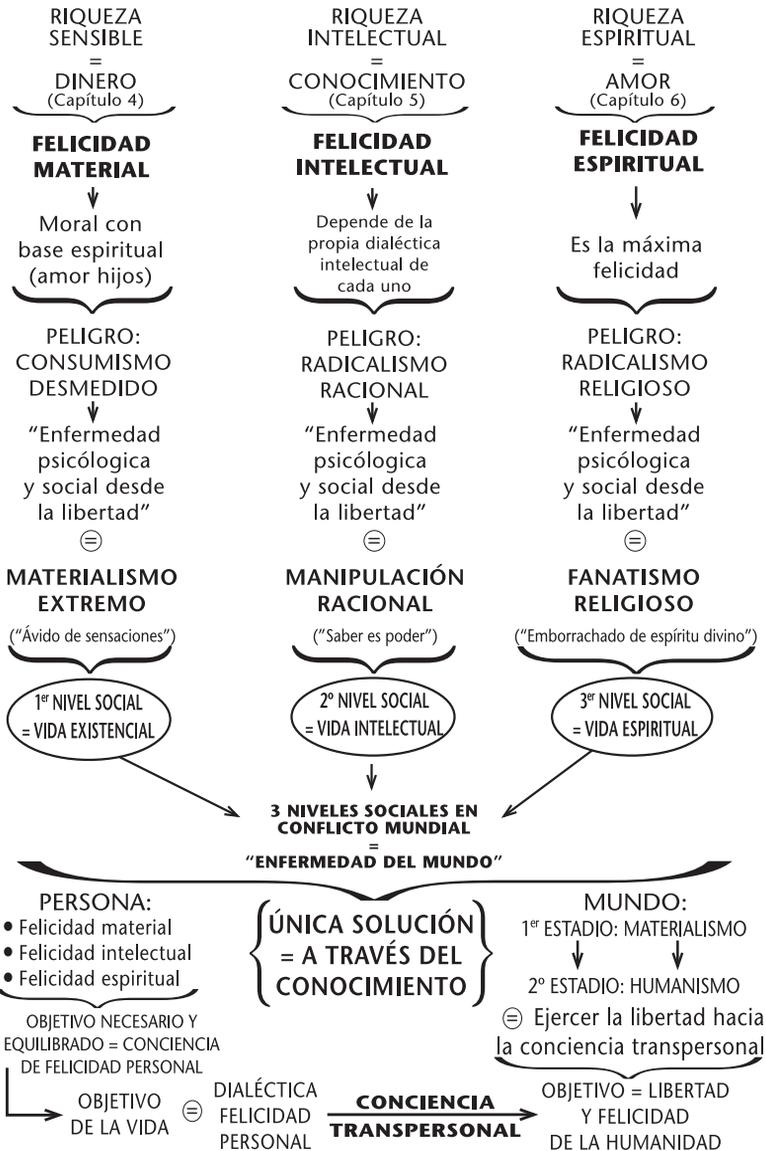
Trataré de explicar en el próximo capítulo en qué consiste esta nueva categoría conceptual intelectual, que se refiere a la herencia en relación con el final de nuestra vida (113). De momento, planteo al lector la siguiente reflexión: ¿cuál sería, en su opinión, la herencia más importante para sus descendientes: la herencia sensible (dinero), la herencia intelectual (conocimiento) o la herencia espiritual (amor)?

---

(112) *El final es el lugar del que partimos.* (Thomas S. Eliot, poeta inglés)

(113) *La vida humana eterna sería insoportable.* (Ortega y Gasset, filósofo español)

## ESQUEMA-RESUMEN DEL CAPÍTULO 7





**Capítulo 8**

**COMPRENDIENDO LO QUE SOY:  
SOY LO QUE PIENSO**



Ya sabemos que, a partir del desarrollo de nuestras tres potencialidades (cuerpo, mente y espíritu), podemos llegar a la obtención de tres tipos de riqueza:

- Riqueza material o sensible: dinero en su máxima expresión capitalista.

- Riqueza intelectual: conocimientos del mundo, de la humanidad, de uno mismo y, por último, algo o nada de Dios. El conocimiento de lo que es Dios sigue siendo un debate abierto, no habiendo todavía un consenso entre la razón intelectual y la fe religiosa. Este eterno debate es el que todavía divide a la humanidad, pues no hay un consenso cognitivo sobre los asuntos concernientes a la metafísica.

- Riqueza espiritual: amor en tanto que fuerza invisible difícil de describir pero existente en tanto que sustenta todos nuestros actos en la vida. De algún modo, el amor sigue dando cohesión y sentido al mundo para que no se autodestruya. Aunque es muy difícil hacer racional un sentimiento como el amor, ahora, ya hay una explicación evolutiva desde la ciencia (amor biológico de Punset), desde la racionalidad (Nobel) así como científico-humanista (Cyrułnik).

---

También sabemos que, el lograr en mayor o menor medida algunas o todas de estas tres riquezas (dinero, conocimiento y amor) nos darán, también, acto seguido, tres tipos de felicidad: felicidad sensible (lo que soy capaz de disfrutar), felicidad intelectual (lo que soy capaz de conocer) y felicidad espiritual (lo que soy capaz de amar).

Hemos visto también que, el sendero que cada cual elige, va a ser el motor impulsor de su vida y, por tanto, puede haber un predominio vital de alguna de las tres felicidades anteriores:

- Hay personas que viven mayormente en el mundo material, descuidando el lado intelectual y espiritual.

TEMA: LOS NIÑOS SUPEREGALADOS



- Hay personas con predominio del lado intelectual, lo cual también incide en la dirección vital de su vida.
- Y, hay también, personas que dedican su existencia al lado espiritual de la vida.

A pesar de estas tres diferenciaciones, todos, lo queramos o

no, adoptamos una actitud respecto a estas tres posiciones (114): reafirmandonos en ellas o simplemente negando alguna de ellas, aunque no haciéndolas desaparecer. El estado óptimo personal reside en el equilibrio de estas tres felicidades en cada acto de nuestra vida, de manera que logremos una dialéctica de la felicidad personal. Efectivamente, solamente en el acto de entender (conocimiento) lo que disfruto en la vida (bienes materiales) es lo que nos da algún sentido para mí o para mis seres queridos (amor). Este sentido se da en todo lo que emprendo en la vida. El equilibrio de estas tres felicidades es lo que debería dar sentido a cada acto que realizamos “libremente” en nuestra vida. Cuando hay deficiencia de felicidad por algunos de estos tres motivos, aparecen todos los desequilibrios psicológicos y sociales, los cuales serán objeto de estudios posteriores.

## 1) MUNDO IGNORANTE Y LIBERTAD PERSONAL

El orden de sucesión de todos nuestros actos, es lo que va a dar un sentido de continuidad a nuestras vidas a través del tiempo. Ahora bien, no hay, todavía, un cuerpo de conocimientos sumamente válido para orientar la moral (conducta) de las acciones de todos nosotros. Entiéndase con esto que, si hubiera ese cuerpo de conocimientos, el mundo entero sabría qué hacer para no vivir en la injusticia, el desequilibrio de riquezas y, en definitiva, entre la gran desigualdad de civilizaciones que hay en la actualidad (115).

Bien es cierto que, desde el siglo pasado, los conocimientos tecnológicos y avances sociales, reflejados en derechos humanos, tienden a reivindicar la necesidad de una justicia mundial así como la igualdad entre los pueblos. Existe una cierta conciencia a nivel mundial que, si no hay consenso más pronto que tarde, se camina hacia la autodestrucción causada por guerras (116), fanatismos

---

(114) *Vivimos como soñamos: solos.* (Joseph Conrad, escritor inglés)

(115) *Si queremos un mundo en paz y de justicia hay que poner decididamente la inteligencia al servicio del amor.* (Antoine de Saint-Exupéry, aviador y escritor francés)

(116) *Si la tercera guerra mundial se hace a golpes de bombas atómicas, los ejércitos de la cuarta guerra mundial combatirán con mazas.* (Einstein, científico alemán)

religiosos, desequilibrio de riquezas que provocan emigraciones de pueblos y, también, cómo no, la degradación medioambiental (117).



La integración simbiótica de las conciencias personales en una conciencia colectiva, humanística y solidaria, es un imperativo para lograr justicia e igualdad mundial. A buen seguro, queda mucho por hacer por todos y cada uno de nosotros. Ante ese marco mundial, la persona, en tanto que entidad propia que debe dar sentido a su vida, solamente lo puede hacer en las tres opciones de riquezas y felicidades que hemos apuntado hasta aquí.

Y en este sentido, parece ser que la actitud más predominante en nuestra sociedad actual es la satisfacción de los placeres mediante nuestros sentidos. Así lo refleja nuestra sociedad excesivamente consumista, dejando poco margen a que el conocimiento se abra

---

(117) *Una era construye ciudades. Una hora las destruye. (Séneca, filósofo latino)*

camino en la orientación de nuestras vidas. Y para muestra, un botón: la pérdida tradicional de autoridad de los maestros respecto a los alumnos y la excesiva violencia en las aulas, no son el mejor referente para el futuro generacional de nuestros hijos.

TEMA: LOS PROFESORES PROTESTAN CONTRA LAS AGRESIONES EN LAS AULAS



¿SE APLICARÁ ALGÚN DÍA EL CARNET POR PUNTOS PARA PADRES?

Se impone, por tanto, una recuperación de una sociedad del conocimiento, desde y para el conocimiento. Los mecanismos prácticos para lograr esto serían tema de otro debate aunque, el filósofo Marina desde la educación, ya apunta ese camino. De momento, basta con apuntar que, al no haber un “instituto” del conocimiento consensuado para la mejor orientación de la vida futura de nuestros hijos y de las sociedades, sólo nos queda a cada uno de nosotros tomar las decisiones “en libertad” según la comprensión de cada cual para dar un cierto sentido a nuestras vidas (118).

Este vacío de comprensión de nuestras vidas, al cual la razón todavía no ha logrado dar un sentido válido para todos, es un lugar que las religiones intentan ocupar mediante la fe y la extensión

---

(118) *Una vida sin propósito es una muerte prematura.* (Goethe, filósofo y novelista alemán)

de su moralidad a los nuevos problemas emergentes de nuestra sociedad del conocimiento: eutanasia, homosexualidad, divorcios, ética biológica, moral para la educación, etc. La Iglesia pretende, desde su posición historicista de la espiritualidad, continuar con su acción moralizadora, ajena a la dialéctica intelectual, propia de la razón mediante el conocimiento. Los representantes de la Iglesia no son moralmente perfectos. Es sabido de todos que, en muchas ocasiones, han tenido que pedir perdón por errores cometidos: la inquisición y el juicio a Galileo, por ejemplo. Aunque lo más grave es su inmersión en la sensibilidad de la carne: no pueden evitar los escándalos por relaciones sexuales mantenidas por muchos de sus miembros, así como su intromisión en la plena intelectualidad a través de la política. La Iglesia ve peligrar su ostentación del poder espiritual sobre el social y es cuestión de tiempo que esa espiritualidad "irracional" sea sustituida por una racionalidad "espiritual". De ello sólo va a depender la natural ascensión de la conciencia colectiva desde el materialismo hasta el humanismo más pleno. Sólo apunto el camino. Es cuestión de tiempo que se llegue a ello, mediante el logro del concepto sociodinámico "masa crítica".

Por eso, a los filósofos activos, sólo nos queda reivindicar el acercamiento de todos nosotros en cada uno de nuestros actos, hacia el conocimiento verdadero desde la Razón. Sólo el conocimiento nos hará, cada vez, un poquito más libres y menos esclavos de la fe religiosa, la manipulación mediática y la dependencia de un excesivo consumismo que nos hace perder el sentido de la realidad. Si perdemos el sentido de la realidad, también perdemos nuestra propia libertad: seremos esclavos de lo que nos dice la televisión que hay que consumir y de lo que nos dice la Iglesia que hay que hacer.

---

TEMA: VERANO Y TELEVISIÓN BASURA

NO TE QUEJES DE LA TELEVISIÓN. QUÉJATE DE LAS HORAS QUE PASAS DELANTE DE LA TELEVISIÓN



TEMA: LA HORRIBLE PROGRAMACIÓN ESTIVAL

**LO MALO NO ES QUE EL COMETA "TELEVISIÓN DE VERANO" PASE UNA VEZ CADA DOCE MESES, LO MALO ES LA ESTELA QUE DEJA TODO EL AÑO**



**Y SI LA TELEVISIÓN FUESE SIMPLEMENTE UNA FOTO DEL LADO MALO DE NOSOTROS MISMOS**

Concluyendo, el sentido de nuestra vida, lo vamos a realizar desde nuestra "libertad". Hasta el presente, pongo siempre entrecorriado el término "libertad" porque lo que

nosotros creemos que es libertad, no es en realidad tal: somos esclavos de una sociedad excesivamente consumista y dirigida moralmente por una Iglesia en decadencia.



Frente a esto, hay que recuperar la “libertad” de la persona en base al conocimiento de sí mismo. Hay que redescubrirse y conocer en qué consiste ser libre, con conocimiento de causa. Esto implica la tesis “Pensar en ser libre”. De momento sabemos que, del sentido que le demos a nuestra vida respecto a la dialéctica de la felicidad personal (lo que pensamos que podemos tener para ser feliz con nuestros seres queridos), va a depender que consigamos realmente ser feliz o no. En todo caso, como eso es una cuestión que atañe solamente a cada uno de nosotros, desde estas líneas sólo me permito dibujar los raíles por donde cada uno puede conducir su propio tren: obtener felicidad material (dinero) mediante la ayuda de nuestro propio conocimiento (acto de conocer que dura toda la vida) para la satisfacción de nuestro lado espiritual del amor (da igual que

hablemos del amor a nuestros seres queridos, amor a la humanidad o del excesivo amor a uno mismo, lo cual puede desembocar en una posición materialista que nos hace olvidar que somos espíritu).

## 2) EL SENTIDO DE LA VIDA

La nueva cuestión que se plantea, una vez sabemos qué sentido le vamos a dar a nuestra vida, es conocer si vamos logrando el sentido deseado (119). Son frecuentes a lo largo de nuestra vida, las evaluaciones de lo conseguido respecto al sentido ideal deseado inicialmente. Al que no haya realizado nunca una autoevaluación, le pido que se detenga un momento y reflexione: ¿tengo la felicidad que había proyectado años atrás? Hay que hacerse estas tres preguntas sobre el sentido de nuestra vida:

- ¿Soy más feliz teniendo más?
- ¿Soy más feliz sabiendo más?
- ¿Soy más feliz en el amor?

TEMA: LOS BUENOS PROPÓSITOS PARA EL AÑO QUE EMPIEZA



LOS BUENOS PROPÓSITOS SON EL MAQUILLAJE DE LA MALA CONCIENCIA

(119) Hay que darle un sentido a la vida, por el hecho mismo que carece de sentido. (Miller, novelista estadounidense)

Hay quien vive en el desconocimiento de estas tres preguntas. Si nunca lo ha hecho, le ruego que intente dar algún tipo de respuesta personal al sentido de su vida. Las respuestas a esas tres preguntas, cada cual las suyas, darán el propio sentido a la dialéctica de la felicidad personal. Acto seguido les siguen tres preguntas más:

- ¿Cuánto dinero necesito para ser feliz?



SI LA FELICIDAD SE PUDIERA COMPRAR CON DINERO LOS BANCOS  
YA NOS LA HABRÍAN OFRECIDO POR DOMICILIAR LA NÓMINA

Es pertinente que en la reflexión sobre dicha pregunta ¿cuánto dinero necesito para ser feliz?, nuestro pensamiento no dirija las acciones mayoritariamente hacia el mundo de los sentidos. En el actual neoliberalismo, la codicia humana, la corrupción, la injusticia económica global y los paraísos fiscales constituyen un paradigma de nuestra sociedad capitalista. Como se ha visto en el capítulo anterior, se puede caer preso de un consumismo desmedido que nos hace perder de vista a las otras dos riquezas: el conocimiento y el amor.

- ¿Cuánto conocimiento necesito para ser feliz?

TEMA: LA VUELTA AL COLE



A LA ESCUELA TODO EL MUNDO LE PONE CARGA Y NADIE LE ENGRASA LAS RUEDAS

- ¿Cuánto amor necesito para ser feliz?

TEMA: SE DESPIDE EL 2005 Y ENTRA EL 2006



PON MUCHAS PERSONAS DENTRO DE TU CORAZÓN, CABEN TODAS LAS QUE QUIERAS

Las infinitas respuestas como tantas personas existan, es lo que crea la diversidad de opiniones, familias, sociedades y culturas en el mundo. De momento, no hay una fórmula exacta para determinar la solución comúnmente válida para cada uno de nosotros. Y, en ese sentido, estamos otra vez como al principio: debo conducir mi cuerpo por este mundo, con la sola ayuda de lo que soy capaz de entender y comprender, para satisfacer mi relaciones espirituales conmigo mismo, mi seres queridos, mi sociedad y la humanidad en general. A ese transcurrir por la vida, a esa búsqueda del propio sentido de la vida, es a lo que nos dedicamos con el pasar de los años (120). Unos con más o menos éxito. Pero, incluso el éxito puede ser intelectualizado para obtener conocimientos de cómo alcanzarlo. De hecho, este mismo ensayo pretende que cada persona logre su propio éxito personal mediante su propia felicidad personal, desde una posición conceptualmente filosófica para reflexionar y comprender algo acerca del sentido de nuestra existencia. Comprender el sentido de nuestra vida respecto del mundo que nos ha tocado vivir, es un éxito en sí mismo (121).

Ahora bien, si queremos por ejemplo, tener algunas claves añadidas para dicho éxito, tenemos la suerte de vivir en una sociedad de la información en que, cualquiera que esté interesado en un tema, tiene acceso directo a dicha información: por internet, por la prensa, por los libros, por artículos, etc. Por tanto, incluso para tener éxito, se puede dirigir nuestra mirada hacia alguna fuente de conocimiento. Valga como ejemplo esta serie de consejos publicados en el dominical XL Semanal del 14 de octubre 2007, de la mano de Eduardo Punset:

- 1º la primera pista para tener éxito es quererlo (es lo que pretendo con este ensayo) (122).

- 2º Distinguir entre la concepción geológica y divisionaria del

---

(120) *La vida cobra sentido cuando se hace de ella una aspiración a no renunciar a nada.* (Ortega y Gasset, filósofo español)

(121) *La vida de cada hombre es un camino hacia sí mismo, el ensayo de un camino, el boceto de un sendero.* (Hesse, escritor suizo)

(122) *La confianza en sí mismo es el primer secreto del éxito.* (Emerson, escritor y filósofo estadounidense)

tiempo: los paleontólogos y geólogos miden el tiempo por millones de años, mientras que en el mundo moderno, la pauta viene dada por cuarto de hora (una excesiva dialéctica material desenfrenada que nos hace perder el sentido de la realidad).

- 3º Compartir ideas. En lugar de predicar todo el rato para que lo entiendan a uno, es fundamental intuir lo que piensan los demás (recuerde que he dicho anteriormente que la naturaleza nos ha dado dos orejas y una boca: para escuchar el doble de lo que hablamos).

- 4º Convertir el gusto o la vocación por algo en enamoramiento (es una salida para todos aquellos que están insatisfechos con su trabajo actual, aunque para ello, deberán conocer sus potencialidades corporales, mentales y espirituales para hacer de ellas su medio de vida).

- 5º Persistir en el empeño: las ideas brillantes requieren tiempo para tener éxito (recordemos a los grandes pensadores y científicos aislados en la soledad de su búsqueda inquisitiva).

- 6º Probar y hacer cosas nuevas: estar abierto al conocimiento de las demás cosas y personas (es decir una apertura intelectual y espiritual, aludido en este ensayo).

- 7º La suerte: no es precisamente un consejo, pero solemos hablar de "suerte" cuando no queremos o no sabemos indagar por qué ha ocurrido un hecho (es decir que, la suerte, puede ser interpretada mediante el acercamiento cognitivo).

El éxito es, a priori, un término relativo pero, después de leer por ejemplo a Puntset, el éxito se nos hace más fácil de alcanzar gracias al acercamiento cognitivo a sus consejos. Este ensayo intenta contribuir intelectualmente a la comprensión de dichos planteamientos. Así, cada cual puede intentar lograr su propio éxito: tan sólo tiene que desearlo y, aquí también, de manera recurrente, el conocimiento está siempre ahí para echarnos una mano. Cada cual puede ser feliz viviendo sólo en el materialismo, sólo en la

---

intelectualidad o sólo en la espiritualidad como rectores del sentido de sus actos vitales, pero en cualquiera de los caminos elegidos, el acercamiento cognitivo hacia lo que consideremos nuestro éxito, será siempre un peso en la balanza de dicho éxito. Ahora bien, ¿se puede acotar el campo del éxito? A mi entender, sólo hay genéricamente tres caminos para el éxito:

- Se puede tener éxito en el mundo de los sentidos.
- Se puede tener éxito en el mundo intelectual.
- Y, por último, se puede tener éxito en el mundo espiritual.

Nuestro posible éxito y, por consiguiente, felicidad personal tiene ahí sus propios senderos: ¿puede aportarme, amigo lector, algún ejemplo de lo que se considere éxito, fuera de la fórmula universal que llevo desarrollando ya desde hace ocho capítulos? Imposible. Cualquier acción encaminada al éxito personal, se realiza a través de los actos de nuestra propia vida <sup>(123)</sup> y, ésta, adquiere un sentido con base a los tres principios (corporal, mental y espiritual): lo que decido hacer para beneficio material de mi cuerpo (dialéctica sensible), es decidido en base a la comprensión de lo que entiendo que es mejor para mí (dialéctica intelectual). Saber si lo que hago es conveniente o no para mí y los demás, es decir, hacia la espiritualidad (familia, amigos, sociedad, humanidad y el mundo) forma parte de una moralidad acerca de las acciones (dialéctica espiritual). Si bien las tres potencialidades están presentes de manera consciente o inconsciente en cada acción, la consecución o no del objetivo de la felicidad personal, se irá viendo en el propio proceso discursivo de la dialéctica vital: será nuestra propia elección dirigida hacia el materialismo, la intelectualidad y la espiritualidad, que conformará el estadio de felicidad personal logrado. Pero, como ya hemos apuntado anteriormente, no hay consenso universal acerca del conocimiento sobre lo que conviene o no hacer (no hay una moral

---

*(123) La virtud es el primer título de nobleza; yo no me fijo en el nombre de una persona sino en sus actos. (Molière, dramaturgo francés)*

universal consensuada). Si hubiera un cuerpo de conocimientos para una moral universal, este mundo sería algo mejor de lo que es. Sólo tenemos como referencias morales las propias de la religión y la ética social, en forma de leyes que garantizan deberes y obligaciones. Esos límites morales que se van desarrollando a través de la historia, configuran la propia dialéctica del mundo, la humanidad y la divinidad: es la herencia social, cultural y espiritual de todos nuestros antepasados, a lo cual iremos sumando, así mismo, nuestras tres dialécticas (124).

### 3) DIALÉCTICA DE LA HISTORIA

En efecto, la historia de nuestro universo (125), es la historia de tres dialécticas, en el mismo sentido, que hemos apuntado anteriormente:

- DIALÉCTICA MATERIAL DEL MUNDO: el mundo tal como lo heredamos. Con sus calles, edificios, ciudades, países. Con sus sistemas productivos para disfrutar en todos los niveles materiales: necesidades básicas, comodidad y bienestar, y cómo no, los diferentes lujos. El abanico del sentido de disfrute del mundo abarca un espectro muy amplio. Hay tanto por disfrutar y conocer. Pero, ¡ajo!, el conocer ya pertenece a la siguiente dialéctica:

- DIALÉCTICA INTELLECTUAL DEL MUNDO: es la historia de la evolución del pensamiento y del conocimiento científico que conocemos en la actualidad. Es gracias a ello que disfrutamos de las comodidades de la sociedad del bienestar (si tenemos esa "suerte") o no disfrutarlas, si hubiéramos nacido en un lugar pobre y subdesarrollado. Ese diferencial de la sociedad del conocimiento respecto de las sociedades subdesarrolladas influye en el sentido de la vida de cada cual. Cada uno damos el sentido a nuestra propia vida, como ya hemos apuntado al principio, según nuestros

---

(124) *No perdemos nada del pasado, sólo con el pasado se forma el porvenir.* (Anatole France, escritor francés)  
(125) *Quizá la más grande lección de la historia es que nadie aprendió las lecciones de la historia.*  
(Aldous Huxley, escritor inglés)

condicionantes biológicos y sociales. Luego cada cual con lo que “sabe” hará el resto en su vida. Estas diferencias cognitivas son las que marcan, así mismo, grandes diferencias entre la riqueza y la pobreza, el fuerte y el débil, el que cree y el que razona. En definitiva, la evolución del conocimiento sigue su propio curso en el mundo (126). En base a él se elaboran nuevas leyes, nuevos derechos, se conquistan nuevas libertades, se reconcilian pueblos y se intenta, en definitiva, hacer un mundo más respirable que no camine hacia una autodestrucción medioambiental o atómica.



Y, en este sentido, es como cobra vida la moralidad de la espiritualidad humana:

- **DIALÉCTICA ESPIRITUAL DEL MUNDO:** es la historia de lo que los hombres nos imponemos moralmente a través de la traducción

---

(126) No se debe ser demasiado severo con los errores del pueblo, sino tratar de eliminarlos por la educación. (Thomas Jefferson, presidente de los estados unidos)

positiva en leyes y derechos universales así como buenas costumbres, todas ellas alumbradas por el establecimiento de la Razón a través de la historia. Debido a ello, la dialéctica espiritual de la Iglesia a través de la historia, ha visto perder parte de su poder basado en la fe, puesto que los hombres, mediante su dialéctica intelectual en la historia de la humanidad, han posicionado cada vez más el poder del conocimiento donde le corresponde: en el debate político y social, reivindicando caminar con la razón y el citado conocimiento.

No obstante, a mi entender, falta un buen trecho por recorrer, a la vista de muchos valores decadentes: valores educativos y sentido responsable de la libertad en los jóvenes. En este sentido, el alcohol, las drogas y potentes coches son armas letales que causan daños irreparables en muchas familias. Hay que recuperar una conciencia educativa para problemas sociales nuevos. Los valores tradicionales han sido engullidos por una sociedad materialista que encamina sus acciones al exceso de ocio sensible, desplazando el valor intrínseco del conocer como fuente de todo lo que tenemos (127).

TEMA: LAS ESPECTATIVAS DE LOS JOVENES ESTUDIANTES



(127) El futuro del mundo pende del aliento de los niños que van a la escuela. (Talmud, obra sobre las tradiciones judías)

#### 4) DOS SENTIDOS FINALES DE TODA VIDA HUMANA: HERENCIA PERSONAL Y HERENCIA TRANSPERSONAL

Pero es llegado a este punto de la comprensión histórica, donde muchos pierden la perspectiva de dónde venimos, qué somos y qué sentido darle a la vida. Con nuestro nacimiento sensible, intelectual y espiritual, en tanto que entidades personales, tenemos que comenzar una andadura nueva para encontrar el sentido de nuestra propia vida. La comprensión de la perspectiva histórica es necesaria para orientarnos en la dirección de nuestra vida (128). Constituye un valor primordial que quiero desarrollar en el presente ensayo: pensar en ser rico para luego pensar en ser libre. Hay que redescubrirnos a nosotros mismos, intentando conocer cual es nuestro lugar en este mundo, intentando saber qué podemos hacer en dicho mundo y, por fin, intentando dar un sentido de espiritualidad a nuestra vida.



Conocer nuestro mundo, saber qué hacer en él y buscar un

(128) *Todas las culturas, de un modo u otro, reflejan necesidades humanas comunes.* (Bronislaw Malinowski, *etnólogo británico*)

sentido a nuestra vida es, en definitiva, una tarea imperativa para cada uno de nosotros. Como he dicho antes, hay dos tipos de filósofos: los activos y los pasivos. Los que buscan comprender y los que “aprenden” con la experiencia. En la mano de cada uno de nosotros está decidir si queremos ser uno u otro. Si decidimos auxiliarnos en el conocimiento y dar un sentido espiritual a nuestra vida, seguramente tendremos una vida mucho más plena que si nos quedamos en el espejismo del puro disfrute materialista. En nuestras manos está emprender un camino u otro. Y todo lo que hagamos en la vida, cada acto, irá dejando huella allí por dónde pasemos: en nuestra familia, en nuestro trabajo, en nuestra sociedad, en nuestro país y, cómo no, también en el mundo.

En definitiva, el sentido de nuestra vida y todo lo que consigamos en ella, no nos lo podremos llevar a la tumba. Quedará nuestra obra, sea cual sea. Nos recordarán por cómo hemos vivido, lo que hemos sabido y por la huella espiritual que hemos dejado. Todo eso formará parte de la herencia que dejaremos de nuevo a nuestro mundo:

- Nuestra herencia física (los bienes materiales conseguidos).
- Nuestra herencia intelectual (lo logrado con el conocimiento).
- Nuestra herencia espiritual (nuestra obra de amor).

Es en base a estas tres herencias por lo que nos recordarán nuestros familiares y amigos. Y si nuestra obra es sumamente relevante, podremos pasar a la historia de la humanidad en función de:

- Nuestra contribución a la herencia material del mundo (el sentido dado a las riquezas materiales: obras sociales, fundaciones, donaciones altruistas, etc.):
-

- Nuestra contribución a la herencia intelectual de la humanidad (nuestra colaboración en la evolución cognitiva del mismo pensamiento: ensayos, tratados, descubrimientos científicos, etc.)

- O la herencia espiritual (obras y actos encaminados al bien de la humanidad).

Siendo esto así, conviene entonces discernir entre dos tipos de herencias:

- HERENCIA PERSONAL <sup>(129)</sup>: es la herencia directa a nuestros descendientes: bienes materiales (entre ellos, el dinero), bien cognitivo (lo que hemos podido enseñar) y bien espiritual (valores morales transmitidos). En definitiva, de lo que todo el mundo habla en un velatorio respecto de la persona difunta <sup>(130)</sup>: se habla del sentido de su vida, de lo que ha hecho, cómo lo ha hecho, qué ha aprendido y qué ha hecho con lo aprendido. Será la culminación de nuestra obra, post mortem, presente en la memoria de la gente que nos recordará <sup>(131)</sup>.

- HERENCIA TRANSPERSONAL <sup>(129)</sup>: el término “transpersonal” no está recogido en la Real Academia Española. Pero, sin embargo, es un término que está presente en lo último de la psicología: se habla de “psicología transpersonal”, una consideración de la espiritualidad en la comprensión del ser humano. Aquí entiendo por herencia transpersonal, todo aquello de una persona que puede ser recordado por la repercusión del sentido de su vida en la obra social de su pueblo, comunidad, país o el mundo mismo. En este sentido, todo lo que se haya podido hacer y que deje huella: en el mundo físico, en el mundo intelectual o en el mundo espiritual. Es el sentido y la obra de una persona que estará recogido en los anales de la historia de la humanidad en cualquiera

---

*(129) Entrar en la vida: ir hacia la muerte. (Lao-Tsé, filósofo chino)*

*(130) Cuando la muerte se precipita sobre el hombre, la parte mortal se extingue; pero el principio inmortal se retira y se aleja sano y salvo. (Platón, filósofo griego)*

*(131) La vida de los muertos perdura en la memoria de los vivos. (Cicerón, político y filósofo romano)*

de sus aspectos de contribución: social, político, intelectual, educativo, artístico, ecológico, moral, etc., en definitiva, algo por lo cual el sentido de nuestra vida haya contribuido a la evolución de nuestro mundo (sin enjuiciar moralmente a los buenos y a los malos de la historia. La moral perfecta es todavía un discurso que está en dialéctica evolutiva, ya que carecemos de un consenso universal).



Resumiendo, por tanto, el sentido de nuestra vida tendrá dos tipos de herencia: una por la cual seremos recordados en nuestro entorno familiar y social más inmediato y, otra, por la cual se nos puede recordar por nuestra obra social que puede pasar a la historia (132).

La primera, la herencia personal, tiene una vida efímera (133): nos recordarán nuestros hijos y nietos, pero acabará diluyéndose en las sucesivas generaciones. La herencia transpersonal, sin embargo, durará algo más, pues pasará a la historia de la humanidad en función de la importancia de nuestra contribución

---

(132) *Uno a uno, todos somos mortales; juntos, somos eternos.* (Quevedo, escritor español)

(133) *Murió del todo, pero murió olvidado.* (Campoamor, poeta español)

a la evolución del mundo, la historia del pensamiento y de la espiritualidad humana. Del sentido que le demos a nuestras vidas, ingresaremos en una u otra herencia, o en las dos.

## 5) COMPRENDIENDO LO QUE SOY: SOY LIBRE

Hagamos un recorrido intelectual, a modo de resumen conceptual, acerca de lo que, hasta ahora, ya sabemos de nosotros mismos.

- Las potencialidades de nuestro cuerpo, mente y espíritu, tienen capacidad de proporcionarnos, respectivamente, riquezas materiales (dinero), intelectuales (conocimiento) y espirituales (amor) que, a su vez, nos reportarán felicidad material, felicidad intelectual y felicidad espiritual.

- La dialéctica entre felicidad material, felicidad intelectual y felicidad espiritual, necesaria y equilibrada, dará un sentido pleno a nuestra vida, logrando así la felicidad personal.

- El sentido que elijamos dar “libremente” a nuestra vida será la riqueza que, a su vez, dejaremos en herencia al mundo material, intelectual o espiritual.

- Esa riqueza producida será la herencia personal o transpersonal que dejaremos a título póstumo.

- La vía cognitiva (el saber en constante actualización) y la vía espiritual (el amor prodigado a lo largo de nuestra existencia) deberían ocupar un lugar predominante en nuestras decisiones, encaminadas éstas a dar ese sentido superior a nuestra vida.

- El conocimiento, de momento, es el único medio al alcance de todos nosotros para dotar de comprensión y sentido racional a nuestra vida y, poder realizar así, actos “libres” con “conocimiento de causa”.

---

Concluyendo, somos dueños de nuestra “libertad” para dotar de sentido a nuestra vida. El problema que se plantea, entonces, es: ¿cómo obrar bien en “libertad”? ¿Cuáles son los referentes para que la “libertad” ejercida en nuestra vida sea lo menos dudosa posible? ¿Cómo acertar en dar el mejor de los sentidos a nuestra vida? (134). Solamente se me antoja una respuesta retórica: mediante el conocimiento. Solamente desarrollando nuestra comprensión podemos estar más preparado para no equivocarnos al tomar decisiones dentro de nuestra “libertad”. Es en la constante actualización de nuestros conocimientos, a lo largo de nuestra vida, como podemos hacernos mejor trabajador, mejor padre, mejor hijo, mejor amigo, mejor ciudadano del mundo. Solamente mediante el conocimiento, podemos actualizar nuestras potencialidades ocultas dentro de nosotros para dar, acto seguido, un pleno sentido a nuestra vida y lograr una dialéctica de la felicidad personal con pilares materiales, intelectuales y espirituales.

La comprensión de todo ese proceso que hemos explicado hasta ahora es, en sí mismo, una finalidad: solamente comprendiendo, puedo darle un mejor sentido a mi vida, de modo que estaré más preparado cognitivamente para no errar en mis decisiones tomadas “libremente”. Ya no soy solamente un ser dual (cuerpo y mente), en el sentido de la filosofía tradicional, sino trino: cuerpo, mente y espíritu. Obsérvese que no cito para nada el concepto de alma, propio del sentir religioso. Sin embargo, con el concepto de espiritualidad planteado en este ensayo, no menoscabo para nada la pretendida finalidad de la religión que busca el bien de la humanidad. Al contrario, cada cual puede seguir con su propia fe religiosa, pero con una apertura hacia la racionalidad que se va abriendo paso. Es más,

---

(134) Atención a no errar una, más que acertar ciento. (Baltasar Gracián, escritor español)

la fe de cualquier religión puede ser intelectualizada en mi concepto de espiritualidad: ¿no sería ello un buen comienzo para buscar un consenso espiritual entre todas las religiones, al margen de fundamentalismos?

Es así, comprendiendo lo que soy, como daré un mejor sentido a mi vida. Y, ¿qué es lo que sé? Básicamente tres cosas:

- Tengo que satisfacer las necesidades de mi cuerpo, incorporando mi dialéctica sensible a la dialéctica del mundo (VIVIR).
- Tengo que actualizar constantemente mis conocimientos para comprender la dialéctica intelectual del mundo (PENSAR).
- Tengo que tener horizontes espirituales para sentirme parte de la propia dialéctica espiritual del mundo (AMAR).

Estas tres cosas, que ahora sé, son los fundamentos intelectuales para intentar dar un sentido a mi vida, de manera que pueda lograr la felicidad personal. Y de las tres potencialidades (cuerpo, mente y espíritu), la del conocimiento es nuestro aliado más fiel para auxiliarnos en tan noble tarea vital. Sé ahora, además, que el conocer es un imperativo racional sobre el cual tomar decisiones para intentar no errar (aun con las máximas precauciones, nadie está libre de equivocarse). Y sobre esa actividad del conocer mismo, va a descansar toda la responsabilidad de nuestros actos que, creemos, tomamos “libremente”. En la libertad misma reside una opción de error: la duda será eterna y presente mientras seamos “libres” para elegir entre dos o más caminos (135). Por eso mismo se hace perentoria la necesidad de “Pensar en ser libre”; pensar acerca de la libertad es un trabajo cognitivo imprescindible para conocer cuales son los límites de la libertad humana y, saber, si es posible un conocimiento superior acerca de dicha libertad. Tal será el objeto del siguiente ensayo.

---

(135) *La duda es el principio de la filosofía. (Aristóteles, filósofo griego)*



Pero sabemos que, el conocimiento, estará siempre ahí para ayudarnos en caso de necesidad. Sólo el conocimiento evitará que seamos esclavos de los errores propios de nuestra “libertad”. Solamente acercándonos al conocimiento, sólo bebiendo de los frutos del saber, podremos comprender el mundo que nos ha tocado vivir así como intentar dar un sentido más pleno a nuestra vida. Y, nuestra vida, integrada en la dialéctica del mundo, nos indica claramente dos sentidos póstumos: la herencia personal y la herencia transpersonal.

Comprendiendo entonces lo que soy, a saber, un mortal en ejercicio de su libertad, debo orientar mis acciones hacia la herencia personal o hacia la herencia transpersonal, con la sola ayuda de mi propio conocimiento (136).

Por fin me comprendo a mi mismo: soy lo que pienso en el ejercicio de mi libertad.

---

(136) Más libros, más libres. (Tierno Galván, político español)



## ESQUEMA-RESUMEN DEL CAPÍTULO 8





**Capítulo 9**

**FINALIDAD:  
LIBERTAD PERSONAL  
Y  
LIBERTAD TRANSPERSONAL**



Como ya expliqué en el capítulo uno, este ensayo nace con la voluntad de reivindicar el lugar propio del Pensamiento frente a la Riqueza y la Libertad, mediante la recuperación consciente del Conocimiento. Para ello, hemos iniciado nuestra andadura desde el “materialismo” para conocer a dónde nos ha llevado tanta riqueza: a una conciencia emergente, mediante conocimientos ciertos, de que el exceso de consumismo es perjudicial para nuestra convivencia mundial, hasta el extremo que puede llevarnos a la autodestrucción si no se gestiona correctamente nuestra libertad (137). Esta nueva conciencia no es más que el propio conocimiento acerca de una realidad latente: la Libertad de la Humanidad tiene sus propios límites y es, dentro de esos límites, que debe construirse la libertad de cada ser humano. Ahora bien, la libertad del ser humano puede ser estudiada desde varias perspectivas: una construcción historicista (libertad conquistada a través de la historia), una construcción sociológica (libertad en interrelación con los demás seres humanos) y, también, desde la posición psicológica o científica (conocimiento del significado de libre albedrío).

---

(137) *La verdadera libertad consiste en el dominio absoluto de sí mismo. (Montaigne, escritor francés)*

Respecto a la perspectiva de la libertad conquistada históricamente, no voy a explayarme mucho pues, cualquiera, puede leer esa evolución de la libertad a través de la historia impartida en colegios: la historia de la conquista de la libertad es la historia de la lucha de los pueblos, la vindicación de derechos en leyes que han desembocado en las modernas democracias, siendo las constituciones las garantes de las más importantes libertades actuales (libertad política, libertad de conciencia, libertad ideológica, libertad de pensamiento, etc.). Esas libertades conquistadas históricamente son, ahora, las propias garantías de nuestra libertad individualizada en relación con los demás miembros de la sociedad.

En la sociedad se siguen librando batallas para la conquista de nuevos derechos: en eso mismo consiste la política (138), la representación de la libertad de nuestras ideas elevadas al poder decisorio.

TEMA: LA CLASE DE LA CLASE POLÍTICA



YO CONFIO PLENAMENTE EN LOS POLITICOS,  
SI ESPERAS QUE SEAN MEZQUINOS NUNCA TE DEFRAUDARÁN

Es por tanto en el debate político donde se van generando las nuevas libertades expresadas en nuevos derechos (libertad homosexual, libertad de eutanasia, libertad de aborto, etc.). La conquista de nuevas

(138) Es muy difícil hacer compatible la política y la moral. (Francis Bacon, filósofo inglés)

libertades serán siempre los nuevos derechos socialmente conquistados que dejaremos en herencia a las nuevas generaciones. Así, a grosso modo, tenemos conocimiento de las libertades a las cuales tenemos derecho, por razón de la herencia social, cultural e histórica.

Por tanto, la perspectiva historicista de la libertad enlaza con la construcción social de dicha libertad, en el seno de cada sociedad, a través de todas las épocas, hasta llegar hasta la actual contemporánea. Esta evolución de la Libertad (en términos absolutos a través de la historia) puede ser desgranada hasta hacerla comprensible en el modo que la conocemos hoy en día. Ahora bien, dicha Libertad, ha sido esa aspiración del hombre que ha cabalgado entre:

- La liberación material (esclavitud, feudalismo, burguesía, marxismo, socialismo, liberalismo, modernidad, hasta acabar en una sociedad “líquida”).
- La liberación humanística (racionalismo, empirismo, relativismo científico).
- Y la liberación espiritual (mitología, monoteísmo, diversidad de religiones, teísmo y ateísmo).

El tema de la Libertad, bajo la perspectiva de estas tres potencialidades (material, mental y espiritual), será objeto de un ensayo específico para intentar redefinir esa dialéctica de la Libertad de la Humanidad, desde el pasado, para comprender nuestro presente y formular soluciones de futuro. Pero de momento, dejo este bosquejo de esquema para un posterior estudio del mismo, pues antes de intentar comprender la propia dialéctica de la Libertad en sentido universal, hay que intentar hacerla comprensible en el plano personal para cada uno de nosotros (otro de los objetivos de este ensayo). De momento, veámos cuales son nuestras posibilidades de libertad personal. En el libro siguiente “Pensar en ser libre” intentaré hallar respuestas cognitivas más profundas acerca de la Libertad.

---

Por último, queda la explicación científica en su vertiente psicológica. Para ilustrar esta posición explicativa, voy a referirme al fisiólogo Benjamín Libet, el cual descubrió, mediante experimentos, que las señales cerebrales asociadas a las acciones se producían medio segundo antes de que el sujeto fuera consciente de la decisión de llevarlas a cabo. El orden de las actividades cerebrales parecía ser percepción del movimiento y luego decisión, y no a la inversa. En resumen: el cerebro consciente sólo intenta ponerse al nivel de lo que ya estaba haciendo el cerebro inconsciente.

TRADUCCIÓN: TIENE MIEDO AQUEL QUE PUEDE PERDER



Por tanto, la decisión de actuar es una ilusión. Naturalmente, casi todo el mundo tiene un punto de vista sobre esos experimentos y sobre si debería emplearse la palabra “ilusión” para describir el libre albedrío. Libet dice que sus resultados dejan margen para una versión limitada del libre albedrío, encarnada en un poder de veto sobre nuestra percepción de lo que hacemos. En la práctica, el cerebro inconsciente propone y la mente dispone. Y, pregunto yo: ¿por eso

quizás resulta que, a veces, no hallamos explicaciones del por qué hacemos lo que hacemos, como impulsados por una fuerza interior? De momento dejo la pregunta en el aire, abierta a la interpretación de cada cual, aunque, en un futuro, en otro trabajo, daré mi explicación sobre ello. Pero, ahora, volvamos a centrar el tema acerca de la libertad a la que podamos optar, desde nuestra mente consciente y, en este sentido, voy a posicionar el tema del libre albedrío en la formulación que hace el filósofo y científico cognitivo de la Tufts University, Daniel C. Dennett. Dice éste que “cuando nos planteamos si el libre albedrío es una ilusión o una realidad, nos asomamos a un abismo. Al parecer, afrontamos una caída en el nihilismo (negación de todo principio religioso, político y social), y la desesperación”. Vuelvo a preguntar: ¿es por ello que, actualmente, los hijos de la libertad (nuestra generación actual y nuestros hijos) nos hallamos perdidos ante tanto exceso de libertad mal comprendida, reconvertida en libertinaje y sin horizonte en qué creer? (...reflexión!) (139).



(139) No es bueno ser demasiado libre. No es bueno tener todo lo que uno quiere. (Pascal, filósofo francés)

Pero continuemos con el planteamiento de Dennett. Es una de las muchas personas que han intentado redefinir el libre albedrío de un modo que no implique una huida del mundo materialista, a la vez que ofrece suficiente autonomía para la responsabilidad moral, que parece ser lo que preocupa a todo el mundo. Según Dennett, la idea intuitiva tradicional de un libre albedrío distanciado de la causalidad es una tontería exagerada y metafísica, que refleja una anticuada visión dualista del mundo. Por el contrario, mantiene Dennett que, nuestra inmersión en la causalidad y el mundo material es precisamente lo que nos libera. La evolución, la historia y la cultura, explica, nos han dotado de sistemas de reacción que nos otorgan la capacidad única de reflexionar y pensar las cosas e imaginar el futuro. El libre albedrío y el determinismo pueden coexistir. “Tenemos todas las variedades de libre albedrío que merece la pena tener” dice Dennett. “Tenemos el poder de vetar nuestros impulsos y luego vetar nuestros vetos”. “Tenemos el poder de la imaginación, de ver e imaginar futuros” (140).

Según esta visión científica podemos, por tanto, considerar al individuo con su propia capacidad de libre albedrío aunque, dicha libertad a la que todos tenemos derecho, provenga de un determinismo por razón de la conquista histórica de la propia Libertad. La interpretación de lo que constituye la libertad individual es el campo de batalla de la propia moralidad. Por tanto se hace necesario comprender primero a qué tipos de libertades podemos aspirar, lo cual va a ser el objeto de este capítulo. Cuestión diferente será después, cada cual con lo que sabe, ser responsable respecto de las acciones que va a tomar libremente con conocimiento de causa, o no. Cada cual será, en este sentido, el propio responsable de su libertad (141). Sin embargo, como hemos visto en anteriores capítulos, el conocimiento, o la búsqueda constante de conocimientos, va a ser

---

(140) *Sólo es digno de libertad quien sabe conquistarla cada día. (Goethe, novelista y poeta alemán)*  
(141) *La libertad significa responsabilidad; por eso, la mayoría de los hombres le tiene tanto miedo. (Shaw, escritor irlandés)*

nuestra herramienta para auxiliarnos en el camino de la libertad. Ahora bien, ¿qué significa el término de libertad? <sup>(142)</sup>.

Ayudémonos, una vez más, de lo que nos dice la Real Academia Española:

- 1) Facultad natural que tiene el hombre de obrar de una manera o de otra, y de no obrar, por lo que es responsable de sus actos (actitud que diferencia el filósofo activo del filósofo pasivo como ha sido explicado en el capítulo cinco).
- 2) Estado o condición de quien no es esclavo (se explica en este capítulo).
- 3) Estado de quien no está preso (también se explica en este capítulo).
- 4) Falta de sujeción y subordinación. “A los jóvenes les pierde su libertad” (ya hemos explicado cómo la falta de responsabilidad en la gestión de la libertad propia de los jóvenes causa daños irreparables con consecuencias mortales).
- 5) Facultad que se disfruta en las naciones bien gobernadas de hacer y decir cuanto no se oponga a las leyes ni a las buenas costumbres (es lo relativo a la propia dialéctica de libertad de la humanidad).
- 6) Prerrogativa, privilegio, licencia.
- 7) Condición de las personas no obligadas por su estado al cumplimiento de ciertos deberes.
- 8) Contravención desenfrenada de las leyes y buenas costumbres (es el abuso de nuestra libertad, invadiendo la libertad de los demás, reconvertida en libertinaje, como veremos en este capítulo).
- 9) Licencia u osada familiaridad. “Me tomo la libertad de escribir esta carta”.
- 10) Exención de etiquetas. “En la corte hay más libertad en el trato; en los pueblos se pasea con libertad”.

---

(142) *La libertad no es un fin; es un medio para desarrollar nuestras fuerzas.* (Giuseppe Manzini, político italiano)

11) Desembarazo, franqueza. “Para ser tan niña, se presenta con mucha libertad”.

12) Facilidad, soltura, disposición natural para hacer algo con destreza.

Además, añade la Academia otras acepciones, entre las cuales voy a destacar las siguientes, por su interés acerca de nuestro tema en cuestión:

- Libertad de conciencia: facultad de profesar cualquier religión sin ser inquietado por la autoridad pública (no confundir con la libertad espiritual. La libertad de conciencia nos identifica con la religión elegida, mientras que la libertad espiritual es nuestra propia moral hacia la riqueza espiritual explicada en el capítulo seis).

- Libertad del espíritu: dominio o señorío del ánimo sobre las pasiones (debería ser el estado ideal, equilibrado de manera que se camine con prudencia para no caer preso del mundo material) (143).

- Libertad de pensamiento: derecho de manifestar, defender y propagar las opiniones propias (es, por ejemplo, mi propia dialéctica intelectual que defiende en este libro).

Como podemos observar, tenemos tantas opciones de “libertad”, que en nombre de ésta, cada cual encuentra justificación para todo lo que dice, piensa o hace (144). No obstante, voy a intentar poner un poco de orden entre tantas “libertades” de manera que, cada uno de nosotros, podamos ver a que libertades podemos optar en función de nuestra propia posición personal. Siguiendo con el hilo de nuestras tres potencialidades, recordemos que disponemos de tres tipos de libertad:

## 1) LIBERTAD SENSIBLE

Existe una opción de riqueza sensible (dinero), la cual nos puede producir felicidad material (bienestar físico): es un proceso de

---

(143) *¿Quién es libre? Sólo aquel que sabe dominar sus pasiones. (Horacio, poeta latino)*

(144) *La libertad es aquella facultad que aumenta la utilidad de todas las demás facultades. (Kant, filósofo alemán)*

dialéctica sensible (buscar satisfacción material) que tiene, como máxima expresión de felicidad, la libertad sensible (nuestro deambular en libertad por el mundo material). A este estadio de libertad sensible, le corresponde las definiciones referentes a la no esclavitud y a la condición de no estar preso. La dialéctica sensible de la humanidad, a través de la historia, se ha encargado de generar cuotas de libertad para los pueblos, de manera que la esclavitud como tal, no exista hoy en día. Respecto a esto habría mucho que hablar, pues, si bien la esclavitud física está abolida por los derechos humanos internacionales, existe otro tipo de esclavitud producida por el propio capitalismo: el consumismo desmedido antes aludido de las sociedades “desarrolladas”. En la actual crisis financiera mundial, somos presos de la globalización neoliberal, como bien ha demostrado Susan George en su libro “Sus crisis, nuestras soluciones”.

TEMA: LOS ESPAÑOLES ENDEUDADOS HASTA LA MÉDULA



EN ESTA VIDA NADA MÁS HAY DOS CERTEZAS:  
QUE HEMOS DE MORIR Y QUE HEMOS DE PAGAR

Las ideas religiosas, convertidas en fundamentalismo y radicalismo, son también un tipo de esclavitud, pero este tema es ya otro debate que, en su momento, se abordará. Quedémonos de momento con

que, en nuestra sociedad actual, no existe una esclavitud física, por tanto, en ese sentido, es cierto que disfrutamos de libertad física. Y, el límite a nuestra libertad física, es la propia cárcel (definición tercera), siempre y cuando no violemos las leyes y buenas costumbres (definición octava).

Por tanto, nuestra libertad personal está muy bien delimitada y, cualquier contravención, tiene su repercusión en privación de libertad. ¿Existe entonces la libertad física total? Sí. Cuando, usando la propia herramienta de la dialéctica sensible, es decir, el dinero, nos permita una total libertad de movimiento a través del mundo. Así, la máxima libertad física corresponde a una situación en la cual ya no se vive para trabajar, sino que se trabaja para vivir y, si logramos la independencia económica, ni tan siquiera habrá que trabajar productivamente para lograr el sustento. Esta situación es la deseada por muchos pero que muy pocos consiguen: como hemos apuntado al principio, algunos privilegiados por herencia, y otros mediante su propio discurso vital al conseguir hacerse ricos (145).

TEMA: LOS BANCOS COBRAN COMISIONES POR TODOS



(145) ¿Quieres ser rico? Pues no te afanes por aumentar tus bienes, sino en disminuir tu codicia. (Epicuro, filósofo griego).

En función de ese estado de cosas, podríamos distinguir dos tipos de libertades sensibles que se hacen evidentes en nuestra sociedad:

- LIBERTAD SENSIBLE PERSONAL: es aquella en la que estamos la gran mayoría de nosotros dentro de un sistema productivo (podría ser, también, algún tipo de esclavitud capitalista), donde nuestra libertad física está bien regulada por las leyes y costumbres de manera que, cada cual, puede conocer sus límites personales de actuación propia. El que quiera disponer de una libertad rápida (robando el dinero por ejemplo) está expuesto a la sanción de la ley <sup>(146)</sup>.

- LIBERTAD SENSIBLE TRANSPERSONAL (concepto de nueva acuñación): es aquella libertad que le corresponde a una persona cuando tiene el suficiente patrimonio o activo financiero, de manera que, le pueda permitir no depender del sistema productivo. Es decir, puede disponer de todo su tiempo para él y los demás: tiene verdadera libertad física pues, puede dirigir sus actos físicos por el mundo sin estar sujeto a ninguna obligación productiva necesaria para la subsistencia. Puede elegir dedicarse a la vida intelectual y/o espiritual, sin las restricciones propias de la actividad productiva espacio-temporal de la libertad sensible personal. El estar libre respecto a las obligaciones sensibles, es una posición de privilegio para decidir en libertad, pues puede dar sentido a las acciones libremente hacia el desenfreno materialista, la actividad intelectual o aspiraciones espirituales.

Cuidado con este tipo de libertad, pues aunque es la deseada por todos, puede ser origen de conflictos personales si no va acompañada de una felicidad intelectual o espiritual, como ya he dicho antes. En efecto, que una persona tenga cubiertas todas sus necesidades físicas, que tenga el suficiente dinero (y por tanto poder)

---

*(146) Los países libres son aquellos en los que son respetados los derechos del hombre y donde las leyes, por consiguiente, son justas. (Robespierre, político francés)*

para disfrutar de todos los placeres de este mundo, no es suficiente para que sea una persona feliz.

TEMA: LA TELEVISIÓN QUE PADECEMOS



CON TODA ESTA TELEVISIÓN QUIEN LE DICE A LOS JÓVENES QUE SE ESFUERCEN PARA GANARSE EL PAN

Como he dicho anteriormente, la dialéctica de la felicidad personal está basada en tres pilares: felicidad sensible, felicidad intelectual y felicidad espiritual. Si hemos logrado la felicidad sensible transpersonal (es el máximo de libertad correspondiente al ámbito físico), nos queda darle sentido a las otras dos felicidades (intelectual y espiritual), para ser persona equilibrada. Y si no, vean, cuantos ricos y famosos, poseedores de esa libertad transpersonal, no se encuentran a sí mismos ni intelectual ni espiritualmente: es debido a la falta de sentido pleno que darle a sus vidas. Por eso, encuentran un alivio intelectual y espiritual en la actividad filantrópica o humanitaria. Este tema, por sí solo puede ser objeto de un tratado, pues cae en el ámbito de los desajustes emocionales de una persona, así como desviaciones sociales (“enfermedad” psicológica y social).

Pero sin llegar tan lejos, ¿se ha planteado alguna vez a qué se dedicaría si tuviera este tipo de libertad sensible transpersonal? Entra vértigo pensar en qué hacer. Si, ya sé, lo que todos haríamos: tener la mejor casa posible, realizar los viajes más fantásticos y disfrutar al máximo de los placeres de este mundo. Puede dedicarse hasta años en ese deleite material del mundo, pero recuerde, si el único sentido que le da a su vida es el disfrutar de los aspectos materiales, se estará alejando de sus otras dos potencialidades: la intelectual y la espiritual. Son estos dos aspectos de la persona que dan un sentido más pleno y superior a nuestras vidas. Si no somos capaces de dar un sentido superior a nuestra vida sensible transpersonal, no seremos completamente felices. Necesitamos comprender por qué hacemos lo que hacemos (conocimiento) y, sobre todo, en un sentido último superior, para quién (espiritualidad): padres, hijos, familia, amigos, sociedad y humanidad. No se puede disfrutar de toda la riqueza material exclusivamente solo. Eso nos convertiría en un ser solitario, huraño y antisocial. Y esa no es nuestra condición humana: somos intelecto y espíritu y, por tanto, no hay que descuidar nuestra felicidad intelectual y espiritual. La realización personal en el ámbito de la libertad sensible (personal o transpersonal), no es óbice para descuidar la realización intelectual y espiritual.

## 2) LIBERTAD INTELECTUAL

Es la libertad de pensamiento a la que se refiere la Real Academia Española: derecho de manifestar, defender y propagar las opiniones propias. Efectivamente, es una libertad a la que todos tenemos derecho pero, aquí también, esta libertad encuentra su límite en la dialéctica intelectual de la sociedad a la cual

---

pertenece. Es decir, el límite de lo que podemos opinar está regulado por las leyes y las buenas costumbres. Podemos pensar y estar en contra de muchas de las cosas que no nos gustan en la sociedad, en nuestra comunidad o entre nuestros amigos o familiares. Pero el límite de nuestra libertad está en el límite de la misma libertad que tienen los demás. Son derechos y obligaciones que están regulados moralmente a través de las propias costumbres de los pueblos y más explícitamente a través del desarrollo de leyes como la libertad política, libertad de manifestación y de expresión, por ejemplo. Es decir, cada uno de nosotros puede pensar y opinar lo que quiere, pero sólo se queda en eso: en una opinión. Si quiere que esa idea se lleve a la práctica, debe utilizar los mecanismos sociales creados al efecto: la política, los sistemas mediáticos (prensa, radio, televisión, internet, publicación de libros, etc.), los sindicatos, es decir, aquellos medios que la dialéctica intelectual de nuestra sociedad pone a nuestro alcance para expresar lo que opinamos. Por tanto, aquí también, cabe diferenciar dos tipos de libertades intelectuales:

- LIBERTAD INTELECTUAL PERSONAL: es aquella libertad que permite pensar y opinar acerca de todo, pero no tiene trascendencia más allá de nuestro círculo familiar, laboral, social o comunitario (147). Es en este “vacío” que no llega a ninguna parte, donde todos opinamos de todo y de todos, pero jamás adquirirá nuestra opinión un valor trascendental para la sociedad. Para que nuestra opinión tenga consideración de validez, debe ser recogida y asumida socialmente para que sea incorporada al discurso intelectual de la sociedad: sólo así se han conquistado derechos sociales. Y sólo así se puede reivindicar ideas para convertirlas en actos reconocidos. La historia de nuestros derechos

---

(147) *La opinión es libre, pero los hechos son sagrados.* (C. P. Scott, editor británico)

y libertades es la historia de personas que han llevado sus ideas, solas o en colectividad, al ámbito del reconocimiento social a través de leyes o costumbres.

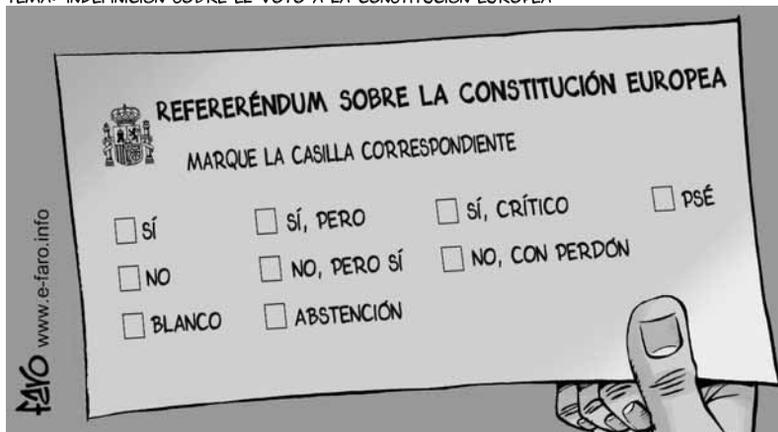
TEMA: HOY SE VOTAN LAS EUROPEAS



Por tanto, cuando opinamos sobre una cuestión concreta, sea la que sea, debemos reflexionar y preguntarnos antes (148): ¿hacia dónde debo dirigir mi opinión? Si mis ideas se quedan en el ámbito de lo personal y familiar más cercano, seguramente no van a trascender socialmente. Puedo pensar, opinar, criticar, pero si no doy un vehículo de expresión a ese pensamiento, sólo se queda en eso: en mi pensamiento. Y, la mayoría, sólo podemos expresar nuestra verdadera opinión cuando hay celebración de elecciones municipales, autonómicas o nacionales. La expresión del voto es la expresión de lo que opinamos (149) y, la abstención de votar, evidencia un cierto “vacío” o hastío intelectual.

(148) Lo que se deja expresar, debe ser dicho de forma clara; sobre lo que no se puede hablar, es mejor callar. (Wittgenstein, filósofo austriaco)

(149) El hombre es un animal político. (Aristóteles, filósofo griego)



CON LA CONSTITUCIÓN EUROPEA PASARÁ COMO CON EL QUIJOTE,  
NUNCA TANTOS HABLARÁN SOBRE ALGO QUE NO SE LEERÁN

El voto es la única trascendencia personal legal a la que tenemos derecho (150). Si queremos tener opción a que se nos escuche más y mejor, deberemos traspasar la libertad intelectual personal y convertirla en libertad intelectual transpersonal.

Propongo para ilustrar este "ascenso" de la libertad intelectual personal hacia la libertad intelectual transpersonal, un muy interesante artículo de Juan Manuel de Prada (Dominical XLsemanal, 7 de octubre 2007), el cual hace referencia a un ensayo de C. S. Lewis titulado "La abolición del Hombre". Dice Prada: "el autor propone una vindicación de la ley natural... Cualquier civilización procede, en último extremo, de un centro único; y el único modo de llegar a ese "centro" es siguiendo un camino, una ley natural inspirada por la Razón. El ensayo de C. S. Lewis cobra una actualidad candente en una época como la nuestra, en la que mediante la educación se pretende instaurar nuevos sistemas de valores ad hoc que se presentan como conquistas de libertad, pero que no son sino disfraces de una pavorosa esclavitud, formas sibilinas de manipulación que despojan al hombre de su condición humana... El orden natural inspira a la Razón la convicción de que ciertas actitudes son realmente verdaderas y buenas y otras, realmente falsas y nocivas.

(150) Curiosamente los votantes no se sienten responsables de los fracasos del gobierno que han votado. (Alberto Moravia, periodista y escritor italiano)

Ninguna emoción o sentimiento tiene en sí mismo lógica, pero puede ser racional o irracional según se adecue a la Razón o no. El corazón nunca ocupa el lugar de la cabeza, sino que puede, y debe, obedecerla. Siguiendo a Platón y Aristóteles, C. S. Lewis sostiene que este orden natural que inspira a la Razón no es uno cualquiera de entre los sistemas de valores posibles, sino la fuente única de todos los sistemas... En nuestra época, la infracción de la ley natural es con frecuencia percibida como una conquista del progreso. Para C. S. Lewis, lo que denominamos "conquista" no es sino imposición del poder de unos hombres sobre otros... Ese poder del hombre para hacer lo que le plazca, ¿no será en realidad el poder de unos pocos hombres para hacer de otros hombres lo que les place?... Los manipuladores se habrán emancipado de la ley natural, presentando dicha emancipación como una conquista de la libertad humana... Lewis concluye que sólo la ley natural proporciona a los hombres una norma de actuación común, una norma que abarca a la vez a los legisladores y a las leyes. Cuando dejamos de creer en los valores que se desprenden de esa ley natural, la norma se convierte en tiranía y la obediencia, en esclavitud".

TEMA: LAS ESTRATEGIAS DE LA BANCA



EL LEMA DE LOS BANCOS ES EL DE BUZZ LIGHTYEAR: COBRAREMOS HASTA EL INFINITO Y MÁS ALLÁ

Si ha seguido el hilo argumental de este ensayo hasta llegar, ahora, a este tema de la libertad intelectual y, recupera las ideas desarrolladas (de riqueza material, explotación capitalista con consumo desenfrenado, “enfermedades” sociales y psicológicas, el sentido de la vida y libertad sensible), para superponerlas con el citado artículo acerca de Lewis, tomará conciencia de que la única tabla de salvación para su propia libertad personal es volver a ese orden natural que inspira a la Razón (151). Con esa comprensión debe, ahora, situarse en el conocimiento de lo que significa la libertad personal, primero respecto del mundo material y, segundo, respecto del mundo intelectual. Habiendo comprendido que la libertad en el mundo de los sentidos se halla manipulada y teledirigida por otros que piensan por nosotros, debemos ahora volver la mirada hacia nuestra propia intelectualidad con la esperanza de que, al menos, no se contamine nuestra capacidad de conocer y comprender de manera racional y autónoma (152). Situados ahora, en la comprensión del significado de libertad personal, como un proceso ascendente desde la libertad sensible (el mundo en el cual me muevo) para ser, después, racionalizada y subsumida en nuestro entendimiento (acercamiento cognitivo a la comprensión de la libertad inferior sensible), estaremos, por lo menos, en condiciones de conocer cuál es nuestra posición real desde nuestra propia libertad intelectual. Entonces, de cada uno de nosotros dependerá iniciar las acciones pertinentes para seguir por un camino o por otro. Podremos, por ello mismo, tomar nuestras decisiones libremente con conocimiento de causa, nunca mejor dicho. Por tanto, aun quedándonos en la categoría de la libertad intelectual personal, sin trascendencia transformadora más que por nuestro voto en las elecciones, al menos tomaremos conciencia intelectual de lo que pensamos así como de sus causas. Nos sentiremos vivos por dentro, para defender lo que creemos con conocimiento

---

(151) *Todo nuestro conocimiento arranca del sentido, pasa al entendimiento y termina en la razón. (Kant, filósofo alemán)*

(152) *No hay nada repartido de modo más equitativo que la razón; todo el mundo está convencido de tener suficiente. (Descartes, filósofo francés)*

de causa. Podemos seguir siendo manipulados en el mundo sensible, pero ya sabemos, por lo menos, a qué enemigo nos enfrentamos y, desde esa lucidez de conciencia intelectual, podremos defender nuestras ideas y, si tenemos oportunidad, convertirlas en libertad intelectual transpersonal. Es decir, nuestras ideas ya no serán efecto de la causalidad histórica de la libertad, sino que las mismas pueden convertirse en causas transformadoras de la libertad que está por hacerse.

TEMA: DIADA DE SANT JORDI, EL DÍA DEL LIBRO



LOS LIBROS SON UNOS EXTRAÑOS OBJETOS DE LOS CUALES  
HAY MÁS COMPRADOS QUE UTILIZADOS

Quiere decir esto que, hasta la presente, he estudiado, he aprendido, he leído (153), me he formado, he experimentado pero, ahora, toca dar un paso más: tengo que ser oído. En esto consiste, precisamente, la libertad intelectual transpersonal.

- LIBERTAD INTELECTUAL TRANSPERSONAL: tenemos esta libertad, cuando, a través de algunos de los mecanismos sociales de expresión, podemos defender nuestra opinión sobre una determinada

---

(153) Leer es multiplicar y enriquecer la vida interior. (Nicolás de Avellaneda, escritor argentino)

cuestión. Tienen libertad intelectual transpersonal, todas aquellas personas que por su posición o formación social, pueden opinar en la tribuna pública para ser oídos por los demás. En este sentido, tienen cabida: los políticos, los periodistas, la curia eclesiástica, los líderes sindicales, los intelectuales o científicos, los banqueros, en definitiva, cualquier persona que, desde su posición institucional, poder social, económico o religioso, pueda expresar o defender sus ideas.



La expresión de esa libertad intelectual transpersonal la ejerce una minoría en representación de la gran mayoría (154). Y en ese sentido, cada idea de la dialéctica intelectual del mundo (comunismo, socialismo, liberalismo, capitalismo, monarquía, anarquía, etc.) tiene su representación en los respectivos líderes que defenderán tales posiciones representadas. Todo lo que soy capaz de comprender del mundo sensible, intelectual y espiritual (capítulo ocho anterior), conforma mi pensamiento (soy lo que pienso de mí respecto de mi

(154) *El pueblo da su sangre y su dinero, a cambio de lo cual se le dirige.* (Victor Hugo, escritor francés)

mundo). Es mi pensamiento intelectual personal frente al pensamiento intelectual de la sociedad que nos ha tocado vivir. Esta sumisión intelectual de lo que pienso que soy respecto del mundo que me ha tocado vivir, es un estado vital real y sin escapatoria (de momento). En esa situación estamos muchos de nosotros, la mayor parte de nuestro tiempo, hasta lograr una madurez intelectual que nos hace reaccionar para opinar diferente a la herencia cultural heredada biológica, social e históricamente. La mayoría de personas no logran desarrollar su dialéctica intelectual de manera activa para integrarla en la dialéctica intelectual del mundo. Es decir, la gran mayoría se quedan en una dialéctica intelectual pasiva. El que logra escribir una página intelectual (escritores, educadores, intelectuales, políticos, científicos, etc.) de manera que se sube al carro de la historia intelectual, conforma entonces esa herencia intelectual a la que hemos aludido en el capítulo ocho anterior (155).



EN LA HISTORIA NO ENTRA QUIEN QUIERE,  
ENTRA QUIEN VALE

favo [www.e-favo.info](http://www.e-favo.info)

(155) El saber es la única propiedad que no puede perderse. (Bías de Priene, sabio griego)

Concluyendo, la gran mayoría de los que vivimos en sociedad, tenemos delegada la representatividad intelectual en los diferentes poderes sociales, mediante la sintonización o no con tales ideas representadas. Esto no quita ni un ápice de libertad intelectual personal: pues tenemos la garantía de poder seguir opinando, aunque sea en el “vacío”. Es ese vacío el que, cada uno de nosotros, debemos intentar rellenar para expresar lo que pensamos y opinamos, de manera que tenga su reflejo en la sociedad. Sólo así podremos transformar nuestra libertad intelectual personal en una libertad intelectual transpersonal.

### 3) LIBERTAD ESPIRITUAL

La libertad espiritual, a su vez, se divide en dos: la libertad espiritual personal y la libertad espiritual transpersonal.

- LIBERTAD ESPIRITUAL PERSONAL: la primera aclaración que conviene hacer es no confundir la libertad de conciencia con la libertad espiritual personal. La libertad de conciencia es una libertad que, entre otros asuntos, nos permite profesar la religión que libremente elijamos (156). No en todas las sociedades existe esta libertad de conciencia para sus ciudadanos. Las religiones, a través de la historia de la humanidad, siempre han ido de la mano del poder político, conformando así la espiritualidad de cada estado en cuestión y, por ende, la de sus individuos. Es en la historia moderna, cuando irrumpe la dialéctica intelectual, instaurando así esa nueva libertad de conciencia. Esta recién adquirida libertad de conciencia nos permite elegir hoy en día entre religiones bien diferentes que han traspasado fronteras. Todas las religiones, en su afán evangelizador, han ido conquistando países y continentes (157).

---

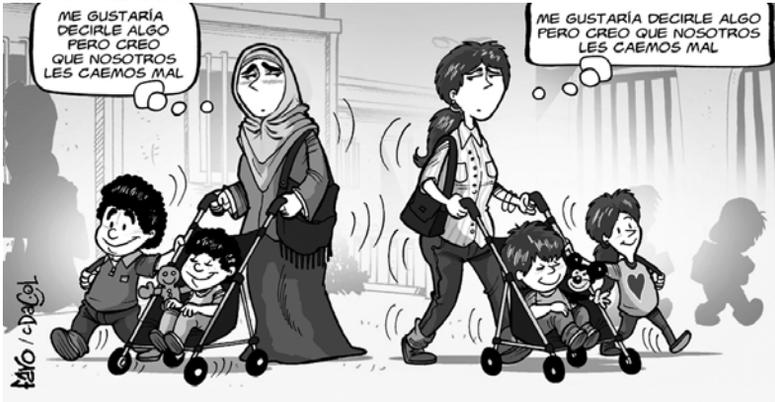
(156) *Sólo hay una religión verdadera, pero puede haber muchas especies de fe. (Kant, filósofo alemán.)*  
(157) *La libertad de conciencia se entiende hoy día, no sólo como la libertad de creer lo que uno quiera, sino también de poder propagar esa creencia. (Swift, escritor irlandés)*



YO CREO QUE DIOS NO HIZO EL MUNDO, LO HIZO UNA EMPRESA SUBCONTRATADA

Por eso mismo, actualmente, existen sociedades con varias religiones. Esta diversidad de credo religioso, también ha obligado a un esfuerzo para la convivencia entre los diferentes creyentes dentro de la libertad de conciencia religiosa.

TEMA: LAS RELACIONES CON LA INMIGRACIÓN



¿QUÉ ES LO QUE MÁS SE PARECE A UNA MADRE MAGREBÍ? UNA MADRE ESPAÑOLA

Una vez sabido que somos libres de profesar la religión que más nos atraiga, gracias a la libertad de conciencia, es conveniente hacer una diferenciación respecto a la libertad espiritual personal.

La libertad espiritual personal consiste en nuestra propia elección moral respecto del campo espiritual: el mundo, la humanidad, uno mismo y Dios (158). Como ya he explicado en el capítulo seis, la actividad espiritual del ser humano es inherente a la propia humanidad. Es la sensibilidad de los seres humanos (amor) que se proyecta fuera de sí: hacia el mundo, hacia la humanidad y, por extensión, hacia Dios. Y en ese sentido, el campo de la libertad espiritual personal tiene que ver con la riqueza espiritual de nuestro entorno más inmediato: ancestros, padres, hermanos, uno mismo, la pareja, los hijos, la familia, los amigos, el grupo social, la nación, y, por fin, toda la humanidad, incluyendo nuestro medio ambiente.



(158) La libertad moral es la única libertad verdaderamente importante. (Joubert, político sudafricano)

La libertad espiritual personal es nuestra propia elección moral respecto al campo de la riqueza espiritual antes descrito. Nuestra libertad espiritual personal consiste en la moralidad ejercida en cada acción respecto a uno mismo y a los demás. Es en esa libertad espiritual personal que somos responsables de nuestros propios actos hacia uno mismo y hacia los demás. La libertad espiritual personal y, por ende, la libertad espiritual de un pueblo, constituye en sí mismo un cuerpo moral de conocimientos acerca de lo que conviene hacer o no (159). Por eso, nuestra libertad espiritual personal, al igual que ocurría con la libertad sensible e intelectual personal, tiene su propio límite en la libertad espiritual existente en la sociedad dónde vivimos: una libertad espiritual (moral) que está regulada por leyes y buenas costumbres. En ese límite, entre nuestra libertad espiritual personal y la libertad espiritual permitida por la sociedad, es dónde cada cual tiene su libertad de hacer el “bien” o el “mal” (160).

Hacer el bien hacia los demás no tiene límites pues, hay tanto que hacer en este mundo para mejorarlo que, cada cual con su propia libertad espiritual, elije el campo de su actuación: la familia, los amigos, la sociedad y, en general, la humanidad. El campo de estas actividades espirituales es muy variado: colaborar en la comunidad social a través de cualquier asociación, en una ONG, en actividades políticas o educativas, etc. Cada uno de nosotros, en mayor o menor grado, tiene un cierto compromiso espiritual hacia los demás. Este grado de colaboración viene conformado por nuestra propia libertad espiritual hacia ese compromiso moral. No obstante, la mayoría de nosotros dejamos en manos de otros (gobiernos, organizaciones no gubernamentales, asociaciones benéficas, etc.), la actuación necesaria de una espiritualidad hacia la humanidad. Con nuestra dejadez provocamos, aquí también,

---

(159) *El futuro está oculto detrás de los hombres que lo hacen.* (Anatole France, escritor francés)

(160) *Nuestro bien y nuestro mal no existen más que en nuestra voluntad.* (Epicteto, filósofo griego)

un “vacío” pendiente de rellenar. Como ya he explicado anteriormente, cada acto de una persona tiene los tres componentes: físico, intelectual y espiritual. Coexisten intrínsecamente las tres dialécticas (física, intelectual y espiritual): lo que decido hacer en el mundo (acto físico), lo decido sabiendo (acto intelectual), que se ajusta o no a la moralidad (acto espiritual). Por tanto, toda persona, desde su libertad espiritual personal, decide cualquier tipo de acción “buena” o “mala”, lo cual tiene, también, una repercusión causal en el ámbito físico, intelectual y espiritual.

Pero, ¿dónde se produce la valoración y la conexión del acto físico (acción), acto intelectual (pensamiento) y acto espiritual (moral)? ¡Nada más evidente que en nuestra propia conciencia! (161). Ahí, en nuestra conciencia, se produce la valoración de lo que es más conveniente o no realizar. Es desde esa libertad espiritual personal consciente, a partir de la cual elegimos nuestra propia moral, es decir, nuestra propia dialéctica espiritual personal. Es pues la libertad espiritual personal, un baluarte muy importante para la buena dirección de nuestra vida, pues de los aciertos o errores de cada uno de nosotros va a depender nuestro propio proyecto vital (162).

Conviene dejar claro que, histórica y primariamente, la libertad espiritual personal es inherente a nosotros mismos como seres humanos. Después, mediante la razón a través de la historia de la humanidad, surge la libertad de conciencia para elegir una religión. En efecto, la libertad espiritual personal genera, en sí mismo, actos morales antes del surgimiento de la religión. Estos actos morales son, para citar un paralelismo metafórico, los producidos por el amor científico de Punset en el transcurso de la perpetuación de la especie. Así planteado el tema, el acto moral

---

(161) *La conciencia es el mejor juez que tiene el hombre de bien. (José de San Martín, militar argentino)*

(162) *La duda: la escuela de la verdad. (Francis Bacon, filósofo inglés)*

(acción física) es la propia expresión del amor (espiritualidad). Y, en medio de ambos, se ha abierto paso la intelectualidad del ser humano para intentar dar unicidad a sus tres potencialidades: física, mental y espiritual. El acto moral, por tanto, es tan antiguo como el hombre mismo, siendo inherente en la predisposición a la relación amorosa de la humanidad. La dialéctica espiritual de la humanidad preexiste a las religiones y, estas, surgen como referentes morales pero deben ser relegadas al lugar propio que les corresponden: ser intelectualizadas por la Razón para no imponer más su dogma de fe (163). Ese dogma de fe tiene que dejar de ser fe ciega y, convertirse, en fe alumbrada por la misma Razón (164).

De hecho, los tres campos de actuación de nuestra libertad (material, intelectual y espiritual) están presentes inherentemente en nosotros mismos y, es nuestra conciencia, la atalaya cognitiva. Nuestra conciencia es nuestro “centro de operaciones” donde interpretamos (cada cual bajo su conocimiento) la realidad sensible, intelectual y espiritual del mundo que nos ha tocado vivir.

TEMA: LA FALTA DE CONCIENCIA ANTE EL CALENTAMIENTO GLOBAL



SI LA FALTA DE CONCIENCIA HICIERA BAJAR LA TEMPERATURA ESTARÍAMOS EN UNA NUEVA ERA GLACIAL

(163) *La religión es el opio del pueblo.* (Kart Marx, sociólogo y filósofo alemán)

(164) *La religión sin la ciencia estaría ciega, y la ciencia sin la religión estaría coja también.* (Einstein, científico alemán)

Es por tanto al Conocimiento con mayúscula a donde habrá que dirigir todo el esfuerzo, nuevamente, como tabla de salvación para una superior comprensión de las acciones a realizar en libertad (165).

En este sentido, el Conocimiento en sí se vuelve un círculo vicioso pues, en él, descansa mi conocimiento del pasado pero, en él también, reside mi interpretación del presente para una actuación futura. Y, como hay tantas interpretaciones como personas (versus colectivos sociales, versus sociedades), la distancia de mi conciencia cognitiva personal (lo que sé de mí y del mundo) respecto a la “conciencia del mundo”(los diferentes, variados y contradictorios conocimientos alcanzados por la humanidad), se convierte en una distancia aparentemente insalvable debido a los condicionantes espacio-temporales. Esta contradicción en el acto mismo del conocimiento ya ha quedado intelectualmente expresada en la LÓGICA DIALÉCTICA DE HEGEL (ver glosario). Pero entonces, ¿qué camino le queda a nuestra conciencia cognitiva? Es decir, ¿qué hacer con lo aprendido? Sólo quedan dos caminos: el primero, no dejar la vía del conocimiento, es decir, profundizar en la dialéctica de la propia conciencia cognitiva (saber cada vez más hasta llegar a la sabiduría) (166) y, en segundo lugar, incorporar dichos conocimientos a la propia dialéctica intelectual del mundo (ser transmisor de dichos conocimientos) (167).

Estos dos caminos, se convierten entonces:

1º) El camino “ascendente” hacia el Conocimiento (con mayúscula, pues sería la máxima aspiración) mediante nuestra conciencia cognitiva, sobre la cual descansará la justificación de todos nuestros actos libres, tomados con conocimiento de causa (cada cual desde su propia comprensión).

---

(165) Sólo el hombre culto es libre. (Epicteto, filósofo griego)

(166) Mantente ávido por saber y tal vez llegarás a sabio. (Isócrates, educador griego, seguidor de Platón)

(167) Es detestable esa avaricia espiritual que tienen los que sabiendo algo, no procuran la transmisión de esos conocimientos. (Miguel Unamuno, filósofo español)

TEMA: MAÑANA ES EL DÍA DEL LIBRO



COMPRADLE UN LIBRO... QUE TENGA COMO MÍNIMO UNA COSA SIN PILAS

2º) El camino “descendente” en tanto que transmisor de conocimientos (sin mayúscula, en este caso, pues presumo que nadie está todavía en plena posesión del Conocimiento con mayúscula). En este camino se encuentran todos los que han contribuido y contribuirán a la evolución del mundo, así mismo, en sus tres dialécticas:

- Historia social (anónimos productivos).
- Historia del pensamiento (filósofos, científicos e intelectuales de cualquier campo del saber).
- Historia de la espiritualidad (líderes espirituales así como artistas de cualquier campo: música, poesía, literatura, etc.).

Aunque muchos de nosotros no lleguemos a tan alto reconocimiento, tenemos la inherente obligación moral de iniciar el camino “descendente”, en tanto que transmisores de conocimientos, con nuestros seres queridos. ¿Acaso el ser padre no conlleva esa intrínseca obligación? (168).

---

(168) Podrían engendrarse hijos educados si lo estuvieran los padres. (Goethe, novelista y poeta alemán)

TEMA: LA FALTA DE TIEMPO DE LOS PADRES



LAS HORAS QUE NO HAS DADO NO VUELVEN NUNCA

Estos dos caminos, así definidos, dejan la posibilidad de investigación futura acerca de la evaluación del grado de evolución de la propia conciencia de una persona así como de una sociedad. Con ello, se puede justificar la coexistencia de diversos grados de acercamiento al conocimiento mismo, en cualquier sociedad de la historia. De hecho es lo que realizan actualmente los historiadores, sociólogos y científicos en general cuando investigan cualquier campo del saber. Pero, ahora, se trataría de poner todos esos conocimientos en una escala para conocer de dónde venimos, dónde estamos y hacia dónde vamos. Es decir, dar un sentido al propio conocimiento de la humanidad. Si se consiguiera ello, sería la referencia objetiva para que el individuo tenga, por fin, una referencia cognitiva consensuada. Este es un objetivo futuro al cual quiere llegar este ensayo pero, de momento, prosigamos con la comprensión del significado de la libertad.

La conclusión significativa que podemos extraer de este capítulo es que, la razón es a la dialéctica intelectual (pensamiento) lo que la conciencia es a la dialéctica espiritual (moral). Hemos visto que

existe una libertad sensible personal y transpersonal, una libertad intelectual personal y transpersonal, así como una libertad espiritual personal. La libertad espiritual personal es aquella que, como acabamos de explicar anteriormente, tenemos cada uno de nosotros en nuestra propia conciencia, siendo responsables de nuestra propia moralidad en cada acto de nuestra vida en relación con los demás seres humanos. Pero, ahora sabemos que, ese ascenso con la razón hacia el conocimiento, nos auxiliará en el ejercicio de nuestra libertad espiritual. Nuestra conciencia será la única con capacidad de poner nota a nuestros actos, en función directa con el propio nivel cognitivo alcanzado. Por eso mismo, a mayor conciencia cognitiva (rica en conocimientos) mayor será la probabilidad de acertar en sus decisiones morales. ¿Acaso no consiste, precisamente en eso, la sabiduría: aplicar con justicia los conocimientos? (169).

Veámos, ahora, en qué consiste la libertad espiritual transpersonal.

- LIBERTAD ESPIRITUAL TRANSPERSONAL: corresponde este estado de libertad a aquellas personas que, de manera totalmente libre y abnegada, hacen de la humanidad su objetivo último vital dentro de su dialéctica de la felicidad espiritual personal. Muy pocas personas, mediante su propio proceso vital, integran este club de la generosidad hacia la humanidad. En realidad, para estar en este estado de libertad espiritual transpersonal, hay que ser feliz supeditando la felicidad sensible personal y la felicidad intelectual personal a la propia felicidad espiritual de la humanidad. Es un estado en el cual, la propia existencia y el propio pensamiento, logran su razón de ser en la propia espiritualidad de la humanidad. Es una actitud digna de muy pocos: son genios, son sabios, son grandes científicos, son grandes benefactores de la humanidad, en definitiva, personas preocupadas por el estado de la espiritualidad

---

(169) *La inteligencia no consiste sólo en el conocimiento, sino también en la destreza para aplicar los conocimientos a la práctica. (Aristóteles, filósofo griego)*

humana y, en este sentido, toda su obra va libremente dirigida hacia el mayor bien de la humanidad, en acto y pensamiento (170).

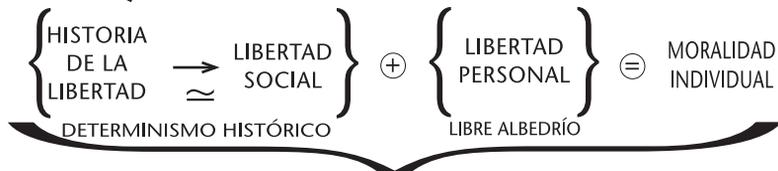
Lograr esta libertad espiritual transpersonal es como tocar el cielo, es como estar cerca de Dios en actitud, en pensamiento y en espíritu. Sería como una fusión de todo en uno: ya no hay multiplicidad de sentidos de la vida, sino que la vida espiritual hacia la humanidad es el único sentido de la vida (171). Asimilar intelectualmente todo este proceso, requiere dedicar el capítulo siguiente a recapitular todo lo expuesto anteriormente, para llegar a comprender quien puede llegar a la felicidad transpersonal mediante las tres libertades transpersonales.



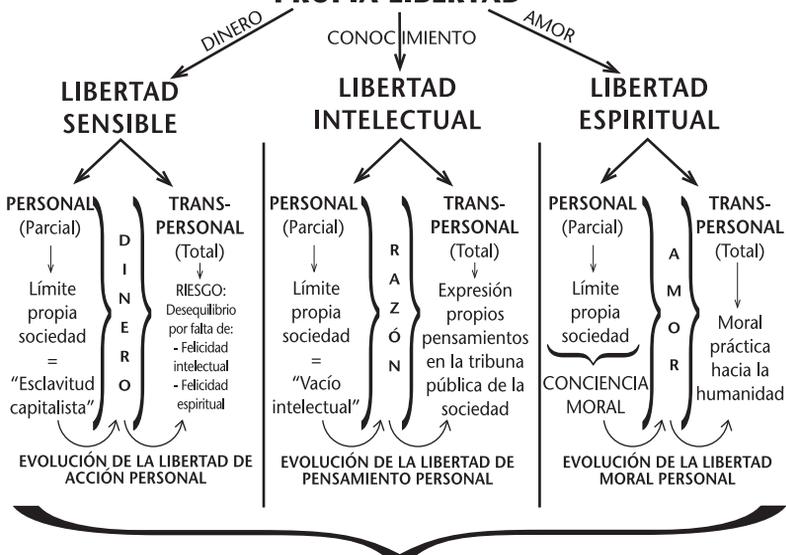
(170) *El genio sólo puede respirar libremente en una atmósfera de libertad.* (John Stuart Mill, filósofo inglés)

(171) *Solamente una vida dedicada a los demás merece ser vivida.* (Einstein, científico alemán)

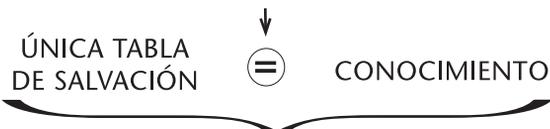
## ESQUEMA-RESUMEN DEL CAPÍTULO 9



### RESPONSABILIDAD PROPIA LIBERTAD



LA COMPRENSIÓN DE ESTAS 3 LIBERTADES ES NECESARIA PARA EL CONOCIMIENTO DE LA FELICIDAD



A TRAVÉS DE:

- 1º CAMINO ASCENDENTE HACIA LA SABIDURIA  $\oplus$  2º CAMINO DESCENDENTE = TRANSMISOR DE CONOCIMIENTOS + CONCIENCIA SOLIDARIA



**Capítulo 10**  
**FELICIDAD PERSONAL**  
**Y**  
**FELICIDAD TRANSPERSONAL**



Antes de exponer el resumen conceptual de todos los capítulos anteriores, para luego sacar las conclusiones posteriores acerca de la felicidad, conviene realizar un acercamiento a la consideración de dicho concepto de felicidad <sup>(172)</sup>. Para ello vamos a auxiliarnos de consejos en boca de personajes con cierta notoriedad científica, intelectual y espiritual. Nuevamente, como veremos, esta nueva categoría de felicidad puede ser representada a través de las tres potencialidades (cuerpo, mente y espíritu). De hecho, la felicidad personal, como he explicado anteriormente, deber ser un equilibrio entre la felicidad sensible, la felicidad intelectual y la felicidad espiritual.

Para un seguimiento coordinado del tema, expongo a continuación, el orden mediante el cual vamos a analizar este concepto de felicidad:

1° Crisis del valor conceptual del dinero (visión materialista de la felicidad).

2° Aprendizaje de la felicidad mediante el eminente

---

(172) *Gran ciencia es ser feliz, engendrar alegría, porque sin ella, toda existencia es baldía.* (Ramón Pérez de Ayala, escritor español)

neuropsiquiatra Boris Cyrulnik (visión científica de la felicidad).

3° “El ABC de la felicidad” según Lou Marinoff (visión filosófica de la felicidad).

4° Inteligencia creadora de José Antonio Marina (visión educativa de la felicidad).

5° “La felicidad es un arte que hay que cultivar”, según el Dalai Lama (visión espiritual de la felicidad).

Vistos los enfoques citados para intentar lograr la felicidad, ya no habrá excusa para que, todo aquél que la desee, pueda acceder a ella mediante cualquier acercamiento al saber. No pretendo, mediante este ensayo, dar mi propio sentido unívoco de la felicidad, bien al contrario, preconizo que gracias al acercamiento a cualquier saber, se puede lograr la felicidad personal. Este ensayo no es únicamente una propuesta acerca de la felicidad, más bien pretende realizar una reivindicación del conocimiento. Ahora bien, mediante esa propuesta de buscar activamente el conocimiento, se logra también llegar a la felicidad (en sus tres vertientes sensible, intelectual y espiritual). Pero el ensayo va más allá, pues pretende una comprensión de nuestra felicidad en relación a la felicidad de la propia humanidad y, esto, requiere entonces, un recorrido intelectual más profundo, lo cual he intentado destacar a través de las categorías que hemos señalado en capítulos anteriores. A estas categorías, hay que añadir la categoría de la felicidad personal y la felicidad transpersonal, lo cual veremos en el presente capítulo. Al final, conceptuaré todas las categorías expuestas en un “mapa” cognitivo por dónde movernos mediante nuestro entendimiento. Pero a eso, ya llegaremos más tarde. De momento, veámos algunas aproximaciones al concepto de felicidad, para luego extraer mis

---

propias conclusiones.

Para iniciar un acercamiento al concepto de felicidad, hay que realizar una comprensión de lo que constituye, asimismo, la infelicidad. Dos caras de la misma moneda, si bien, la primera, es la cara positiva que puede lograrse mediante una actitud activa de desear el cambio, mientras que, la segunda, es más bien propia de vivir en cierta ignorancia. Entre una y otra, pudiera haber tan sólo una actitud de cambio, ya sea en nuestros actos materiales (preponderancia no consumista o, cuanto menos, consumo racional), en nuestra comprensión intelectual (actitud positiva hacia el saber) o en la moral ejercida (espiritualidad amorosa hacia la humanidad). Para ilustrar dicho planteamiento del necesario cambio de actitud, voy a reproducir parte de un artículo de Punset, intentando contestar a la pregunta “¿Cuál es el origen de la infelicidad?” (Dominical XL Semanal, 22 de julio 2007). Reproduzco a continuación la respuesta de Punset:

“¿Cómo explicarse la capacidad infinita de la gente para hacerse infeliz? ¿Cuál es la razón evolutiva detrás de este propósito estrafalario?... Puedo anticipar la supuesta razón que se suele manejar y que incluye a todas las demás: “El ser humano ha sobrevivido y superado a otras especies, precisamente, por su capacidad de tomar conciencia de sus limitaciones, y eso es lo que genera infelicidad y disgusto con el entorno y con sus semejantes”. Esa es la convicción generalizada, que se asienta en el error descomunal de culpar de la infelicidad a la búsqueda del conocimiento de las cosas y de las personas. Para todos los premios Nobel con los que he hablado, el tiempo más feliz de su vida fue cuando buscaban; cuándo, conscientes de sus limitaciones, profundizan en el conocimiento de las cosas y las

---

personas. El premio supuso, casi siempre, más bien un incordio en su vida de investigador. La ciencia moderna está poniendo de manifiesto, al contrario de la creencia generalizada, que la infelicidad tiene sus raíces en la manía del cerebro de no cuestionar ni renunciar a sus creencias. De aferrarse a convicciones falsas. De no desaprender. De no profundizar, precisamente, en el conocimiento de las cosas y de las personas como son, y no como creemos que son.”

TEMA: ESPAÑA, FALTA EN INFORMES SOBRE EDUCACIÓN



EL 55 POR CIENTO DE LOS ALUMNOS DE BACHILLERATO CREE QUE LAS INTEGRALES SON UN TIPO DE BARRAS DE PAN

¿No constituye esta explicación científica la perfecta definición para el filósofo activo, planteada en el capítulo cinco acerca de la riqueza intelectual? Recordemos lo dicho en ese capítulo: la única diferencia entre el filósofo pasivo y el filósofo activo está en la actitud respecto a querer aprender y saber cada vez más. Doy fe que no he tenido mayor satisfacción intelectual en mi vida (ni en la facultad de filosofía) que, ahora, que estoy plasmando todos mis

conocimientos y todo el material de investigación acumulado en el presente ensayo. Jamás he mimado tanto la exposición de ideas, la profundidad de clarificación conceptual así como la composición de los textos (173).

Una vez realizado este arco cognitivo desde la infelicidad para ser reconducida hacia la felicidad, podemos entrar a deliberar las cinco visiones apuntadas al principio, para lograr mayor alumbramiento sobre la misma:

1° Crisis del valor conceptual del dinero (visión materialista del dinero): valga, para esta aseveración, este mismo ensayo, pues intenta sacar al hombre del brutal capitalismo, haciéndole ver que existen otras riquezas, a saber, la riqueza intelectual (conocimiento) y la riqueza espiritual (amor). Como se ha visto, es en el correcto equilibrio de dichas riquezas, como se puede lograr la felicidad personal. Y ello, mediante el conocimiento consciente de todos los actos ejercidos en libertad (174). A mayor conciencia cognitiva (acercamiento consciente hacia el conocer y saber cada vez más), mejor preparados estaremos para actuar moralmente hacia nosotros mismos y hacia la humanidad.

2° Aprendizaje de la felicidad mediante el eminente neuropsiquiatra Boris Cyrulnik (175) (visión científica de la felicidad): director de enseñanza de la Universidad de Toulon-Var (Francia), es profesor de etología humana, asignatura que estudia el comportamiento humano, su especialidad. En una entrevista concedida al Dominical XL Semanal el 10 de diciembre de 2006, nos brinda una idea sugestiva: la felicidad se aprende (176).

Dice así: “No todos somos iguales ante la felicidad. La primera desigualdad es genética” (categoría de riqueza endógena,

---

(173) Una palabra mal colocada estropea el más bello pensamiento. (Voltaire, escritor y filósofo francés)

(174) La libertad no consiste en hacer lo que se quiere, sino en hacer lo que se debe. (Campoamor, poeta español)

(175) Conócete a ti mismo. (Inscripción puesta por los siete sabios en el frontispicio del Templo de Delfos, clásica en el pensamiento griego. Sócrates eleva ese pensamiento a un nivel filosófico como un examen moral de uno mismo ante Dios. Platón la orienta hacia la verdadera sabiduría en un fantástico sistema de pensamiento.)

(176) Los hombres olvidan siempre que la felicidad humana es una disposición de la mente y no una condición de las circunstancias. (John Locke, pensador inglés)

vista en el capítulo cuatro). “La capacidad de experimentar ese sentimiento depende, entre otras cosas, de una sustancia química que produce el cerebro, la serotonina, un antidepresivo natural..., no todos los individuos somos iguales: por herencia genética, hay pequeños y grandes transmisores de serotonina. Estos últimos están mejor armados para la vida, y cuando les toca sufrir una desgracia, su dolor es menos intenso y duradero. Pero no estamos predeterminados. Ahora se sabe que nada está decidido desde el principio” (como se ha dicho en el capítulo nueve acerca de la libertad, citando a Dennett: el libre albedrío y el determinismo pueden coexistir).

Cyrułnik realiza un recorrido cognitivo de la felicidad a través de las diferentes edades de la infancia, para luego llegar a la madurez, donde el individuo se enfrenta a su libertad, punto de interés para este ensayo. Esta es una sinopsis referente a la evolución de la felicidad a través de la infancia y la adolescencia, con algo más de extensión en la madurez y la vejez (177):

1) Todo empieza antes del nacimiento: las emociones de la madre, euforia, depresión, estrés, influyen en el desarrollo cerebral del bebé (178). Las moléculas que segrega la madre atraviesan muy rápido el filtro placentario y modifican el desarrollo del cerebro. Así, el bebé hereda no sólo los genes de su madre, sino también parte de su historia. (Si alguna lectora embarazada está leyendo esto, a partir de ahora, será la propia responsable de su conocimiento “descendente”, es decir, aquel que se transmite, pues en este momento tiene conciencia cognitiva de la responsabilidad que entraña ser madre respecto al futuro de su hijo).

---

(177) *La juventud es el momento de estudiar la sabiduría; la vejez, el de practicarla.* (Rousseau, filósofo francés)  
(178) *Cada criatura, al nacer, nos trae el mensaje de que Dios todavía no pierde la esperanza en los hombres.* (Rabindranath Tagore, poeta y filósofo bengalí)

2) Primera infancia: si un niño ha conocido tanto la tristeza como el apoyo emocional, su cerebro estará "abierto". Sabrá qué es la esperanza y estará armado para afrontar la vida.



3) Niñez: más vale estar atento al niño sin amigos, siempre obediente. Nos engaña. Creemos que se desarrolla bien, cuando lo cierto es que tiene miedo al futuro social y, más tarde, a la sexualidad. El aprendizaje cognitivo no termina. Hacía los seis años, el niño empieza a interesarse por el mundo exterior. Pasada la primera infancia, el entorno afectivo no tiene el mismo impacto. El cerebro pierde su plasticidad inicial. El niño ha incorporado una impresión del mundo, se ha formado una pequeña personalidad. Los cimientos están hechos, pero el edificio sigue en construcción. Muy despacio.



SI TODOS LOS PADRES TIENEN MÓVIL Y TODOS LOS HIJOS TIENEN MÓVIL, YO NO ENTIENDO PORQUÉ NO SE HABLAN

4) La adolescencia: Se pone en marcha una fuerte actividad neuronal que puede modificar profundamente la personalidad: el que tuvo una mala infancia puede ver la luz y el que la tuvo buena, caer en un abismo. El cuerpo, por motivos hormonales, es ahora sensible a un tipo de información que antes no tenía para él significado biológico; por ejemplo, se sienten atraídos por el sexo contrario. (Hay que dar definitivamente la razón a Punset: "el amor no es sino un instinto de fusión con otro organismo para garantizar nuestra supervivencia", lo cual es un aspecto determinista, aunque nos queda abierta todavía la puerta del libre albedrío).

5) Madurez: los animales no tienen libertad, están sometidos a sus emociones, tienen que resignarse a su destino. Nosotros en cambio, una vez hemos identificado la causa de nuestra infelicidad, podemos afrontarla o negarla (nosotros ya sabemos gracias a

---

Punset, al inicio de este capítulo, que la infelicidad puede redirigirse mediante el cambio de actitud hacia el conocimiento, siendo ahora ya conscientes de ser filósofos activos). Se introduce en la madurez el concepto de libertad (fundamental en cuanto a la finalidad de nuestro ensayo).

Por tanto, es preciso conocer más en profundidad la perspectiva científica aportada por este profesor de etología humana respecto al concepto de libertad. Veámos qué nos dice al respecto, reproduciendo más extensamente preguntas y respuestas, para mayor alumbramiento del conocimiento de la felicidad en relación con la libertad, así como saber lo que se puede hacer:

P: El determinante de nuestra felicidad o infelicidad puede ser genético (179) o estar relacionado con la familia o con el entorno social. Ahora bien, ¿dónde queda nuestra libertad, nuestra posibilidad de buscar la felicidad de forma absolutamente consciente?

R: Nuestra libertad consiste en conocer las causas. Los humanos, una vez que hemos identificado la causa o las causas de nuestra infelicidad, podemos afrontarlas o negarlas. La prueba-error permite descubrir al final qué quiere uno y para qué vale. Por eso es normal que los mayores sepan lo que quieren -lo que llamamos "cordura"- mientras que los jóvenes van dando bandazos de un lado a otro. (¿Habría que recurrir a la inteligencia creadora en base a la educación, propuesta por José A. Marina, que veremos más adelante?).

P: Sin embargo, ninguna estrategia de vida nos previene contra los malos momentos. ¿Qué se puede hacer para superarlos?

R: Disponemos de muchísimos recursos:

a) La actividad. La ansiedad se reduce mucho cuando se hace algo.

---

(179) El cuarenta por ciento de la felicidad depende de los genes. (Luis Rojas Marcos, *psiquiatra español*)

- b) El deporte es un excelente antidepresivo.
- c) El riesgo. El miedo genera una intensa secreción de opioides. Las personas que corren riesgos enseguida experimentan euforia.
- d) El cariño, es nuestro tranquilizante natural.

En suma, los deportes de bajo nivel, la pareja, las amistades, el ligero estrés nos mantienen despiertos, son nuestros mejores medicamentos. Añadiría la mentalización, es decir, el hecho de buscar en mi pasado los recuerdos que constituyen mi memoria autobiográfica... El hecho de poner mis recuerdos en palabras para contárselos a otros (que no es sino el principio de psicoterapia)..., provoca un alivio. Así, el solo hecho de hablar con otro -ya sea un amigo, un cura, un psicoanalista o un brujo- puede convertir el malestar en bienestar (¿acaso no tengo yo mismo felicidad intelectual al escribir este ensayo?).

P: Una de las ideas centrales de su teoría es que la felicidad y la infelicidad están unidas, que forman un todo indisoluble y que pueden ser dos maneras de representar una misma realidad...

R: Neurológicamente, y desde luego psicológicamente, están íntimamente relacionadas. El dolor y la felicidad siguen caminos muy paralelos... dado que los caminos del bienestar y del malestar están unidos, si se estimula intensamente uno, se provoca la respuesta del otro. Los masoquistas saben eso muy bien. Nuestros esquemas mentales nos dictan que la felicidad es lo opuesto a la infelicidad. Pero la palabra "felicidad" e "infelicidad" no designan realidades objetivas, sino representaciones, la sensación de ser feliz o infeliz (180). Y la neurología sugiere que nuestra percepción del mundo es la que suele darnos una impresión de felicidad o de infelicidad...

P: ¿Las palabras y los relatos modifican nuestra biología?

R: Lo experimentamos cada día cuando vamos al cine,

---

(180) *La felicidad es interior, no exterior; por lo tanto, no depende de lo que tenemos, sino de lo que somos. (Henry Van Dike, escritor estadounidense)*

escuchamos un discurso o leemos un libro. Una opinión, una representación, un conjunto de palabras y de imágenes estimulan una zona del cerebro, exactamente como lo haría un electrodo: el estímulo comporta la segregación de sustancias que nos hacen sentir placer o malestar. (Ahora ya tenemos justificación científica para nuestra categoría de felicidad intelectual y, por tanto, cada cual puede alcanzar dicha categoría tan sólo acercándose al conocimiento mediante los libros, por ejemplo). Esto nos lleva al misterio del efecto placebo –o nocebo- de los medicamentos, pero también de las palabras del sacerdote, del curandero, del chamán, que pueden ser poderosos analgésicos o antidepresivos (181). Además, este efecto aumenta cuando la fe se comparte, pues el hecho de creer en otros, de formar parte de un grupo, de una familia, produce gozo y euforia. De ahí el atractivo de las religiones y las ideologías radicales, que ofrecen a las personas frágiles un refugio seguro. He tenido oportunidad de examinar terroristas: eran hombres muy felices. En la acción –en la muerte– encuentran intensidad emocional, fraternidad, un sentido a su vida. (Desde este ensayo quiero proponer un sentido de la vida bien diferente: el sentido de la vida basado en nuestra propia capacidad de conocerse a sí mismo, con el fin de dar una mejor orientación a nuestra vida en relación a los demás).

P: Siempre la pareja felicidad-infelicidad. Usted afirma que en realidad la felicidad no existe, sino que la victoria sobre la infelicidad nos brinda la sensación de felicidad, como la sed el ansia de beber un vaso de agua. En una palabra, ¿hay que sufrir para ser feliz?

R: ... Una felicidad sin altibajos puede tornarse monótona, aburrida. El ritmo, la respiración, la alternancia de fases de inquietud y de tranquilidad, de tristeza y de alegría, de privación y de satisfacción, es lo que da la sensación de estar vivo y lo que

---

(181) *La ciencia moderna aún no ha producido un medicamento tranquilizador tan eficaz como lo son unas pocas palabras bondadosas. (Sigmund Freud, creador del psicoanálisis)*

hace que sintamos eso que se llama “felicidad”. La felicidad no es lo opuesto a infelicidad: si se elimina todo desasosiego, sólo se consigue crear un sentimiento de vacío, de falta de vida. (Tenemos, una vez más, una confirmación científica de otra categoría, a saber, la de la dialéctica de la felicidad personal, capítulo siete).

6) La tercera edad: las personas mayores exploran menos. Tienden a hacer sólo las actividades en que destacan, ir sólo a sitios que conocen para reforzar su seguridad. Sin embargo, la prudencia puede ser una trampa.

P: ¿Qué es, en definitiva, envejecer bien?

R: Lo que mejor protege nuestras funciones cognitivas es la higiene de vida: los ejercicios físicos (nuestra categoría corporal), los esfuerzos intelectuales (nuestra categoría mental), la red afectiva (nuestra categoría espiritual). (Ya tenemos tres categorías más bajo un prisma científico). Leer, reflexionar, viajar, discutir, todas las actividades que estimulan el cerebro tienen un efecto protector de nuestras neuronas. Por ese motivo, durante mucho tiempo se ha creído que la inteligencia protegía del envejecimiento mórbido, y se decía: “un hombre con estudios será un viejo sano”. Pues bien, eso no es del todo cierto. Los buenos resultados escolares no son necesariamente una prueba de inteligencia. Por el contrario, para envejecer bien basta con hacer la vida que nos facilita la preparación que tengamos...

P: ¿Cómo se puede evitar la trampa?

R: Por medio de la cultura: los lugares de encuentro, los viajes, las asociaciones, las universidades de la tercera edad, etc., permiten mantener los estímulos. Constituyen los “tutores” del desarrollo del que las personas mayores tienen tanta necesidad como las jóvenes.

---

TEMA: EL DÍA DE SAN VALENTÍN



A TODOS LOS QUE CELEBRAN 365 SAN VALENTINES AL AÑO

(En definitiva, nuestra categoría de la dialéctica de la felicidad personal con base en las tres felicidades: felicidad sensible, felicidad intelectual y felicidad espiritual).

P: Porque a los 80 años tampoco está todo decidido...

R: En efecto, la mejor metáfora de la vida es, sin duda, la de Anna Freud, que la comparó con una partida de ajedrez: los primeros movimientos son muy importantes, pero, hasta que la partida no ha terminado, quedan por hacer movimientos maestros (en este sentido, podemos trascender la felicidad personal hacia la felicidad transpersonal, como veremos en este capítulo).

3º “El ABC de la felicidad” de Lou Marinoff (visión filosófica de la felicidad), según entrevista de Entreviú el 20 de noviembre 2006:

Esta obra anuncia que contiene la fórmula de la felicidad para ayudarnos a lograr el bienestar. Un propósito ambicioso. Lou Marinoff ya mostró cómo vivir mejor a través de la filosofía práctica y su libro “Más Platón y menos Prozac” fue un éxito mundial. Ahora vuelve

para darnos más argumentos rescatados de Aristóteles, Buda y Confucio, para sobrellevar la vida y disfrutarla. “La filosofía no tiene respuestas para todo, pero sí tiene todas las preguntas. Las cuestiones que se plantean la mayoría, sobre cómo llevar una vida mejor, hacer bien las cosas o la búsqueda de la plenitud, son permanentes en las sucesivas generaciones. La filosofía es una guía excelente en este proceso de encontrar nuestra felicidad”. “El ABC de la felicidad es un libro muy ambicioso porque sitúa la felicidad (y la infelicidad) en el contexto de los problemas globales y muestra cómo están relacionados”. Su personal fórmula consiste en combinar “una mente comprensiva, un corazón compasivo, y unas relaciones constructivas con los demás” (nuestras categorías de mente y espíritu en relación con los demás). “Uno de los mayores retos con que se topa el ser humano en la época actual son los extremismos, auténticos usurpadores de la felicidad y fruto de los mayores males sociales”. “Para mi está claro -y es el tema central del libro- que muchas personas sufren en este mundo debido a su adscripción a los extremos, a los fanatismos. Y cada capítulo del libro está dedicado a descubrir que el “camino del medio” es la mejor forma de lograr la felicidad personal y a la vez hacer del mundo un lugar mejor” (una llamada al equilibrio entre nuestras tres dialécticas: la sensible, la intelectual y la espiritual)... “Para una lectura correcta de lo que ocurre en nuestro entorno, es importante conocer y aprender de la historia y poner las experiencias propias y sociales en contexto”. Esto mismo es lo que llevo argumentado desde hace diez capítulos: establecer las categorías que operan en nuestro interior de modo que, gracias al acercamiento al conocimiento, hallemos el sentido de nuestra vida en relación con el mundo. A buen seguro que, la lectura de este libro, nos puede dar una visión complementaria y coincidente con muchos puntos expuestos en este ensayo.

---

4º Inteligencia creadora de José Antonio Marina (visión educativa de la felicidad).

Este catedrático de bachillerato y profesor de filosofía dio una conferencia en Tarragona el 28 de febrero de 2007, cuyo tema era "Empresa y felicidad". Este es un resumen de dicha conferencia a cargo de Manuel Belanche Alonso:

"En este marco, el profesor Marina destacó el concepto de inteligencia. Por éste entendía la capacidad del individuo por idear un proyecto y llevarlo a cabo, tanto en beneficio de uno mismo como, al mismo tiempo, en beneficio de la colectividad. En este sentido, el concepto de inteligencia se implementa del sentido práctico de todo aquello que hacemos y pensamos. Se trata de la inteligencia creadora, cuya máxima es la ética y su proyección práctica cotidiana es la bondad. Viene a decir el profesor Marina que esta inteligencia creadora debe ser educada.... La felicidad no es un objetivo a alcanzar por sí solo, sino el resultado de la inteligencia creadora individual en comunión y al servicio de la colectividad, esto es, la sociedad... Nuestra única meta no puede consistir en trabajar para conseguir nuestro sustento. Debemos ser más ambiciosos y perseguir el bienestar, tanto el propio como el de los demás... De ahí, la necesidad de la urgencia de un sistema educativo para el que la sociedad sienta compromiso (182). Marina es una persona comprometida. Escribe y se manifiesta intelectualmente. Su biografía, iniciada tardíamente en 1992, es un empeño personal para convencernos razonadamente de sus ideas a través del pensamiento científico".

El pensamiento del profesor Marina, desde el conocimiento inteligente, justifica perfectamente cuál debe ser nuestra actitud en el sentido "descendente", como transmisor de conocimientos: es en la relación con la colectividad (relación espiritual en nuestro ensayo) donde surge el concepto de felicidad. Es en ese bien colectivo

---

(182) *La educación es el desarrollo en el hombre de toda la perfección de que la naturaleza es capaz.*  
(Kant, filósofo alemán)

donde vemos reflejada nuestra creatividad. Apunta hacia una dirección perentoria y necesaria: la educación (183).

TEMA: LA RAIZ DE LOS MALES DE LA EDUCACIÓN



ES CURIOSO LO FÁCIL QUE ES EXIGIRLE UNA TONELADA A LOS DEMÁS  
Y LO DIFÍCIL QUE ES EXIGIRNOS UN GRAMO A NOSOTROS MISMOS

5º “La felicidad es un arte que hay que cultivar”, palabras del Dalai Lama (visión espiritual de la felicidad), en una entrevista del dominical XL Semanal del 30 de septiembre de 2007:

“Sólo espero poder utilizar mi energía y mi vida para el beneficio y bien de los otros. Ayudar a paliar el sufrimiento cultivando estados positivos en la mente, que la gente llegue a convencerse de que el objetivo de la vida es la felicidad...”, “la gente ya no confía en ideologías, sino en la iniciativa y la creatividad individual, en la libertad... la gente se ha desilusionado con el materialismo y se ha dado cuenta de que la espiritualidad es necesaria para el bien común”. “La felicidad no es un don, sino un arte que hay que cultivar desde el interior de cada uno. Es la liberación, el cese del sufrimiento. He visto a personas muy ricas y muy bien educadas muy desdichadas. Las sociedades donde reina el exceso de consumo no producen

---

(183) *Tan solo por la educación puede el hombre llegar a ser hombre. El hombre no es más que lo que la educación hace de él.* (Kant, filósofo alemán)

ninguna satisfacción. Buscar la felicidad es conocer la realidad y combatir las expectativas erróneas porque la ignorancia es la causa de todo sufrimiento. Hay que educar la mente para reducir las divergencias entre apariencia y realidad. Prestar atención a valores internos. Practicar la compasión beneficia porque reduce el estrés; hay que entender que estamos en la vida para ser positivos, no para causar daño a los otros. El amor y la compasión ayudarán a tener una mayor paz mental y mejor salud. El odio, en cambio, destruye el sistema inmunológico. Mi convicción es que cada ser humano es responsable de contribuir para conseguir un mundo mejor. La gente inflige dolor a otros en la búsqueda egoísta de su propia felicidad y satisfacción. Muchas veces se confunde también placer y felicidad. Sin embargo, la verdadera felicidad surge de un sentido de la hermandad. Necesitamos cultivar una responsabilidad universal hacia los demás y hacia el planeta que compartimos. Entender que todo es interdependiente. Por ello es importante un sistema educativo laico basado en valores humanos básicos, como la compasión, el amor o la amabilidad. Ello no excluye las religiones. Pero estimo que la transmisión de los valores humanos, que antes era tarea de las religiones, debe hacerse actualmente de forma laica. Considero más importante el desarrollo de los valores humanos que la religión.”

Estas palabras del Dalai Lama adquieren una significancia muy importante pues son un compendio de pensamientos muy profundos: nos habla del materialismo, de la riqueza, de la felicidad, del conocimiento de la realidad, de la mente, de la educación, de los valores humanos, del amor y de la religión. Es mucha sabiduría condensada que conviene digerir poco a poco.

---

TEMA: LAS RECOMENDACIONES POLÍTICAS DE LOS OBISPOS



EL UNDÉCIMO MANDAMIENTO: NO HABLARÁS SIN PENSAR ANTES

Veámos ahora que conclusiones conceptuales se pueden extraer de los cinco puntos anteriores. El primer planteamiento (el de este mismo ensayo), resalta la crisis contemporánea de nuestra sociedad de consumo, una crisis que pone en evidencia la pérdida del centro de gravedad del hombre hacia el materialismo, lo cual impide llegar a una felicidad plena (184). Tras ello, hay que redirigir la mirada hacia el interior de la persona: hay que buscar las causas de la infelicidad y de la felicidad. De esto se ha encargado la ciencia, en el segundo punto, al brindarnos Cyrulnik una idea sugestiva: la felicidad se aprende. No podemos lograr la felicidad más plena en el materialismo (en lo externo) ya que es un extremo y, por tanto, hay que volver hacia la persona (lo interno), mediante el conocimiento de uno mismo. Pero la ciencia sigue siendo una visión limitada que no todo lo explica: propone y explica el determinismo, pero desemboca en el libre albedrío (Dennett). Ello sólo puede ser superado desde planteamientos más universales que sólo la filosofía puede intentar explicar: es el tercer estadio que intenta Lou Marinoff.

(184) ¿Por qué esta magnífica tecnología científica, que ahora trabajo y nos hace la vida más fácil, nos aporta tan poca felicidad? La respuesta es esta simplemente: porque aún no hemos aprendido a usarla con tino. (Einstein, científico alemán)

En el primer estadio del materialismo, la razón está desorientada (sociedad “liquida”) y el espíritu perdido (desintegrado científicamente: el amor es solo un instinto de procreación y Dios está en un gen). En el segundo estadio, Cyrulnik recupera a la razón para conocer las causas de infelicidad y reconducirla hacia la espiritualidad “al formar parte de un grupo, de una familia”, incluso de la “religión” y las ideologías radicales. Pero, lo que hace es dejar la puerta abierta al otro extremo de la espiritualidad: el fanatismo extremo. Frente a estos dos extremos, en un tercer estadio, Lou Marinoff propone a la filosofía como una guía excelente en el proceso de encontrar la felicidad: intenta relacionar los problemas globales mediante una fórmula que combina “una mente comprensiva” y “un “corazón compasivo”, apuntando hacia el “camino del medio” (185) para lograr la felicidad personal. Ese punto de equilibrio necesita un recurso cognitivo basado en algunos sabios de la historia: Aristóteles, Buda y Confucio.

Ahora bien, ¿qué ha ocurrido en esas tres etapas? Sencillamente, que la conciencia colectiva (dialéctica del conocimiento humano transformada en ciencia) ha descendido hasta el límite de la naturaleza, primero, científicamente (principio de indeterminación de Heisenberg) y, segundo, materialmente (capitalismo versus consumismo), y, ahora debe volver la mirada hacia el lado mental de la humanidad (Teorema de Gödel). La neuropsiquiatría (Cyrulnik) desnuda al hombre por dentro, pero es la filosofía (Marinoff) quien debe vestirlo por fuera. Es decir, podemos explicar nuestro determinismo histórico, pero hay que dar razones convincentes a la conciencia individual para que comprenda por qué tiene que ser centro de sí mismo desde la Razón (Lewis), con el fin de que el amor deje de ser un impulso de supervivencia (Punset), para convertirse en una proyección práctica cotidiana de bondad (como apunta Marina en el cuarto estadio).

---

(185) *La serena razón huye de todo extremismo y anhela la prudencia moderada. (Molière, dramaturgo francés)*

Esa Razón misma debe convertirse en una “inteligencia creadora” respecto a lo que “hacemos y pensamos”, en palabras de Marina. Gracias a todo ese recorrido, la Razón se dirige de un modo “inteligente” hacia la propia espiritualidad de la humanidad. Pero, debe hacerlo, mediante la educación como propugna Marina (tenemos aquí, por tanto, nuestro camino descendente en tanto que transmisor de conocimientos). Y, por fin, la Razón puede conectar con la plena espiritualidad, representada por el Dalai Lama.

Este, en la atalaya de la sabiduría espiritual, viene a confirmar el recorrido cognitivo que he expuesto. Pero, ahora, conviene dar continuidad a esa dialéctica cognitiva en la misma categoría intelectual: hay que reivindicar un consenso universal de una sabiduría racional orientada hacia la espiritualidad de la humanidad. Esta es la piedra angular del cambio, donde debe hallarse a sí mismo este mundo. Hay que pasar del materialismo científico a una ciencia humanística consensuada, cuyo objetivo debe ser una nueva espiritualidad dentro de la propia humanidad, como bien propugna el Dalai Lama:

- “... que la gente llegue a convencerse de que el objetivo de la vida es la felicidad” (¡pero si ya lo hacemos, sólo que en el materialismo!).

- “... la gente ya no cree en ideologías, sino en la iniciativa y la creatividad individual, en la libertad” (sí, pero ¿quién va a organizar esa creatividad y explicar cómo se gestiona la libertad?).

- “... la gente se ha desilusionado con el materialismo y se ha dado cuenta de que la espiritualidad es necesaria para el bien común” (es un objetivo de este ensayo, pero, ¿cómo explicar ello cognitivamente al estilo que acabamos de ver?).

- “Las sociedades donde reina el exceso de consumo no producen ninguna satisfacción. Buscar la felicidad es conocer la realidad y combatir las expectativas erróneas porque la ignorancia es

causa de todo sufrimiento” (¿cómo conocer esa realidad? y, ¿cómo vamos a justificar que los ricos dejen de ser ricos en favor de los pobres?).

- “Hay que educar la mente para reducir las divergencias entre apariencia y realidad. Prestar atención a los valores internos. (Estoy de acuerdo, pero, ¿cómo hacerlo?).

- “Mi convicción es que cada ser humano es responsable de contribuir para conseguir un mundo mejor” (por fin una llamada a la conciencia personal, pero ¿cómo despertar esa conciencia con justificación racional?).

- “Necesitamos cultivar una responsabilidad universal hacia los demás y hacia el planeta que compartimos” (pero, ¿no hará falta para ello un consenso universal acerca del conocimiento, como punto de acuerdo para caminar juntos?).

- “... es importante un sistema educativo laico basado en valores humanos básico, como la compasión, el amor o la amabilidad. Ello no excluye las religiones” (¿cómo explicar que la Razón se quiera abrir paso en el terreno de la moralidad religiosa? ¿no hará falta un sistema cognitivo que justifique tal caminar, al estilo que lo hizo Descartes con el racionalismo?).

- “Estimo que la transmisión de los valores humanos, que antes era tarea de las religiones, debe hacerse actualmente de forma laica. Considero más importante el desarrollo de los valores humanos que la religión” (yo también, por eso estoy escribiendo este ensayo: para hacer comprensible la espiritualidad amorosa del Dalai Lama en intelectualidad propia de la Razón, encarnada en la conciencia de cada persona).

Habiendo llegado, con todas las reflexiones y preguntas anteriores, al objetivo pretendido por este ensayo, es necesario, entonces,

---

preguntarse: ¿cómo lograrlo? La respuesta es muy sencilla: mediante el método cognitivo adquirido a través de este ensayo. Hemos “ascendido” desde el materialismo hasta la Razón para vislumbrar un mundo espiritual. Ahora toca conocer cómo operan en cada uno de nosotros todas las categorías cognitivas de lo que somos: cuerpo, mente y espíritu, las cuales pueden proporcionarnos riqueza material (dinero), riqueza intelectual (conocimiento) y riqueza espiritual (amor). De nosotros depende caminar (dialécticamente) con equilibrio en los tres senderos del materialismo, el pensamiento y la libertad moral. Nuestra conciencia será la integradora del buen equilibrio para dar el sentido último a nuestra vida (186). Sólo así se podrá llegar a la felicidad personal. Cuidado de no caer en los extremos del consumismo ni del fanatismo. Para ello, nos auxiliaremos siempre del saber mismo inspirado en la Razón y, con la vista puesta, en la espiritualidad de la Humanidad. Si nuestra conciencia deja de ser personal para ser conciencia transpersonal, nuestra actividad material, intelectual y espiritual tendrá como finalidad la propia humanidad. Todas nuestras riquezas no sólo serán una herencia personal (anónima), sino también una herencia transpersonal: dejaremos huella en el mundo, ya sea materialmente (historia social), ya sea intelectualmente (historia del pensamiento) o espiritualmente (obras de amor hacia la humanidad). He aquí la estructuración de todas las categorías conceptuales que hemos desarrollado hasta la presente en este ensayo. Esta jerarquía conceptual deviene en un “mapa cognitivo”.

Este es el “mapa” de la vida: cualquier persona puede identificarse a sí mismo a través de todas las categorías descritas. En el próximo libro “Pensar en ser libre”, desarrollaré la epistemología de dicho “mapa cognitivo”: intentaré que se convierta en una ciencia psicológica para todo sujeto cognoscente. Para que este mapa sea un poco más clarificador, lo voy a reproducir esquemáticamente:

---

(186) *La conciencia es el mejor libro moral que tenemos.* (Blaise Pascal, filósofo francés)

## 1º - DIALÉCTICA DE LA FELICIDAD MATERIAL (187)

Materia>cuerpo>riqueza material>dialéctica  
material>dinero>libertad material personal>felicidad material  
personal>conciencia transpersonal de lo material>libertad material  
transpersonal>felicidad material transpersonal>herencia material  
personal y transpersonal

TEMA: LOS NUEVOS POBRES



¿QUIÉN NO HA TENIDO UN LÓPEZ EN SU VIDA?  
¿QUIÉN NO HA SIDO LÓPEZ ALGUNA VEZ?

¿Recuerda el lector la pregunta del capítulo ocho: cuánto dinero necesito para ser feliz? Caer preso del consumismo desmedido es perder el sentido de la realidad, pues todos los esfuerzos vitales se orientan hacia la felicidad material y, a veces, con resultados desastrosos como evidencia esta crisis económica mundial que padecemos actualmente. Pero ahora, gracias a nuestra potencial categoría cognitiva, podemos reorientar nuestra actitud hacia las felicidades holísticamente superiores: la felicidad intelectual y la felicidad espiritual.

---

(187) *Los que creen que el dinero lo hace todo, suelen hacer cualquier cosa por el dinero.* (Voltaire, escritor y filósofo francés)

## 2º - DIALÉCTICA DE LA FELICIDAD INTELECTUAL

Conocimiento>mente>riqueza intelectual>dialéctica  
intelectual>conciencia cognitiva en evolución>libertad intelectual  
personal>felicidad intelectual personal>conciencia intelectual  
transpersonal>libertad intelectual transpersonal>felicidad intelectual  
transpersonal>herencia intelectual personal y transpersonal

TEMA: SANT JORDI, DÍA DEL LIBRO



EL PEDANTE AMA A LA HUMANIDAD  
Y NO SOPORTA A SU VECINO

Actuar con conocimiento es siempre una ventaja para dirigir mejor nuestras acciones en "libertad". Conocer y saber más, incluso conocimientos financieros-políticos y no solamente académicos, debería ser el fundamento de nuestra filosofía de vida, cada cual la suya, para no caer presos del sistema neoliberal que coarta la libertad de los más desfavorecidos socialmente. El conocimiento es parte de nuestra naturaleza y de cada cual depende, o no, potenciarlo. En el conocimiento mismo residen nuestras opciones de libertad y felicidad.

### 3º - DIALÉCTICA DE LA FELICIDAD ESPIRITUAL

Espíritu>libertad>riqueza espiritual>dialéctica espiritual>conciencia moral>libertad espiritual personal>felicidad espiritual personal>conciencia transpersonal de la espiritualidad>libertad espiritual transpersonal>felicidad espiritual transpersonal>herencia espiritual personal y transpersonal



Conviene recordar que la felicidad personal y la felicidad transpersonal, sólo se pueden lograr cuando existe un equilibrio entre las felicidades de las tres dialécticas (material, intelectual y espiritual). Cuando este equilibrio está descompensado hacia el lado material en detrimento de lo intelectual y lo espiritual, aparecen todas las patologías personales y sociales. Al contrario, cuando el desequilibrio es ascendente hacia lo intelectual y lo espiritual, la felicidad es mayor. Por eso mismo se desprende el siguiente cuadro de ascensión (188):

---

(188) *¿Cómo ascender? Sube, sube y no pienses.* (Nietzsche, filósofo alemán)



TEMA: LOS VALORES DE LA ESCUELA Y LA SOCIEDAD



PREDICAR ESFUERZO EN NUESTRA SOCIEDAD ES COMO PREDICAR CASTIDAD EN UN BURDEL

Todas estas categorizaciones son un mapa cognitivo del devenir de todo ser humano, desde su nacimiento hasta su muerte. Pero, ¿qué hace que una persona se sitúe en la felicidad personal o en la felicidad transpersonal? O dicho de otro modo: ¿cuál es la diferencia entre la felicidad personal y la felicidad transpersonal?

Es la propia dialéctica vital de una persona, es decir, la suma de todos sus actos materiales, intelectuales y espirituales, que le habrán ubicado en los ámbitos de las libertades personales y transpersonales, visto en el capítulo anterior. Es decir, es nuestro propio caminar en libertad por la vida que nos llevará hacia una “ascensión” de la conciencia hasta la felicidad personal. Pero acto seguido es la CONCIENCIA PERSONAL que se transforma en CONCIENCIA TRANSPERSONAL (189), siendo su objetivo la humanidad: se inicia un retorno cognitivo “descendente” para devolver al mundo, a la humanidad y a “Dios”, todo lo recibido en la vida personal. La transpersonalidad consiste en restituir a la humanidad todo el bien del cual hemos hecho acopio durante nuestra vida personal. En el estado de conciencia transpersonal, ya no hay retorno: nuestra vida queda dedicada a buscar el bien de la humanidad, dentro de las potencialidades materiales, intelectuales o espirituales de cada cual. Por eso, Boris Cyrulnik lo hace desde la neuropsiquiatría, Lou Marinoff lo realiza desde la filosofía, Marina desde la educación y, el Dalai Lama, desde la espiritualidad más plena. Cada cual cumple su papel dentro de la dialéctica intelectual o espiritual transpersonales (de momento, este ensayo, representa para mí una dialéctica que me proporciona la máxima felicidad intelectual personal, pero puede convertirse en felicidad intelectual transpersonal si el mensaje contenido logra ser difundido para el bien de la humanidad).

En el estado de conciencia personal, desarrollamos nuestras dialécticas sensible, intelectual y espiritual (personales) para lograr

---

(189) *No hay más realidad que la imagen ni más vida que la conciencia. (Azorín, escritor español)*

la felicidad personal. En el estado de conciencia transpersonal, se sitúan todas aquellas personas con inquietudes intelectuales y espirituales transpersonales (es decir, hacia la humanidad). Estas inquietudes son los motores que van a movilizar a la persona hacia una intelectualidad transpersonal así como a una espiritualidad transpersonal. Es ese estado de conciencia transpersonal, el que intenta rellenar el “vacío” de nuestras libertades material, intelectual y espiritual, aludidas en el capítulo anterior. Es este estado de conciencia transpersonal, la motivación para que se pongan en marcha nuestras acciones hacia las tres libertades transpersonales que nos llevarán hacia una felicidad transpersonal (190). Cabe dejar claro que, no se logra la felicidad, hasta que nuestra vida misma no sea, ella misma, abanderada de las tres libertades:

- Mi libertad sensible encuentra su identificación en mi discurso intelectual y espiritual, orientados hacia la intelectualidad y la espiritualidad de la humanidad. Mi felicidad sensible, por tanto, encuentra su realización en mi propio discurso intelectual y espiritual. (SOY FELIZ PORQUE VIVO COMO PIENSO Y AMO) (191)

- Mi libertad intelectual encuentra su identificación en mi discurso intelectual y espiritual, orientados hacia la intelectualidad y espiritualidad de la humanidad. Mi felicidad intelectual, por tanto, encuentra su realización en mi propio discurso intelectual y espiritual. (SOY FELIZ PORQUE DEFIENDO LO QUE PIENSO Y LO QUE AMO)

- Mi libertad espiritual encuentra su identificación en mi discurso intelectual y espiritual, orientados hacia la espiritualidad de la humanidad. Mi felicidad espiritual, por tanto, encuentra su realización en mi propio discurso espiritual. (SOY FELIZ PORQUE PIENSO EN EL BIEN DE LA HUMANIDAD) (192)

---

(190) *La sabiduría suprema es tener sueños bastante grandes para no perderlos de vista mientras se persiguen.* (Faulkner, poeta estadounidense)

(191) *Siente el pensamiento, piensa el sentimiento.* (Miguel de Unamuno, escritor español)

(192) *La felicidad consiste en hacer el bien.* (Aristóteles, filósofo griego)

Estos tres axiomas dan lugar a tres aseveraciones:

- Soy feliz porque vivo como pienso y amo (libertad sensible).
- Soy feliz porque definiendo lo que pienso y lo que amo (libertad intelectual).
- Soy feliz porque pienso en el bien de la humanidad (libertad espiritual).

Estas tres afirmaciones, bien pueden aplicarse tanto a la felicidad personal como a la felicidad transpersonal. Si las tres libertades cumplen estas máximas y coinciden en la propia realización vital de una persona, podemos declarar a una persona con la máxima felicidad, ya sea en el ámbito personal o transpersonal.

¿Cuál es la diferencia última, entonces, entre felicidad personal y transpersonal?

La diferencia estriba en que, en la felicidad personal, la conciencia personal tiene como objeto a sí mismo y, pone su límite de actuación en la humanidad: se actúa desde sí mismo y para sí mismo, dentro de los límites dialécticos (sensible, intelectual y espiritual) de la humanidad. Es nuestra contribución a la herencia personal (193).

TEMA: NAVIDAD, FIESTA DEL CONSUMO



APARCAR, COMPRAR Y PAGAR... LA SANTÍSIMA TRINIDAD

(193) La felicidad del hombre tiene por nombre "yo quiero". (Nietzsche, filósofo alemán)

Sin embargo, en la felicidad transpersonal, la conciencia transpersonal tiene como objeto a la humanidad, actuando en la evolución de las dialécticas (sensible, intelectual y espiritual) de la humanidad. Es nuestra contribución a la herencia transpersonal (194).



A partir del mapa de las categorías de las tres dialécticas de la felicidad (material, intelectual y espiritual) así como del camino ascendente de la conciencia personal para luego convertirse en conciencia transpersonal, puede derivarse mediante las correspondientes máximas, la felicidad personal y transpersonal de una persona. Este esquema puede parecer simplista en su exposición, pero como en este ensayo no hay lugar para un desarrollo científico para demostrarlo, queda aplazado para el posterior libro "Pensar en ser libre". Tan sólo voy a exponer cual sería la metodología científica para conocer en qué "momento" del recorrido "ascendente" o "descendente" se encuentra la conciencia de toda persona.

---

(194) *En la lucha entre uno y el mundo, hay que estar de parte del mundo.* (Franz Kafka, escritor checo)

La metodología científica consistiría en elaborar una batería de tests psicológicos que determinen la posición vital en la que se encuentra la persona (en un momento determinado de su vida, y no en otro, pues puede evolucionar), respecto de todas las categorías expuestas. Ahora bien, para que dicho estudio tenga validez científica, debería tener una referencia social con base, asimismo científica, que determine la ubicación de la conciencia personal respecto de la conciencia colectiva. El “mapa psicológico” de la conciencia personal debe ser referenciado mediante un “mapa sociológico”, el cual será desarrollado en mi próximo libro “Pensar en ser libre”.

Por tanto, la labor primera a iniciar es determinar ese “mapa sociológico” de la propia sociedad, pero teniendo mucho cuidado de ser intelectualmente objetivo, pues existen también las sociedades “enfermas”. No por hallarnos en sociedades científica y técnicamente desarrolladas, debemos considerarnos en la cúspide del “mapa sociológico”. Este “mapa sociológico” debe definir, asimismo, el grado evolutivo de cada sociedad en las mismas tres dialécticas que sirven de rasero para la persona. La cuestión de ello es muy evidente: existen sociedades occidentales con muchos avances tecnológicos (es decir un grado de conocimiento alto), pero sus ciudadanos pueden (y de hecho así es) estar inmersos en el puro materialismo sin atisbo de espiritualidad (195). Y, al contrario, existen sociedades no tan desarrolladas científicamente, pero que tienen una espiritualidad a flor de piel, sobre todo en Oriente (196). La metodología científica propuesta debe de correlacionar dos conciencias en evolución: la personal y la colectiva. Por tanto, en el sentido analógico de la Pirámide de Maslow, deben existir dos “mapas”,

---

(195) *El sentido moral es de gran importancia. Cuando desaparece de una nación, toda la estructura social va hacia el derrumbe.* (Alexis Carrel, médico y escritor francés)

(196) *La moral descansa naturalmente en el sentimiento.* (Anatole France, escritor francés)

el psicológico y el sociológico, con capacidad de determinar la evolución de la conciencia personal en correlación a la colectiva.

A partir de estos dos marcos de referencia (mapa psicológico para la persona y mapa sociológico para la sociedad), en relación cognitiva con las tres dialécticas en cuestión (material, intelectual y espiritual), sería posible llegar a conclusiones para identificar todas las patologías, tanto psicológicas como sociológicas, en integración con un sistema coherente y universal de conocimiento.

En este ensayo, se ha desembocado en la felicidad de la persona en relación con su entorno material, intelectual y espiritual. Y respecto de este entorno (del cual no hay todavía consenso cognitivo), el individuo debe hallar su felicidad personal y su felicidad transpersonal, lo cual de momento queda al libre albedrío de cada cual. Ahora, a partir de las categorías expuestas en el mapa cognitivo de la vida de una persona, se podría “leer” e interpretar en qué momento de su felicidad se halla y, poder así, ayudarle en darle el sentido más apropiado a su vida. ¿Acaso no se dedican a ello tanto psicólogos como psiquiatras? ¿No pretenden ambos recuperar el equilibrio mental y psicológico de la persona? Se me antoja que, para que estos profesionales de lo humano puedan llevar mejor su tarea a buen término, se hace necesario situar al “enfermo” dentro de la “comprensión” que correlativamente le corresponde respecto a su entorno social.

En definitiva, la metodología científica que propongo debería ser una unión de la psicología y de la sociología, bajo una perspectiva humanística y filosófica. Ahora, la filosofía ya no está en los estantes de la biblioteca. La filosofía está presente en cada uno de nosotros mediante nuestra conciencia. Nuestra

---

conciencia ya no es algo difícil de “comprender” y “evaluar”. Tal es el sentido práctico de este ensayo: diagnosticar las desviaciones “enfermas” de una persona, por lo cual no se logra alcanzar la felicidad personal. Y esto, ahora, es posible, porque el mapa de categorías desarrollado en este ensayo es una referencia objetiva. No son fruto de mi imaginación, sino fruto de la observación e interiorización conceptual en mi mente de filósofo activo. El único problema que tiene tal pretensión científica es que, como ya he dicho anteriormente, un filósofo activo de nuestros tiempos, debe fundamentar sus teorías cognitivas con ayuda de posicionamientos científicos.

El materialismo científico que disgrega al ser humano, debe “ascender” hacia una ciencia humanística (197). Ya no se pueden elaborar grandes sistemas filosóficos como los que se han conocido en la historia del pensamiento (Platón, Aristóteles, Kant, Hegel, etc.). Todas las corrientes de pensamiento, deben tener su traducción positiva (científica) en el ser humano. El filósofo activo puede seguir pensando acerca del mundo, la humanidad y Dios. Pero la concreción de la filosofía, en el inicio de este siglo XXI, debe realizarse de la mano de la ciencia. La conciencia cognitiva de la humanidad debe seguir su curso natural ascendente desde el materialismo científico hasta la conciencia intelectual colectiva (pensamiento filosófico-humanista), siendo su única finalidad la propia humanidad: moral práctica de la espiritualidad (198). Pero dicha espiritualidad de la humanidad, es un estadio que está todavía por realizarse a través de los años o siglos, a tenor de las graves divergencias sociales, económicas y religiosas que dan lugar a tantas guerras y terrorismos radicales de cualquier signo. Sin embargo, comprender todo ello, es un paso importante para la mejor orientación de nuestras acciones en el mundo.

---

(197) *El hombre encuentra a Dios detrás de cada puerta que la ciencia logra abrir.* (Einstein, científico alemán)

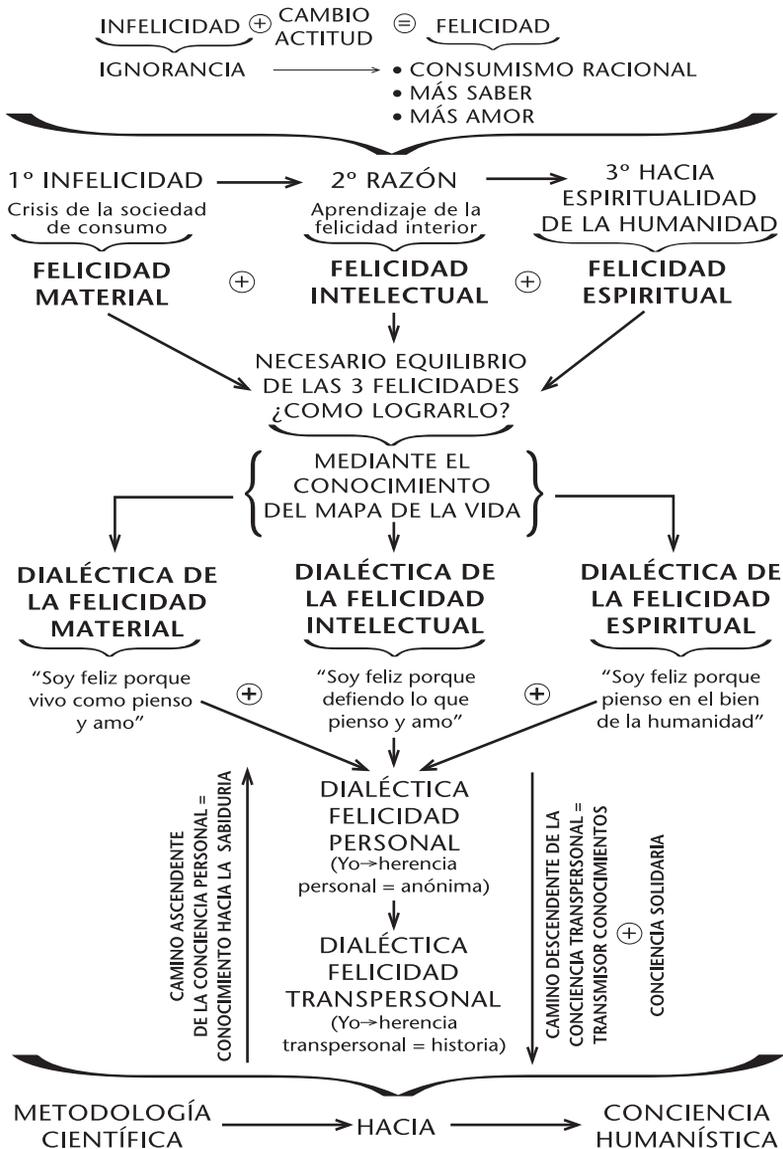
(198) *Los imposibles de hoy serán posibles mañana.* (Konstantín Tsiolkovski, físico ruso)

TEMA: EL MUNDO, ¿DONDE VA EL MUNDO?



Basta, de momento, tomar conciencia de que hay que pasar desde esa posición científico-materialista para instalarnos en la ciencia humanística. Tal es el propósito de este ensayo: que el mapa de categorías desarrolladas y descubiertas ahora en el sujeto cognoscente sirva de referencia para la metodología científica expuesta más arriba. Sólo así se me antoja que, juntos, científicos y filósofos, podremos establecer un nexo de unión y conciliación para esa gran desconocida: la conciencia.

## ESQUEMA-RESUMEN DEL CAPÍTULO 10





**Capítulo II**

**EVOLUCIÓN DE LA CONCIENCIA:  
DE LA CONCIENCIA PERSONAL  
A LA  
CONCIENCIA TRANSPERSONAL**



## 1) LA CONCIENCIA: ESA GRAN DESCONOCIDA

He desembocado en el capítulo anterior, hablando de la conciencia personal y la conciencia transpersonal. Además, he dado mi propia definición acerca de lo que entiendo por estos conceptos: la primera gira entorno al egocentrismo del ser humano mientras que, la segunda, se posiciona sobre el altruismo más pleno hacia la humanidad. Pudiera parecer que son dos conceptos antagónicos, pero nada más lejos de la realidad. Como he dicho anteriormente, se puede pasar de un estado de conciencia personal al transpersonal. La fenomenología psicológica y social sobre este tema será su objeto en el ensayo posterior “Pensar en ser libre”, pues habrá que demostrar cómo explica la psicología y la sociología los cambios producidos en las “conciencias” de las personas así como de las sociedades. Todos los científicos así como el sentido común tradicional hacen uso de ese concepto, sin realmente saber, ni haber sido demostrada cual es su significación científica. Asimismo, en la historia del pensamiento, no faltan referencias intelectuales a la conciencia, pero

---

de momento, creo, todavía no está inteligiblemente intelectualizada. Por último, en el plano espiritual, religioso o moral, se hace un uso de la conciencia de manera indiscriminada para apelar al buen hacer de la persona o de la sociedad.

La conciencia es usada en esos tres campos del saber -ciencia, pensamiento y moral-, para apelar a lo más profundo de nosotros mismos pero sin haber, a ciencia cierta, un significado científico, intelectual y moral: ¿quizá porque cada uno de estos campos intenta apropiarse unilateralmente de ella? ¿Acaso no será la conciencia un campo de unificación, precisamente, de nuestras tres potencialidades: cuerpo, mente y espíritu? (199). ¿No pudiera ser que, aquel que quiera explicar, por fin, en qué consiste la conciencia, no podrá explicarlo unilateralmente desde uno de esos tres posicionamientos anteriores, a saber, la sensibilidad, la razón y el espíritu humano? ¿No será, por tanto, la conciencia un estado propio y común de nuestras tres potencialidades -cuerpo, mente y espíritu-, en tanto que tríada del microcosmos, reflejo de la tríada del macrocosmos: Universo, Conocimiento y Amor? (200). Como esta disertación puede llevarme a proposiciones aún indemostrables, sólo puedo volver el pensamiento hacia los tres campos del saber -ciencia, pensamiento y moral-, para conocer el nivel de comprensión que hay actualmente de la significación de dicha conciencia.

Dejo explícitamente dicho que, en este ensayo, no me adentraré en la racionalización intelectual de la conciencia. Esto será objeto del ensayo siguiente, pues habrá que recabar conocimientos desde la fenomenología científica. Recordemos que el conocimiento es siempre “ascendente” y, en este sentido, este ensayo representa una “ascensión cognitiva” del individuo a través de las categorías expuestas, lo cual puede dejar la puerta abierta a la concienciación colectiva que justifique entonces, de un modo empírico, la comprensión de

---

(199) *Los grandes pensamientos nacen con el corazón.* (Vauvenargues, escritor francés)

(200) *Del todo nace el uno, y del uno nace el todo.* (Heráclito, filósofo griego)

la propia conciencia. Es decir, la conciencia se haría comprensible a sí misma en su propia dialéctica a través de la propia libertad presente en la historia de la humanidad (algo que puede llevar años o siglos, del modo que lo ha hecho el pensamiento racional hasta acabar en científico) (201). Por tanto, este ensayo sólo pretende ser una piedra angular para la reunificación de las tres áreas universales del saber: ciencia (materia), razón (pensamiento) y moral (espiritualidad) (202). Como éstas encuentran su lugar común de unificación en la conciencia, mi percepción desde una perspectiva historicista es que, la humanidad, está en el tránsito desde el materialismo al “racionalismo espiritual”. Por tanto, no cabe, de momento, ir más allá en el sentido de querer intelectualizar la conciencia pues, toda intelección en soledad, es un apriorismo que queda fuera del empirismo (203). Por eso mismo, para explicar la conciencia desde el marco que me lo permite la comunidad científica actual, debo dirigir la mirada hacia las explicaciones de la ciencia. Por tanto, vamos a ver cuatro postulados convergentes y complementarios, desde posiciones científicas, para intentar contextualizar históricamente la conciencia:

- a) “¿Cómo funciona la conciencia?”, por Eduardo Punset (planteamiento del problema).
- b) “El reto de la física es explicar cómo funciona la conciencia”, por Roger Penrose (límite científico del problema).
- c) “El nacimiento de una nueva conciencia”, por Eudald Carbonell (intento de salida del problema).
- d) “El espectro de la conciencia”, por Ken Wilber (integración filosófica del problema).

a) En su habitual artículo dominical en XL Semanal del 9 de septiembre de 2007, Eduardo Punset plantea la cuestión: “¿cómo funciona la conciencia?” Cuidado con la pregunta, pues no pregunta

---

(201) *La historia es el progreso de la conciencia de la libertad.* (Hegel, filósofo alemán)

(202) *Una voluntad común genuina solo se forma como resultado de comunidad de pensamiento y de sentimiento.* (Diego Mendoza Pérez, intelectual, político y escritor colombiano)

(203) *Una idea es verdad cuando aún no se ha impuesto.* (Ionesco, escritor francés)

¿qué es la conciencia?, sino cómo se desarrolla la dialéctica de la conciencia, es decir, presupone una conciencia (la todavía gran desconocida) que quiere conocerse a sí misma a través de su funcionalidad. Veámos qué dice Punset: "... Nuestra inteligencia se mueve en ese vacío. Apenas estamos empezando a saber cómo funciona. Hemos descubierto la importancia de dos conceptos que hasta hoy, subvalorábamos: el pasado y el inconsciente. Y todo es pasado y casi todas nuestras decisiones son fruto del inconsciente. Al pasado lo llamamos Historia y habíamos dedicado unas cuantas mentes preclaras a escrutarlo. No mucho más. Para todos era evidente que el presente y el futuro eran lo importante. En relación a cada mente individual, la reacción frente a un estímulo exterior -una cara o un edificio hermoso- viene dada por las grabaciones neuronales de eventos parecidos en el pasado. Percibimos algo, pero lo que visualizamos está impregnado de nuestra propia historia. ¡Increíble! Nos queda sin saber si ocurre algo parecido a nivel social". "Ahora descubrimos, horrorizados, que no tomamos una sola decisión que no esté influenciada por las emociones que hierven en el subconsciente. Y lo peor de todo, constatamos que nadie nos ha enseñado a gestionarlas. Hemos aprendido un mar de cosas sin sentido, pero no sabemos cómo incidir sobre nuestra conducta cotidiana gestionando mejor lo único, o casi lo único, que la determina".

Punset hace evidente en esta reflexión que, la conciencia cognitiva (inteligencia), está a caballo entre el pasado y el inconsciente y, desde éste, se produce una causa-efecto hacia nuestras decisiones pero sin gestionar las emociones y los conocimientos que determinan nuestras conductas. Es decir, reclama implícitamente una educación con funcionalidad cognitiva sobre nuestro libre albedrío. Él mismo, con "Viaje al amor", postula un determinismo evolutivo de la especie. Pero, cuando nuestra especie se halla lo suficientemente evolucionada

---

para pensarse a sí misma, se reconoce como una inteligencia que se mueve en el “vacío”. Dicha inteligencia científica ha sido capaz de leer su propia historia “a través del amor”, por ejemplo, para explicar nuestra evolución, pero se halla desorientada cuando se torna reflexiva sobre sí misma.

Con su frase “pienso, luego existo”, Descartes evidenció el pensamiento como un acto psíquico por el cual un sujeto se percibe a sí mismo, con una posibilidad racional autónoma respecto al mundo. Es, pues, en ese “hacerse consciente” por razón de la evolución histórica, donde el Pensamiento (racionalismo) inicia su camino hasta convertirse en pensamiento científico, el cual intenta llegar hasta los confines de la naturaleza. Pero ese descenso vertiginoso y peligroso del Conocimiento hacia el materialismo aboca en la sensación de “vacío” de la Inteligencia, por eso, ahora, la Humanidad necesita volver la mirada hacia sí misma: el objeto no debe ser solamente la naturaleza, sino que ésta debe ser el soporte que hay que cuidar para hacer más conciliadora la convivencia entre los humanos. Es un giro copernicano en el seno mismo de la Humanidad.

La primera prueba de fuego que se encontró la conciencia colectiva en el siglo pasado, era saber gestionar su recién estrenada libertad, pero a la vista del libertinaje mundial (sobre todo las guerras), se hace evidente que la conciencia ha realizado un salto desmedido: se ha despojado del propio conocimiento (que tantos siglos y sangre ha costado a nuestros antepasados), para proyectarse en el extremismo materialista. Y, ahora, todas las voces científicas, intelectuales y espirituales hacen un canto a la cordura para recuperar el espíritu cognitivo como rector y gestor de la propia libertad (204). Usando un símil de feria: ocurre como cuando un cochecito sube por una montaña rusa muy lentamente (historia del pensamiento), hasta lograr la cúspide de la montaña (la libertad) y, de pronto, cae en

---

(204) *El precio que tenemos que pagar por el dinero se paga en libertad.* (Stevenson, escritor escocés)

picado a una velocidad vertiginosa (materialismo desmedido) pero, para no descarrilar debe reconducir (reflexionar) su trayecto por caminos menos abruptos (conciencia social). Ahora bien, toda conciencia social no es más que la suma de muchas conciencias individuales y, los historiadores y pensadores, pueden dar fe de que, a veces, se tarda más de una generación para que la idea se vuelva praxis. Por tanto, es evidente que, para dar respuesta a la pregunta inicial de Punset, vamos a tener que concensuar, entre todos, científicos, filósofos y demás pensadores, el modo como “amortiguar” la caída de este capitalismo libertino para reconvertirlo en una emergente conciencia colectiva que mire hacia el individuo: hay que enseñarle a gestionar sus emociones y sus pensamientos. En esa dirección debemos unir nuestros esfuerzos los que nos hallamos en la intelectualidad y en la espiritualidad: elevar la conciencia de los que se hallan en el materialismo (205). Tarea complicada, por otra parte, pues habrá que llegar a todas las instancias de la sociedad: la individual, la política, la educativa, la científica, la espiritual, etc., lo cual me parece una tarea algo sesuda y larga. No obstante, cada cual debe poner su granito de arena. ¿Acaso no es esa la visión de Marina, de Cyrulnik, Lou Marinoff y el Dalai Lama, como se ha visto en el anterior capítulo, desde sus respectivas posiciones? ¿Acaso no pretenden estos “transmisores de conocimiento” la felicidad de la humanidad propugnando un camino cognitivo “ascendente” desde lo material hacia lo intelectual y lo espiritual?

b) Una vez posicionado el problema de la conciencia en su dimensión historicista y socio-científica actual, hay que ver si la ciencia tiene alguna explicación sobre lo que constituye la conciencia. Para aclarar ese panorama voy a reproducir lo esencial de una entrevista realizada por Ana Tagarro para el dominical XL Semanal

---

(205) *Amo a los que sueñan con imposibles. (Goethe, novelista y poeta alemán)*

del 4 de febrero del 2007, a Roger Penrose:

“Este físico y matemático de prestigio mundial lleva años tratando de descubrir los misterios del universo. Por si fuera poco, ha decidido ahora adentrarse en lo más profundo del cerebro humano. Para esta tarea, la física actual se le ha quedado pequeña”. “... Es el padre de la teoría de los operadores o “twistors” y descubridor de las singularidades de los agujeros negros,... su nombre ha sonado en más de una ocasión para el premio Nobel. Penrose defiende un nuevo planteamiento de la investigación y asegura que el desafío de la física no está en saber qué es un agujero negro, sino qué es la conciencia”. Destacaré a continuación las preguntas y respuestas más importantes para el tema de la conciencia que nos interesan en este capítulo:

P: Vd. dice que para ser inteligente hay que ser consciente. Dicho de otra forma, sin conciencia no hay inteligencia.

R: Sí, exacto.

P: ¿Qué es la conciencia?

R: No sé. Nadie lo sabe. Pero podemos hacer conexiones entre las cosas. No sé qué es la conciencia ni la inteligencia ni la comprensión, pero sé que estas tres palabras están interconectadas. No es posible tener comprensión sin ser consciente, porque no tiene sentido. Y la comprensión es una parte imprescindible de la inteligencia. Es decir, sin conciencia no hay inteligencia.

P: ¿Y en su opinión, sólo los seres humanos tienen conciencia?

R: No. Los animales también. No mucha, pero tienen. Creo que chimpancés, elefantes, perros... tienen comprensión. Y creo que son conscientes. Vale, no sé si un escarabajo es consciente, pero hay evidencia de que la línea entre los animales y nosotros no es muy gruesa... podría tenerla.

P: Separar verdadero y falso o bueno y malo según criterios

---

“objetivos” nos lleva a hablar de moralidad... ¿Existe para usted una moral objetiva?

R: Sí

P: ¿Quiere decir que hay una moral correcta al margen de la mentalidad, la cultura, la tradición o las creencias...?

R: Sí

P: ¿Y de dónde viene?

R: La moralidad tiene que ver con la conciencia: no significa nada decir que algo es bueno o malo si no hay un ser consciente. Una persona que defendía la inteligencia artificial, que afirmaba que su ordenador era consciente, dijo en un debate que la moralidad no era un tema interesante para él, que no le afectaba. ¡Pero si cree que ese ordenador es consciente, entonces es inmoral golpearlo!

P: ¿Quién decide qué es moral o inmoral?

R: El asunto no es quién decide. Es algo objetivo. Tiene que serlo. De otra manera podrías hacer tus propias normas.

P: Pero las hacemos. Decidimos no matar, posiblemente, para que no nos maten... por supervivencia. Y luego creamos otras normas morales que se adaptan a nuestra circunstancia y decidimos que se puede matar en esta o aquella circunstancia...

R: Vale, en la moralidad, como en la belleza, hay elementos subjetivos. Pero también hay un elemento objetivo. La cuestión es: ¿tienes responsabilidad moral con otros seres conscientes? Mi respuesta es sí.

P: Esto empieza a parecer más una conversación sobre religión que sobre física... Hay ciertas cosas ahí fuera que están por encima de nosotros, unas normas morales dictadas por algo que no podemos entender...

R: Es que de alguna forma es lo que las religiones intentan hacer. Yo no soy religioso, no sigo ningún dogma, pero tengo respeto por

---

lo que la religión intenta hacer: responder a estas preguntas.

P: ¿Usted cree que religión y ciencia pueden trabajar juntas?

R: Quizá. El problema con la religión es que está muy dirigida por el dogma en lugar de por los principios guía que subyacen al dogma (206).

P: ¿Cree que la física o las matemáticas podrán algún día responder a quiénes somos, de dónde venimos, a dónde vamos?

R: Eso es muy fuerte. Pero la física y las matemáticas han tenido un tremendo impacto en saber cómo es el mundo, cómo funciona el universo, qué lo mueve. Y eso tiene relevancia sobre lo que nos mueve a todos. Pero todavía no sabemos mucho sobre esto porque no conocemos realmente lo que nos hace conscientes.

P: ¿Alguna idea? ¿Puede adelantarnos algo?

R: Es complejo, pero... yo creo que la conciencia es un producto de nuestro ser material, creo que de alguna manera nuestros cerebros están preparados para extraer algo del mundo físico y revelarlo como conciencia. Es algo que está potencialmente ahí fuera.

P: Es decir, que la conciencia no es algo espiritual, sino físico. ¿Y cree que se puede llegar a demostrar en una fórmula?

R: Eso es un poco fuerte. Nuestra comprensión actual de la física es insuficiente. Lo que digo es que debe haber algo más y ese algo está en la física del mundo, no en algo espiritual y ajeno. Pero no podemos llegar a ello con la física actual. No sabemos lo suficiente.

P: ¿Y qué cree usted que es ese "algo" en el cerebro que usa una nueva física?

R: Esto es especulativo, pero mi sugerencia es que son unas subestructuras en las células conocidas como microtúbulos. Es una investigación de Stuart Hameroff. Los microtúbulos están en casi todas las células del cuerpo -así que alguien podría preguntar por qué no tiene conciencia el hígado- pero en las neuronas tienen una

---

(206) *Para rezar a Dios con devoción, no hace falta creer en Dios según los dogmas de la religión.*  
(Maugham, escritor británico)

estructura distinta y una función diferente. Y la función tiene que ver con mantener la coherencia cuántica a gran escala. Esto necesita una larga explicación, pero lo que indica es que hay algo en el cerebro que no es sólo explicable por transmisión neuronal, algo más profundo, y que hace uso de una nueva física.

P: ¿Le van a dar el Nobel de física por esto?

R: No creo.

P: ¿Ni aunque descubra cómo funciona la conciencia?

R: Bueno, entonces tendrían que reconocerme el mérito (risas). Pero, en cualquier caso, se necesitaría algún experimento que probase eso, porque el Nobel no premia teorías, sino teorías confirmadas por experimentos, y ¿cómo haces un experimento así? (207). A lo mejor, este ensayo está apuntado el camino Sr. Penrose.

Si desgranamos esta jugosa entrevista, podemos extraer unas conclusiones rotundas para nuestro propósito acerca de la conciencia, por ser una voz autorizada desde la ciencia. La primera conclusión es que la inteligencia y la conciencia forman un binomio indisoluble, siendo la comprensión el soporte de la inteligencia. Y yo pregunto: ¿no es la comprensión un nivel de medición de la conciencia alcanzada? ¿Acaso el nivel de comprensión científica actual no es la vara de medir el grado de evolución cognitiva de la raza humana? Por tanto, el nivel cognitivo sería el fundamento diferencial de una sociedad a otra así como de una persona a otra. Ahora bien, dejemos esto en tan sólo un apunte, pues los contenidos cognitivos que servirían de rasero para la comparativa necesitarían de un consenso universal acerca del conocimiento y, en este sentido, como ya he apuntado varias veces en este ensayo, no existe tal consenso (aunque no descarto hacer una proposición futura en este sentido). Sin embargo, la ciencia ha establecido sus propias categorías cognitivas

---

(207) *El triunfo no está en vencer siempre, sino en nunca desanimarse.* (Napoleón Bonaparte, emperador francés)

manifestada en todas las ramas científicas. Tan solo debe lograr dar el último paso: volver al centro equilibrado, es decir, a la humanidad. Esta humanidad está provista de una moralidad objetiva, según afirma el propio Penrose, aunque también una moral subjetiva (de nuevo el libre albedrío) en relación con los demás. Pero, ¿acaso la moral objetiva no es un logro de la comprensión cognitiva lograda en la historia de la humanidad? ¿No habría que seguir por ese camino hasta lograr el consenso cognitivo definitivo para la humanidad? La conciencia colectiva, ¿no sería, entonces, un grado de comprensión superior (no sólo científicamente sino inherentemente moral) en el sentido que representa la suma de una evolución de infinidad de seres individuales? En esta dirección, este científico relaciona muy claramente la conciencia con la espiritualidad humana, aunque siga buscando ese “algo” más en la física que está por venir. Quizá algún día, la física pueda dar con la teoría del funcionamiento de la conciencia pero, como él mismo dice, debe ser “algo más profundo”. ¿Acaso esa profundidad no puede ser la propia espiritualidad que él mismo apunta y que, la misma, está representada en los premios Nobel de la Paz o de la literatura, por ejemplo? ¿Es que el hombre es solamente físico? A la espera de una explicación puramente científica, ¿no sirven las potencialidades universales -cuerpo, mente y espíritu- como bases teóricas para intentar hallar un mínimo de comprensión para el futuro de la humanidad? (208).

La conclusión más importante que podemos destacar es que la física todavía no tiene el modelo teórico acerca del funcionamiento de la conciencia, sin embargo la moralidad que se desprende de dicha conciencia sigue su curso evolutivo. A esa evolución moral se van sumando muchas voces científicas, lo cual ya es un buen síntoma del camino a seguir. Para ilustrar ese camino, veámos ahora la perspectiva de otro científico autorizado.

---

(208) Sólo comprendemos aquellas preguntas que podemos responder. (Nietzsche, filósofo alemán)

c) Reproduzco a continuación una noticia de EFE (El Universal) de fecha 27 marzo del 2007: el escritor e investigador de paleoecología humana Eudald Carbonell vaticinó en la presentación hoy de su novela “El nacimiento de una nueva conciencia” que durante el presente siglo desaparecerá más de la mitad de la especie humana. Carbonell, uno de los investigadores del yacimiento de Atapuerca, calificó la situación de “crisis social sin precedentes” por entender que el comportamiento humano, su crecimiento demográfico y la crisis ecológica conducen a un callejón sin salida con “muy mala pinta”.

El autor añadió además que, mientras la ciencia cada vez tiene más datos empíricos sobre lo que está pasando, “algunos medios, políticos y economistas” tachan de “visionarios y pesimistas” a los científicos, cuando en realidad lo que hacen con esa negación es “asesinar a nuestra especie”. Para Carbonell no se trata de ser catastrofistas, “pero tampoco se debe esconder la realidad”, y defiende el conocimiento como el primer paso para la creación de opinión y para “contribuir en el pos-colapso”, es decir, después de que se desencadenen los efectos negativos de la acción humana pasada y actual. La idea del “colapso de especie” es el elemento central en torno al cual gira la novela, un concepto sobre el que Carbonell cree que coinciden “la mayoría de los científicos”, ya que cree que la especie humana se colapsará por la falta de recursos energéticos, la escasez de agua y la multiplicación de enfermedades y patologías.

Por fin, una visión con ciertos tintes de realismo, dada la coyuntura mundial actual, que pretende, desde una lectura del pasado y del presente, establecer una correlación del futuro que puede llegar (209). El título de su novela es lo suficientemente

---

(209) *Estudia el pasado si quieres pronosticar el futuro. (Confucio, filósofo chino)*

elocuente: El nacimiento de una nueva conciencia. La física, como se ha visto, no sabe explicarnos con exactitud en qué consiste la conciencia pero, este científico, apela a ella como tabla de salvación de la humanidad, a través del conocimiento.

Al fin tenemos el debate centrado: hay que volver la mirada hacia el conocimiento. Sólo en base a él se puede establecer una nueva moral para la humanidad. El conocimiento debería superar la vieja concepción cognitiva descendente desde el RACIONALISMO hasta el EMPIRISMO. El conocimiento se ha desintegrado en multitud de ramas del saber y, todas ellas, tienen al hombre como sustrato cognitivo. Sería oportuno que la comunidad científica y del saber reconduzcan sus conocimientos en una vía “ascendente”, por imperativo de la espiritualidad humana, y no motivada por el miedo a la autodestrucción (aunque el miedo a la muerte es en sí un instinto de supervivencia) (210).



(210) El hombre tiene que establecer un final para la guerra. Si no, la guerra establecerá un final para la humanidad. (John F. Kennedy, presidente estadounidense)

d) Ya que la ciencia, desde la física, no ha dado una explicación acerca de la conciencia, voy a proponer una visión integradora del tema a través de Ken Wilber y su obra "El espectro de la conciencia". Voy a reproducir las palabras de Wilber en la introducción de la citada obra, para un acercamiento a su pensamiento:

"La tesis de este volumen es, básicamente, que la conciencia es pluridimensional, o que está aparentemente compuesta por muchos niveles; que cada escuela importante de psicología, psicoterapia y religión se centra en un nivel distinto; que dichas escuelas, por consiguiente, no son contradictorias sino complementarias, siendo cada enfoque más o menos correcto y válido, aplicado a su propio nivel. De este modo, se puede llevar a cabo una auténtica síntesis de los enfoques principales de la conciencia; síntesis y no eclecticismo, que evalúe "por un igual" las introspecciones de Freud, Jung, Maslow, May, Berne y otros destacados psicólogos, así como las de los grandes sabios espirituales desde Buda hasta Krishnamurti. Esto coloca, como Schuon destacaría, las raíces de la psicología en el fértil terreno de la metafísica, pero sin perjudicar en modo alguno sus ramas. En estas páginas confío en que el lector hallará lugar para el ego, el superego y el ello, pero también para la totalidad del organismo, para el yo transpersonal y, finalmente, para la conciencia cósmica, fuente y apoyo de todo lo demás".

Esta obra es una magnífica síntesis de religión, física y psicología. Refuta la filosofía del materialismo, establece la presencia de "lo divino" y muestra la última No-dualidad de la naturaleza. Constituye el esfuerzo más serio y documentado para conciliar en un solo cuerpo de doctrinas las dos grandes tradiciones de Oriente y Occidente. A veces, escarbando, se encuentra agua en el desierto. Después del recorrido intelectual que hemos realizado para intentar conocer algo acerca de la conciencia, tenemos al menos, una referencia intelectual

---

digna de ser leída y tenida en cuenta (puede haber luz al final del túnel).

Habiendo realizado un intento de acercamiento a esa gran desconocida que es la conciencia, dejaremos todas estas aproximaciones cognitivas, para volver a centrarnos en el hilo conductor de nuestro ensayo. Para evitar tomar partidismo subjetivo hacia ninguna posición científica o filosófica, voy a partir de cero, arrancando en las definiciones de la Real Academia, de modo que en una “ascensión” natural con base en el lenguaje, podamos llegar a conclusiones superiores.

## 2) CONCIENCIA PERSONAL

He citado anteriormente a la conciencia como aquello que hay dentro de nosotros, para referirnos a nuestra libertad y felicidad personal. Pero, veámos qué nos dice la Real Academia Española, de lo que es la conciencia:

- a) Propiedad del espíritu humano de reconocerse en sus atributos esenciales y en todas las modificaciones que en sí mismo experimenta.
- b) Conocimiento interior del bien y del mal.
- c) Conocimiento reflexivo de las cosas.
- d) Actividad mental a la que sólo puede tener acceso el propio sujeto.
- e) Acto psíquico por el que un sujeto se percibe a sí mismo en el mundo.

Es el espíritu humano, inherente a todos y cada uno de nosotros, el que toma conciencia de sus atributos esenciales: cuerpo, mente y espíritu (definición a). Son las tres potencialidades existentes en cada uno de nosotros, las cuales hemos explicado, que son el punto de partida para la obtención de las riquezas sensibles, intelectuales

---

y espirituales en el mundo. Como ya ha quedado explicado anteriormente, la potencialidad de estas tres riquezas, dan lugar a sus correspondientes dialécticas: dialéctica de la felicidad sensible, dialéctica de la felicidad intelectual y dialéctica de la felicidad espiritual. Se trata de hecho, de tres estados de conciencia al que el sujeto tiene acceso:

a) CONCIENCIA SENSIBLE: es la definición e) de la Academia, por la cual un sujeto se percibe a sí mismo en el mundo. Ello ha dado lugar a todo el desarrollo de la dialéctica de la felicidad sensible explicado anteriormente.

b) CONCIENCIA INTELECTUAL: es la definición c) de la Academia, por la cual hay un conocimiento reflexivo de las cosas. Es decir, hay un conocimiento cognitivo de la persona, de la humanidad, del mundo y de Dios. Es lo que hemos desarrollado con la dialéctica de la felicidad intelectual.

c) CONCIENCIA MORAL: es la definición b) de la Academia, por la cual tenemos un conocimiento interior del bien y del mal. Corresponde ello a nuestro desarrollo de la dialéctica de la felicidad espiritual expuesto anteriormente. Es nuestra propia actitud hacia uno mismo y la humanidad entera, en cada acto libremente elegido para bien o para mal. Es nuestro propio código moral.

Pero además, en la definición a), la Academia hace referencia a las modificaciones que en sí mismo experimenta la propia conciencia. Es decir, la conciencia no es una "cosa inmóvil", sino un estado reflexivo en constante dialéctica consigo mismo. Resulta muy difícil dejar de pensar en el compromiso que tenemos de uno mismo respecto de nuestro abocamiento al mundo. Es por ello que, las tres

---

conciencias -sensible, intelectual y moral-, actúan para dar un sentido de unicidad a la persona: en cada acto, buscamos la identificación de las tres felicidades -sensible, intelectual y espiritual-. Sólo así nos hacemos conscientes de la felicidad personal en un mismo acto. De hecho, estas tres conciencias, son tres conceptos intelectualmente diferenciados aunque, presencial y unitariamente, se nos evidencia solamente como nuestra única conciencia finita que participa de la Conciencia infinita. Seríamos, para explicarlo de un modo analógico, como una bombilla que está conectada a la red eléctrica. Mientras estamos vivos (conectados) participamos de esa energía lumínica de Dios a través de nuestra conciencia. Pero cuando el cuerpo muere, no por ello deja de existir la fuerza divina que todo lo ilumina a través del espacio y del tiempo. ¿No estaríamos en los albores de poder comprender, intelectualmente, el tradicional problema respecto al misterio de la Trinidad, propio del sentir religioso? Nuestra conciencia representa la asunción unitaria del Universo, el Conocimiento y el Amor, la tríada propiamente perteneciente a Dios. A través de nuestra conciencia nos relacionamos con el lado sensible, con el conocimiento y con el amor a nuestros semejantes, para intentar hallar nuestra felicidad personal. Por tanto, a través de nuestra conciencia, ya estamos participando de la parte divina que todo lo impregna y, es a través de ella, como debemos ascender hacia la sabiduría divina. Esa es la finalidad cognitiva aludida en nuestro “mapa del conocimiento” respecto a nuestra relación con el mundo. Llegar a la felicidad personal a través de la vía del conocimiento es un objetivo digno de ser alcanzado. Pero no hay mayor felicidad que llegar a Dios mediante dicho conocimiento.

Ahora bien, lograr la felicidad personal es un proceso que no es fácil de conseguir, pues como se ha visto anteriormente, las riquezas a las que podemos optar por nuestros condicionantes

---

biológicos y sociales, son determinantes para lograr dicho objetivo de felicidad. Cada persona debe enfrentarse a su propia dialéctica de la felicidad y, el baluarte más seguro en su ayuda, como hemos visto anteriormente, es el conocer mismo: sólo mediante el conocimiento podemos, primero, poner orden en nuestra comprensión del mundo, y, segundo, dar un sentido a nuestra vida. Independientemente de lo que cada cual decida hacer, siempre hay tres preguntas que subyacen en las tres dialécticas, siendo estas tres preguntas válidas para toda persona:

a) ¿Qué puedo hacer en la vida? Se trata de intentar dar respuesta a nuestra libertad sensible en el mundo: hay que buscar aquella actividad que más se ajuste a nuestras propias potencialidades (211).

TEMA: EL MODELO DE EDUCACIÓN Y EL MODELO DE FAMILIA



DIME CUANDO NACISTE Y TE DIRÉ CUAL FUE TU PRIMER DÍA DE ESCUELA

Como se ha visto en el capítulo ocho, hay que dar un sentido a la vida. Si no le damos un sentido a la vida, la vida nos marcará su sentido.

(211) Sólo aquellos que nada esperan del azar son dueños del destino. (Matthew Arnold, poeta inglés)

b) ¿Qué puedo saber en, y, de la vida? Se trata de una constante actualización de conocimientos, de manera que, éstos vengan en auxilio de nuestra libertad personal: sólo mediante el conocimiento evitaré equivocarme lo menos posible para dirigir bien los actos de mi vida y, consecuentemente, intentar lograr la felicidad.

TEMA: CON JUNIO LLEGAN LAS NOTAS



ME PREGUNTO CUANTOS PADRES QUE EXIGEN BUENAS NOTAS A SUS HIJOS SE ACUERDAN DE LAS QUE SACABAN ELLOS

Por eso mismo no se puede dejar de lado la reflexión sobre el sentido de la vida. Al tomar las riendas de nuestro destino, se inicia un acto cognitivo reflexivo muy subjetivo. Pero esta subjetividad debe ser enriquecida con más conocimientos. Solamente así nos aseguraremos actuar con conocimiento de causa para mejorar el sentido de vida ideado. El conocimiento debe ser entendido como una actividad esencial de toda persona en relación con su entorno, siendo el objetivo captar o procesar información acerca de lo que le rodea. El conocimiento, por tanto, permite al ser humano desarrollarse en su existencia.

c) ¿Cómo debo actuar? Es el compromiso moral en cada acto que emprendemos hacia uno mismo, la humanidad y el mundo (también de Dios, pero de momento, podemos dejarlo de lado, no por su inutilidad, sino por la complejidad de fundamentar, que no es objeto de este ensayo).



Conviene dejar claro que, la conciencia, solamente está condicionada por su propia actividad reflexiva, la cual se proyecta espacio-temporalmente desde el sujeto hacia el mundo (212). Esto quiere decir que, en nuestra conciencia, vemos a modo de una película: lo que somos, lo que pensamos, lo que proyectamos ser en nuestra vida, los anhelos y objetivos que nos marcamos, en definitiva, todo el sentido de la vida misma (nuestro pasado, presente y objetivos futuros), que hayamos decidido para uno mismo respecto a nuestro mundo. En este sentido, la vida se convierte en una carrera de obstáculos, en la que cada uno debe buscar su lugar,

(212) *Mi conciencia tiene para mí más peso que la opinión de todo el mundo.* (Cicerón, político y filósofo romano)

además de encontrarse a sí mismo en relación con los demás. Este es, de hecho, un camino difícil. Yo mismo, como filósofo activo, llevo toda la vida buscando el sentido filosófico de la vida: lograr la explicación racional que todo lo explique (213).

En verdad, no existe una explicación que sirva de consejo para todos los seres humanos (cada cual debe seguir su propio camino ascendente hacia la sabiduría), pero, sí creo haber hallado un “mapa del conocimiento” en el cual todos los seres humanos puedan ver reflejadas sus vidas. Es decir, un cuerpo de conocimientos “esquelético”, que sirva de categorización de todas las vidas de los seres humanos. Eso es lo que he pretendido con este libro: conocer cuales son nuestras potencialidades (cuerpo, mente y espíritu), para luego conocer cuales son nuestras posibilidades de riqueza (sensible, intelectual y espiritual), de manera que podamos orientar nuestras dialécticas (material, cognitiva y moral) hacia nuestra felicidad personal en relación con la humanidad.

Comprender este proceso es comprender la mitad del camino. En efecto, llegar a la felicidad personal, sólo nos garantiza un equilibrio racional y emocional desde nuestro ego hacia la humanidad y el mundo. Lo que logremos acumular en cualquiera de las riquezas será, a la postre, nuestra propia herencia personal. Pero, queda por recorrer la otra mitad del camino: la conciencia transpersonal.

### 3) CONCIENCIA TRANSPERSONAL

La otra mitad del camino es llegar a la felicidad transpersonal: libertad sensible transpersonal, libertad intelectual transpersonal y libertad espiritual transpersonal. A su vez, en estas tres libertades subyacen tres preguntas para orientar la citada felicidad:

a) ¿Qué hacer con lo que tengo? Se entiende aquí, con lo que me sobra y no es necesario para mi sustento fisiológico, físico y

---

(213) *Nada es más necesario que la verdad y, en relación con ella, todo lo demás no tiene más que un valor de segundo orden. (Nietzsche, filósofo alemán)*

social. No olvidemos que, en la libertad sensible transpersonal, tenemos suficiente riqueza para no depender del sistema productivo para nuestro sustento (no es mi caso ni el de muchos de nosotros, pero hay mucha gente rica que no sabe qué hacer con tanto dinero). Podemos seguir con actividades productivas, pues son la continuación de nuestra propia vida, pero, para nuestra felicidad transpersonal se impone satisfacer inquietudes superiores intelectuales o espirituales. Dicho de otro modo, a mayor riqueza, mayor es el compromiso hacia el mundo y la humanidad. Para ilustrar este apartado, voy a citar solamente un ejemplo en la persona del recientemente fallecido Pavarotti, el cual desarrolló actos transpersonales en ayuda de la Humanidad. Esta actitud transpersonal al hacer el bien a la humanidad con ayudas económicas (214), le valió el reconocimiento del Premio Libertad de la City de Londres así como de la Cruz Roja. Cuando se es inmensamente rico, las riquezas no sirven de nada en la tumba. Hay que revertirlas al mundo haciendo el bien, pues nada nos pertenece, todo es prestado (215).



(214) La obra humana más bella es la de ser útil al prójimo. (Sófocles, poeta trágico griego)

(215) Quien toma bienes de los pobres es un asesino de la caridad. Quien a ellos ayuda, es un virtuoso de la justicia. (San Agustín, padre de la Iglesia latina)

b) ¿Qué hacer con lo que sé? Todo lo que haya sido capaz de conocer y saber, debe ser retornado a la propia humanidad de donde procede. Todo lo conocido, lo es, en virtud de la dialéctica intelectual de la humanidad. Es en ella que hemos saciado nuestra sed de conocimiento y, es a ella, a la que nos debemos. Por tanto, debemos poner todos nuestros conocimientos al servicio de la humanidad de manera que, nuestra aportación intelectual, revierta en la evolución intelectual dicha humanidad. En eso mismo consiste ser “transmisor de conocimientos”. Y en el sentido más estricto de moralidad, la actividad política debe asumir la responsabilidad de trabajar en pos del verdadero conocimiento que he intentado defender en este ensayo. Pero esta tarea me parece todavía inalcanzable, a tenor de los intereses partidistas que anteponen el engaño manipulador en bases a sondeos de opinión.

TEMA: LAS PROMESAS EN CAMPAÑA ELECTORAL



EL POLÍTICO TÍPICO HABLA COMO SI LE ESCUCHARA EL MUNDO.  
EL POLÍTICO HONESTO PIENSA COMO SI LE ESCUCHARA EL MUNDO.

Esta situación solamente puede ser superada mediante un auténtico conocimiento enraizado en la base del pueblo, de modo

que se camine a través de un consenso cognitivo. Pero ello dista todavía de producirse hasta que no se supere el primer estadio del materialismo, sustituyéndolo por una auténtica conciencia humanística que instaure la igualdad y la justicia a nivel mundial. A la espera de ello, sólo nos queda caminar en esa dirección mediante el tercer IMPERATIVO:

c) ¿Cómo hacer el mayor bien? Esta es la actitud más dignificante y amorosa hacia nuestros semejantes y el mundo (216). En verdad, dedicar la vida o lo que nos queda de ella hacia esta actividad, sería el justo precio por lo que hayamos podido recibir de la misma. Sería el fin último espiritual. A esa labor debería quedar subrogada la riqueza sensible: poner nuestros bienes materiales al servicio de la mejora de la humanidad. Algunos lo hacen mediante fundaciones, donaciones, financiaciones altruistas, etc. En definitiva, se trata de poner nuestra riqueza material que nos sobra al servicio de los desamparados.

TEMA: LAS PROMESAS SE LAS LLEVA EL VIENTO



Del mismo modo deberíamos proceder con la riqueza intelectual:

(216) Buscando el bien de nuestros semejantes, encontramos el nuestro. (Platón, filósofo griego)

poner todos nuestros conocimientos al servicio de la humanidad. El conocimiento científico, en cualquiera de sus áreas, no es patrimonio de unas pocas personas, sino que pertenece a la humanidad. Por eso no es entendible que habiendo recursos para curar muchas enfermedades en los países subdesarrollados, no se lleven a cabo tales ayudas porque no producen los beneficios económicos a las multinacionales farmacéuticas o países capitalistas. El conocimiento de la medicina no debería ser patrimonio de unos privilegiados, sino que debería ser un derecho para toda la humanidad. Evidentemente, para lograr este estado de gracia, requiere primero elevar la conciencia de muchos países que detentan el poder cognitivo con ligazón al poder económico. Hay que empezar a soltar el lastre económico del fango materialista, para dejar paso a la vía cognitiva en forma de conciencia colectiva hacia la propia humanidad. Esta es, sobre todo, la piedra angular que postulaba anteriormente: el materialismo debe dar paso a un humanismo transpersonal y, debe comenzar imperativamente, no sólo en las personas, sino en los gobiernos y países occidentales, siendo la única finalidad la superación de los contrastes de desigualdad existentes en el mundo.

TEMA: NAVIDAD, TIEMPO DE CONTRASTES



Conseguir este estado de felicidad transpersonal es, en sí mismo, un objetivo loable, pero difícil de conseguir. No obstante, de ello podemos tener conciencia transpersonal. Y me explico: hemos dicho al principio de este capítulo que, la conciencia, es un estado reflexivo en constante dialéctica consigo mismo y que, además, tiene proyección espacio-temporal. Quiere decir esto que, mediante la reflexión consciente, podemos entender como posible todo lo expuesto hasta aquí: nadie encontraría absurdo tener unas consideraciones transpersonales, es decir, pensar en el bien de la humanidad y del mundo. Otro cantar es la viabilidad de las mismas, pues pueden rayar lo utópicamente posible para nuestras propias circunstancias personales. Pero, en esta vida, no hay nada imposible. Cada persona debe ser consciente de su proyecto personal y transpersonal. Queramos o no, estamos abocados a tomar nuestras decisiones “libremente” para la mejor orientación de nuestra vida. No hay escapatoria, salvo que nos suicidemos y, ésto, no entra en la dialéctica de la felicidad, sino que es más propio de un estado desequilibrado de la felicidad.

Consecuentemente, nuestra conciencia, tiene una dialéctica consigo misma: toma conciencia de su propio nacimiento sensible, intelectual y espiritual. Se percibe a sí misma como un acto psíquico de un sujeto abocado hacia un proyecto de felicidad personal y transpersonal. La responsabilidad de que se consiga, o no, recae en el propio sujeto cognoscente. Aquí, me he limitado a dibujar el esqueleto cognitivo por el cual pasamos todos los seres humanos sin excepción: sus potencialidades (cuerpo, mente y espíritu), sus riquezas (mundana, cognitiva y espiritual), sus correspondientes dialécticas (sensible, intelectual y espiritual), para lograr, con todo ello, la felicidad personal (o no) y la felicidad transpersonal (o no). Y como testigo de todo ello: la propia conciencia cognitiva de sí misma sujeta al condicionante espacio-temporal.

---

Si su conciencia, amigo lector, se identifica con lo expuesto hasta aquí, seguramente mi trabajo no habrá sido en vano. Sólo en su conciencia, sabrá si habrá aprendido algo. Por mi parte, puedo decirle, que este libro “Pensar en ser rico” es la culminación de años haciéndome preguntas acerca de mi relación con la humanidad y el mundo.

#### 4) DIALÉCTICA DE LA CONCIENCIA: HACIA SU PROPIA EVOLUCIÓN

Este ensayo, ha sido un humilde intento de hacer sencillo y comprensible para cualquier sentido común, el lugar que ocupamos en este mundo y en relación con los demás. “Pensar en ser rico”, ha sido el discurso de mis propias inquietudes intelectuales y espirituales, para buscar una explicación coherente a nuestra existencia en el mundo. He tratado de intelectualizar mis ideas de modo que, a la luz del conocimiento, pudieran ser entendidas y comprendidas de un modo relativamente sencillo por cualquier persona. Es un discurso intelectual que desemboca en el mapa de las categorías de modo que, cada persona, pueda ubicarse a sí mismo en relación con el mundo y, además, vislumbrar el camino de “ascenso” a la racionalidad y a la espiritualidad (217). Es un intento de demostrar que, mediante la actitud del filósofo activo hacia el conocimiento, nuestra conciencia evoluciona hacia una mayor comprensión: es el mismo proceso que perseguíamos en el colegio pero, ahora, se trata de un acercamiento “consciente” (porque cada uno lo quiere) hacia el saber. Sólo así estaremos más preparados para tomar nuestras decisiones en libertad y con conocimiento de causa, nunca mejor dicho.

“Pensar en ser libre”, será el ensayo donde defenderé y justificaré el “esqueleto” de conocimientos que hay en este libro. Ahí, debo emplearme a fondo en los conocimientos intelectuales de cualquier

---

(217) *No hay ninguna razón por la que no se pueda enseñar a un hombre a pensar. (Skinner, psicólogo norteamericano)*

tipo: filosóficos, políticos, sociólogos, económicos, educativos, ecológicos, etc. No podré descuidar ninguna cita bibliográfica en la justificación de mis postulados. Es una tarea ardua pero necesaria para dar consistencia científica a este ensayo intelectual.

Llegado este momento, ha quedado claro que, el objetivo de este libro, es realizar una reivindicación de la filosofía en el lugar que le corresponde: no en los estantes de las bibliotecas sino en la conciencia de cada uno. La esencia misma de la filosofía es el conocimiento y, conocer, es una actividad de nuestra propia conciencia para desenvolvernos mejor en el mundo (218). Por tanto, este libro, ha intentado elevar la conciencia de los lectores deseosos de “ser ricos”, hacia las auténticas riquezas que todos llevamos dentro: la del conocimiento y la del amor. Es con estas riquezas con lo que nuestra conciencia debe identificarse para lograr mayor felicidad en nuestra vida y con los demás seres humanos.

Respecto a la riqueza material (dinero), no podemos, todavía, soslayarnos de su embrujo, pues está presente inexorablemente en nuestro sistema capitalista.

TEMA: LAS FAMILIAS ENCARAN LAS COMPRAS DE NAVIDAD



(218) Aristóteles bajó la filosofía del cielo a la tierra. (Cicerón, político y filósofo romano)

Sin embargo, sí podemos reorientar nuestras vidas, de modo que, seamos menos esclavos de él y, más libres, respecto a nuestra posibilidad intelectual y espiritual. Sólo así podremos dar un sentido más pleno a nuestra vida a fin de que, nuestra conciencia, logre su felicidad personal y transpersonal.

Por mi parte, doy por concluida la exposición intelectual de este libro. Y como el más común de los mortales, debo seguir mi camino para lograr mi libertad sensible transpersonal. Y, como ya he apuntado al principio, voy a intentar lograrla mediante el uso de mi conocimiento en el “juego de la vida” (219). Por tanto, el reto de mi dialéctica sensible personal será intentar lograr mi libertad sensible transpersonal, es decir, la independencia económica respecto al sistema productivo capitalista. Esta osadía intelectual de lograr mi sustento material sólo con mi conocimiento es el punto de partida para un segundo reto: desarrollar mi propio discurso intelectual hasta elevarlo a la categoría de transpersonal, es decir, hacer trascender todos los postulados de este ensayo a la categoría de reivindicación social, intelectual y espiritual. Espero lograr dicha libertad transpersonal para curar mi “enfermedad”: tengo conciencia intelectual y espiritual transpersonales; pero éstas no logran su realización porque estoy atrapado en la dialéctica sensible personal: soy un mortal más que debe trabajar para el sustento de mi familia, bajo las cadenas del capitalismo. (Seguramente Dios lo dispuso así para que llegara a escribir este libro). El problema es, entonces, ¿cómo lograr el camino para librarme de la esclavitud sensible (como la mayoría de los mortales), para dedicarme acto seguido a la actividad intelectual transpersonal (aquella en que puedo expresar mis ideas para que puedan ser oídas socialmente)?

---

(219) *La fortuna favorece a los audaces.* (Virgilio, poeta latino)

Es la dialéctica sensible de querer trascender hasta la libertad sensible transpersonal (es decir, buscar la independencia económica) lo que ha inspirado este ensayo desde el “Pensar en ser rico” hasta el “Pensar en ser libre”. Ha sido mi propia dialéctica sensible, obsesionada con la libertad transpersonal, la que ha hecho trascender mi propia dialéctica intelectual personal hacia este ensayo (220). Y, como consecuencia de ello, emerge el sentido de mi vida que, hasta ahora, no estaba consciente, a saber: mi sinsentido existencial y mis conocimientos intelectuales desorientados, de pronto, cobran forma de espiritualidad. Emerge la conciencia de que el conocimiento (sustento de toda dialéctica intelectual), así como el amor (sustento de toda dialéctica espiritual), son los impulsores de la dialéctica material de los hombres. Pero nosotros, pobres mortales, debemos redescubrirnos a nosotros mismos, para dejar emerger esos nobles impulsos. Tenemos el imperativo racional y moral de volver a poner el conocimiento y el amor por encima del materialismo. Aunque sea probable que, yo mismo, no vea esta tarea acabada, los mismos imperativos -racional y moral- me obligan a intentarlo en este sentido.

Obviamente, la dialéctica de mi felicidad personal se queda corta pues, mi conciencia tiene como objetivo la felicidad transpersonal. Sirva este reto como una apuesta de mi conciencia cognitiva contra el condicionante espacio-temporal que limita a toda persona: es una carrera contra el tiempo. Desde nuestra limitada comprensión, el tiempo es un marcador de cuenta atrás hacia la muerte. La muerte es el fin de la vida. Y, ¿qué es la vida, sino una carrera de obstáculos contra la muerte? (221). Sin embargo, la vida después de la muerte sigue siendo nuestra esperanza metafísica.

---

(220) *El pasado me ha revelado la estructura del futuro.* (Chardin, paleontólogo y filósofo francés)

(221) *Cada instante de la vida es un paso hacia la muerte.* (Pierre Corneille, dramaturgo francés)

## NOTA FINAL PARA LOS MATERIALISTAS DEFRAUDADOS CON ESTE LIBRO:

Posiblemente, al leer el título de este libro, se deseaba inconscientemente hallar alguna fórmula para ser rico. Espero no haberlos defraudado, pues la riqueza, no sólo está en el dinero. Como se ha podido comprobar, la riqueza está también en nuestra mente y en nuestro espíritu. Por tanto, para alcanzar la felicidad, nuestra dialéctica vital debe ser orientada hacia nuestras tres potencialidades: nuestro cuerpo, nuestro conocimiento y nuestra libertad en la relación moral con la humanidad.

Pero hay un silogismo en el propio título: se habla de “pensar en ser rico” y no en “cómo ser rico”. No se alude a ningún mecanismo para alcanzar la riqueza dineraria y sí, subterfugiamente, pensar acerca de las riquezas potenciales en cada uno de nosotros: la riqueza cognitiva y la riqueza espiritual.

El título es bien claro: “Pensar en ser rico”. Y a esto nos hemos dedicado en este libro: a pensar. Sólo con el pensamiento podemos acceder a nuestras propias riquezas interiores para potenciarlas hacia nuestra felicidad. Pero, fijaos en una cosa: el término “pensar” está puesto anterior y conscientemente, al término “rico”, pero vuestra mente ha creado el silogismo de buscar la propia riqueza dineraria antes que el pensar acerca de ella. Esto ha pretendido este libro: “elevar” nuestra conciencia desde el pensamiento en la riqueza material hasta el pensamiento de la riqueza espiritual. Y esto pasa por acceder a la riqueza intelectual de nuestro conocimiento, propio también, del mismo ser de nuestra conciencia (222).

---

(222) *La filosofía es un silencioso diálogo del alma consigo misma entorno al ser. (Platón, filósofo griego)*

El mensaje final es bien claro: aquel que, al leer este libro, haya “ascendido” en conocimientos en su conciencia, nunca jamás podrá volver hacia atrás. Tiene ahora un deber moral consigo mismo y con la humanidad: consigo mismo al tener el imperativo racional de dirigir su mirada hacia el Conocimiento y, por otro lado, hacia la Humanidad al tener que dirigir sus acciones libres con conciencia espiritual.

TEMA: COMPRAS INNECESARIAS DE NAVIDAD



UN HOMBRE INTELIGENTE ES AQUEL QUE SOLO TRABAJA LO NECESARIO, HABLA LO NECESARIO Y COMPRA LO NECESARIO

## ESQUEMA-RESUMEN DEL CAPÍTULO 11





**Capítulo 12**  
**EL LIBRO**  
**DE LA**  
**CONCIENCIA SOLIDARIA**



Ha llegado el final de este libro. La conclusión más importante es que el conocimiento es la herramienta más poderosa para la mejor orientación del sentido de nuestra vida (223). Gracias al conocimiento hemos vuelto la mirada hacia nuestro interior, para potenciar nuestras tres cualidades: corporal, intelectual y espiritual. Ahora somos los únicos responsables de evolucionar conscientemente tanto en el plano intelectual (conocimiento) como en el plano espiritual (amor a la humanidad).

Si piensa que este libro ha conseguido ese objetivo de elevar nuestra conciencia hacia el conocimiento de sí mismo en relación con el mundo, le voy a pedir que me ayude a profundizar en la misma dirección. Esta es la cruzada que he postulado anteriormente: comunicar el pensamiento de este libro a toda la humanidad. Sin hacer mucho ruido y sin mucha publicidad pero, poco a poco, haciendo llegar estos pensamientos a todo el mundo, de manera que se produzca el despertar de esa nueva conciencia humanística para curar este mundo enfermo. Este ensayo pretende humildemente despertar la conciencia cognitiva y moral del

---

(223) *El recuerdo que deja un libro es más importante que el libro mismo. (Bécquer, poeta español)*

sujeto cognoscente. Este despertar de la conciencia, mediante la asunción de las categorías descritas en nuestro “mapa”, nos indica claramente dos caminos:

- 1) El camino ascendente de la conciencia personal, sustentada en un conocimiento progresivo hasta lograr la pretendida sabiduría.
- 2) El camino descendente de la conciencia transpersonal, en tanto que transmisora de conocimientos y conciencia solidaria.

El desarrollo epistemológico de la evolución de la conciencia a través de la libertad personal y colectiva, será el objeto del consiguiente ensayo: “Pensar en ser libre, de la filosofía tradicional a la filosofía transpersonal”.

Respecto a la conciencia solidaria es un asunto que atañe a cada persona de una manera libre y consciente de sus actos, o no (224). Pido al lector un ejercicio de meditación acerca del proceso cognitivo de este libro. La cosmovisión desarrollada en este ensayo desemboca en la acción solidaria como objetivo final de este libro: hemos sido capaces de ascender con nuestra conciencia desde el materialismo hasta el humanismo más puro. Teniendo ahora conciencia humanística, seremos los únicos responsables de seguir el camino “ascendente” hacia la sabiduría durante el tiempo restante de nuestra vida. Seremos jueces de nuestras propias acciones. Del mismo modo, seremos los únicos responsables del camino “descendente” en forma de conciencia solidaria así como transmisora de conocimientos. Intente interiorizar este curioso fenómeno en su conciencia: se llama EVOLUCIÓN DE LA CONCIENCIA (225).

Por último sólo me queda agradecerle que, gracias a esta nueva

---

(224) *Desciende a las profundidades de ti mismo, y logra ver tu alma buena. La felicidad la hace solamente uno mismo con la buena conducta. (Sócrates, filósofo griego)*

(225) *Sin lugar a dudas, es importante desarrollar la mente de los hijos, no obstante el regalo más valioso que se le puede dar, es desarrollarles la conciencia. (John Gay, dramaturgo inglés)*

conciencia humanística, los lectores me han dado la posibilidad de realizarme como filósofo (226): pretendo que la filosofía sea más fácil de comprender, al alcance de todos por medio del humor, llegando incluso hasta los más necesitados (y esto es ya un tema más serio). Gracias por ayudarme en mi primer libro de filosofía. Y gracias, sobre todo, en nombre de todos los beneficiarios de vuestra acción solidaria.

---

(226) *La posibilidad de realizar un sueño es lo que hace que la vida sea interesante.* (Coelho, novelista brasileño)



## DEDICATORIAS Y AGRADECIMIENTOS

Deseo, en primer lugar, agradecer a mi esposa M<sup>a</sup> Carmen su paciencia amorosa por soportar durante tanto años mis inquietudes existenciales y aspiraciones intelectuales, las cuales no se han realizado hasta bien entrada la madurez de edad con la concreción de este libro. Es ella quien ha tenido que soportar todas mis disconformidades con este mundo. Es ella también, quién me ha dado solaz durante todos estos años que ha durado mi “búsqueda de la verdad”. Por tanto, también es mérito suyo la publicación de este libro, pues ha sabido vivir sabiamente a la sombra de mi inquisitiva búsqueda de saber, sin apenas coaccionar mi libertad.

En segundo lugar, quiero dedicar este libro a nuestros hijos Raquel y Amador pues, como padre, he intentado concentrar en este ensayo todos los mejores consejos y valores que cualquier padre quisiera para sus hijos. Pero como quiera que la juventud está para vivirla y no para recibir sermones, espero no obstante, haber ejercido como padre lo mejor que he sabido, intentando transmitirles lo que yo mismo he aprendido de la vida. “Nadie conoce a nadie” es el título de una película. Y en la película de la vida, este título se hace más evidente aún. Es por ello que este libro representa la expresión de lo más profundo de mi ser, para que pueda ser consultado y conocer el pensamiento de su padre. Va por vosotros dos.

Mi tercer recuerdo va dirigido a mis padres. Mi madre verá publicado el libro que nunca verá mi padre. Sin embargo, deseo que sea un nexo de unión entre los que todavía vivimos y los

---

que ya se han ido. Estoy seguro, en mi fuero interno, de que todos tenemos un ángel que guía nuestros pensamientos y nuestros pasos en la vida. El misterio de la vida misma consiste en creer que alguien superior a nosotros puede estar auxiliándonos, y he tenido muchas veces esa extraña sensación durante la elaboración de los pensamientos expresados en este libro. Cada cual tiene su fe. La fe es libre. Pero la fe es, ante todo, amor.

Por último, quisiera realizar un agradecimiento muy sentido a Andrés Faro. Su particular comprensión de la vida desde la perspectiva humorística, me ha hecho ver que el conocimiento y el humor no están reñidos. Más bien al contrario, se complementan, pues la vida en sí misma ya es bastante dura de ser experimentada. Y, en este sentido, el humor es una válvula de escape propia del ser humano, que te permite liberarte de la opresión de este mundo desequilibrado e injusto. Con el humor, también se accede al conocimiento, pues es una expresión inteligente e irónica de la propia vida. Gracias Andrés, por tu colaboración en este libro.

## GLOSARIO

**AMOR:** sentimiento intenso del ser humano que, partiendo de su propia insuficiencia, necesita y busca el encuentro y unión con otro ser. Es, por tanto, una carga sentimental que se proyecta hacia la humanidad y, por extensión, hacia el mundo y hacia Dios.

**A PRIORI:** antes de examinar el asunto de que se trata.

**CIENCIA:** conjunto de conocimientos obtenidos mediante la observación y el razonamiento, sistemáticamente estructurados y de los que se deducen principios y leyes generales.

**COGNITIVO/A:** perteneciente o relativo al conocimiento.

**CONCIENCIA DE FELICIDAD PERSONAL:** identificación en un solo acto de la felicidad espiritual (deseo), la felicidad sensible (el logro material) y la felicidad intelectual (conocimiento de haber logrado el deseo).

**CONCIENCIA SENSIBLE:** acto psíquico por el cual un sujeto se percibe a sí mismo en el mundo.

**CONCIENCIA INTELECTUAL:** conocimiento reflexivo de las cosas.

**CONCIENCIA MORAL:** conocimiento interior del bien y del mal.

**CONCIENCIA PERSONAL:** estado reflexivo que integra la conciencia sensible, la conciencia intelectual y la conciencia moral.

**CONCIENCIA TRANSPERSONAL:** estado de conciencia que tiene su objetivo en la felicidad y la libertad de la humanidad.

**CONDICIONANTE ENDÓGENO:** capacidad intelectual que, la psicología, mide en coeficiente intelectual (CI).

---

**CONOCIMIENTO:** 1) Acción y efecto de conocer.

2) Entendimiento, inteligencia, razón natural.

**CONSCIENTE:** que siente, piensa y obra con conocimiento de lo que hace.

**DESEQUILIBRIO DIALÉCTICO:** pérdida del estado de felicidad personal, por no haber equilibrio entre las tres felicidades: la sensible, la intelectual y la espiritual. Se orienta la propia felicidad personal hacia una de esas tres felicidades inferiores, perdiendo el equilibrio con las restantes.

**DETERMINISMO:** teoría que supone que la evolución de los fenómenos naturales está completamente determinada por las condiciones iniciales.

**DIALÉCTICA:** arte de dialogar, argumentar y discutir.

**DIALÉCTICA SENSIBLE:** evolución y transformación de nuestras acciones en el mundo.

**DIALÉCTICA COGNITIVA:** proceso intelectual que permite llegar, a través del significado de las palabras y el propio conocimiento, a ideas del mundo inteligible.

**DIALÉCTICA CORPORAL:** evolución y transformación de nuestro cuerpo.

**DIALÉCTICA ESPIRITUAL:** evolución y transformación de nuestra moral.

**DIALÉCTICA INTELECTUAL:** evolución y transformación del pensamiento, mediante el acercamiento al conocimiento.

**DIALÉCTICA INTELECTUAL ACTIVA:** actitud activa hacia el

---

conocimiento.

***DIALÉCTICA INTELLECTUAL PASIVA:*** actitud pasiva respecto del conocimiento.

***DIALÉCTICA DE LA FELICIDAD MATERIAL:*** proceso por el cual una persona intenta superar los obstáculos materiales, mediante la riqueza (dinero), para obtener el bienestar físico y la máxima libertad de movimiento en el mundo.

***DIALÉCTICA DE LA FELICIDAD INTELLECTUAL:*** proceso por el cual una persona intenta ascender mediante su conocimiento hasta lograr la expresión de sus pensamientos y su integración en la intelectualidad del mundo.

***DIALÉCTICA DE LA FELICIDAD ESPIRITUAL:*** proceso por el cual una persona se relaciona moralmente con la humanidad, siendo la máxima felicidad deseada el bien de la humanidad.

***DIALÉCTICA DE LA FELICIDAD PERSONAL:*** evolución y persecución de la felicidad personal, mediante una sucesión de estados de conciencia hacia dicha finalidad. Estos estados de conciencia tienen como objeto de actuación a sí mismo y para sí mismo.

***DIALÉCTICA DE LA FELICIDAD TRANSPERSONAL:*** la conciencia de la persona tiene como objeto a la humanidad. Se actúa de sí mismo hacia la humanidad, contribuyendo a la evolución sensible, intelectual y espiritual del mundo.

***DIALÉCTICA DE LA HISTORIA:*** evolución del mundo en sus correspondientes tres dialécticas, la social (evolución material), la intelectual (historia del pensamiento) y la espiritual (evolución de la moral).

---

**DICOTOMÍA:** división en dos partes.

**EMPIRISMO:** conocimiento que se origina desde la experiencia.

**ENTE:** lo que es, existe o puede existir.

**ESPIRITUAL:** no tiene significación religiosa, mística ni metafísica. Es lo relativo al espíritu: expresión de lo más sublime que hay dentro del ser humano (arte, sentimientos y relación con los demás humanos).

**ÉTICA:** parte de la filosofía que trata de la moral y de las obligaciones del hombre.

**ETOLOGÍA:** estudio científico del carácter y modos de comportamiento del hombre.

**EVOLUCIÓN DE LA CONCIENCIA:** proceso por el cual se evoluciona desde el lado sensible (materialismo) hasta el conocimiento (intelectualidad) y el amor (espiritualidad).

**EXISTENCIAL:** perteneciente o relativo al acto de existir.

**FELICIDAD SENSIBLE:** estado de bienestar logrado con los bienes materiales.

**FELICIDAD INTELECTUAL:** estado de bienestar logrado con el conocimiento.

**FELICIDAD ESPIRITUAL:** estado de bienestar logrado con el amor.

**FELICIDAD PERSONAL:** máximo grado de felicidad consistente en la unión de las tres felicidades (felicidad sensible, felicidad intelectual y felicidad espiritual) en un mismo acto, el cual se manifiesta unitariamente en nuestra conciencia.

**FILOSOFÍA:** conjunto de saber que busca establecer, de manera

---

racional, los principios más generales que organizan y orientan el conocimiento de la realidad, así como el sentido del obrar humano.

**FILÓSOFO:** persona que estudia o sabe filosofía.

**FILÓSOFO ACTIVO:** persona que busca siempre mejorar su modo de entender y pensar la vida.

**FILÓSOFO PASIVO:** persona que no se preocupa del saber ni del conocer.

**GLOSARIO:** conjunto de comentarios, normalmente sobre textos de un mismo autor.

**HERENCIA CULTURAL:** conocimientos recibidos a través de:

- 1) Los condicionantes exógenos (biológico y social) a través de nuestra familia y nuestra sociedad.
- 2) Nuestro condicionante endógeno (capacidad intelectual medido en coeficiente intelectual).

**HERENCIA PERSONAL:** bienes materiales, conocimientos y valores morales, transmitidos a los descendientes directos.

**HERENCIA TRANSPERSONAL:** bienes materiales, conocimientos y valores morales que hayan contribuido a la evolución del mundo.

**IMPERATIVO:** deber inexcusable.

**INTELLECTUAL:** relativo al entendimiento. Capacidad de entender y conocer que tiene todo ser humano.

**LIBRE ALBEDRÍO:** potestad de obrar por reflexión y elección.

**LIBERTAD DE CONCIENCIA:** facultad para elegir cualquier religión.

**LIBERTAD SENSIBLE:** condición de no ser esclavo y de no estar preso.

**LIBERTAD SENSIBLE PERSONAL:** libertad física regulada por leyes políticas y económicas, estando la actividad personal sometida a un sistema productivo que genera una dependencia del propio estado político y capitalista.

**LIBERTAD SENSIBLE TRANSPERSONAL:** estado de emancipación de la libertad sensible personal respecto a la dependencia productivo/económica, gracias a la riqueza material (dinero).

**LIBERTAD INTELECTUAL:** derecho de manifestar, defender y propagar las opiniones propias.

**LIBERTAD INTELECTUAL PERSONAL:** libertad que permite opinar, pero no tiene trascendencia más allá de nuestro círculo familiar, laboral o social. Es un “vacío” que sólo tiene expresión a través del voto político.

**LIBERTAD INTELECTUAL TRANSPERSONAL:** libertad de transmutar el “vacío” de la libertad intelectual personal, usando los mecanismos sociales de expresión. Es un tipo de libertad que se ejerce desde la tribuna pública por personas con poder institucional, poder social, poder económico o poder religioso. Esta libertad suele ser ejercida por una minoría en representación de la mayoría que está en el “vacío”.

**LIBERTAD ESPIRITUAL PERSONAL:** capacidad de elección moral (bien o mal) de la persona, en relación con el mundo, la humanidad, uno mismo y Dios. Esta libertad espiritual personal nos hace responsables de nuestros propios actos respecto de la libertad espiritual permitida por la sociedad (límite moral).

**LIBERTAD ESPIRITUAL TRANSPERSONAL:** elección voluntaria de una moral orientada hacia el bien de la humanidad, supeditando la

---

propia dialéctica de la felicidad personal hacia la espiritualidad de la propia humanidad.

**LÓGICA DIALÉCTICA DE HEGEL:** La filosofía de la historia de Hegel está marcada por los conceptos de las “astucias de la razón” y la “burla de la historia”; la historia conduce a los hombres que creen conducirse a sí mismos, como individuos y como sociedades, y castiga sus pretensiones de modo que la historia-mundo se burla de ellos produciendo resultados exactamente contrarios, paradójicos, a los pretendidos por sus autores, aunque finalmente la historia se reordena, y en bucle fantástico retrocede sobre sí misma y con su burla y paradoja sarcástica, convertida en mecanismo de cifrado, crea también ella misma sin quererlo, realidades y símbolos ocultos al mundo y accesibles sólo a los cognoscentes, es decir, a aquellos que quieren conocer.

Hegel cree que existe un orden en el fluir continuo de las contradicciones que, entendido como un devenir de la realidad (objeto) hacia la reflexión de sí misma (sujeto), supone una ley racional: lógica. Esta lógica se basa en el principio de contradicción. El acto mismo del conocimiento es la introducción de la CONTRADICCIÓN. Una cosa es ella misma y no es ella, porque en realidad toda cosa cambia y se transforma ella misma en otra cosa. Esto significa la superación de la lógica formal y el establecimiento de la LÓGICA DIALÉCTICA. Todas las cosas son contradictorias en sí mismas y ello es profundo y plenamente esencial.

La identidad es la determinación de lo simple inmediato y estático, mientras que la contradicción es la raíz de todo movimiento y vitalidad, el principio de automovimiento y, solamente aquello que encierra una contradicción se mueve. La imaginación corriente capta la identidad, la diferencia y la contradicción, pero no la

---

TRANSICIÓN de lo uno a lo otro. La contradicción no debe ser rechazada o negada, sino plenamente asumida y reconciliada. Veámoslo con un ejemplo: La Revolución Francesa constituye para Hegel la introducción de la verdadera libertad a las sociedades occidentales por vez primera en la historia escrita. En clases preuniversitarias, por comodidad pedagógica, la dialéctica de Hegel se explicaría en tres momentos: Tesis (la revolución), Antítesis (el terror subsiguiente) y Síntesis (el estado constitucional de ciudadanos libres). Para Hegel, la progresión en cada movimiento sucesivo surge como solución de las contradicciones inherentes al movimiento anterior.

**MATERIALISMO:** tendencia a dar importancia primordial a los intereses materiales.

**METODOLOGÍA:** método que se sigue en una investigación científica o en una exposición doctrinal.

**MORAL:** relativo a las acciones de las personas, desde el punto de vista de la bondad o malicia, por ser de apreciación del entendimiento o de la conciencia.

**MORALIDAD:** doctrina con los preceptos de la moral.

**NACIMIENTO SENSIBLE:** el nacimiento físico de una persona (bebé).

**NACIMIENTO INTELECTUAL:** proceso cognitivo que se desarrolla en la persona durante su crecimiento. Es una teoría psicológica evolutiva desarrollada por Piaget. Este proceso abarca desde la infancia hasta la adolescencia.

**NACIMIENTO DE LA LIBERTAD:** surge más o menos en la adolescencia, cuando la joven persona tiene que empezar a gestionar su libertad, después de su nacimiento y formación intelectual.

---

**NACIMIENTO PERSONAL:** se inicia con el nacimiento sensible (físico), siguiendo con el nacimiento intelectual (psicológico e intelectual), para acabar en el nacimiento de la libertad (moral).

**PENSAMIENTO:** potencia o facultad de pensar.

**PENSAR:** reflexionar, examinar con cuidado algo para formar dictamen.

**RACIONALISMO:** doctrina filosófica cuya base es la omnipotencia e independencia de la razón humana.

**RESILIENCIA:** concepto psicológico que se refiere a la capacidad de los seres humanos sometidos a los efectos de una adversidad, de superarla e incluso salir fortalecidos, gracias a los afectos y la solidaridad del contacto humano.

**RIQUEZA EXÓGENA:** bienes recibidos de manera externa.

**RIQUEZA EXÓGENA BIOLÓGICA:** bienes recibidos de manera externa a través de los padres o familiares.

**RIQUEZA EXÓGENA SOCIAL:** bienes y derechos recibidos de manera externa a través de la sociedad.

**RIQUEZA ENDÓGENA:** bienes conseguidos a partir de las cualidades o potencialidades de una persona: el cuerpo, la mente y el espíritu.

**RIQUEZA SENSIBLE:** bienes materiales recibidos a través de la riqueza exógena (herencia biológica y social) y mediante la riqueza endógena (las potencialidades de una persona: cuerpo, mente y espíritu).

**RIQUEZA MATERIAL:** riqueza sensible (dinero y todos los bienes que con él se pueden conseguir).

**RIQUEZA INTELECTUAL:** cúmulo de conocimientos adquiridos a

---

través del entendimiento.

**RIQUEZA MORAL:** conocimiento que permite la justificación de nuestras acciones en base a nuestro entendimiento.

**RIQUEZA ESPIRITUAL:** moral práctica gracias al ejercicio de nuestras acciones en libertad, debiendo ser su máxima el bien y el amor.

**SENSIBLE:** que puede ser conocido por medio de los sentidos.

**SILOGISMO:** argumento que consta de tres proposiciones, la última de las cuales se deduce necesariamente de las otras dos.

# Índice

<b>Prefacio</b> .....	7
<b>Advertencia previa muy importante</b> .....	9
<b>Capítulo 1. ¿Pensar en ser rico o pensar en ser libre?</b> .....	11
<b>Capítulo 2. Pensar en ser rico</b> .....	19
<b>Capítulo 3. Metodología</b> .....	27
<b>Capítulo 4. Opciones de ser rico: riqueza material</b> .....	35
1) Riqueza exógena	
2) Riqueza endógena	
<b>Capítulo 5. Opciones de ser rico: riqueza intelectual</b> .....	57
<b>Capítulo 6. Opciones de ser rico: riqueza espiritual</b> .....	79
<b>Capítulo 7. Moralidad de la riqueza: dialéctica de la felicidad personal</b> .....	115
1) Riqueza sensible y dialéctica sensible	
2) Riqueza intelectual y dialéctica intelectual	
3) Riqueza espiritual y dialéctica espiritual	
4) Pensamiento consciente hacia la felicidad personal	
5) Dialéctica de la felicidad personal	
6) Desequilibrios dialécticos	
7) ¿Qué hacer?	
<b>Capítulo 8. Comprendiendo lo que soy: soy lo que pienso</b> ....	163
1) Mundo ignorante y libertad personal	
2) El sentido de la vida	
3) Dialéctica de la historia	
4) Dos sentidos finales de toda vida humana: herencia personal y herencia transpersonal	
5) Comprendiendo lo que soy: soy libre	

---

<b>Capítulo 9. Finalidad: libertad personal y libertad transpersonal.....</b>	<b>193</b>
1) Libertad sensible	
2) Libertad intelectual	
3) Libertad espiritual	
<b>Capítulo 10. Felicidad personal y felicidad transpersonal....</b>	<b>229</b>
<b>Capítulo 11. Evolución de la conciencia: de la conciencia personal a la conciencia transpersonal.....</b>	<b>267</b>
1) La conciencia: esa gran desconocida	
2) Conciencia personal	
3) Conciencia transpersonal	
4) Dialéctica de la conciencia: hacia su propia evolución	
<b>Capítulo 12. El libro de la conciencia solidaria.....</b>	<b>303</b>
<b>Dedicatorias y agradecimientos.....</b>	<b>309</b>
<b>Glosario.....</b>	<b>311</b>
<b>Índice.....</b>	<b>321</b>

La humanidad padece actualmente una crisis social, económica y política pero, eminentemente, una crisis de valores y de conciencia sin precedentes. El autor, con la ayuda de viñetas humorísticas y citas de ilustres pensadores, propone un viaje introspectivo en la conciencia del propio lector mediante la exploración de tres ideales anhelados por todo ser humano: la riqueza, la libertad y la felicidad. Este libro no tiene todas las respuestas acerca del sentido de la vida, pero sí las preguntas fundamentales para que el lector halle su equilibrio existencial y el centro de sí mismo mediante la razón y el conocimiento.

De una conciencia materialista...  
...a una conciencia humanística